

ECONOMÍA ANDINA

**Estrategias no monetarias en las comunidades
andinas quechuas de Raqaypampa (Bolivia)**

Jhonny Limbert Ledezma Rivera

ECONOMÍA ANDINA

**Estrategias no monetarias en las comunidades
andinas quechuas de Raqaypampa (Bolivia)**



Universidad Mayor
de San Simón-UMSS



CEDEGES



Ediciones
Abya-Yala

ECONOMÍA ANDINA

Estrategias no monetarias en las comunidades andinas quechuas de Raqaypampa

Jhonny Limbert Ledezma Rivera

1era. edición: • Ediciones Abya-Yala.
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2 506-247 / 2 562-633
Fax: (593-2) 2 506-255 / 2 506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
Quito-Ecuador

• Universidad Mayor de San Simón
Facultad de Medicina
Escuela de Graduados y Educación Continua
Centro para el Desarrollo de la Gerencia Social-CEDEGES
Calle Jordán N° E-0171 1er. piso
Telefax: (591-4) 422-0420
Telf.: (591-4) 450-2070
E-mail: cedeges@supernet.com.bo
Cochabamba-Bolivia

Diagramación: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-22-306-1

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, abril del 2003

ÍNDICE

Prólogo	17
Resumen	21
Introducción	23

Capítulo I

Postulados teóricos

1.1. La antropología económica	27
1.1.1. La economía campesina	29
1.2. La economía de mercado	34
1.2.1. La revolución verde.....	35
1.2.1.1. Las semillas mejoradas y los agroquímicos.....	36
1.2.1.2. La dependencia fruto de la revolución verde.....	36
1.3. Las estrategias campesinas	38
1.3.1. La complementariedad eco-simbiótica y el manejo paralelo de ciclos agrícolas.....	40
1.3.2. La producción diversificada.....	42
1.3.3. El conocimiento de los tipos de suelos	43
1.3.4. La predicción climática	46
1.3.5. La relación hombre-naturaleza.....	47
1.3.6. La organización social del trabajo y la administración del tiempo.....	52
1.3.7. La organización social y política.....	52
1.4. Las estrategias de acceso a los recursos socioproductivos	53
1.5. Las estrategias no monetarias de producción	56

Capítulo II

Aspectos metodológicos

2.1. Introducción	61
2.1.1. Socialización de la propuesta a nivel de dirigentes	61
2.1.2. ¿Cómo se hizo la investigación?.....	63
2.2. Proceso de la investigación.....	64

Capítulo III
Datos generales de la comunidad

3.1.	Contextualización de la comunidad	69
3.1.1.	Ubicación	69
3.1.2.	Población	71
3.1.3.	Migración.....	72
3.1.4.	Situación lingüística	72
3.2.	Antecedentes históricos	73
3.3.	Aspectos culturales	74
3.3.1.	La cultura alteña y sus expresiones	74
3.4.	Aspecto organizativo	76
3.4.1.	CRSUCI-R	77
3.4.2.	La organización sindical.....	78
3.4.3.	Instituciones comunales.....	79
3.4.3.1.	El Consejo Regional de Educación Alturas (CREA)	79
3.4.3.2.	Comité de Administración Regional al (CAR)	81
3.4.4.	El Gobierno Municipal de Mizque.....	81
3.5.	Aspecto educativo	81
3.5.1.	La escuela y los wawa wasis	82
3.5.2.	Los Yamapaqkuna.....	82
3.5.3.	Alfabetización y reflexión (Grupos de Educación)	84
3.5.4.	El Centro de Formación Originaria de Alturas (CEFOA)	84
3.6.	Aspectos productivo-económicos.....	85
3.6.1.	Pisos agroecológicos.....	86
3.6.2.	Sistemas agrarios de producción	86
3.6.2.1.	Sistemas agrarios	87
3.6.3.	Producción agrícola.....	91
3.6.4.	Ganadería.....	93
3.6.5.	La feria y el chhalaku.....	93
3.6.6.	Otras actividades económicas.....	94

Capítulo IV
Etnografía de las familias de seguimiento

4.1.	Características generales de las familias de seguimiento.....	101
4.2.	Descripción familiar	104
4.3.	La unidad familiar	110
4.3.1.	La unidad familiar F1.....	111
4.3.2.	La unidad familiar F2.....	115

4.3.3. La unidad familiar F3.....	119
4.3.4. La unidad familiar F4.....	122
4.3.5. La unidad familiar F5.....	125

Capítulo V

Estrategias de acceso a recursos socioproductivos en los cultivos

5.1. Cultivo de papa	131
5.1.1. Acceso a los recursos socioproductivos.....	131
5.1.1.1. La fuerza de trabajo.....	132
5.1.1.2. La tierra.....	136
5.1.1.3. La semilla	137
5.1.1.4. El guano y el abono químico	138
5.1.1.5. Los pesticidas	143
5.1.1.6. Los animales de carga y de tracción	143
5.1.1.7. Las herramientas.....	143
5.2. Cultivo de maíz	143
5.2.1. Acceso a los recursos socioproductivos.....	144
5.2.1.1. La fuerza de trabajo.....	144
5.2.1.2. La tierra.....	148
5.2.1.3. La semilla	148
5.2.1.4. El guano y el abono químico	150
5.2.1.5. Los pesticidas	150
5.2.1.6. Los animales de carga y de tracción	150
5.2.1.7. Las herramientas.....	150
5.3. Cultivo de trigo	151
5.3.1. Acceso a los recursos socioproductivos.....	151
5.3.1.1. La fuerza de trabajo.....	151
5.3.1.2. La tierra.....	155
5.3.1.3. La semilla	155
5.3.1.4. El guano y el abono químico	156
5.3.1.5. Los pesticidas	156
5.3.1.6. Los animales de carga y de tracción	156
5.3.1.7. Las herramientas.....	157
5.4. Costos de producción	157

*Capítulo VI***Estrategias no monetarias en la producción de los cultivos**

6.1.	Familias de seguimiento	161
6.1.1.	Familia F1	161
6.1.2.	Familia F2	163
6.1.3.	Familia F3	164
6.1.4.	Familia F4	165
6.1.5.	Familia F5	167
6.2.	Fuerza de trabajo y relaciones de reciprocidad y redistribución	168
6.2.1.	Fuerza de trabajo de la familia residente y fuerza de trabajo extrafamiliar	168
6.2.2.	Las ausencias: la umaraqa y la mink'a.....	172
6.2.2.1.	La umaraqa	172
6.2.2.2.	La mink'a	176
6.2.3.	Relaciones de reciprocidad y redistribución como capital social.....	177
	Conclusiones.....	187
	Referencias bibliográficas	191
	Lista de palabras del quechua y modismos utilizados.....	201
	Lista de abreviaturas y siglas	205

ÍNDICE DE CUADROS

1.	Paradigma comparativo de las tecnologías agropecuarias andina y occidental.....	41
2.	Principales especies de plantas andinas originales y/o cultivadas desde la época prehispánica hasta el presente.....	44
3.	Criterios de clasificación de suelos en la zona de Raqaypampa	46
4.	Indicadores climáticos según clase y significado en la zona de Raqaypampa.....	48
5.	Tiempo de permanencia del investigador con las familias de seguimiento. 1999-2000 (en días).....	64
6.	Población total de la central regional Raqaypampa por subcentrales	71
7.	Población de la central regional Raqaypampa por edades.....	72
8.	Planteamiento de los maestros y de los padres de familia respecto a la escuela	80
9.	Caracterizador de sistemas agrarios según su ubicación en comunidades y subcentrales de la región.....	88
10.	Diversidad de cultivos y variedades en la zona de Raqaypampa. 1997-1998	92
11.	Familias de seguimiento. 1999-2000.....	101
12.	Descripción familiar (F1 – LUA65)	104
13.	Descripción familiar (F2 – FRU43)	106
14.	Descripción familiar (F3 – BEG42)	107
15.	Descripción familiar (F4 – IGZ34).....	109
16.	Descripción familiar (F5 – JCP27)	110
17.	Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F1. 1999-2000	113
18.	Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F1. 1999-2000.....	115
19.	Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F2. 1999-2000	117
20.	Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F2. 1999-2000	119
21.	Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F3. 1999-2000	121
22.	Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F3. 1999-2000.....	122
23.	Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F4. 1999-2000	124
24.	Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F4. 1999-2000	125

25.	Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F5. 1999-2000	127
26.	Tenencia de ganado mayor y menor de la familia f5. 1999-2000	128
27.	Acceso a la tierra en el cultivo de papa según superficie y pisos agroecológicos. 1999-2000	136
28.	Acceso a la semilla en el cultivo de papa según cantidad y variedad. 1999-2000.....	138
29.	Acceso al guano y al abono químico en el cultivo de papa según parcelas, cantidad y tipo. 1999-2000.....	139
30.	Tenencia de ganado menor, producción estimada y utilizada de estiércol en el cultivo de papa por las familias caso. 1999-2000	140
31.	Cantidad y precio del abono químico. 1999-2000.....	141
32.	Acceso a la tierra en el cultivo de maíz según superficie y pisos agroecológicos. 1999-2000	148
33.	Acceso a la semilla en el cultivo de maíz según cantidad y variedad. 1999-2000	149
34.	Acceso al guano y al abono químico en el cultivo de maíz según parcelas, cantidad y tipo. 1999-2000.....	150
35.	Acceso a la tierra en el cultivo de trigo según superficie y pisos agroecológicos. 1999-2000	155
36.	Acceso a la semilla en el cultivo de trigo según cantidad y variedad. 1999-2000.....	156
37.	Promedio de costos de producción de los cultivos de papa, maíz y trigo. Familias caso. Raqaypampa: 1999-2000	157
38.	Resumen: estrategias de acceso a los recursos socioproductivos en los cultivos de papa, maíz y trigo. Promedio de las 5 familias caso. 1999-2000.....	158
39.	Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo. 1999-2000	169
40.	En resumen: relaciones de reciprocidad y redistribución en la zona de Raqaypampa. 1999-2000	183

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1.	Estructura organizativa de la central regional de Raqaypampa.....	79
2.	Organización social del trabajo para el cultivo de papa. Familia F1. 1999-2000. (434 Hrs.)	133
3.	Organización social del trabajo para el cultivo de papa. Familia F2. 1999-2000. (151 Hrs.)	133
4.	Organización social del trabajo para el cultivo de papa. Familia F3. 1999-2000. (378 Hrs.)	134
5.	Organización social del trabajo para el cultivo de papa. Familia F4. 1999-2000. (502 Hrs.)	134
6.	Organización social del trabajo para el cultivo de papa. Familia F5. 1999-2000. (458 Hrs.)	135
7.	Organización social del trabajo para el cultivo de papa. 1999-2000. (promedio familiar 385 Hrs.)	135
8.	Raqaypampa: precio real promedio de la papa (bs./@ De 1991). 1991, 1992, 1994, 1999 y 2000.....	142
9.	Raqaypampa: relación papa/fertilizante químico (qq./qq.). 1991, 1992, 1994, 1999 y 2000.....	142
10.	Organización social del trabajo para el cultivo de maíz. Familia F1. 1999-2000. (594 Hrs.)	145
11.	Organización social del trabajo para el cultivo de maíz. Familia F2. 1999-2000. (548 Hrs.)	145
12.	Organización social del trabajo para el cultivo de maíz. Familia F3. 1999-2000. (634 Hrs.)	146
13.	Organización social del trabajo para el cultivo de maíz. Familia F4. 1999-2000. (394 Hrs.)	146
14.	Organización social del trabajo para el cultivo de maíz. Familia F5. 1999-2000. (349 Hrs.)	147
15.	Organización social del trabajo para el cultivo de maíz. 1999-2000. (promedio familiar 504 Hrs.)	147
16.	Organización social del trabajo para el cultivo de trigo. Familia F1. 1999-2000. (146 Hrs.)	152
17.	Organización social del trabajo para el cultivo de trigo. Familia F2. 1999-2000. (232 Hrs.)	152
18.	Organización social del trabajo para el cultivo de trigo. Familia F3. 1999-2000. (316 Hrs.)	153

19.	Organización social del trabajo para el cultivo de trigo. Familia F4. 1999-2000. (398 Hrs.)	153
20.	Organización social del trabajo para el cultivo de trigo. Familia F5. 1999-2000. (276 Hrs.)	154
21.	Organización social del trabajo para el cultivo de trigo. 1999-2000. (promedio familiar 274 Hrs.)	154
22.	Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo. Familia F1. 1999-2000. (1174 Hrs.)	162
23.	Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo. Familia F2. 1999-2000. (931 Hrs.)	163
24.	Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo. Familia F3. 1999-2000. (1328 Hrs.)	165
25.	Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo. Familia F4. 1999-2000. (1294 Hrs.)	166
26.	Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo. Familia F5. 1999-2000. (1084 Hrs.)	167
27.	Promedio de fuerza de trabajo cubierto por la familia residente, las relaciones de reciprocidad y redistribución, y las relaciones monetarias. 1999-2000. (promedio familiar de los cinco casos = 1162 Hrs.)	171

ÍNDICE DE FIGURAS

1.	Composición de la unidad familiar F1.....	112
2.	Composición de la unidad familiar F2.....	116
3.	Composición de la unidad familiar F3.....	120
4.	Composición de la unidad familiar F4.....	123
5.	Composición de la unidad familiar F5.....	126

Dedico este trabajo
a todas las comunidades
andinas de Bolivia

PRÓLOGO

La investigación científica es parte de las funciones y responsabilidades de la Universidad en su compromiso con la sociedad, en este sentido, el Centro para el Desarrollo de la Gerencia Social (CEDEGES) con el apoyo de Escuela de Graduados y Educación Continua, el aval institucional de la Facultad de Medicina y en coordinación con la Dirección de Investigación, Ciencia y Tecnología de la Universidad Mayor de San Simón, viene desarrollando actividades de formación de recursos humanos en esta importante área.

La Maestría en Investigación Científica y Tecnológica, ha permitido mejorar el nivel de competencia y calidad de profesionales investigadores del medio y ha permitido generar proyectos de investigación que responden a las necesidades más sentidas de nuestra población. Una muestra tangible de esta afirmación, constituye la presente publicación, producto del Trabajo de Grado elaborado por el Lic. Jhonny Limbert Ledezma Rivera, participante de la 1ª versión de la Maestría (2.000 / 01).

Este trabajo de investigación sobre “Economía Andina: Estrategias no monetarias de las comunidades andinas quechuas de Raqaypampa. Cochabamba – Bolivia”, es un buen ejemplo de lo que

es una investigación cualitativa, en el género de la investigación etnográfica. A través de ella puede verse cómo estas comunidades han logrado desarrollar estrategias no monetarias que les han permitido una adecuada adaptación a los cambios históricos del mercado, garantizando su seguridad alimentaria, y desarrollando su autonomía e independencia en sus actividades productivas. Se plantean principios importantes, como el de la economía solidaria, que se convierte en una propuesta alternativa para sectores de población excluidos del modelo de mercado vigente.

La utilización de elementos de investigación cuantitativa en este trabajo de investigación (medición de la producción de papa, maíz y trigo) permiten fortalecer y sustentar varias de las conclusiones de la misma, al ser ellos productos importantes de la región.

Las conclusiones de esta investigación permiten visualizar las complejas estrategias de sobrevivencia de nuestra población campesina, en su interacción con el mundo occidental y la economía de mercado. Las relaciones de reciprocidad y complementariedad, componentes de la cosmovisión andina que son recuperados en el trabajo, se constituyen en una valiosa contribución para las po-

blaciones originarias existentes, las cuales son permanentemente excluidas por los modelos neoliberales vigentes.

La decisión de la publicación del presente trabajo esta plenamente justificada y respaldada por el valor científico y tec-

nológico que hemos reconocido en él y por el aporte histórico que representa en la época que vivimos.

Dr. Daniel Illanes Velarde
DIRECTOR CEDEGES

"...no hay sistema más anticapitalista que el sistema de reciprocidad. Casi se puede decir que es el único sistema conocido hoy que puede vencer y superar al sistema capitalista" (Temple, 1989).

RESUMEN

Introducción

La presente investigación versa sobre las estrategias no monetarias en la producción de papa, maíz y trigo en la CRSUCI-R (Central Regional Sindical Única de Campesinos Indígenas de Raqaypampa), de la provincia Mizque, durante el ciclo agrícola 1999-2000.

Las preguntas que guiaron fueron: ¿Hasta qué punto las familias campesinas de Raqaypampa están produciendo los cultivos de papa, maíz y trigo bajo relativa autonomía de la economía de mercado? ¿Cómo funcionan las estrategias no monetarias en el acceso a los recursos socioproductivos en la producción de papa, maíz y trigo?

La investigación se centró en los cultivos de papa, maíz y trigo porque son los tres cultivos más sembrados en cuanto a superficie en relación a los otros cultivos en la zona de estudio.

Metodología

La metodología empleada ha sido cualitativa, con algunos aportes propios de la metodología de la investigación cuantitativa. El tipo de estudio fue etnográfico, basado en el estudio de casos. Se hizo seguimiento a cinco familias durante el ciclo agrícola 1999-2000, seleccio-

nadas con base en criterios tanto técnicos como sociales. Se tomaron en cuenta aspectos relacionados con lo planteado por la organización sindical regional (CRSUCI-R), los sistemas agrarios de producción de la zona, los ciclos de vida familiar, la influencia política organizacional sobre la comunidad, etc.

Resultados

En cuanto al acceso a los recursos socioproductivos (fuerza de trabajo, tierra, semilla, guano, abono químico, pesticidas, animales de carga y tracción, y las herramientas) en los cultivos en cuestión, se demuestra cómo éste se dio bajo relativa autonomía de la economía de mercado, priorizando la seguridad alimentaria y/o autosuficiencia alimentaria.

Se puso énfasis en el estudio de la organización social del trabajo, para analizar las relaciones de reciprocidad y redistribución en el acceso a la fuerza de trabajo. Las familias caso, durante el ciclo agrícola 1999-2000 y en referencia a la producción de papa, maíz y trigo utilizaron, en términos generales, formas de trabajo comunitario como la *yanapa*, el *ayni* y el peonaje, estrategias no monetarias de producción.

Las relaciones de reciprocidad y redistribución no solamente se dan en el ámbito productivo, sino también en el servicio a la comunidad, ejerciendo el cargo de pasante de una fiesta, dirigente, *Yanapaq*, CEFOA (miembro del Centro de Formación Originario de Altura), Agrónomo Campesino o miembro del Consejo Comunal de Educación. Estas relaciones de reciprocidad y redistribución confieren prestigio y poder a la familia frente a los demás. Pero este prestigio y poder no es de sometimiento sino de construcción social.

Conclusiones

A *grosso modo* podemos decir que las familias de Raqaypampa utilizan una serie de estrategias de producción que les permite distribuir riesgos y diversificar

cultivos, y, por tanto, asegurar su producción y su alimentación. Las estrategias productivas, en general, se las puede precisar como sigue: manejo de pisos agroecológicos, manejo de ciclos agrícolas paralelos, conocimiento de suelos, manejo de biodiversidad, rotación de suelos y cultivos, descanso de suelos, predicción climática, relación ganadería-agricultura, administración del tiempo, organización social del trabajo, organización social y política comunal, relación hombre-naturaleza, entre otras.

Las relaciones de reciprocidad y redistribución en la producción de papa, maíz y trigo, les permitieron a las familias caso producir bajo relativa autonomía de la economía de mercado, lo que tiene relación directa con la búsqueda de garantizar la autosuficiencia alimentaria.

INTRODUCCIÓN

Las comunidades andinas de Bolivia se encuentran en un proceso de transición, ya que las condiciones adversas en aspectos como el económico, el medio ambiente y el político, hacen pensar que podrían estar llegando a una situación difícil de resolver.

Según datos de CENDA¹ (Centro de Comunicación y Desarrollo Andino), el año 2000, la arroba de papa llegó a costar \$us. 0,48 (el año 1999 no subió de \$us. 1,20) en la Central Regional de Raqaypampa². Pero no solamente en esta zona llegó a este precio, sino también a nivel departamental y nacional. ¿Qué significa esto? Que el modelo económico vigente podría estar llevando a una situación insostenible a la economía campesina. El Gobierno de Bolivia no tiene políticas al respecto. A su vez, siempre ha visto a las comunidades campesinas e indígenas como un obstáculo al “desarrollo capitalista”.

En los años ‘70, se introdujeron en los países latinoamericanos “paquetes tecnológicos”, a raíz del Plan “Revolución Verde”, propuesto por la FAO³ (Food and Agriculture Organization, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). La FAO percibió la cuestión de la pobreza y el hambre mundial como un proble-

ma técnico y no así un problema político-económico.

La propuesta de la Revolución Verde fue producir más. Este gigantesco aumento de la producción estaría apoyado en los siguientes elementos:

- Mecanización masiva de la agricultura.
- Empleo potente de abonos sintéticos.
- Empleo de semillas de estirpes mejoradas genéticamente.
- Formación de técnicos agrícolas adocotrados en las técnicas agrarias.
- Disponibilidad de créditos adecuados (Crespo 1994: 165).

Lo que la “Revolución Verde” logró fue favorecer a las empresas semilleras, a las empresas de agroquímicos y a las empresas agropecuarias, pero no fue una solución para las comunidades andinas.

[L]os paquetes tecnológicos promovidos y subsidiados, lejos de aumentar la eficacia del sistema productivo campesino tradicional sólo [contribuyen] al empobrecimiento y a la desarticulación de ese sistema y en el mejor de los casos a la diferenciación interna del campesinado sin por

ello haber mejorado las condiciones de producción (Regalsky ed. 1994: 7).

Situaciones similares se han verificado en una numerosa literatura latinoamericana y asiática referida a los efectos de la Revolución Verde (Shiva, en: *Ibíd.* 1994: 7). También lo que ha permitido esta propuesta es una mayor dependencia de las familias campesinas hacia la economía de mercado.

La economía campesina no utiliza una tecnología mecanizada basada en los procesos de industrialización; más bien está basada en un conjunto de conocimientos complejos en el manejo del espacio – tiempo y en la biodiversidad. Este conjunto de conocimientos complejos está basado, a su vez, en una gama de estrategias: control vertical de pisos agroecológicos, manejo de ciclos agrícolas, manejo de la biodiversidad, administración del tiempo, rotación de suelos y cultivos, descanso de suelos, predicción climática, organización social del trabajo, relaciones de reciprocidad y redistribución, organización social y política, entre otras.

Este conjunto de conocimientos complejos ha permitido a las comunidades campesinas producir alimentos en condiciones de relativa autonomía y no de dependencia hacia la economía de mercado, priorizando la seguridad alimentaria y/o autosuficiencia alimentaria.

De este conjunto de conocimientos mencionados líneas arriba, en la presente investigación pusimos énfasis en lo que es el acceso a los recursos socioproductivos, la organización social del trabajo y las relaciones de reciprocidad y redistribución en la producción de papa, maíz y trigo. En ese sentido, se planteó las siguientes preguntas: ¿hasta qué punto las familias campesinas de Raqaypampa⁴ están produciendo los cultivos de papa, maíz y trigo bajo relativa autonomía de la economía de mercado? Y ¿cómo funcionan las estrategias no monetarias en el acceso a los recursos socioproductivos en la producción de papa, maíz y trigo?

Nos referimos explícitamente a los cultivos de papa, maíz y trigo porque son los tres cultivos más importantes en la comunidad, tomando en cuenta la superficie que se les asigna en relación a los otros cultivos en la zona de estudio.

Con esas aclaraciones, se pretendió investigar los tres cultivos para aproximarse a las estrategias no monetarias que siguen siendo utilizadas por las familias en la Central Regional de Raqaypampa.

El enfoque de investigación es cualitativo con aportes propios del enfoque cuantitativo. El tipo de estudio es etnográfico (estudio de casos). La información cualitativa presentada es enriquecida con tres años de estudio (parte de 1998, 1999 y 2000) y los datos cuantita-

tivos pone énfasis en el ciclo agrícola 1999-2000.

El presente estudio se divide en seis capítulos. En el primer capítulo se hace mención a los principales postulados teóricos que guiaron la investigación. En el segundo, se exponen los aspectos metodológicos del trabajo. En el tercero, se describen los datos generales de la comunidad. En el cuarto, se hace una descripción de las familias a las cuales se hizo el seguimiento. En el quinto, se describen las estrategias de acceso a los recursos socioproductivos en la producción de los cultivos.

En el sexto capítulo se intenta, desde una perspectiva múltiple, analizar la articulación de las estrategias no monetarias en la producción de los cultivos con el acceso a la fuerza de trabajo y a la obtención de prestigio y poder en la comunidad. Finalmente, intentamos englobar el grueso de nuestro estudio en un apartado específico de conclusiones.

1. CENDA es una Organización No Gubernamental que acciona en la zona de Raqaypampa desde 1985.
2. La Central Regional Indígena de Raqaypampa se encuentra ubicada en el extremo sudeste del departamento de Cochabamba, en la provincia Mizque.
3. Organismo especializado de la ONU, constituido en 1945, cuyo fin es realizar una acción internacional contra el hambre y mejorar las condiciones de vida.
4. En todo el documento se utilizará indistintamente “zona de Raqaypampa”, “comunidad de Raqaypampa”, “Central Regional de Raqaypampa”, “comunidades de Raqaypampa”. En todos estos casos nos estaremos refiriendo, salvo que se diga otra cosa en forma explícita, al territorio que cubre la organización sindical regional del lugar: la Central Regional Sindical Única de Campesinos Indígenas de Raqaypampa.

Capítulo 1

POSTULADOS TEÓRICOS

En este capítulo se esbozarán algunos lineamientos teóricos que orientarán el trabajo de investigación.

Los puntos teóricos que se tocarán en el presente capítulo se moverán de los conceptos más amplios a los más específicos, intentando definir, en primer lugar, la antropología económica como un mecanismo de ubicar el área de trabajo de nuestra investigación; luego, se mostrarán diferentes aspectos de la economía de mercado y las estrategias campesinas de producción y reproducción vinculadas al acceso a los recursos socioproductivos; y, finalmente, se presentarán algunos elementos de las estrategias no monetarias de producción.

1.1. La antropología económica

La presente investigación se inserta en el ámbito de la antropología cultural, en general, y de la disciplina de la antropología económica en particular. Como se sabe, el estudio de las culturas campesinas e indígenas ha recibido fuerte atención, sobre todo, desde la antropología, lo cual no quiere decir que sólo esta ciencia se ocupó de las culturas campesinas e indígenas¹.

Es necesario, entonces, que hagamos una pequeña introducción a las implicaciones del trabajo antropológico, por cuanto éste tiene un ámbito de estudio amplio y complejo.

La antropología como ciencia social y biológica se divide en antropología física y biológica, y antropología sociocultural.

- a) La antropología física o biológica estudia la evolución del hombre y su comportamiento y las múltiples características biológicas en que difieren entre sí las poblaciones humanas más antiguas y modernas. Las líneas de investigación de la antropología biológica son: el estudio del hombre producto de un proceso evolutivo, y el estudio y análisis de las poblaciones humanas.
- b) La antropología sociocultural estudia los orígenes, la historia y las formas de organización de las sociedades humanas y de sus culturas. Se ocupa de la evolución y el desarrollo de la cultura *per se*, ya pertenezca a nuestros antepasados de distintas épocas o a cualquiera de las sociedades urbanas modernas.

La antropología sociocultural, puede tener dos perspectivas de estudio: el sincrónico (estudio de las sociedades y las culturas en un punto dado de su historia) y el diacrónico (estudio de las sociedades y las culturas a través del tiempo).

Dentro de la antropología sociocultural se encuentra la antropología económica. La antropología económica se ocupa de la producción, la distribución -circulación y el consumo de bienes y servicios con sus interrelaciones sociales y políticas en las diferentes culturas.

la antropología económica es un campo, como tal, relativamente reciente dentro de la antropología. Sólo a partir de 1952, fecha de la segunda edición del libro de Melville Herskovitz, Vida económica de las sociedades primitivas, titulado en esta ocasión, Antropología económica, dicho término empezó a ser comúnmente aceptado y utilizado (Contreras, en: Martínez 1990: 7).

La antropología económica es una disciplina nueva, pero en estos últimos tiempos toma fuerza porque actualmente se está en la búsqueda de otras maneras de hacer “economía”; es decir, hay todo un deseo de salir al encuentro de modelos económicos más humanos y equitativos en medio del panorama que nos presenta el mundo globalizado.

Para Quirós:

La antropología económica es la disciplina que de manera sistemática pone en

contacto la antropología y la economía, y por ello contiene tres conjuntos de problemas teóricos claves que condicionan y potencian su desempeño: los propios de la antropología, los propios de la economía y los específicos del contacto entre ambas. La incompreensión de cualquiera de estos tres aspectos lleva necesariamente a plantear como novedoso lo que no lo es y a considerar como una particularidad del caso estudiado lo que en realidad es propio de la disciplina que lo aborda (1996: 11).

Y en cuanto al objeto de estudio de la antropología económica, Comas D’argemir afirma que éste

es muy amplio y trasciende lo que habitualmente se entiende como económico en sentido estricto. El enfoque holístico (o totalizador) de la antropología hace que se consideren integrados los distintos dominios de la cultura y que, por consiguiente, se analice la economía en su relación con el parentesco, la organización social, la política, la religión y los sistemas de representaciones. Además, la economía se considera ‘incrustada’ en la sociedad y esto implica reconocer que las funciones económicas pueden realizarse a través de diversos tipos de instituciones, o, recíprocamente, que lo económico se halla presente e impregna muchas otras dimensiones de la vida social.

A la hora de establecer las conexiones entre economía y sociedad no podemos obviar, por otro lado, la propia rela-

ción que se establece entre las sociedades, los intercambios que existen entre ellas y el proceso de cambio que modifica tales relaciones e intercambio (Comas D'argemir 1998: 11).

En ese entendido la presente investigación pretende aportar en algo a esta nueva disciplina de la antropología.

Ahora se tratará de definir lo que se entenderá por economía campesina en el presente estudio. La presentación que haremos será muy aproximativa ya que se trata de un asunto que está siendo discutido permanentemente por estudiosos de la realidad campesina e indígena.

1.1.1. La economía campesina

Existen muchas definiciones de lo que es la *economía campesina*, entre las cuales resalta que la economía campesina es una unidad de producción y consumo.

Desde un punto de vista teórico, encontramos que Temple (1986 y 1989) y Harris (1987) trabajan el concepto de economía de las comunidades indígenas, catalogándolas como *economía étnica* y *economía del don*, son autores que reflexionan sobre la realidad andina.

Harris designa *economía étnica* a la persistencia de una circulación de productos que se efectúa fuera del mercado, donde el dinero adquiere su significado distinto al vigente en la esfera de la producción mercantil, ya que sus características se derivan de la organización del

grupo étnico. Tal designación no significa que toda la circulación de productos que se realiza fuera del mercado se subsuma dentro de los límites del grupo étnico (1987: 10).

En tal sentido el fin último de las economías étnicas no es producir para la economía de mercado sino para el autoabastecimiento; para ello “han procurado subordinar la economía mercantil a sus necesidades familiares y colectivas internas, dentro de un amplio circuito de intercambios basado en redes de parentesco, que Harris ha denominado ‘economía étnica’” (Rivera 1992: 80).

Según Harris, la economía indígena-campesina funcionaliza la economía de mercado a sus necesidades. Es decir, el fin último de la economía campesina e indígena no es la acumulación del capital como guía a la economía de empresas, sino simplemente la producción y la reproducción de la unidad familiar dentro de un marco más grande que es el ayllu o la comunidad campesina o indígena.

Como se ve, aquí los términos “campesinos” o “indígenas” tienen un sentido específico, no peyorativo. En muchas ocasiones se echa mano de todo un bloque semántico (“indígena”, “étnico”, “indios”, “campesinos”, etc.) para aludir a imaginarios despectivos o sutilmente discriminantes. Por ejemplo, es frecuente ahora hablar de “etnocencia”; con ello, algunos autores califican de etno-

ciencia a aquél conocimiento que todavía no alcanza el rango de ciencia en sentido estricto².

Armando Muyulema presenta una crítica a esta concepción de lo “etnocientífico”:

Una ideología con estatus de ciencia ha construido una escala según la cual, las expresiones y prácticas culturales de los pueblos indígenas han sido catalogadas bajo el común denominador de etnias, en relación a la cultura nacional. Siguiendo este patrón, se habla de “etnoliteratura”, “etnomedicina”, “etnoficción”, “etnopoética”, “etnoeducación”, etc. Estas categorías, que en el uso de ciertos estudiosos pueden ser de la más absoluta buena fe, la razón del Estado, universalmente por principio, las ha administrado –está administrando– en función de subsumir la diferencia cultural al supuesto universalismo que él encarna. De este modo, la proclama de la interculturalidad desde el Estado, virtualmente, ha condenado a muerte por subsumición a las culturas diferentes, no sólo reduciéndolas teórica y prácticamente a una suerte de guetos subordinados, sino y, sobre todo, porque sus protagonistas no tienen la autonomía política ni el poder sobre sí mismos para desarrollarlas (1997: 30).

En la misma línea, Villarroel dice:

En la actualidad, surge nuevamente la cuestión “india”, ya sea con motivos reivindicatorios o como parte de políticas nacionales o mundiales; pero hoy como

nunca se ve un “apoyo” a la nueva vigencia “india” incluso por organismos hasta poco antes totalmente contrarias a estas denominadas “subculturas”, “culturas autóctonas”, “etnias”, “tribus”, “culturas tradicionales”, “indios”, “indígenas”, “campesinos”, etc., cada uno de estos denominativos cargados con un fuerte ideologismo y de imposición de una “civilización superior” frente a otra “atrasada” e “inferior” (2000: 85).

Dentro de este marco, los denominativos “etnia”, “campesino”, “comunario” e “indígena” que se vienen utilizando en el desarrollo de estos postulados teóricos no tienen una connotación despectiva. En ese entendido, en el desarrollo de la presente investigación se utilizó indistintamente los términos “comunario”, “campesino” o “indígena”.

Otra de las cuestiones que es necesario resaltar en el andamiaje teórico que estamos tratando de construir es la referencia a la *economía del don*. Este término ha sido ampliamente trabajado por Temple (1986 y 1989).

Algunos estudiosos que reflexionan sobre la economía étnica indican que la economía de la reciprocidad y la redistribución, que guía a la mayoría de las comunidades campesinas e indígenas, está basada en la economía del don. Lo que mueve a la economía de la reciprocidad y la redistribución no son las necesidades propias sino las necesidades del “otro”. En ese entendido es una econo-

mía basada en la “solidaridad”³ y el “don”.

Godelier, en referencia al concepto de “don” trabajado por Marcel Mauss, afirma que el don

[E]s un acto que, al mismo tiempo, instaura una relación doble entre el donador y el receptor. Dar es compartir voluntariamente lo que se tiene o lo que uno es. Un don forzado no es un don. El don voluntario acerca al donante y al receptor y, por ser voluntario, crea una deuda / en quien lo recibe, es decir, las obligaciones de recibir y de devolver o de volver a dar, a su vez. Por lo tanto, el don produce dos cosas al mismo tiempo: acerca y pone ambas partes a distancia. Instaura una disimetría, una jerarquía, entre el que da y el que recibe, puesto que, para que haya don, es necesario que lo dado sea aceptado. Desde Mauss, se instaura como principio de análisis el hecho de que el don no es un acto que pueda ser estudiado aisladamente, sino que forma parte de un conjunto que nace del encadenamiento de tres obligaciones, la de dar, la de aceptar el don y la de devolver cuando uno aceptó (Godelier 1999: 176-177).

Idealmente podríamos decir que las familias campesinas e indígenas se mueven no por las necesidades propias sino por las necesidades del “otro”. Esta afirmación puede ser cierta hasta cierto punto: también podría tratarse de un proceso en el que las necesidades propias de las familias campesinas e indígenas

mueven la economía de la distribución y la reciprocidad.

[E]l don [hay que entenderlo] como una distribución que concierne al círculo de parentesco periférico, cuando el excedente de la producción no puede ser consumido dentro del marco doméstico. Nos reduciríamos a considerar el don como una sobreproducción traducida como redistribución (Temple 1986: 31).

En ese sentido, en las sociedades de redistribución, el prestigio ligado a la capacidad del don mide la autoridad; la redistribución es la expresión del poder (Ibíd. 1986: 31).

Paz, en el epílogo del libro *La dialéctica del don* de Temple, afirma que

[e]l poder se expresa de este modo en el prestigio; es decir, en la generosidad de la redistribución. Así, la redistribución y la reciprocidad aparecen como dos fases dialécticas de un mismo ciclo económico en el cual el consumo mueve la producción y la reciprocidad da derecho a la gratuidad generalizada de la redistribución (1986: 69).

En las comunidades campesinas e indígenas sigue vigente la economía del don basada en la reciprocidad y la redistribución. En estas sociedades el prestigio y el poder no están definidos por el lema capitalista: “tanto tengo, tanto valgo” sino por el lema: “cuanto más doy, más soy”.

En este marco de comprensión, es una falacia sostener que la economía campesina e indígena sea apenas de subsistencia: ésta produce sobreproducción que se destina principalmente a las fiestas. Como se sabe, en las comunidades andinas el que es pasante de una fiesta comunal gana prestigio y poder frente a los demás. Se trata, no obstante, de un poder que no es de sometimiento sino de respeto dentro de las comunidades.

Al respecto, Temple dice que

[e]s una tontería creer que la productividad de la comunidad no puede generar sobreproducción. Se evidencia lo contrario: no se puede sobrepasar la sobreproducción y productividad de un conjunto social organizado con una racionalidad de complementariedades que optimizan a las fuerzas productivas [...], pero es cierto no queda nada para la inversión capitalista cualquiera que sea el nivel de abundancia de los frutos del trabajo, porque ellos se utilizan en competencias de fiestas, para generar el desarrollo interno de las comunidades, sus artes y sus creaciones culturales y no para el desarrollo de fuerzas exteriores explotadoras como es el sistema capitalista (1989: 91).

En ese entendido, entonces, mal podemos decir que la economía campesina e indígena sea apenas de subsistencia. Esto no quiere decir que esta economía sea autárquica y autosuficiente, sino que en la medida de sus necesidades tiene

contacto con la economía dominante, que en este caso es la economía de intercambio y acumulación del capital en pocas manos: la economía de mercado.

Autores como Temple (1986 y 1989) y Harris (1987), entre otros, nos indican que la economía campesina e indígena subordina la economía de mercado a sus necesidades alimentarias. Pero, de otro lado, autores como Bartra dicen lo contrario: que la economía dominante (capitalista) funcionaliza la economía campesina; es decir, que la economía capitalista por una parte proletariza al campesino, pero también reproduce la economía de éste, porque producen productos baratos para el funcionamiento del mercado.

En el capitalismo contemporáneo el campesinado ya no aparece sólo como elemento “externo” y la dominación del capital ya no puede identificarse únicamente con “descampesinización”. Los campesinos, [...] son hoy elementos constitutivos [...] del sistema y la dominación del capital no sólo desmantela su economía sino que también la reproduce (Bartra 1982: 32).

Los productos agrícolas de las economías campesinas son en la mayoría de los casos vendidos por debajo de los costos de producción, es por eso que la economía empresarial no se anima a producir dichos bienes, porque sabe de sobra que perdería capital⁴.

La relación del campesino con el mercado, no es una relación para obtener ganancia, como ocurre con el empresario capitalista, sino simplemente de M-D-M (mercancía-dinero-mercancía): se vende sólo para comprar aquello necesario para el consumo. “Aquel que intenta vender una cantidad exagerada de producto con el fin de ‘abstraerse’ del círculo M-D-M y entrar más bien al D-M-D como inicio de un proceso de acumulación puede ser penalizado por la comunidad haciéndose pasante de la próxima fiesta o, de lo contrario, las envidias lo haran objeto de *layqasqa*” (Regalsky 1994: 157).

En ese sentido, es mejor utilizar el concepto de autosuficiencia alimentaria y/o seguridad alimentaria⁶ cuando nos estemos refiriéndonos a la economía campesina. Este concepto no desecha que la economía campesina tenga relación con la economía de mercado.

La autosuficiencia alimentaria no significa, de ningún modo, aislamiento del mercado, pues sabemos que un porcentaje elevado de producción se destina al mercado: según Regalsky (1994: 154), el 27% de la producción excedentaria es destinada al mercado. En definitiva,

[1]a autosuficiencia indica la existencia de una flujo [sic] de energía integrado, con relativa independencia de los intercambios con el exterior. *No interesa si el flujo con el exterior es alto o bajo, sino que la estructura de intercambio energético al*

interior de la comunidad no es dependiente del flujo con el exterior. La reproducción de la comunidad puede estar asegurada aun cuando los intercambios con el exterior se vuelvan negativos (Ibid., enfatizado en el texto).

Hay que enfatizar, entonces, que el concepto de autosuficiencia alimentaria es el que más se acerca a la realidad objeto de estudio, por cuanto las comunidades andinas priorizan la seguridad alimentaria.

Viendo la diversidad de elementos que caracterizan a la economía campesina e indígena, quizás ahora podemos aproximarnos a una definición de la misma que pueda guiar de manera básica la presente investigación, sin desconocer los aportes de los diversos autores al respecto.

Pensamos, entonces, que la economía campesina es una unidad de producción y consumo que prioriza la seguridad alimentaria y/o autosuficiencia alimentaria. Para ello se vale de una serie de estrategias de producción que van desde el manejo del espacio-tiempo, hasta la organización social del trabajo. La solidaridad, el don, la reciprocidad, la redistribución, las relaciones de parentesco y el compadrazgo, hacen posible que en el actual modelo económico –con el que se encuentra en relación– se produzca la economía campesina.

La economía de mercado utiliza para sus intereses a la producción campesina, pero también la economía campesi-

na utiliza la producción de la economía de mercado.

1.2. La economía de mercado

La economía de mercado está basada en la economía del intercambio y la acumulación. En los términos de Smith (1958: 402), el mercado es visto como una “mano invisible” que distribuye los recursos productivos y consumo de manera equitativa entre la población total. Entre sus postulados sostiene que cuando a una persona le va bien a todos les anda bien (Mankiw, 1998: 9). Sin embargo, esta economía está llevando a la población a una situación insostenible: “los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres se hacen cada vez más pobres”.

Ahora se habla de la globalización para alcanzar el bienestar de las economías (Schuldt, 1997). No obstante, lo único que se globaliza es la pobreza. La globalización a nivel económico-financiero presenta, desde una perspectiva humanista, tres aspectos totalmente inaceptables:

1. Los capitales son invertidos más en el circuito financiero que en el productivo. Rinde más dividendos, en el modelo vigente, la especulación que la producción.
2. El modelo enriquece a unos y empobrece a otros. Enriquece a unos pocos ricos y empobrece, aún más, a los pobres. Crea riqueza hacia arriba,

concentra en pocas manos y genera pobreza hacia abajo en las grandes mayorías. Y, lo que es más grave, entre esa pobreza y esa riqueza hay una relación de **causalidad directa**. Es decir, que la razón de la riqueza de unos pocos, cada vez más ricos, está en la pobreza de los pobres, cada vez más pobres: más pobres en número y en condición.

3. El proceso de automatización y robotización va eliminando, progresivamente, la proporción de materia prima en los procesos industriales y la valorización del producto se vincula, más y más, a la inserción en él de tecnología de punta. Por otro lado, el crecimiento económico que genera, no crea empleos o lo hace en una proporción insuficiente (Iriarte, 2000: 547).

La globalización no es solución ni lo será porque sus bases teóricas están sustentadas en la economía de mercado⁷ desarrollados por Smith (1958) y por Milton Friedman y Rose Friedman (1987).

Hemos desarrollado este apartado de la economía de mercado con el objetivo de tener en cuenta que la economía campesina se mueve dentro de este marco general.

Ahora trataremos de acercarnos a lo ocurrido en torno a la “Revolución Verde” que se llevó a cabo como parte de

una propuesta de la FAO, dentro del modelo capitalista de producción.

1.2.1. La Revolución Verde

En los eufóricos años '60 hubo científicos que postularon que el problema mundial del hambre tenía soluciones técnicas y que era posible atajarlo sin entrar en la cuestión política de fondo: la desigualdad Norte-Sud (Crespo, 1994: 165). Uno de los mayores problemas que afecta a los “países en desarrollo” es el intercambio comercial desigual con los “países desarrollados”⁸.

Es así que en los años '70, la FAO introdujo a los “países en desarrollo” o “subdesarrollados”⁹ “paquetes tecnológicos” a través de su plan *La Revolución Verde*. Estos paquetes tecnológicos buscaban el aumento del rendimiento y la productividad agrícola a través de semillas mejoradas, agroquímicos, mecanización, créditos de capital y técnicos adoctrinados para impulsar el “desarrollo”.

Los *paquetistas* pregonaban que la pobreza campesina se debía a que utilizaban una tecnología atrasada (instrumentos de labranza rudimentarios, poco conocimiento sobre el manejo de sistemas agropecuarios, etc.). La solución para ellos era técnica, es decir, postulaban que aumentando los rendimientos y la productividad aumentarían los niveles de ingresos de las familias y por ende el nivel de vida (mayor acceso a educación, salud, mejores viviendas, vestimenta de

calidad, etc.). Sin embargo, si vemos con ojos críticos el doctrinario desarrollista, la solución de la pobreza rural no es técnica, sino que responde a un problema estructural; es decir, el problema no está en relación al incremento de la producción sino al reparto de la riqueza económica¹⁰. Antes que un problema técnico es un problema político: hace referencia al problema de cómo funciona el *sistema de poderes* en las sociedades. Y es claro que en las sociedades capitalistas el poder político y económico lo sustentan unos pocos para dominar y acumular a expensas de la explotación de las mayorías.

De la lista de paquetes tecnológicos introducidos en nuestro país, lo que más se difundió en las comunidades andinas fue las semillas mejoradas y los agroquímicos –según ellos (los paquetistas), para mejorar la producción agrícola–. En cambio, la mecanización (tractores, motofumigadoras, cosechadoras, seleccionadoras, etc.) no funcionó debido a ciertas dificultades, como ser:

- a) La topografía abrupta que dificulta en grado extremo la mecanización como recurso para reducir el costo del laboreo manual.
- b) La dispersión de los terrenos aprovechables que impide un control de los trabajadores y aumenta los costos de depreciación de cualquier infraestructura técnica.

- c) La diversidad de condiciones naturales, microclimas, topografía, distribución de nutrientes, tipos de suelo, estructuras y profundidad, variables que impone la necesidad de contar con conocimientos muy específicos que sólo pueden partir de la experiencia sobre el terreno mismo.
- d) La suma de condiciones extremas condiciona los ritmos de explotación de la energía humana (Regalsky, Calvo y Espinoza, 1994: 102).

1.2.1.1. Las semillas mejoradas y los agroquímicos

Las semillas mejoradas son producto del cruzamiento genético, de la ciencia de la Revolución Verde. Estas semillas son de características homogéneas, de corto período vegetativo, resistencia y tolerancia a determinadas plagas y enfermedades, no sirven para ser almacenadas y responden positivamente a la fertilización química. Llamadas también semillas de “alto rendimiento” por los promotores de la Revolución Verde, tienen un rendimiento no sostenible porque sufren una degeneración rápida. Según SEPA (Unidad de Producción de Semilla de Papa) la característica del “alto rendimiento” dura como máximo 3 a 4 ciclos agrícolas.

La resistencia y tolerancia a determinadas plagas y enfermedades de las se-

millas mejoradas no es sostenible. De hecho la ingeniería genética no puede suministrar resistencia de plagas y enfermedades en el largo plazo, dado que los organismos patógenos realizan permanentes mutaciones capaces de superar dicha resistencia (GRAIN, 1997: 21)¹¹.

Estas semillas están hechas para responder positivamente a la fertilización química; de tal forma que sin la intervención de estos agroquímicos, los rendimientos y productividades bajan considerablemente. Pero además, como se sabe, el uso indiscriminado de los agroquímicos influye en la contaminación del medio ambiente. La utilización de abonos químicos tiene sus consecuencias en los suelos: la tierra se vuelve más compacta al tiempo que disminuye su vida orgánica y su inmunidad, abriendo así camino a las enfermedades en los cultivos (Regalsky, 1994: 76).

Entonces, el uso de agroquímicos no es solución para aumentar los rendimientos y productividades de los cultivos, ya que éstos son nocivos para la salud humana y animal. Además, degrada el medio ambiente a través de la contaminación de los suelos y de las cuencas hidrográficas.

1.2.1.2. La dependencia fruto de la Revolución Verde

La utilización de semillas mejoradas y agroquímicos lleva a la economía cam-

pesina a la dependencia, debido a que cada vez se tienen que renovar las semillas mejoradas de alto rendimiento. Y ello porque su potencial genético no dura más de 3 a 4 ciclos agrícolas. La utilización de agroquímicos debe aumentar año tras año por efecto de la erosión de los suelos. Según GRAIN (1997: 23), para obtener el mismo rendimiento de hace 10 años, hoy en día los agricultores tienen que utilizar nada menos que cinco veces más fertilizante.

[L]a modernización y el avance tecnológico conduce a una dependencia creciente de factores productivos externos [...] (variedades, fertilizantes, pesticidas), la producción campesina se ve gradualmente forzada a incorporarse cada vez más a la economía de mercado, lo cual la hace progresivamente más dependiente del ambiente institucional (el mercado de los insumos, de los productos, de las instituciones de crédito y asistencia técnica, las políticas gubernamentales sobre estos aspectos: las políticas de importación y exportación). El ambiente institucional en que se inserta la producción campesina afecta las decisiones de producción [...] (ICA y JUNAC, 1986: 5).

Esta dependencia en algunas comunidades se tradujo en la descampesinización. Según Paz:

La descampesinización primero apareció como un vocablo utilizado por la propia gente rural y da cuenta del proceso según

el cual la mayoría de los campesinos se empobrece y en última instancia migra a las ciudades para vender su fuerza de trabajo, y una minoría progresivamente se transforma en comprador de fuerza de trabajo e instrumentos de producción modernos dejando de ser campesino para convertirse en empresario (1995: 67).

Las comunidades andinas tienen las de perder en las condiciones mencionadas porque una mayoría de los campesinos es pobre o mediano¹² en el acceso a los recursos productivos (tierra, ganado, etc.).

En ese sentido, para no depender mucho de las semillas mejoradas y de los agroquímicos, la agricultura se tiene que basar en la diversidad (policultivo). Experiencias en otros lugares están demostrando que la agricultura ecológica es más productiva que la que propone la Revolución Verde. GRAIN (1996: 8) muestra datos estadísticos en los cuales la agricultura ecológica obtiene mayores rendimientos a largo plazo que la agricultura moderna propuesta por la “revolución agrícola”.

Hay cada vez más conciencia de que el supuesto gran rendimiento de la Revolución Verde es, en el mejor de los casos, una burda exageración y, en el peor, un mito engañoso. [...] Hay pruebas de que la agricultura ecológica puede tener gran rendimiento, y en el largo plazo mejor rendimiento, de hecho, que los métodos de la Revolución Verde (GRAIN, 1996: 9).

A continuación se verá lo que se entiende por estrategias campesinas de producción.

1.3. Las estrategias campesinas

El objetivo de la economía campesina no es obtener la ganancia, tal como es la orientación de los empresarios capitalistas, sino tan solo asegurar el autoabastecimiento; implica, sin embargo, muchas dificultades que vencer como indica Regalsky:

El campesino de las tierras altas no se guía por el deseo de aumentar su capital por medio de la ganancia. Su única preocupación es la supervivencia de su familia; y eso entraña ya muchas dificultades que vencer. Y es que las características de esta región montañosa -principalmente la variedad de los suelos, que se debe en gran parte a los distintos escalones ecológicos y a los microclimas-, a lo que hay que añadir el carácter variable y riguroso del clima obligan al campesino a adoptar un sistema de producción con altos riesgos (1994: 39).

En ese entendido no es nada fácil producir en las condiciones tan difíciles como son las montañas y serranías de la zona andina. Sin embargo, las familias campesinas con una visión global, totalizadora, pueden minimizar los riesgos de la producción. Al respecto, Grillo dice:

[L]a Cosmovisión Holística, totalizadora, que es propia de las culturas andinas y

que tiene una de sus expresiones más cabales en el hecho de que los recursos agropecuarios: fuerza de trabajo, suelo, agua, cultivos, crianzas y clima, no se conciben el uno separado del otro sino tan sólo en su interrelación múltiple, esto es, en la síntesis constituida por la actividad agropecuaria concreta (1990: 40-41).

A su vez:

Una visión integral de los recursos, permitió a los pobladores andinos convertir “aparentes” desventajas, en ventajas; siendo lo característico de su labor, la planificación a largo plazo, con previsión de los factores que definen el riesgo en los Andes: heladas, sequías, variabilidad en el régimen de lluvias, desbordamientos y derrumbes, etc. (Araujo, 1990: 99).

En condiciones tan desventajosas como ventajosas, las familias campesinas supieron domesticar los cultivos, los animales, el medio natural y vivir en reciprocidad con la madre tierra (*Pachamama*¹³).

Las familias campesinas para disminuir los riesgos de producción, desarrollaron una serie de estrategias, que van desde lo más simple a lo más complejo. Entre las estrategias campesinas de que se valen las familias podemos mencionar: la organización social del trabajo, la administración del tiempo, el manejo de la diversidad, el manejo paralelo de los ciclos agrícolas, el control vertical de pisos agroecológicos (microclimas), la

predicción climática (sustento básico de la tecnología andina que aparentemente se encuentra en crisis por los cambios climáticos a nivel mundial), la relación mítica y ritual hombre-naturaleza, la organización social y política, el conocimiento de los suelos, entre otras.

El Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA) denomina “*complejo andino*” a la equilibrada articulación de todos estos elementos del sistema productivo, recientemente citados, indicando sin embargo, que dicho *complejo* no se reduce al sistema productivo en sentido estricto. Al respecto, Regalsky, Calvo y Espinoza dicen:

Es necesario manejar un concepto de “complejo andino” que puede incorporar tanto la idea de las estrategias desarrolladas históricamente, las prácticas productivas y rituales tanto como las particulares condiciones físicas y estructurales en las que se tiene que desenvolver la comunidad andina. No se puede explicar la realidad y el funcionamiento de ese complejo en función simplemente de “ideales andinos” así como también le queda corto el uso de la categoría de estrategias o de sistema productivo a todos los cuales, sin embargo, incluye (1994: 98).

En otras palabras el *complejo andino* es una estructura que relaciona los siguientes niveles:

- 1) La tierra como elemento inorgánico, base sobre la cual se aplican las acciones y que, por las particularidades del espacio andino, las condiciona, las moldea.
- 2) El sistema de manejo espacial comunal dentro del cual se reproducen, modifican o crean las prácticas, las acciones sobre los elementos del medio externo inorgánico (el nivel 1). El sistema de manejo espacial es de hecho un “medio interno” que a su vez condiciona las prácticas de las familias, de los individuos que forman parte de la comunidad.
- 3) El conocimiento derivado de esas prácticas, que pertenece a la subjetividad de los individuos. Una familia se desempeñará mejor o peor dentro de su comunidad, de acuerdo al desarrollo de esos conocimientos, de esa subjetividad en la cual ha aprehendido, asimilado el espacio comunal. Desde el punto de vista de los miembros de una familia raqaypampeña, la comunidad puede ser considerada un “medio externo” que norma el sistema de manejo espacial. Nosotros hemos denominado “medio interno” en el nivel 2 al manejo espacial y consideramos como “medio externo” la sociedad mayor en la cual se inscribe la comunidad.
- 4) La organización social que permite sostener ese manejo espacial y desarrolla instituciones especiales a tal efecto.

- 5) El “medio externo” desde el punto de vista de la comunidad y su manejo espacial es la organización social y modo de producción en el cual están inscritos: la economía de mercado. Pero este medio externo se constituye a la vez en parte de la base real del sistema de manejo espacial. Es tan real como la tierra misma (Ibíd. 1994: 99-100).

En este sentido, el complejo andino no se reduce al sistema productivo o a las estrategias de producción, sino que este concepto abarca al conjunto de conocimientos amplios y complejos que se mencionó líneas arriba. No obstante, el concepto de complejo andino tiene como limitante el no tomar suficientemente en cuenta el aspecto ritual simbólico de la relación hombre-naturaleza. Este aspecto, por contraparte, ha sido ampliamente reflexionado por Kessel, como veremos en su momento.

Otro concepto aglutinante similar al de *complejo andino* es el de *tecnología andina*. La tecnología andina es una tecnología adecuada y adaptada social, cultural, ecológica y económicamente a un espacio bien definido que son los Andes que abarca parte del Ecuador, Perú, Bolivia y Chile.

Viendo las diferencias entre la tecnología andina y la tecnología occidental, se comprenderá lo que se entiende por tecnología andina (ver cuadro 1).

A continuación se esbozarán las principales estrategias campesinas de las que se valen las familias campesinas para el manejo productivo.

1.3.1. La complementariedad eco-simbiótica y el manejo paralelo de ciclos agrícolas

Una de las estrategias campesina que ha sido objeto de estudio de muchos autores es la teoría de la complementariedad eco-simbiótica, que ha recibido diferentes nombres según los mismos autores: ecología vertical (Troll), transversalidad (Condarco), control de un máximo de pisos ecológicos (Murra), zonas de vida natural (Tosi), movilidad giratoria (Núñez y Dillehay), economía multicíclica (Golte), etc. (Condarco y Murra 1987).

Según Enrique Mayer y Marisol de la Cadena (1989: 9-10) dicen:

John Murra (1972) llamó “control vertical de un máximo de pisos ecológicos” a la estrategia que los campesinos de los Andes pusieron en práctica para dicho manejo. Según esta estrategia la población buscará acceder a parcelas ubicadas en diferentes pisos altitudinales, a fin de diversificar adecuadamente su producción agraria. En la medida que consiga controlar territorios en la mayor cantidad de ámbitos ecológicos, se incrementará su capacidad de manejo de diferentes ciclos productivos.

Cuadro 1
Paradigma comparativo de las tecnologías agropecuarias andina y occidental

Tecnología Andina	Tecnología Occidental
1. El medio natural	
El medio natural es considerado como una totalidad viva y animada que incluye el hombre mismo. Basándose en una visión cosmoecéntrica, el medio natural se impone al hombre y éste se adapta ingenuamente a los procesos naturales.	La naturaleza es la totalidad de recursos, de materia prima disponible, de insumos para la producción. Basándose en una visión antropocéntrica, el hombre se trata de imponer a la naturaleza y de manipular profundamente los procesos naturales.
El proceso productivo es cultívación de la naturaleza; es celebración ritualizada de sus procesos en que el hombre participa realizando su propia existencia.	El proceso productivo construye la naturaleza (química y mecánicamente); está mecanizado e industrializado (bio-industria) y tiene carácter de simple producción de mercadería.
Por la relación ética hombre-medio natural, existe propiedad colectiva de los recursos naturales. La conservación del medio y de los recursos es responsabilidad de la comunidad.	Por la relación económica hombre-medio natural, existe propiedad privada de los recursos naturales, con recargo de los costos del deterioro y agotamiento hacia la colectividad.
2. Concepto empresarial	
El fin de la actividad económica es el auto-abastecimiento colectivo e individual, y el mayor grado de autarquía. Por eso, 'la empresa' está orientada hacia la comunidad y es 'auto-centrada' (Senghaas, 1977: 263).	El fin de la actividad económica es el lucro y la ganancia con la mercadería producida; la empresa se orienta al mercado y 'hacia fuera'.
La norma empresarial es mayor seguridad económica, dentro del marco de la cosmovisión, la mitología y la tradición andinas.	La norma empresarial es la creciente productividad, dentro del marco del progresismo técnico occidental con sus imperativos de renovación y cambio.
3. Inversiones	
Éstas van a la infraestructura agropecuaria, que es construida por y para todos (terrazas, regadío, etc.), y que es conservada por la comunidad.	Éstas van: 1) a la infraestructura (no exclusivamente agropecuaria), que es pagada por todos, construida para las empresas y administradas por el Estado; 2) a la maquinaria, de propiedad particular.
La inversión de la economía andina se dirige casi totalmente al sector agropecuario de alimentos.	La inversión agropecuaria de alimentos no tiene prioridad, por ser éste el sector menos productivo.
4. La producción	
Se produce en pequeña escala y de acuerdo al medio andino, con orientación a la mayor variedad; con uso más intensivo y más detallado de los recursos disponibles en el medio; con técnicas naturales de protección contra enfermedades, plagas y fracasos de producción; con abonos naturales diversificados; usando en forma intensiva el trabajo humano.	Se produce en gran escala (escala creciente) y orientado a menor variedad con producción masiva y monocultivo; con el uso (o abuso) extensivo y global de recursos naturales, aun disímiles; con técnicas artificiales (químicas para insecticidas, etc.) de protección de producto; con abonos y fertilizantes artificiales (químicos, hormonales, etc.) usando en forma intensiva el capital comercial e industrial (maquinaria).
5. El factor trabajo	
Éste es el factor principal de la producción; se usa en forma intensiva; se da toda prioridad a la capacitación multiforme del trabajador de base; con prioridad para los conocimientos de la naturaleza; divulgación de la tecnología que es propiedad colectiva. Los trabajadores (de amplios conocimientos y poca especialización) están organizados en pequeñas empresas (ayllus), integradas y de múltiple actividad.	El factor capital (la maquinaria) y la tecnología del especialista tienen amplia prioridad sobre el factor trabajo; se da prioridad a la perfección de la máquina y a la especialización de (algunos) trabajadores; prioridad para los conocimientos técnico-científicos; concentración de la tecnología que es propiedad privada elitaria. Los trabajadores están sectorizados en: 1) especialistas agropecuarios; 2) obreros poco capacitados; y 3) empresarios y propietarios de capitales y tecnologías.
Trabajo igualitario, rotativo y sistema equidistributivo del producto.	Sectorización del trabajo; elitario-especializado-despreciado y sistema de distribución acumulativo del producto.
Gran movilidad funcional y geográfica del trabajador.	Bajo grado de movilidad funcional y geográfico del trabajador.

Fuente: Kessel 1992: 245-247

El control de un máximo de pisos ecológicos permitió a las familias de las comunidades andinas disminuir los riesgos de producción al distribuir las parcelas en diferentes pisos ecológicos; en cada piso ecológico se pueden encontrar diferentes microclimas, lo que permite asegurar la producción de los diferentes cultivos.

El manejo de varios pisos ecológicos, además, permitió a las familias campesinas diversificar su alimentación: algunas comunidades tienen la ventaja de contar con dos a tres pisos ecológicos claramente diferenciados según el clima, los cultivos, la vegetación y la altitud. Sin embargo, también existen comunidades que solamente acceden a un piso ecológico. En este caso las familias campesinas caminan más de una semana para poder acceder a otros productos. Son estos mismos casos los que presentan Condarco, Murra, Troll, etc. (Condarco y Murra, 1987). Actualmente es probable que hayan disminuido los viajes interzonales que mencionan Condarco y Murra (1987), por la presencia de camiones que traen productos hasta las comunidades sin necesidad de hacer caravanas largas y agotadoras. ¿Qué ventajas trae la práctica de viajes interzonales y qué ventajas trae la utilización del recurso intermediarios-camioneros como mecanismo de acceso a productos de otros pisos ecológicos? Eso sólo las comunidades lo pueden evaluar al seguir una u otra es-

trategia. A pesar de que no hay mucho que elegir, por cuanto los intermediarios (camioneros) se hacen compadres de las familias campesinas para poder acceder a la producción¹⁴.

Las comunidades que tienen más de dos pisos ecológicos acceden a una considerable diversidad de cultivos y variedades. Este potencial agrícola es cuidadosamente manejado por las familias campesinas, lo que les permite cultivar en diferentes ciclos agrícolas entre los meses de septiembre a julio. Concatenadamente, cultivar en diferentes ciclos agrícolas les permite asegurar producciones y disminuir riesgos.

1.3.2. La producción diversificada

La agricultura desarrollada en las comunidades por más de 1000 años, es una agricultura ecológica diversificada. La producción diversificada permitió a la economía campesina minimizar el riesgo: un cultivo puede fracasar, pero todos los cultivos no, ya que se cultivan en diferentes microclimas; en mérito a ello la producción diversificada de cultivos y variedades apunta eficientemente a la seguridad alimentaria.

La diversidad es la clave de la seguridad alimentaria contribuyendo a una producción eficiente de alimentos, forraje y materiales para abrigo y vivienda. Además de los cultivos, los pueblos utilizan cotidianamente una gran variedad de orga-

nismos vivos, de bosques y tierras comunales, elementos que constituyen una parte integral de la seguridad alimentaria, especialmente en épocas de crisis (ONGs en Leipzig, 1996: 10).

No se puede imaginar la familia campesina dedicándose a un solo cultivo, como ocurre en la empresa agropecuaria¹⁵. La lógica de producción empresarial se basa en la especialización mientras que la lógica de producción campesina se basa en la diversificación de los cultivos, aprovechando los pisos agroecológicos y el manejo paralelo de ciclos agrícolas.

La producción diversificada permite a la familia campesina, en términos empresariales, la eficiencia de la fuerza de trabajo, por cuanto el manejo de ciclos agropecuarios hace posible que la unidad de producción esté ocupada aproximadamente de septiembre a julio. Aunque no se descarta que en este período, algunos miembros de la familia migren temporalmente para vender su fuerza de trabajo en los centros urbanos y poder así adquirir algunos ingresos monetarios.

Las familias de esta parte del mundo (zona andina) han sido capaces de domesticar alrededor de 70 especies vegetales. Las especies que fueron domesticadas en la zona andina se muestran en el cuadro 2:

1.3.3. El conocimiento de los tipos de suelos

El conocimiento de los tipos de suelos permite a las familias campesinas minimizar el riesgo, por cuanto esto se basa en un conocimiento amplio y complejo sobre el manejo de los tipos de suelo.

Este conocimiento permite cultivar en uno o en otro tipo de suelo; por ejemplo, en Raqaypampa cuando el año es lluvioso, en suelos *chaqwas* (franco arenoso), la papa presenta producciones mayores en relación a la papa cultivada en los suelos *llink'i* (arcilloso) y *llampu* (franco limoso y/o limoso arenoso); si por el contrario el año es con presencia de poca lluvia, la papa en suelos *llink'i* y *llampu* presenta producciones mayores en relación a la papa cultivada en suelo *chaqwa*.

Este conocimiento ha sido acumulado por las familias campesinas de generación en generación; aunque este último tiempo dicho conocimiento tiende a erosionarse por la salida de los jóvenes a las ciudades donde adquieren otros saberes. Cuando los jóvenes regresan de las ciudades ya no valoran el conocimiento comunal, los tildan de conocimientos arcaicos de los viejitos.

En el cuadro 3 se presenta los conocimientos de tipos de suelos en la zona de Raqaypampa:

Cuadro 2
Principales especies de plantas andinas originales y/o cultivadas
desde la época prehispánica hasta el presente

Principales especies de Plantas andinas originales y/o cultivadas desde la época prehispánica hasta el presente (Vavilov 1935; Hawkes 1991; Hernández y León, 1992 y Tapia, 1993).

Especie	Nombre Latino	Región Natural de Mayor Cultivo
I. TUBÉRCULOS Mashwa, isaño Oca, Apilla Olluco, papalisa Papas	Tropaeolum tuberosum Oxalis tuberosa Ullucus tuberosus Solanum tuberosum spp. Adígena Solanum ajanhuiri Solanum goniocalyx Solanum phureja Solanum stenotomum Solanum x chaucha Solanum juzepczukii Solanum curtilobum	Quechua Alta y Suni Quechua Alta (en Aymara) y Suni Quechua Alta y Suni Yunga, Quechua y Suni Suni y Puna Suni y Puna
II. RAICES Achira Ajipa Arracacha, racacha Camote Chagos, mauka Maca Yacón, Llakuma	Canna edulis Pachyrrhizus tuberosus Arracaica xanthorrhiza Ipomoea batatas Mirabilis expansa Lepidium meyenii Polymia sonchifolia	Yunga, Quechua baja Yunga, quechua Yunga, quechua baja Chala, Yunga Quechua baja Yunga, quechua Puna Yunga, quechua baja
III. GRANOS Achita (Huancayo, Ayacucho), Coyo (Cajamarca) Achís (Ancash) qamaya (Arequipa) Kiwicha (Qosqo) Kañiwa Quinua Maíz, Sara	Amaranthus caudatus Chenopodium pallidicaule Chenopodium quinoa Zea mays	Yunga, quechua baja Suni, Puna Quechua, Suni Chala, Yunga, Quechua
IV. FRUTOS Aguaymanto Ciruela del fraile Cocona Chirimoya Guanábana Guayaba Lúcma	Physalis peruviana Bunchosia armeniaca Solanum tapiro Annona cherimola Annona muricata Psidium quajaba Pouteria obovata	Yunga, quechua Chala, Yunga Rupa rupa Yunga Chala, yunga baja Chala, yunga Yunga, quechua baja

Especie	Nombre Latino	Región Natural de Mayor Cultivo
Pacae Pepino Nogal Sacha tomate Fresa Tumbo Granadilla Maracuyá Tuna Papayas Lulo, naranjilla Capulí Zapote	Linqa feujllei Solanum muricatum Juglans neotropica Cyphomandra betacea Fragaria chiloensis Passiflora mollisima Passiflora edulis Opuntia spp. Carica papaya Carica candicans Solanum quitoense Prunus americana Matisia cordata	Chala, yunga Yunga Yunga, quechua Quechua Yunga, quechua baja
V. LEGUMINOSAS Tarwi, chocho (Cajamarca) Frijol común Ñuña, numia, poroto Pallar Pallar de los gentiles Pajuro, sachaporo, basul Maní Algarrobo	Lupinus mutabilis Phaseolus vulgaris Phaseolus vulgaris Phaseolus lunatus Canavalia ensiformis Erithrina edulis Arachis hypogaea Prosopis pallida	Yunga, quechua, Suni Chala, yunga, quechua Chala, yunga, quechua Chala, yunga Yunga, quechua Chala, yunga, rupa rupa Chala, yunga
VI. CUCURBITÁCEAS Calabaza Loche, Jauinca Zapallo Caigua	Lagenaria spp. Cucurbita moschata Cucurbita maxmima Ciclanthera pedata	Yunga, quechua Yunga, quechua Yunga, quechua Chala, yunga, quechua
VII. HORTALIZAS Tomate cimarrón Atajo Col de montaña Berros	Lycopersicum spp. Amaranthus sp. Carica Monoica Spilontes oleracea	Yunga, quechua baja
VIII. CONDIMENTOS Ajíes Rocoto Paico Huacatay	Capsicum annun Capsicum frutescens Capsicum pubescens Chenopodium ambrosoides Tagetes minuta	Chala, yunga Yunga, quechua baja
IX. ESTIMULANTES Coca Tabaco	Erythroxyton coca Nicotiana tabacum	
X. FIBRAS Algodón Cabuya	Gossypium barbadense Furcraea andina	

Fuente: Valladolid s./a.: 4-6.

Cuadro 3
Criterios de clasificación de suelos en la zona de Raqaympapa

Categoría de clasificación	Clase de suelo	Características
Por su textura	<i>Llamp'u jallp'a</i> <i>Chaqwa jallp'a</i> <i>Llink'i jallp'a</i> <i>Ch'alla jallp'a</i>	Suelo ideal en cualquier año, seco o lluvioso. Apto para una amplia gama de cultivos. Suelo arenoso, ideal para años lluviosos, pero muy poco productivo en año seco. Apto para cultivos como el <i>tarwi</i> , la arveja y variedades de papa susceptibles a pudrición. Suelo arcilloso. Susceptible a la pudrición de la papa en años lluviosos, ideal para el trigo y algunas variedades de maíz y papa. Suelo pobre, constituido de arena gruesa y/o roca menuda. Poco fértil, potencialmente apto para años lluviosos.
Por su estructura y/o porosidad	<i>Ñajch'a jallp'a</i> <i>Phupa jallp'a</i>	Excesivamente arcilloso. Apto para determinados cultivos. Suelo poroso. Apto para la agricultura y cultivos en general.
Por su fertilidad	<i>Puruma</i> <i>T'ajra jallp'a</i> <i>K'ayma jallp'a</i> <i>Sumpi</i>	Suelo virgen recién habilitado para cultivo. De muy buena fertilidad. Poco productivo. Poco productivo. Terreno en descanso. De mediana fertilidad.
Por su pedregosidad	<i>Rumirara jallp'a</i> <i>Chhanka jallp'a</i> <i>Mana rumiyuq jallp'a</i>	Sumamente pedregoso y de buena humedad. Pedregoso. Limitado en su capacidad productiva. De fácil manejo para el laboreo agrícola.
Por su profundidad	<i>Uqhu jallp'a</i> <i>Ranqha jallp'a</i>	De buena profundidad. Suelo superficial y muy pobre.
Por su color	<i>Yana jallp'a</i> <i>Q'illu jallp'a</i> <i>Oqi jallp'a</i> <i>Puka jallp'a</i> <i>Yurak jallp'a</i>	Suelo descansado como las <i>purumas</i> . De buena fertilidad y productividad. Suelo de arcilla amarillenta mezclada con arena. Muy poco productivo y muy susceptible al anegamiento por lluvias. De color café terroso. De fertilidad variable. Suelo rojizo. Según su asociación con otros suelos puede ser productivo. Suelo blanquecino que requiere años relativamente lluviosos.
Por su relieve, entorno paisajístico y agroecológico	<i>Pampa</i> Ladera, falda o <i>kinray</i> Monte Punta <i>T'uqu</i> <i>Mek'a</i>	De alto potencial productivo. Susceptible a la erosión hídrica. De mucha vegetación. Entre regular y baja fertilidad. Apta para el trabajo agrícola y el pastoreo. Potencialmente de buena productividad. Buena capacidad de cultivo.
Por su precocidad en la producción	<i>Juch'uy jallp'a</i> <i>Jatun jallp'a</i>	De producción precoz y poca retención de humedad. Prolonga el ciclo de maduración del cultivo. Buena capacidad de retención de humedad.
Por el piso ecológico (clima, temperatura)	<i>Chiri jallp'a</i> <i>Q'uñi jallp'a</i> <i>Templado jallp'a</i>	Suelo de zonas frías. Suelo de zonas calientes. Suelo de zonas templadas. Permite adaptación de cultivos y vegetación silvestre.
Por su humedad	<i>Yaku jallp'a</i> <i>Ch'aki jallp'a</i>	Suelo húmedo. Suelo seco.

1.3.4. La predicción climática

La predicción climática se refiere a la capacidad de acertar en la proximidad o no de la época de lluvia; se trata de un elemento muy importante para definir la fecha de siembra. Para ello las familias campesinas se valen de una serie de indicadores: meteorológicos, plantas, animales, vientos, nubes, etc.

Por ejemplo, las principales señales que sirven para pronosticar el tiempo en la zona de Raqaypampa, se resumen en el cuadro 4:

1.3.5. La relación hombre-naturaleza

La relación hombre-naturaleza es un componente de la cosmovisión andina. En la cosmovisión andina todo tiene vida: las piedras, los cerros, la vivienda, los animales, etc. Si tienen vida hay que vivir en armonía con ellos. Porque si se obra mal con ellos, nos pueden castigar. Sobre este aspecto, dicen Kessel y Condori:

Equilibrio entre la sociedad humana y la naturaleza: si el hombre respeta a la naturaleza reconociendo las características propias de su vida y sus ritmos y si se adapta a ellos, la naturaleza mantendrá su equilibrio y dará al hombre lo que él quiere recibir de ella. Equilibrio entre la sociedad humana y la sociedad extra-humana: si el hombre atiende respetuosa y debidamente a los muchos integrantes de

ese mundo, llevando una conducta moral correcta y relacionándose con ellos por medio de oraciones, ofrendas y sacrificios, ellos estarán quietos y darán al hombre su protección, bendición y ayuda. Equilibrio, finalmente, entre la sociedad extra-humana y la naturaleza: el equilibrio interno de la sociedad extra-humana, determinada en gran parte por la sociedad humana, tiene su repercusión sobre el equilibrio de la naturaleza. Así los integrantes de la sociedad extra-humana garantizan, en principio, el equilibrio de la naturaleza, de modo que ella puede sustentar al hombre. Con esto el círculo se ha cerrado: todo tiene que ver con todo (Kessel y Condori, 1992: 16).

Un principio que es necesario mencionar en este punto es la dualidad complementaria en el mundo andino. Todo tiene su complemento. El principio de la complementaridad es la especificación de los principios de correspondencia¹⁶ y relacionalidad¹⁷.

Ningún 'ente' y ninguna acción existe 'monádicamente', sino siempre en co-existencia con su complemento específico [...]. Cielo y tierra, sol y luna, claro y oscuro, verdad y falsedad, día y noche, bien y mal, masculino y femenino no son para el runa contraposiciones excluyentes, sino complementos necesarios para la afirmación de una entidad 'superior' e integral. El principio de complementaridad se manifiesta a todo nivel y en todos los ámbitos de la vida, tanto en las dimensiones cósmicas, antropológicas, como ética y socia-

Cuadro 4
Indicadores climáticos según clase y significado en la zona de Raqaypampa

Clase de indicador y cómo se manifiesta	Qué significa	Temporalidad e importancia del indicador
<p><i>1. Meteorológicos</i></p> <p><i>1.1.</i> La presencia de nubes, en cantidad y clase, durante los primeros 12 días en el mes de agosto. Cada día representa un mes: 1 de agosto es indicador para el mes de octubre (mes de primeras siembras); 2 de agosto representa al mes de noviembre, y así sucesivamente. La cantidad de nubes se refiere a si éstas llegan a cubrir el cielo, o lo hacen parcialmente, o están ausentes; en cambio el tipo de nubes apunta a si son nubes ligeras, delgadas, espesas (nimbus, cúmulus, cirrus, etc.). Algunos observadores en estas fechas asocian el comportamiento de las nubes con el del sol.</p> <p><i>1.2.</i> Los vientos secos por la mañana (<i>Ch'aki wayra</i>), seguidos de vientos húmedos por la tarde (<i>uqhu wayra</i>).</p> <p><i>1.3.</i> Lo contrario (húmedo por la mañana y seco por la tarde). Durante el período de siembras (oct.-dic.), de labores agrícolas intermedias (dic.-ene.) y cosechas (mar.-jun.), los vientos son una referencia permanente de los alteños para la toma de decisiones vitales en la realización y/o previsión de ciertas actividades susceptibles de ser afectadas por la ocurrencia probable que indican los vientos.</p> <p><i>1.4.</i> Meses de agosto y septiembre con mucho viento (mejor si sale de los yungas).</p> <p><i>1.5.</i> Vientos fríos en agosto y septiembre.</p> <p><i>1.6.</i> Humedad bajo las piedras (<i>rumiq jump'iyinin</i>). Es la humedad que se presenta bajo las piedras cuando se las voltean. Se observa desde agosto hasta los meses de siembra (oct.-nov.-dic.).</p> <p><i>1.7.</i> Humo-neblina en agosto (<i>q'usq</i>). Es un indicador "nuevo", ya que en realidad es el humo de los chaqueos del trópico lo que se manifiesta.</p> <p><i>1.8.</i> Lucero al atardecer se presenta rojizo (antawara).</p> <p><i>1.9.</i> Escarcha (chhulla) entre mayo y junio. Escarcha retrasada (agosto).</p> <p><i>1.10.</i> Nevadas en el Tunari: el 16 de julio (Carmen) y el 15 de agosto (Asunta).</p>	<p><i>1.1.</i> Si el día está con nubes ligeras, será mes con lluvias suaves (<i>chhilchis</i>) considerado el tiempo ideal; si las nubes son espesas, el mes tendrá lluvias torrenciales que no son adecuadas; si se ven muy escasas y aisladas el mes será seco o con poca lluvia; y por último si existe total ausencia de nubes, significa que en el mes al que corresponde como indicador no habrá lluvias.</p> <p><i>1.2.</i> Indica lluvia segura por la noche o al siguiente día.</p> <p><i>1.3.</i> No habrá lluvias. Los vientos en general son muy conocidos por algunos observadores alteños, según su procedencia y grado de humedad, y son vistos entre los indicadores más confiables.</p> <p><i>1.4.</i> Va a ser buen año (con lluvias).</p> <p><i>1.5.</i> Indica también buen año.</p> <p><i>1.6.</i> Si presentan humedad relativa (como transpiración) indica buen año en lluvias; ausencia de humedad significa que el año será seco; demasiada humedad bajo la piedra, es para año con lluvias torrenciales.</p> <p><i>1.7.</i> Mucha neblina-humo, es signo de año malo o seco.</p> <p><i>1.8.</i> Será buen año o habrá lluvias los siguientes días.</p> <p><i>1.9.</i> Buen año con lluvias en su tiempo. Si se retrasa la escarcha, será año seco y las lluvias también se retrasan.</p> <p><i>1.10.</i> Indican año con buenas lluvias.</p>	<p><i>1.1.</i> Es un indicador del ciclo (para el año*); que además nos proporciona previsiones por mes. Es considerado fundamental y generalizado en la población; porque determina si las lluvias se adelantarán, serán normales o se retrasarán y/o si será año seco o lluvioso. Esta definición es esencial para la planificación indígena del ciclo agrícola, como veremos más adelante.</p> <p><i>1.2.</i> y <i>1.3.</i> Son considerados de gran importancia por las comunidades, y probablemente los más infalibles. Este indicador es cotidiano; es decir se ve el comportamiento de los vientos en el día durante el período de labores agrícolas. Tiene además una evidente explicación climatológica.</p> <p><i>1.4.</i> Es anual o para el ciclo agrícola.</p> <p><i>1.5.</i> Idem.</p> <p><i>1.6.</i> Es también un indicador de gran importancia y de percepción generalizada. Tiene carácter anual y periódico. Su explicación edafo-climática está relacionada con la humedad relativa ambiental y la capacidad de retención de humedad de ciertos suelos.</p> <p><i>1.7.</i> Indicador anual.</p> <p><i>1.8.</i> Indicador de mes o días (a veces de año).</p> <p><i>1.9.</i> y <i>1.10.</i> Son generalmente anuales y tienen buena aceptación. Todo lo que representa frío, heladas, nevada en este período, es buena señal.</p>

* El mes de agosto tiene una connotación esencial en la vida de las comunidades, pues su carga simbólica y ritual es particularmente significativa para la "suerte" del hombre en el año y en el futuro, junto a los eventos de su entorno, entre los cuales el "tiempo" o clima juega un papel fundamental. En otras regiones andinas, es más frecuente observar sólo los 2 a 3 primeros días de agosto, que representan para todo el año.

Clase de indicador y cómo se manifiesta	Qué significa	Temporalidad e importancia del indicador
<p>2. <i>Biológicos</i> <i>Plantas (vegetales)</i></p> <p>2.1. La <i>tipa</i> (<i>Tipuana tipa</i>): los rebrotes de hojas en agosto; floración y fructificación uniforme en noviembre.</p> <p>2.2. El <i>thaqu</i> (<i>Prosopis sp</i>): flores uniformes y abundantes en su época (diciembre), frutos en abundancia (mayo).</p> <p>2.3. La <i>kina kina</i> (<i>Myroxilum peruiferum</i>): las flores según época y forma como florecen.</p> <p>2.4. El duraznero (<i>Prunus pérsica</i>): las flores en agosto, su proceso de floración y distribución de estas en la copa.</p> <p>2.5. El <i>wapurú</i> (<i>Myrcianthes sp</i>): éste es un árbol de las quebradas altas y húmedas, por lo que se observa la floración y fructificación.</p> <p>2.6. La tuna (<i>Opuntia ficus indica</i>): buena producción de tunas.</p> <p>2.7. El <i>qhiñi</i> (<i>Acacia caven</i>): las flores según época y forma como florecen.</p> <p>2.8. El <i>chilikchi</i> (<i>Erytrina cristagalli</i>): cuando florece al mismo tiempo que el rebrote de sus hojas.</p> <p>2.9. El <i>tarku</i> (<i>Jacaranda mimosifolia</i>): si florece completo y uniforme y además en su época (desde agosto a octubre). También se observa si la floración se concentra más en la parte de arriba de la copa del árbol o en la parte inferior. Por último si se retrasa o adelanta la floración.</p> <p>2.10. La <i>nagna</i> (<i>Escallonia millegrana</i>): se observa las flores a partir de noviembre; si éstas florecen bien uniforme y desde el mes indicado.</p>	<p>2.1. Representa buenas lluvias. Un retraso en el mes de los rebrotes y floración desigual y sin hojas, significa que será año seco.</p> <p>2.2. Es signo de buen año especialmente para el maíz. Escasa floración y producción de frutos significa año malo en el maíz.</p> <p>2.3. Floración uniforme es en general buen año; floración en la copa superior, buen año en las alturas; flores en la parte inferior de la copa, buen año en montes.</p> <p>2.4. Si la floración empieza regularmente de abajo hacia arriba es para buen año. Si empieza de arriba, o por el contrario solo en ciertos sectores de la copa es para mal año en lluvias y producción.</p> <p>2.5. Abundante floración y producción de frutos es signo de buena producción de la papa en las alturas.</p> <p>2.6. Buena producción de papa.</p> <p>2.7. Indican buena producción de maíz.</p> <p>2.8. Es para buen año en lluvias. Si solo florece en ausencia de sus hojas, es para año seco.</p> <p>2.9. Es para año con lluvias y dentro de la época normal. Floración irregular y fuera de época es para año también seco o irregular. Cuando florece más en la parte superior de la copa, será bueno en las alturas; y lo contrario en los valles. Si se retrasa y/o adelanta la floración, también se adelantarán o retrasarán las lluvias</p> <p>2.10. Este es un signo de año bueno en lluvias. Si se retrasan las flores, también se retrasa la lluvia.</p>	<p>2.1. Indicador anual, mencionado con frecuencia.</p> <p>2.2. Es un indicador, sobre todo, de valle o zonas de producción de maíz. Por ello se encuentra muy ligado a este cultivo.</p> <p>2.3. Indicador anual, pero que según cómo se distribuye la floración ofrece signos por pisos ecológicos.</p> <p>2.4. Indicador anual muy difundido y bastante aceptado.</p> <p>2.5. Indicador anual para la papa: se dice que intercalan con al <i>thaqu</i>, para que un año sea bueno en maíz y el otro en papa.</p> <p>2.6. Indicador anual de papa.</p> <p>2.7. Igual que el <i>thaqu</i>, es anual y orientado al maíz.</p> <p>2.8. Es anual y para lluvias en general.</p> <p>2.9. Se encuentra junto con el <i>chilikchi</i>, la <i>tipa</i>, el duraznero y la <i>kina kina</i>, entre los indicadores anuales vegetales de observación más generalizada.</p> <p>2.10. Indicador anual.</p>

Clase de indicador y cómo se manifiesta	Qué significa	Temporalidad e importancia del indicador
<p>2.11. El <i>chorrillo</i>, es una gramínea perenne que todo el tiempo está verde, ubicada en lugares poco accesibles. Se observa cuando cambia el color.</p> <p>2.12. Las algas o <i>laqhus</i> en los ríos y estanques. Se observa si están flotando en la superficie o si se encuentran en el fondo del lecho, o quizá unos arriba y otros abajo.</p> <p><i>Mamíferos</i></p> <p>2.13. El zorro: se escucha con atención la clase de aullido que emite durante el mes de agosto (mes de apareamiento).</p> <p>2.14. Animales de corral: cuando las ovejas o bueyes se alegran y empiezan a bailar (<i>sink'urinku</i>).</p> <p><i>Aves</i></p> <p>2.15. Golondrinas migrantes (<i>kallwa, para p'isqu</i>): la forma y altura como vuelan y si lo hacen cantando o en silencio. Se observa en octubre, noviembre.</p> <p>2.16. Perdiz (<i>Yuthu, wiluk'u</i>): se observa su reproducción entre abril-mayo (época de la cosecha).</p> <p>2.17. <i>Chiwanku</i> (tordo andino): ave que se caracteriza por su canto destinado a pedir que llueva. Época de lluvias.</p> <p><i>Insectos</i></p> <p>2.18. La tarántula (<i>sara sapi</i>): la especie de color negro rojizo, estando en campo abierto, lentamente camina en busca de su guarida para protegerse</p> <p>2.19. Las arañas (<i>kusi kusi</i>): durante de la siembra de papa, si éstas aparecen entre los surcos cargando su bolsa de huevos o sin ella.</p> <p>2.20. Los grillos: se escucha su canto en los primeros meses de la época de siembras (oct-nov-dic).</p> <p>2.21. Las cigarras: cuando chirran de día y fuera de época.</p>	<p>2.11. Si cambia su color natural verde de las hojas a un amarillo rojizo es para que llueva.</p> <p>2.12. Cuando están flotando es para año lluvioso, si están al fondo es para año seco y si están unos y otros, será un año regular (ni bueno ni malo).</p> <p>2.13. Si este aullido es "completo" es para buen año en Lluvias, si es "incompleto" será año seco.</p> <p>2.14. Éste es signo de que va a llover en el día o siguientes días.</p> <p>2.15. Si vuelan alto en círculos y cantando es signo que anuncia lluvias. Si vuelan bajo y en silencio es para que no llueva.</p> <p>2.16. Perdices con prole numerosa predicen buen ciclo venidero; lo contrario, si se ven poca reproducción o no se los ve, es para año seco.</p> <p>2.17. No llega a predecir, pero su canto inconfundible es escuchado atentamente en meses o días que hace falta las lluvias.</p> <p>2.18. Indica que habrá lluvia en el día y dentro de pocas horas: la tarántula después de salir a buscar su alimento, necesita de varias horas para retornar a su "casa" por que camina muy lentamente.</p> <p>2.19. Si está cargado de sus huevos es buena seña, ya que habrá buena producción de papa. Sin sus huevos, la producción será escasa.</p> <p>2.20. Si cantan permanentemente y con tono más grave es para que sea buen año. Si cantan poco o nada es para año seco.</p> <p>2.21. Es para año seco.</p>	<p>2.11. Indicador periódico o eventual de época de lluvias al que ciertas familias le asignan mucha infalibilidad.</p> <p>2.12. Es anual. En las zonas donde existen fuentes de agua de riego este indicador adquiere más importancia.</p> <p>2.13. Es anual y de referencia generalizada.</p> <p>2.14. Tiene carácter periódico o eventual</p> <p>2.15. Esta ave migrante, ya ha desaparecido. Era un indicador periódico y solo durante la época de siembras.</p> <p>2.16. Es anual, para el siguiente ciclo. Está mas relacionado con la producción de papa y trigo.</p> <p>2.17. Solo canta en la época de lluvias (nov.-feb.), cuando se aparean y reproducen (más en valles).</p> <p>2.18. Es considerado indicador infalible para lluvias en el día. La tarántula parece captar con anticipación de varias horas la llegada de lluvia y para eso necesita protegerse.</p> <p>2.19. Es un indicador muy difundido para la papa. Se emplea la imagen de que "igual estaremos cargando mucha papa en la cosecha", cuando ven al <i>kusi kusi</i> con sus huevos</p> <p>2.20. Es para la época de siembras.</p> <p>2.21. Para la época de siembras y para el año.</p>

Clase de indicador y cómo se manifiesta	Qué significa	Temporalidad e importancia del indicador
<p>2.22. La niwa (<i>sut'ñ</i>): si se reproduce mucho en los terrenos del monte (especialmente donde existe mucha tierra vegetal o <i>wanu</i>).</p> <p><i>Otros animales</i></p> <p>2.23. Los sapos: presencia de sapos durante las siembras de papa, cuando se está arando.</p> <p>*También cuando los sapos cantan continuamente en el período de lluvias.</p> <p>3. <i>Astronómicos</i></p> <p>3.1. El sol forma una "casa" entre sus manchas solares (<i>inti wasichakun</i>).</p> <p>3.2. El sol produce calor seco (<i>ch'aki rufhay</i>).</p> <p>3.3. La luna ha formado una "casa" en las manchas que se ven (<i>killa wasichakun</i>).</p> <p>3.4. La luna está enferma en el mes de agosto (<i>killa unqusqa</i>).</p> <p>3.5. Cambio de luna (nueva, llena).</p> <p>3.6. Durante la luna nueva, sus extremos ("cuernos"), se dirigen hacia los yungas (hacia el este).</p> <p>3.7. Estos extremos se dirigen hacia arriba.</p> <p>3.8. Estrellas y Constelaciones (vía láctea, cabrilla): cuando aparecen con mucho brillo y en número de 7 estrellas.</p> <p>4. <i>Sociocultural</i></p> <p>4.1. Virgen de <i>Sik'imira</i> (mamita <i>sik'imira</i>): Virgen itinerante que recorre los valles y las alturas en el mes de agosto. A su paso se observa el tiempo.</p> <p>4.2. Todos Santos: si llueve ese día o en la noche es buena señal.</p> <p>4.3. San Juan: está en función del tiempo que se da: si es muy frío y hay helada, o si está nublado y hasta llueve.</p>	<p>2.22. Esta situación indica que será año seco.</p> <p>2.23. Es buen signo para la producción de papa. La ausencia de sapos se interpreta como que la producción de papa será regular</p> <p>*Signo de que las lluvias continuarán.</p> <p>3.1. Para que llueva.</p> <p>3.2. Para que deje de llover.</p> <p>3.3. Para que llueva.</p> <p>3.4. Mal año.</p> <p>3.5. Habrá lluvias y vientos.</p> <p>3.6. Es un indicador de que el mes será lluvioso.</p> <p>3.7. Predice que el mes será seco.</p> <p>3.8. Es para buen año en lluvias. Si no tiene mucho brillo y las estrellas de la cabrilla son sólo seis, es para año seco.</p> <p>4.1. Si llueve o se nubla el día que llega a las alturas, significa que el año que viene será malo en producción. Si hace sol será buen año.</p> <p>4.2. Cuando sucede esto es para que sea año con buenas lluvias.</p> <p>4.3. Si hay heladas es para año bueno en lluvias; si hay lluvia es para año malo (muy lluvioso).</p>	<p>2.22. Se observa durante los meses de cosecha del maíz en los montes (abril-mayo).</p> <p>2.23. Durante las siembras de papa (oct-nov).</p> <p>* Durante el período de lluvias.</p> <p>3.1. Para el mes durante período de lluvias.</p> <p>3.2. Para la semana.</p> <p>3.3. Para el mes.</p> <p>3.4. Para el año y mes.</p> <p>3.5. Para el día o después de cada movimiento lunar.</p> <p>3.6. Para el mes, durante los cambios de fase lunar.</p> <p>3.7. Idem al anterior.</p> <p>3.8. Para el año. Se ve desde agosto al inicio de las siembras.</p> <p>4.1. Para el año, en el mes de agosto. Es una referencia de mucho respeto y reconocimiento. Se la considera virgen pampeña.</p> <p>4.2. En Todos Santos (1-2 nov.) y para el resto del ciclo agrícola.</p> <p>4.3. Para el año.</p>

Fuente: CRSUCI-R 1999: 95-99.

les. *El ideal andino no es el 'extremo', uno de dos 'opuestos', sino la integración armoniosa de los dos* (Estermann, 1998: 126-129).

1.3.6. La organización social del trabajo y la administración del tiempo

La familia campesina es una unidad de producción y consumo. Organiza la producción de los cultivos, el manejo ganadero y la artesanía. Dentro de la familia existe una división social del trabajo según el sexo y la edad, pero se tiene que aclarar que esta división del trabajo no se debe entender a la manera como concibe Smith (1958: 7-23). La división del trabajo en las economías campesinas está basado en la lógica de la complementariedad. Algunos autores, como Arratia y Sánchez (1998: 13-14), en vez de utilizar el término de “división del trabajo” ven más conveniente emplear el término de “roles”¹⁸.

La buena o mala administración del tiempo para hacer los trabajos en su momento oportuno y no hacerse vencer con las actividades agrícolas es clave en la zona andina; por ejemplo, el no sembrar en su tiempo puede llevar al fracaso en un determinado cultivo. Al respecto, Regalsky, Calvo y Espinoza indican que el “problema de administración del tiempo se conoce [...] como ‘falta de tiempo’ y sus consecuencias se reflejan profundamente en la organización so-

cial” (1994: 80).

1.3.7. La organización social y política

La organización social y política que sustenta a la casi mayoría de las comunidades, es el sindicato¹⁹. El sindicato es el organismo de control territorial social y político de las comunidades. Se ocupa de regular la vida entre las familias, de regular el acceso a las tierras, de ordenar la convivencia entre las familias, de asegurar que se cumplan los compromisos y contratos entre las familias, de organizar un poder de policía y de justicia (Regalsky, 1998: 23). Por ejemplo, cuando los animales invaden los cultivos causando daño, se arma un conflicto entre familias, entonces el sindicato responde poniéndole una multa al dueño del ganado para frenar el conflicto.

Cabe aclarar que existen varios niveles en la estructura sindical boliviana. Empezando por la unidad básica —el sindicato—, cada nivel espacial cuenta con una estructura específica. Así, varios sindicatos forman una subcentral (todavía a nivel local, pero integrando una zona más amplia); las subcentrales constituyen una central regional; a su vez, las centrales regionales conforman una central provincial, las centrales provinciales, una federación y, en fin, todas las federaciones de Bolivia componen la Confederación Sindical Única de Trabajadores

Campeños de Bolivia (CSUTCB). Ésta a su vez forma parte de la Central Obrera Boliviana (COB).

Estas son las principales estrategias de producción que se valen la mayoría de las familias campesinas e indígenas en la zona andina de Bolivia. Ahora se pasará a las estrategias de acceso a los recursos socioproductivos en la producción de cultivos, que se valen las familias campesinas.

1.4. Las estrategias de acceso a los recursos socioproductivos

En términos generales se definió y se caracterizó a las estrategias de producción campesina. Ahora nos centraremos en lo que se entenderá por estrategias de acceso a los recursos socioproductivos.

Las estrategias de acceso a los recursos socioproductivos en la producción de cultivos, son aquellas a las cuales las familias campesinas acceden por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución (*yanapa*, *ayni*, *mink'a*, peonaje, *umaraqa* y compañía), intercambio (compra), herencia, trueque y otros, según el caso.

Por ejemplo, cuando la ocupación familiar no alcanza a cubrir las labores agrícolas, la familia accede a la fuerza de trabajo a través de relaciones de parentesco, compadrazgo, solidaridad, reciprocidad y redistribución.

Las diferentes formas de acceder a la fuerza de trabajo familiar y no familiar son:

a) **La ayuda** (en quechua *yanapa*): es el trabajo sin retribución directa. En otras palabras, es la prestación de trabajo sin cálculo explícito de retribución; es una institución muy difundida en los Andes.

Al respecto Harris dice:

Conocido como 'ayuda' (en aymara *yanapaña*), incluye el trabajo para los parientes cercanos, como las obligaciones más institucionales (por ejemplo, la ayuda que prestan los ahijados a sus padrinos o la que suministra un hombre a sus suegros) (1987: 31).

Al margen de la autora citada, se puede decir que la ayuda es una relación de producción que se da, sobre todo, entre padres e hijos. Las familias jóvenes de reciente formación trabajan en colaboración mutua con sus padres por cuanto están en proceso de constitución de recursos propios. El tamaño de la familia joven se reduce al padre, la madre e hijos menores si es que los hay. Al no contar con la fuerza de trabajo de los hijos, se trabaja en colaboración mutua con los padres.

b) El *ayni*: es el trabajo que se restituye con otro día de trabajo (incluye comida y coca) (Fonseca 1974: 90).

El *ayni* tiene amplia difusión en los Andes. Se trata de otra relación de producción que permite a las familias contar con fuerza de trabajo extrafamiliar. Sin embargo, cabe aclarar que el *ayni* no se reduce al acceso a la fuerza de trabajo extrafamiliar, sino que también incluye

el acceso a los animales, a la semilla, al guano, a la yunta²⁰, etc. Es decir, el *ayni* ha tomado muchas peculiaridades que son aplicables a las relaciones de trabajo y a los recursos productivos (semilla, guano, animales, yunta).

Actualmente el *ayni* es la relación de producción a la que más se acude en las comunidades campesinas e indígenas por cuanto ésta no requiere la intervención de dinero.

c) La *mink'a*: es otra forma de contar con mayor mano de obra o de ofrecerla; consiste en el pago en especie por trabajo realizado. Podría decirse que es la relación de trabajo por productos agrícolas, aunque actualmente se extiende esta nominación (*mink'a*) a retribución en dinero²¹.

En algunas comunidades como Raqaypampa, por *mink'a* entienden el cuidado de animales que se los realiza otra persona, y por ese servicio el dueño de los animales paga en producto o en dinero.

Otra confusión que aparece con frecuencia actualmente es la traspolación del término *mink'a* con *mink'ar* en el sentido de “contratar”; en este caso pueden *mink'ar* un peón y ser éste remunerado en dinero o en producto, según el caso.

d) El **peonaje**: se refiere al trabajo por producto o dinero. Actualmente, el término peonaje es muy difundido en las comunidades campesinas: con este término incluso se dirigen a la persona

que les va ayudar en *ayni* o en *yanapa*. Cabe aclarar que por peonaje no se entiende lo mismo que en términos capitalistas, donde el “peón” o el “obrero” está sujeto a un patrón que le exige eficiencia; además la relación es de “asalariado”. Mientras que en las comunidades campesinas la relación con el peón es de ayuda, de compartir un plato de merienda²², *pikcheo*²³ o *k'awki*²⁴ si es que hay.

e) La *umaraqa*: es una institución que posibilita una fuerte inyección de trabajo a un cultivo en momentos críticos. A través de la *umaraqa* una familia campesina puede convocar a un grupo numeroso de cooperantes compuesto por parientes, vecinos o compadres con los que mantiene vínculos de reciprocidad. Esta institución es un recurso social que permite enfrentar las situaciones que se presentan habitualmente por la irregularidad de las lluvias que hace imprevisible el momento exacto en que se requerirá utilizar un fuerte contingente de fuerza de trabajo, generalmente en los momentos de siembra y cosecha (Regalsky, Calvo y Espinoza; 1994: 80).

Al margen de lo dicho anteriormente, la *umaraqa* incluye una *ch'alla* (ruego, ofrenda, agradecimiento) a la *pachamama* por la buena cosecha que le dará o por la buena cosecha que le dio a la familia campesina. La *umaraqa* se realiza en la siembra o en la cosecha de los cultivos, según sea el caso. Si se realiza *umaraqa* en la siembra, se rogará a la *pacha-*

mama para que dé buena producción y si es en la cosecha agradecerá a la *pachamama* por la buena producción.

No es fácil organizar la *umaraqa*, ya que ésta implica preparar bastante comida y chicha. En la *umaraqa* vienen más de 10 personas. Las personas que trabajan en *umaraqa* no reciben ningún reconocimiento como sucede en el caso del *ayni*, la *min'k'a* y el peonaje. El único reconocimiento que reciben los que ayudan es la comida y la chicha. En algunos casos también el dueño de la parcela invita coca, *k'awki* y cigarrillos.

La *umaraqa* normalmente inicia a las doce del mediodía hasta las seis de la tarde, tiempo a partir del cual empiezan a beber chicha y *k'awki* toda la noche, al modo de *ch'allar* a la *pachamama*; pueden amanecer bebiendo si es que hay suficiente, inclusive puede extenderse al día siguiente.

La *umaraqa* es una costumbre que sigue vigente en las comunidades campesinas, en algunas con tendencia a desaparecer por la introducción de, por ejemplo, tractores en la siembra y en la trilla de trigo.

De la misma manera se puede hablar del acceso a la semilla, al guano, al fertilizante químico, a la tierra, a los animales, a la *yunta* y a las herramientas.

La acogida a la semilla y al guano puede ser por herencia, por trueque, por

compra, por *ayni*, por peonaje y por *min'k'a*. También hay muchos casos en que cuentan con semilla y guano propios.

La llegada del fertilizante químico puede ser por compra y por trueque.

El acceso a los animales (caballo, burro) y a la *yunta* puede ser, además de tenencia propia, por *ayni* (trabajo de animal por trabajo de animal, trabajo de animal por trabajo humano) y por flete (trabajo de animal por producto o por dinero).

La vía a las herramientas puede ser por *ayni*, por compra, por trueque o por tenencia propia previa.

Por último el camino a la tierra puede ser por arriendo (por el uso de un cierto tiempo del suelo se paga un monto de dinero, el cual no es devuelto), anticrético (se asemeja al término que se utiliza en las zonas urbanas: cuando se da una cierta cantidad de dinero hasta un cierto tiempo por la utilización de un servicio o recurso, el dinero es devuelto al término del plazo), compañía (el dueño de la tierra pone tierra, trabajo y guano, y la otra persona pone semilla y trabajo), al término de la cosecha se reparten por partes iguales la producción total)²⁵, herencia, asignación sindical, compra y propia.

1.5. Las estrategias no monetarias de producción

En este punto se tomará como unidad de análisis la organización social de trabajo; en él se tocarán los aspectos que tienen que ver con las relaciones de reciprocidad y redistribución. Se trata, en definitiva, de lo que Bourdieu y Wacquant llaman capital social.

El capital social es la suma de los recursos, actuales o potenciales, correspondientes a un individuo o grupo, en virtud de que éstos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es, la suma de los capitales y poderes que semejante red permite movilizar (Bourdieu y Wacquant, 1995: 82).

Temple (1986 y 1989) llama economía del don a las relaciones de reciprocidad y redistribución. Y en este sentido, se refiere a lo mismo que Bourdieu y Wacquant (1995) llaman riqueza o capital social. Se trata de aquél tipo de riqueza que no puede cuantificarse monetariamente pero que es fruto de la acumulación de prestigio, de respeto, de conocimiento y de la adecuada interacción social, convertida en una red de acción social favorable al individuo y su familia.

Por reciprocidad se entiende el intercambio de dones entre dos personas. El don, por su parte, hace referencia a la sobreproducción que es destinada a la re-

distribución. En otras palabras, las relaciones de reciprocidad se dan en el ámbito de la producción, mientras que la redistribución se da en el ámbito del consumo colectivo. Las relaciones de reciprocidad y redistribución se constituyen en conceptos complementarios: el uno se da en el ámbito productivo y el otro en el ámbito del consumo colectivo.

Por redistribución se entiende el control social que realiza la comunidad para que no se den procesos de diferenciación social al interior de la misma. Un elemento que incluye el principio de la redistribución es la llamada “envidia” o miramiento (*qhawanaku*) que es un mecanismo de competencia y rivalidad que “nivela” la economía campesina (Regalsky, 1994: 177). Los principios de acumulación e intercambio, propios de la “cultura occidental”, no se ajustan a la realidad andina, por cuanto los principios de reciprocidad y redistribución no les permite acumular riquezas monetarias; permite, eso sí, acumular “riqueza social”. Y esta riqueza social es la que permite, a su vez, que las familias campesinas se reproduzcan bajo relativa autonomía de la economía de mercado, priorizando la seguridad alimentaria y/o autosuficiencia alimentaria.

Las estrategias no monetarias de producción, no son más que las relaciones de reciprocidad y redistribución a las que se hizo referencia en el punto 1.4. (*yanapa*, *ayni*, *min'ka*, peonaje, *umaraqa* y compañía). Y el acceso a los recursos

socioproductivos, en buena parte, se basa en el manejo de estas estrategias.

Pero las relaciones de reciprocidad y redistribución no sólo se dan en el acceso a la fuerza de trabajo, sino también en el acceso a la semilla, la tierra, el guano, las herramientas, la *yunta* y los animales de carga. Sin embargo, no pondremos énfasis en estos “factores de produc-

ción”²⁶, por cuanto el centro de las relaciones sociales de producción es el “hombre”²⁷. Las relaciones sociales de producción no las hacen las “cosas” sino los “hombres”. En ese entendido, en las estrategias no monetarias de producción se pondrá énfasis en la “organización social del trabajo”.

Notas

- 1 También la sociología, la economía, la pedagogía, la agronomía, etc., reflexionan, analizan y discuten diversos temas relacionados con las culturas indígena y campesina.
- 2 Para una crítica de la concepción monocultural de la filosofía y de la ciencia, ver Estermann (1998: 13-45).
- 3 “La solidaridad la podríamos definir como el sentimiento más profundo que impele a las personas a colaborar con los demás en forma totalmente desinteresada. El hombre solidario está convencido de que nadie puede ser feliz sino se esfuerza porque los otros también lo sean” (Iriarte, 2000: 523).
- 4 Para un acercamiento bibliográfico sobre la economía campesina y su relación con la economía de mercado, véase Ledezma (2002).
- 5 Hechizo.
- 6 La seguridad alimentaria sólo puede estar garantizada si hay suficientes alimentos disponibles, donde las personas tienen la facilidad de acceder a los alimentos y tienen la libertad de elegir con respecto a los alimentos que producen o consumen (RED DEL TERCER MUNDO, 1995: 36).
- 7 El principio básico de la economía de mercado es la libre oferta y demanda de bienes y servicios. En el mercado de libre oferta y demanda, según los que los postulan, los bienes y servicios se distribuyen de manera equitativa (ver Mankiw, 1998: 57-187). Sin embargo, la realidad nos demuestra que esto no sucede, sino que la riqueza se concentra en pocas manos en desmedro de la gran mayoría que se hace cada vez más pobre (ver también Regalsky, 2001: 6).
- 8 Las materias primas: minerales, petróleo, productos agrícolas, etc., que exportan los países pobres valen cada vez menos con respecto a los productos elaborados que tienen que comprar los “países en vías de desarrollo” en los “países desarrollados”. A este fenómeno se lo llama: *Deterioro continuo en los términos de intercambio comercial* (Iriarte, 1985: 14-17).
- 9 Los conceptos “desarrollo”, “subdesarrollo”, “en vías de desarrollo”, tal como se los comprende hoy en día, son una construcción ideológica creada con el fin de justificar el dominio y hegemonía que buscaba consolidar Estados Unidos a finales de la Segunda Guerra Mundial. Fue el Presidente de ese país en aquel momento, Harry Truman, quien inauguró los pseudoconceptos de países “desarrollados” y “subdesarrollados”, en términos de dependencia de estos últimos hacia aquéllos: los países “subdesarrollados”

- deben caminar hacia el “desarrollo” que les ofrecen los países dominantes como Estados Unidos. Para ello, deben “crecer económicamente”; esto es, aumentar su Producto Interno Bruto (= el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos por los residentes permanentes de un país durante un determinado período).
- Para una excelente crítica del concepto de “desarrollo” y sus afines, ver el *Diccionario del Desarrollo* editado por Wolfgang Sachs ed. (1992), sobre todo, la entrada *Desarrollo* de Gustavo Esteva (1992: 52-78).
- 10 Por ejemplo, el minoritario 7% de los propietarios rurales (que agrupa a patrones ganaderos a agroindustriales, se ubica sobre todo en el oriente boliviano), es el más poderoso, que acapara el 93% de las tierras y tiene acceso privilegiado al capital y a los recursos tecnológicos (con su poder político consigue privilegios que tapan su ineficiencia). El otro grupo es mayoritario (93% de sector, lo constituyen medio millón de unidades familiares campesinas, pertenecientes mayormente a las etnias oprimidas del país) pero está empobrecido, aunque sólo poseen el 7% de la tierra, producen el 70% de los productos para la canasta familiar del país (Iriarte, 2000: 344-345).
 - 11 GRAIN: Red de Acción Internacional por los Recursos Genéticos. Es una Organización No Gubernamental con residencia en España.
 - 12 En la presente investigación se entenderá por campesinos “ricos” aquellos que tienen tierras cultivables por encima de 10 has. y ganado bovino por encima de 50 cabezas; por campesinos “medianos” aquellos que tienen tierras cultivables entre 5 y 10 has. y ganado bovino entre 10 y 50 cabezas; y por campesinos “pobres” aquellos que tienen tierras cultivables por debajo de 5 has. y ganado bovino por debajo de 10 cabezas.
 - 13 Para un acercamiento a la bibliografía sobre la concepción de la *pachamama*, véase por ejemplo Rocha (1999).
 - 14 Para un acercamiento a la bibliografía sobre la presencia de los intermediarios en las comunidades campesinas, véase Lagos (1997).
 - 15 Las empresarias agropecuarias también se han dado cuenta que el monocultivo no es rentable, si no se diversifica la producción. Aquí se rompe el discurso de las ventajas comparativas que propuso Smith, que implicaba especializarse en aquel producto que permitía obtener tasas de ganancias elevadas (ver Mankiw, 1998: 52).
 - 16 “Este principio dice, en forma general, que los distintos aspectos, regiones o campos de la ‘realidad’ se corresponden de una manera armoniosa” (Estermann, 1998: 123).
 - 17 El “principio de relacionalidad” o el “principio holístico”. “Este principio afirma que todo está de una u otra manera relacionado (vinculado, conectado) con todo” (Estermann, 1998: 114).
 - 18 Véase Pizarro (2001).
 - 19 La forma de organización social y política más arraigada con la tradición cultural de la zona andina es el ayllu, aunque actualmente no sea la más difundida en las comunidades.
 - 20 Par de bueyes que, amarrados al arado, se utilizan para labrar la tierra.
 - 21 Este último dato se lo debo a Severo Villarroel (comunicación personal, marzo 2001).
 - 22 Comida que consiste en papa cocida con mote de maíz y picante.
 - 23 Acullico de coca con lejía.
 - 24 Agua caliente con alcohol.
 - 25 Utilizando la buena voluntad de las familias campesinas, los intermediarios-comerciantes, en algunas comunidades siembran en compañía. Donde el comerciante pone semilla y fertilizante químico y la familia campesina la tierra, el guano, el trabajo, la yunta y las herramientas. En este tipo de relación la

producción total es repartida en partes iguales al término de la cosecha (véase Lagos, 1997).

26 Es el término que se usa en la economía de empresas; en la realidad andina, sin embargo, no son factores de producción sino que

éstas toman vida. A ello aluden Kessel y Condori (1992) cuando dicen que se trata de “criar la vida”.

27 Usamos aquí el término “hombre” sin intención de discriminación genérica.

Capítulo 2

ASPECTOS METODOLÓGICOS¹

2.1. Introducción²

Esta investigación no hubiese sido posible sin la colaboración de CENDA, por cuanto en 1998 me encomendaron hacer la investigación sobre “Los Sistemas de Producción en la Central Regional de Raqaypampa”³. La investigación para CENDA tomó en cuenta dos ciclos agrícolas: 1998-1999 y 1999-2000. Es por ello que el presente estudio aprovecha la información existente de estos casi tres años. Además, sabiendo que una investigación etnográfica implica un estudio de por lo menos un año. La información cualitativa presentada es enriquecida con tres años de estudio y los datos cuantitativos pone énfasis en el ciclo agrícola 1999-2000.

Cuando se presenta el diseño metodológico en los distintos informes de investigación con calidad de tesis, es frecuente tratar de encasillar la investigación en cuestión en los modelos preestablecidos por las propuestas de metodología de investigación científica. Lo que frecuentemente ocurre en esos casos es que se termina forzando el proceso de investigación al tratar de hacerlo calzar en dichos moldes preestablecidos. A riesgo de parecer simplista, en el presen-

te diseño de investigación, pretendo describir el proceso mismo en el que se ha desarrollado mi trabajo; espero con ello, mostrar las distintas vertientes metodológicas, técnicas, procedimientos de operación y criterios de opción de los que he echado mano ante la realidad de estudio.

Con ello no niego la importancia de llegar a niveles mayores de abstracción que categoricen los procedimientos seguidos, sólo pretendo decir que prefiero el nivel primero, básico, pero real, de lo trabajado, a la pretensiosa categorización sin base experiencial.

A continuación se procederá a detallar algunos aspectos de la metodología de investigación que es menester describir para tener una cabal comprensión del estudio.

2.1.1. Socialización de la propuesta a nivel de dirigentes

La propuesta de la investigación fue puesta a consideración de los secretarios generales de las cinco subcentrales con ocasión de la reunión ordinaria de la Central Regional, de Raqaypampa, llevada a cabo el día 3 de diciembre de 1998 en la comunidad de Raqaypampa.

En esa oportunidad, el Secretario Ejecutivo de la Central Regional, Florencio Alarcon decía:

Sí, es verdad que queremos saber sobre la situación de nuestras producciones en promedio para ver cómo estamos yendo. Si no sabemos, qué cosa vamos a enseñar a nuestros hijos. Está bien, vamos decir, o como en el diagnóstico [el diagnóstico hicieron los años 1997 y 1998] vamos a ton-tear, porque en el diagnóstico hemos men-tido un poco, no sabíamos tan exacto. Y con estas cosas de año en año las cosas también varían y hay que saber estas va-riaciones: estamos mejorando o estamos variando mucho en nuestras vidas, esto es una idea. Lo que sí quiero decir, compañe-ros de CENDA, sería bueno dejar un do-cumento original a la Central, y lo mismo para las familias con quienes van a traba-jar. De esa manera para que nuestros hi-jos se queden con el documento, o tal vez sus nietos, para que lean cuando sepan leer. Porque yo también era familia de se-guimiento, pero no tengo ningún docu-mento, me informaron sólo verbalmente, lo que me informaron ya lo hice perder de mi mente, ya han pasado 10 años y si hay en papel se queda escrita esa información, yo pediría ese documento para la Central y lo mismo para las familias que van a ser familias de seguimiento, de esa manera nuestros hijos verán el trabajo que hemos hecho para que digan algún día “nuestros padres han trabajado”.

De la misma manera don Luis Alba-rracín (familia de seguimiento), decía:

El autodiagnóstico me hizo pensar porque no supe qué responder; entonces me pre-gunté si yo estaba equivocado y respondí equivocadamente a esa pregunta. Y no pudiendo saber responder, he pensado “de aquí delante de otra vuelta puedo nacer”. No podía responder nada pensaba, por eso los que respondían mentirosos y les decía, no sé pero como entenderán ellos, lo que yo he entendido así esta. Y a lo que he entendido es que de aquí en adelante te-nemos que levantar una investigación de otra vuelta para conocer mejor nuestra tierra, eso es mi pensamiento.

Otro dirigente decía: “Los resultados de la investigación realizados por Carlos Espinoza hace diez años ya no son lo mismo ahora, sino que es otro porque estamos en otros tiempos”.

En dicha reunión llegaron a la reso-lución de que la investigación vaya ade-lante, pero el responsable de la investiga-ción tenía que comprometerse a la devo-lución de la información, no solo en for-ma oral sino también escrita.

Los raqaypampeños de esa manera ven la utilidad de la investigación, la cual se cree que será un documento de per-manente discusión y reflexión en las asambleas orgánicas y los encuentros de Yanapaqkuna, Grupos de Educación⁴ y en los cursos del Centro de Formación Originaria de las Alturas de Raqaypam-pa (CEFOA)⁵.

2.1.2. ¿Cómo se hizo la investigación?

Una vez realizada la coordinación sobre la investigación a nivel de la Central Regional de Raqaypampa, se procedió a la elección de las familias de seguimiento. ¿Por qué se decidió trabajar con el modelo de familias de seguimiento? Porque las familias de seguimiento permiten hacer la investigación en forma continua, integral y a profundidad, lo que no faculta la investigación a base de encuestas: frecuentemente ésta fragmenta la realidad y es de corte transversal (sincrónico).

Para el seguimiento de familias se eligió a cinco, porque no es posible hacer seguimiento a más, y ello por causa de querer realizar un estudio a profundidad, lo que implica quedarse por tiempos prolongados con las familias. Los criterios para la elección de las cinco familias de seguimiento fueron:

1. Tener presente que la Central Regional de Raqaypampa cuenta con cinco subcentrales y 40 sindicatos (territorio indígena).
2. Tomar en cuenta los ecosistemas y/o sistemas agrarios de producción⁶ en la Central Regional
Éstos son: 1. *Sistema agrario de pampa con monte seco* (que a su vez se divide en dos: 1.1. *sistema agrario de pampa seca con monte seco*, y 1.2. *sistema agrario de pampa semihúmeda con monte seco*). 2. *Sistema agrario de ladera seca con monte*. 3. *Sistema agrario de monte seco*. 4. *Sistema agrario de valle con riego y secano con monte*.
3. Elegir las familias en función del ciclo de vida familiar, determinado por la edad de los padres de familia. Éstas son: 1. *Familia en proceso de formación (transición)*: estructura familiar pequeña, inician con el proceso de estructuración de recursos, dependen de sus padres en términos de dotación de recursos⁷ y la edad de los padres es menor a 30 años. 2. *Familia en formación*: estructura familiar grande, con recursos ya estructurados y bajo su control directo, independiente de los padres y edad de los padres entre 30 a 50 años. 3. *Familia en disgregación*: estructura familiar reducida, familia con hijos casados, familia que redistribuye sus recursos productivos y edad de los padres mayor a 50 años.
4. Tomar en cuenta mínimo 3 familias y máximo 6 de 3 subcentrales diferentes.
5. Retomar una o dos familias del seguimiento de los años 1986-1988, y que eran las siguientes: Luis Albarracín, Alejandro Albarracín, Germán Caero, Victoriano Salazar y Patricio Romero.
6. Una o dos familias que sean *Yanapaqkuna* o CEFOAs.

Estos criterios fueron consensuados a nivel institucional, pero al momento de presentar las cinco familias elegidas a la Central Regional de Raqaypampa, una de ellas fue descartada porque no apoyaba a la organización sindical. Entonces otro criterio que fue incluido en la elección de las familias fue:

7. Tomar en cuenta la positiva influencia política organizacional de la familia sobre la comunidad.

2.2. Proceso de la investigación

El seguimiento de familias, propio de la investigación cualitativa, me permitió acercarme a ellas de manera paulatina, por cuanto al inicio existe desconfianza desde los comunarios. Esta desconfianza, sin embargo, va disminuyendo paulatinamente, en la medida que se va participando en las faenas agrícolas.

La permanencia con las familias de

seguimiento varió de acuerdo con el momento del ciclo productivo de los cultivos, extendiéndose por tiempos prolongados –3 semanas por ejemplo– en la época de cosecha. Al margen del seguimiento de familias se participó en reuniones sindicales a nivel de la Central, Subcentral y Sindicato, ferias comunales y fiestas. Luego, también, se participó como facilitador⁸ de Matemáticas y Sistema Productivo en los encuentros de *Yanapaqkuna* y CEFOAs durante estos casi tres años (parte de 1998, 1999 y 2000).

Mensualmente permanecía en la comunidad entre 10 a 20 días. El contacto con las familias, durante estos casi 3 años, fue el siguiente:

En promedio, aproximadamente me quedaba con las familias 8 días al mes en estos casi 3 años de seguimiento. Como se ve, el seguimiento de familias fue continuo durante estos dos ciclos agrícolas 1998-1999 y 1999-2000.

Cuadro 5
Tiempo de permanencia del investigador con las familias de seguimiento
1999-2000 (en días)

Familia	1998	1999	2000	Total
F1	1	25	25	51
F2		12	10	22
F3	1	12	10	23
F4	1	18	20	39
F5		15	20	35
Total	3	82	85	170

En las épocas críticas del ciclo productivo (siembra y cosecha) me quedaba a dormir 3 a 4 días en la casa de las familias de seguimiento. Esta particularidad permitió el acercamiento mayor hacia ellas; una vez ganada la confianza, a uno le tratan como si fuera su hijo, porque también es fuerza de trabajo en las actividades agrícolas.

En la permanencia con las familias de seguimiento se colaboraba en la siembra, cosecha, labores culturales y otras actividades. Por ejemplo, en la cosecha de los cultivos se hacían muestreos de la producción de papa, maíz y trigo, con el fin de comparar con la producción total de la parcela.

Para el registro de la información se utilizaron los siguientes instrumentos:

- Diario de campo del investigador⁹.
- Diarios de las familias de seguimiento con registro realizado por el investigador¹⁰.
- Diarios de las familias de seguimiento con registro realizado por las mismas familias de seguimiento¹¹.
- Boletas: descripción de la familia e información complementaria.
- Boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo.
- Dispositivos mecánicos de registro: cámara fotográfica y grabadora.
- Entrevistas formales e informales sobre las relaciones socioproductivas (*ayni*, *mink'a*, peonaje, *umaraqa*, flete).

- Otros instrumentos: altímetro, termómetro, pluviómetro, wincha, bolsas de hule, romana, etc.

Otra de las cosas que hace *sui géneris* la presente investigación es que cuatro cabezas de familia de las cinco de seguimiento registraban información en los cuadernos de seguimiento que se les facilitó a cada una de ellas; a su vez, dos de ellos también llenaban las boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo¹². Realizaban estas actividades por ser familias elegidas a nivel orgánico, por tanto estaban comprometidos para que la investigación salga bien y no así con datos falsos que puedan llevar a conclusiones falsas. A ello se sumaba el hecho de que no se podía estar presente en todas las múltiples actividades del ciclo productivo.

Desde el inicio de la investigación mi motivación personal fue: ¿Cómo funcionan las estrategias no monetarias de producción en los cultivos de papa, maíz y trigo, de manera que la economía raqaypampeña se reproduzca en condiciones de no dependencia de la economía de mercado? Con ello no se niega que el raqaypampeño, para vivir, necesita relacionarse con la economía de mercado; sólo se quiere enfatizar que dicha relación parece no basarse en términos de dependencia económica, sino en la búsqueda de lograr la autosuficiencia alimentaria.

Para analizar la información se estableció la distinción de tres elementos e insumos: etnografía de la familia, estrategias de acceso a los recursos socioproductivos y estrategias no monetarias en la producción de papa maíz y trigo. Para analizar los cultivos se separó la información por familia y por cultivo; asimismo, dentro de cada cultivo se clasificaron los factores socioproductivos en: fuerza de trabajo, tierra, semilla, guano, abono químico, pesticidas, yunta, animales de carga y herramientas. En todo el análisis se puso énfasis en referencia a la organización social de trabajo; en ella se analizaron las relaciones de reciprocidad y redistribución.

En esta etapa se hizo una “*umaraqa* de ideas” para enriquecer el análisis y síntesis de la presente investigación¹³. Esta “*umaraqa* de ideas” se realizó el día 18 de marzo del 2001 y donde se contó con la participación de: un lingüista con formación antropológica, un antropólogo, tres agrónomos, un sociólogo, una economista, un ex-dirigente sindical y una pedagoga. Este espacio fue de mucha importancia para el enriquecimiento de la investigación, por cuanto el aporte y la visión de los diversos enfoques permitió ver aspectos a los que uno generalmente no le da mucha importancia.

En el momento de análisis y síntesis se hizo un esfuerzo de trabajar desde los aportes de los ámbitos antropológico y

económico, con todas las limitaciones que tenía en el área antropológica. No obstante, con el apoyo del tutor se suplió en parte esta carencia, a fin de presentar la presente investigación.

A propósito de la devolución de información en el proceso de la investigación (parte de 1998, 1999 y 2000) fue de permanente discusión los resultados en forma oral y escrita con las familias. Los resultados de la investigación se devolvió en forma oral a las subcentrales Raqaypampa y Santiago, y también en los encuentros de *Yanapaqkuna* y CEFOA¹⁴. A su vez se dejó copias del documento a las cinco familias de seguimiento y a la Central Regional de Raqaypampa.

Cabe aclarar que la devolución de información no se reduce a las instancias de reuniones sindicales o encuentros de *Yanapaqkuna* y cursos del CEFOA, sino que ésta fue continua durante el proceso de la investigación, por cuanto no sólo se dialogaba con las familias de seguimiento, sino también con otras sobre la situación del sistema productivo raqaypampeño frente a la economía de mercado. Estos espacios de interaprendizaje permitieron retroalimentar la investigación.

Como se ve, la investigación realizada ha estado marcada por varias características, ha intentado:

1. Ser un trabajo en relación estrecha con las instancias de control socio-

- político de la comunidad (Central Regional, subcentrales y sindicatos).
2. Ser respetuoso de los ritmos y condiciones que ofrecían las comunidades y las familias.
 3. Incorporar en el proceso de investigación a los propios actores sociales de la comunidad.
 4. Que se dé en un ámbito de mutuo interaprendizaje y que la información regrese a la comunidad para que pueda ser utilizado según sus expectativas y necesidades.
 5. Articular la frecuente oposición metodológica de teoría-práctica.
 6. Finalmente, articular la, también frecuente, oposición de lo cuantitativo con lo cualitativo.

Notas

- 1 En este capítulo asumo la primera persona singular como estilo de redacción. Con ello quiero enfatizar el carácter profundamente vivencial que ha tenido para mí la investigación realizada.
- 2 Por el carácter de investigación que se hizo se vio conveniente describir todos los pasos metodológicos que guiaron la presente investigación. Además, el carácter de la maestría fue de Investigación.
- 3 De 1996 hasta agosto de 1998 fui tesista y de septiembre de 1998 hasta el presente (septiembre del 2002) soy investigador en CEN-DA.
- 4 Los grupos de Educación se crearon para que los *Yanapaqkuna* capacitados hagan sus propios grupos de discusión, análisis y reflexión sobre diferentes temas, pero en especial de la situación política organizacional.
- 5 El CEFOA se creó en 1997 con la finalidad de, por un lado, formalizar el proceso de capacitación que habían realizado durante siete años los *Yanapaqkuna* y, por otro, formar un equipo técnico de apoyo al futuro municipio indígena (perspectiva presente en la Organización Sindical de la zona).
- 6 Los sistemas agrarios de producción son desarrollados en el capítulo III, punto 3.6.2.
- 7 Estas familias en proceso de formación, durante una o dos gestiones, todavía dependen de sus padres en el acceso a los recursos socioprodutivos (tierra, semilla, fuerza de trabajo, etc.).
- 8 El facilitador es la persona que lleva adelante un proceso de aprendizaje, donde los alumnos y el facilitador están al mismo nivel. No es como en la enseñanza antigua, donde el profesor tiene conocimiento y los alumnos no.
- 9 Aquí se registraba la información general fruto de las observaciones en todas las ocasiones de salida al campo.
- 10 Para cada familia tenía asignado un diario de seguimiento.
- 11 Como se verá luego, algunos cabeza de familia realizaban anotaciones sobre sus actividades agrícolas, las que llevaban en un cuaderno específico para tal fin.
- 12 Al inicio de la investigación los dos eran participantes de los cursos del CEFOA; actualmente son participantes activos de los *Yanapaqkuna* en la Subcentral de Santiago. Uno es responsable de los *Yanapaqkuna* educadores y el otro es *Yanapaq* agrónomo.
- 13 La idea de *umaraqa* se tomó de las mismas estrategias no monetarias de producción.

Como ya se dijo, el término hace referencia a una inyección fuerte de fuerza de trabajo en una etapa crítica del ciclo productivo. La “umaraqa de ideas” que se realizó fue entendida como un espacio de aporte de ideas al enriquecimiento de la investigación. En otras palabras, se buscó crear un espacio de “construcción social del conocimiento”.

14 Fruto de un convenio entre la subcentral Raqaypampa y CENDA, la devolución de la información sobre las distintas investigaciones en torno al Sistema Productivo de la zona –incluyendo la mía– debe ser y es permanente. Así, se tiene programado realizar una serie de seminarios con los dirigentes de la subcentral para seguir discutiendo el tema.

Capítulo 3

DATOS GENERALES DE LA COMUNIDAD

El objetivo de este capítulo es presentar algunas características generales de la región; en tal sentido, hablaremos de las características geográficas, socio-culturales, político-organizativas, educativas y económico-productivas de la comunidad de Raqaypampa¹.

3.1. Contextualización de la comunidad

3.1.1. Ubicación

La Central Regional Sindical Única de Campesinos Indígenas de Raqaypampa (CRSUCI-R) se encuentra ubicada en el extremo sudeste del departamento de Cochabamba, dentro de la provincia de Mizque, entre las coordenadas 65° 32' - 65° 18' de longitud oeste, y 18° 04' - 18° 24' de latitud sur. Limita al norte y al noroeste con los distritos/cantones de Tin Tin, Mizque Vicho y Vicho San Vicente; al este y sudeste con la provincia Campero (Aiquile y Novillero), y con el Municipio de Poroma del departamento de Chuquisaca (formando colindancia entre los departamentos de Cochabamba, Chuquisaca y Potosí); y, finalmente, hacia el oeste y sur limita con la provincia

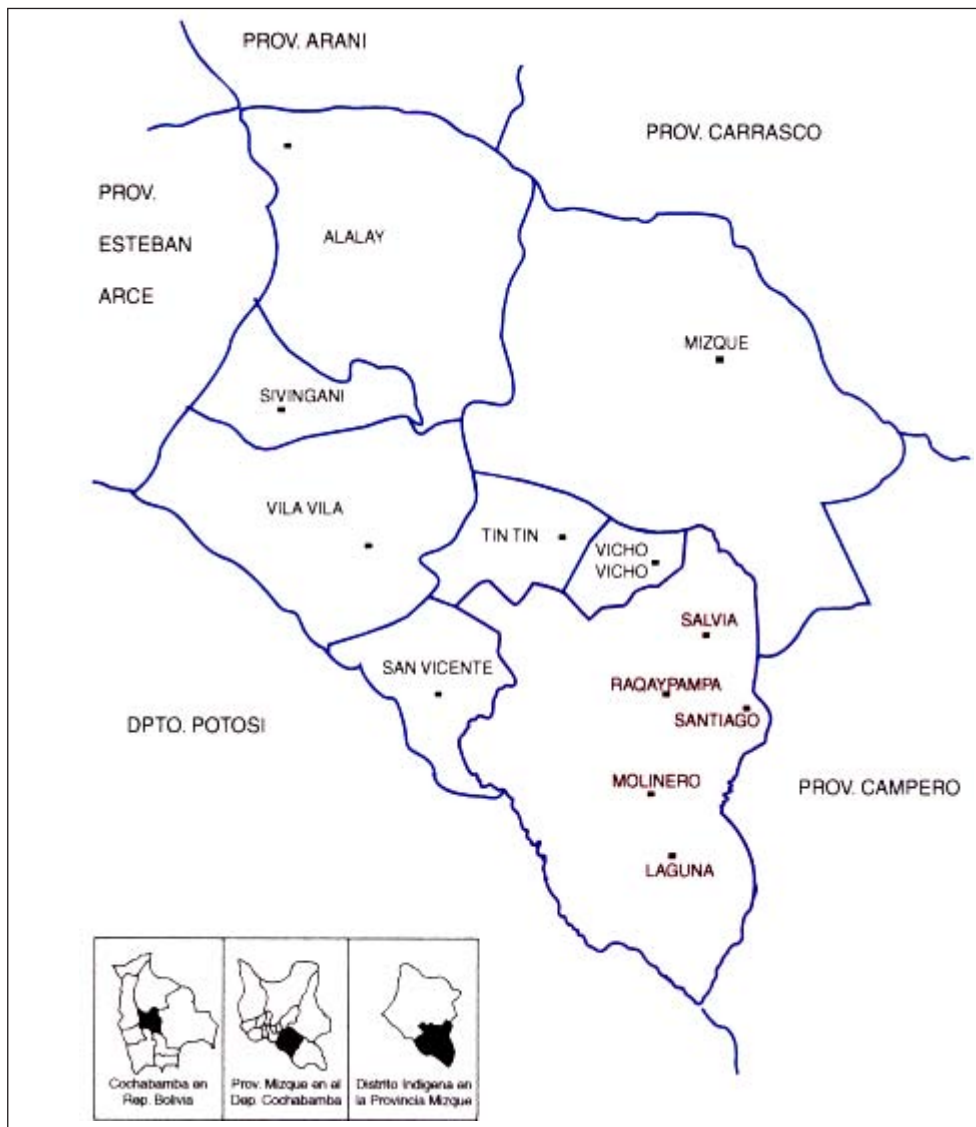
Charcas del norte Potosí (CRSUCI-R, 1999: 36) (ver mapa 1).

Se puede observar en el Diagnóstico Municipal Consolidado de Mizque (en: CRSUCI-R, 1999: 37), que Raqaypampa actualmente tiene una superficie de 556 km² (55.600 ha). Considerando que la superficie total de la provincia de Mizque es de 1720 km² (172000 ha), el territorio de la Central Regional representa el 32% de la superficie territorial de todo el Municipio.

Raqaypampa se comunica principalmente con los centros poblados de Aiquile y Mizque, a los que se acude semanalmente para las ferias interregionales de los días domingos y lunes, respectivamente, además de servir como centros de comunicación intermedia hacia el Valle Alto y las ciudades de Cochabamba y Sucre.

Se vincula con cada uno de estos pueblos mediante dos vías de acceso a la carretera: con Aiquile, por la antigua ruta de YPFB por *Ch'aky Mayu* y Novillero, por un camino relativamente estable aunque con pendientes muy pronunciadas; y, de otro lado, por San Juan, por una ruta que se encuentra desde hace al-

Mapa 1
Provincia Mizque: Distrito mayor indígena Raqaypampa



gunos años intransitable, aunque se pretende rehabilitarla. Ambas tienen una distancia de 45 y 50 km, respectivamente.

Con respecto a las rutas de acceso a Raqaypampa desde Mizque, una de ellas es por Tin Tin y Cauta, en un tramo de 40 km, aproximadamente, en regulares condiciones, con dificultades de transitabilidad durante época de lluvias principalmente. La otra, de reciente construcción, es el camino nuevo hasta Salvia, que se encuentra en plena estabilización. Este camino está siendo construido como parte del proyecto de riego de la presa de Vicho Vicho.

Además de estas vías interregionales de acceso, los alteños² mantienen comunicación entre las propias comunidades por medio de caminos y sendas en regular estado y otros de herradura de uso cotidiano.

3.1.2. Población

De acuerdo con el Autodiagnóstico, la población total del Distrito Mayor Indígena de Raqaypampa alcanza a 2 623 familias afiliadas que representan 11 639 habitantes, de los cuales el 51% son mujeres (5 986 Hab.) y el 49% son hombres (5 653 Hab.)³.

La Subcentral con mayor población es la de Raqaypampa y sus 12 sindicatos indígenas que alcanza el 41% del total de la población de la Central Raqaypampa; le sigue la Subcentral Laguna con el 29% del total; y, finalmente las subcentrales de Molinero (12%), Salvia (9,6%) y Santiago (9%). De una manera general, la densidad de la población en el Distrito Mayor es de 21 habitantes por km² (4,7 fam/km²); se ha determinado que el promedio en la composición de miembros por familia en Raqaypampa es de 4,4 (CRSUCI-R 1999: 75-81).

Cuadro 6
Población total de la Central Regional Raqaypampa por subcentrales

Subcentrales	Nº de Flias. Afiliadas (H y M)	Nº Hab. Hombres	Nº Hab. Mujeres	TOTAL (Hab.)
Raqaypampa	1 031	2 428	2 287	4 715
Laguna Grande	756	1 449	1 948	3 397
Molinero	327	767	609	1 376
Santiago	220	492	627	1 119
Salvia	289	517	515	1 032
TOTAL	2 623	5 653	5 986	11 639

Fuente: CRSUCI-R 1999: 75.

Cuadro 7
Población de la Central Regional Raqaypampa por edades

Edades	%	Descripción
0 a 9 años	36%	Población infantil.
10 a 19 años	19%	Adolescentes y jóvenes (desde la visión local).
20 a 40 años	28%	Población adulta "mayor de edad", con plenos derechos y obligaciones sindicales, en su mayoría afiliados al sindicato y con unidades familiares ya constituidas o en proceso de conformación.
41 años en adelante	17%	Población mayor

Fuente: CRSUCI-R 1999: 83.

3.1.3. Migración

Según estimaciones que aparecen en el CRSUCI-R, en 1990 la migración definitiva de algunas familias y particularmente de miembros jóvenes alcanzó a una tasa aproximada de 1,2%. Para 1998 esta tasa se triplica llegando a un 3,2%. De estos 3,2%, el 2,8 son hombres y el 0,4 son mujeres. Los lugares de migración de los jóvenes hombres y mujeres son a Cochabamba, Chapare y Santa Cruz. Las razones por las cuales migran son por trabajo, por búsqueda de nuevas tierras para trabajar, por estudio, por dinero y otras.

Siguiendo en la misma línea, la migración temporal se da por razones de complementariedad de trabajo, particularmente en años de escasa producción o

falta de dinero. Entre los años 1989-1990 la migración temporal era de aproximadamente del 18%; el año 1998, por el fenómeno El Niño (año de sequía) alcanzó el 28%. De este 28%, el 19 eran hombres y el 9 mujeres. Los lugares de migración de los jóvenes hombres y mujeres son a Mizque, Aiquile y Santa Cruz. Los ámbitos de trabajo son: trabajo en agricultura (*mishkhas*)⁴, empleadas, construcciones y otras actividades.

3.1.4. Situación lingüística

Con respecto a la situación lingüística de Raqaypampa, no se cuenta con datos específicos para la zona, se cuenta con datos generales de la provincia Mizque en donde el 95% de la población es quechuahablante y el 60,4% es monolin-

güe quechua; por otro lado, se tiene que hay un 34% de hablantes bilingües castellano-quechua (Albó 1995: 45). No obstante, la especificidad de la región no permite generalizar la información de los lugares de donde se tienen los datos: Ayapampa, Sivingani, Vila Vila, Vicho Vicho y Molinero (Albó 1995: 134); sólo este último pertenece a la Central Regional Raqaypampa.

Para el análisis de la situación lingüística de Mizque, Albó tomó en cuenta un total de 163 comunidades: 47 de ellas tienen datos proporcionados tanto por el censo de 1992 como por el Mapa Educativo del ETARE (Equipo Técnico de Apoyo a la Reforma Educativa); 97 comunidades han sido registradas sólo por el censo del 92 y 19 sólo por el Mapa Educativo (Albó, 1995: 20). Lamentablemente no se especifican las comunidades analizadas. La población a partir de la cual se elaboran los datos lingüísticos de la provincia es de 22 431.

Con todo, Albó ubica la zona dentro de lo que él llama “pueblos originarios rurales andinos tradicionales” (1999: 36-38) en su clasificación de la realidad lingüística boliviana.

Como dato obvio y en referencia específica a Raqaypampa, se puede afirmar que la mayoría de la población es monolingüe quechua. Los pocos bilingües activos tienen tal condición debido a su contacto con los centros poblados de Mizque y Aiquile, principalmente en su

vinculación con el mundo escolar. La totalidad de los niños que ingresan a la escuela en Raqaypampa son quechuahablantes y para el año 88 el 80% de los profesores eran de habla quechua (CRSUCI-R 1999: 221).

3.2. Antecedentes históricos

La zona de Raqaypampa está históricamente vinculada a los Chuwis:

A partir de las investigaciones etnohistóricas (que son escasas para la región), se considera a los Chuwis como la población étnica originaria de lo que hoy es la provincia Mizque, parte de Campero y Carrasco. Ya en el período precolonial, los Chuwis, se constituyen junto a los Chayantas, Sakakas, Moro Moros, Qhara Qharas y Chichas en parte del conglomerado de los señoríos aymaras que conformaban el reino Charka del Kollasuyu. Todos ellos desempeñaron la importante función de etnias guerreras del imperio incaico, para la contención de las frecuentes avanzadas guaraníes de la región del Chaco hacia la región andina (CRSUCI-R 1999: 55-56).

A principios de la Colonia, la población originaria aún se mantiene presente; posteriormente realiza un desplazamiento hacia las zonas altas de la región, probablemente debido a la fundación de los pueblos con administración colonial y, por otra parte, debido a la presencia de las *mit'as*⁵, a las exigencias de pagar tri-

buto y, quizás, también a la malaria que plagó la región entera. Todos estos factores impidieron el desarrollo y crecimiento de la población originaria.

Por el clima y la disponibilidad de agua en los valles se extendió la producción comercial, el cultivo de la vid y la industria vinícola; a partir de la instauración de las primeras haciendas la región tuvo mucha más importancia, pero luego la producción se fue diversificando (maíz, trigo, crianza de caballos, pieles, miel de abeja, algodón, cera, queso, carne, etc.). Y en las tierras altas, la producción de trigo, principalmente, se impulsó por la demanda surgida de las minas existentes en el país y, sobre todo, en el departamento de Potosí.

En este período los campesinos debían trabajar para el patrón en las tierras que él les asignaba donde cultivaban sólo lo más necesario, y por otro lado, prestaban sus servicios en los quehaceres domésticos, transportando los productos a varias zonas de comercio o realizando labores como el hilado de lana, tejido de talegos o fabricación de *muk'u*⁶ para la chicha, etc. (Deheza, Clavijo y Querejazu; 1987: 140). Asimismo, la totalidad de las ventas estaban bajo el control del hacendado.

Esta situación se mantuvo más o menos constante hasta hace pocos años, en plena República. Cansados ya los campesinos de tanto abuso, ultraje y humillación, comienzan a gestar el movi-

miento campesino reivindicativo de la zona que luego tendría repercusiones en los alzamientos de 1945 en Mizque y otras regiones dominadas por la hacienda (Vallejos, 1995: 5-15, 78). La lucha por la reivindicación fue un proceso largo, lleno de persecuciones, ultrajes, muertes y llanto, pero también de consolidación organizacional.

Después de 1953, la población de cada hacienda se organizó en un sindicato del mismo nombre y dentro del propio territorio. Las adjudicaciones de terrenos de la Reforma Agraria, legalizaron la propiedad de cada colono sobre las parcelas que ya usufructuaba durante la hacienda y remitieron a control comunal las tierras arrebatadas a los hacendados (Deheza, Clavijo y Querejazu; 1987: 139).

3.3. Aspectos culturales

Ahora se describirá los aspectos culturales de la cultura alteña y sus expresiones. Éste es un elemento importante para poder comprender la realidad raypampeña.

3.3.1. La cultura alteña y sus expresiones

La cultura alteña como parte de la llamada cultura andina es y está constituida por un conjunto de formas propias de expresión del conocimiento e ideología que se reflejan en el idioma, en la tec-

nología, en las formas de organización social, en las relaciones al interior de la comunidad, en los signos y símbolos que hacen a su cosmovisión. Esta forma de vida y de organización del mundo gira en torno a lo agrícola que es la fuente y la base de su propia identidad; las manifestaciones rituales, festivas y textiles son sólo una expresión de la complejidad que supone la cultura quechua, en este sentido la cultura se va estructurando en el tiempo y en el espacio, no es una cosa acabada para hoy y siempre, es dinámica y se recrea constantemente.

Al observar detenidamente el calendario agrícola (determinante y determinado por sus fiestas, ritos, música, trabajos, prácticas sociales, económicas y otras) podemos apreciar nuevamente la complejidad que mencionábamos hace un momento, pero asimismo podemos observar la complementariedad de todos los elementos que hacen a la cultura andina.

En el caso de los alteños de Raqaypampa, que a diferencia de la mayoría de las comunidades aymaras, qhishwas [sic] y pueblos originarios de otras regiones, quienes se encuentran enfrentados con agudos problemas de "erosión cultural" por las fuertes olas del sistema dominante y sus mecanismos; tuvo en cambio en los alteños un auge de recreación de los elementos simbólico-ideológicos y de formas de ocupación del espacio que definen lo andino (concepción dual del mundo, ac-

ceso a diversos pisos ecológicos), los cuales se fueron articulando con un conjunto de propuestas de producción y manifestaciones que surgían coherentes (tecnología, textiles, música), que en última instancia llegan a configurar el sistema cultural alteño (CRSUCI-R, 1999: 57).

A manera de ejemplo de expresiones culturales, de manifestación más bien externa, podemos citar la vestimenta raqaypampeña como una de las características más fuertemente reconocidas; ésta es confeccionada por los propios comunarios, es muy colorida y presenta una terminación artística impresionante (tanto en el tejido, en la costura como en el bordado). Ésta los caracteriza como un pueblo indígena originario tanto al interior como al exterior de la comunidad.

[E]n la época de la hacienda, no presentaba muchos adornos, era como la ropa de los demás pueblos andinos, tejidos de lana de oveja y costurados; en cambio ahora presenta muchos adornos que han sido realizados después de la Reforma Agraria, cuando los comunarios han tenido el acceso a las máquinas de coser (Arispe, 1996: 47).

Algunas prendas son confeccionadas exclusivamente por los varones y otras por las mujeres. Sin embargo, cuando un varón es capaz de confeccionar un traje completo, se dice que éste ya está preparado para casarse.

Del mismo modo, con referencia al idioma, es sabido que el lenguaje de un pueblo es uno de los mecanismos privilegiados de expresión de la cultura y de la cosmovisión. Todo el bagaje cultural de los pueblos se transmite de manera privilegiada en el dialecto que hablan. Es lo que ocurre en Raqaypampa: el quechua es el principal idioma de comunicación oral, cotidiano, familiar y organizativo de los raqaypampeños, utilizando la escritura del castellano solamente para el ámbito organizativo en cuanto a lo estrictamente formal (documentación, actas, resoluciones, convenios, cartas, etc.)⁷.

Uno de los elementos que también hacen a la cultura andina y por ende a la cultura raqaypampeña, es la concepción de salud y enfermedad, donde la enfermedad

como fenómeno social es un reflejo de los desequilibrios dentro de la comunidad que afectan a ese individuo en particular [...]. La causa más general de la enfermedad radica en la relación con la tierra: si ella se enoja, se apodera del ánimo de quien descuidadamente camina cerca de una vertiente (Regalsky, 1993: 2).

El sistema de salud tradicional considera al paciente como sujeto, como persona, en cuanto se constituye en parte de la sociedad, esa comunidad que tiene vida al igual que tiene vida la tierra, los cerros y el rayo. En ese sentido, la cu-

ración de las enfermedades se realiza considerando principalmente la subjetividad de los hechos, en contraposición de la “cientificidad” de las causas, y por otro lado no se depende de la medicina facultativa sino más bien de la seguridad alimentaria.

En el sistema andino no se trata, como en nuestro occidental y cristiano sistema de salud, de la ‘defensa de la vida’ como ética del individuo. Al observador le llama la atención la presencia de una actitud frente a la muerte que no se compadece frente a nuestros miedos, frente a nuestro terror a la muerte. La muerte es una parte imprescindible de la vida de los andinos (Regalsky, 1993: 13).

Otro aspecto fundamental de los pueblos andinos es la oralidad, que asemejando a los pueblos con escritura, la cultura quechua ha transmitido sus conocimientos, tradiciones, costumbres, prácticas, ritos y otros a las generaciones jóvenes a través de la oralidad como parte de la vida misma. Esta oralidad aún se mantiene viva y se la percibe en los cuentos, leyendas, creencias, adivinanzas, chistes, canciones, etc., que se escuchan y transmiten en la comunidad.

3.4. Aspecto organizativo

La organización y la tenencia de la tierra, son elementos que marcan las luchas reivindicativas de los campesinos.

En tiempos del Inca, los ayllus y comunidades eran dueños de la tierra. La conquista española les arrebató sus tierras, y los decretos de Melgarejo durante la República (1868) profundizaron aún más el despojo (Solón, 1999: 7).

Los primeros sindicatos campesinos surgen durante la década de 1930, en respuesta a los abusos de los patrones y capataces, al despojo de tierras al que estaban sometidos los campesinos y a la necesidad de educación en el campo (Ibíd.).

Luego de la guerra del Chaco, la situación económica del país presentaba muchos problemas, aunque el aparato productivo no había sufrido daño, por la distancia en que se realizó el combate, sin embargo, era preciso darle una nueva reorientación. Durante el gobierno de David Toro (1936-1937) los cambios se marcaron principalmente por la creación de dos ministerios; el de Trabajo y el de Previsión Social, así también por la aprobación del código de trabajo y la sindicalización obligatoria (Mesa y Gisbert; 1999: 557-558).

Con el tiempo estas medidas tuvieron sus repercusiones en distintos lugares del país. Los movimientos de los años 40, generados por los campesinos de las comunidades aledañas a Mizque⁸, junto con el de otras regiones del país, han constituido uno de los más grandes movimientos populares históricamente reconocidos a nivel nacional: la Revolu-

ción del 9 de abril de 1952.

3.4.1. CRSUCI-R

En 1952 surge el sindicato Raqaypampa que, posteriormente, movilizó y lideró, en 1985, la formación de la Central Especial de Alturas que aglutinaba a las comunidades alteñas más organizadas, mientras se creaba el mismo año también la subcentral Raqaypampa; sin embargo, debido a varios problemas y pugnas al interior de la organización dicha Central sólo tuvo vigencia hasta 1989 (Calvo y Regalsky, 1994: 19-20).

A fines ya de 1996 y mediados de 1997, se da la reestructuración territorial de todas las comunidades de cultura alteña, se consolida y refuerza la organización de las cinco subcentrales (Raqaypampa, Laguna Grande, Molinero, Santiago y Salvía) y se aprovecha el contexto de municipalización del país que permite la consolidación de las organizaciones indígenas hasta llegar a conseguir, en un futuro próximo, su constitución como Municipio Indígena. De esa forma, el 12 de agosto de 1997 se organiza la Central Regional Sindical Única de Campesinos Indígenas de Raqaypampa (CRSUCI-R) que agrupa a las cinco subcentrales y 40 sindicatos o comunidades indígenas de todo el territorio alteño.

Ese mismo año la Alcaldía de Mizque declara a Raqaypampa como Distrito Mayor Indígena.

Estos hechos resultan un hito histórico muy importante en la vida política de los alteños, por la constitución, crecimiento y madurez político-organizativa que representa esta permanente lucha: son más de 20 años de continuos intentos de reunir en una sola organización a las comunidades que hasta ese momento estaban dispersas (CRSUCI-R, 1999: 63).

La composición de la CRSUCI-R es la siguiente: Raqaypampa conformada por 12 sindicatos, Laguna Grande por 10, Molinero por 8, Santiago y Salvia por 5 sindicatos cada una.

3.4.2. La organización sindical

La organización social andina existente antes de la conquista española se basaba en la constitución de *ayllus* y *marcas* o *llajtas*. Se trataba de agrupaciones basadas en el parentesco y en el acceso a la tierra. Cada *llajta* era gobernada por un *kuraka* o *kamachiq*. Las *llajtas* o comunidades podían formar una unidad étnica, generalmente llamada “señorío étnico”. Estas agrupaciones de parentesco amplio formaban las comunidades andinas que posteriormente sufrirían múltiples adaptaciones y readaptaciones a lo largo de todo el período colonial y de haciendas (Espinoza, 1990: 115-124)⁹.

A partir del presente siglo, muchas comunidades se convierten en sindicatos; éstos son organizaciones comunales de carácter político. El afiliado es el jefe

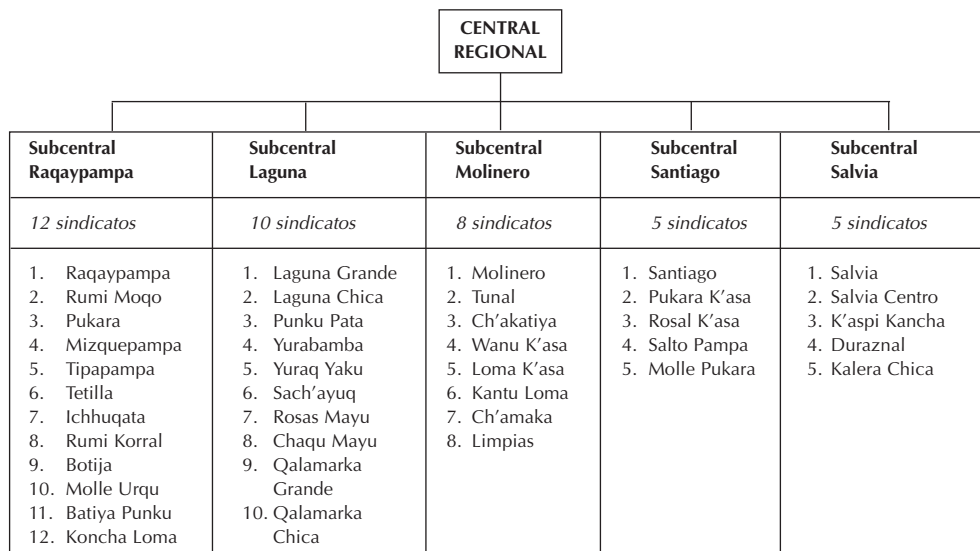
o responsable de la familia (a partir de los 18 años) que en la mayoría de los casos se trata del padre; éste tiene voz y voto para las decisiones que se toman a nivel sindical de la zona a la que pertenece y en la que posee sus tierras¹⁰.

En la actualidad la organización sindical constituye un poder político muy importante en la vida del campesino, no solo para contrarrestar la política de opresión por parte del Gobierno y otros sectores favorecidos, sino también para planificar, organizar, controlar el conjunto de actividades de la propia comunidad (Arispe, 1996: 40).

En cada sindicato existe una mesa directiva que está constituida por el dirigente principal, el secretario de relaciones, el secretario de actas, el secretario de educación, los secretarios de diferentes carteras que tengan relación con los quehaceres y asuntos de la comunidad; éstos son elegidos democráticamente por sus bases y su gestión dura un año. Por otro lado, si bien se obtiene prestigio y respaldo comunal al llegar a ser dirigente, también el cargo significa responsabilidad personal y familiar, por ende llegado el momento es muy difícil negarse a una responsabilidad así.

Luego del sindicato, la subcentral es la organización superior y con mayor responsabilidad y atribuciones. Ya a nivel regional, la Central (CRSUCI-R) es la

Gráfico 1
Estructura organizativa de la Central Regional de Raqaypampa



Fuente: CRSUCI-R 1999: 70 y observación participante.

instancia organizativa de mayor peso y poder de decisión.

Los problemas al interior de la comunidad se van resolviendo en ese orden de jerarquía (Sindicato, Subcentral y finalmente Central Regional). Si no se resuelve en estas instancias puede llegar hasta la CSUTCB.

3.4.3. Instituciones comunales

Con la consolidación de la Central Regional de Raqaypampa, se busca también consolidar las principales instancias de lucha reivindicativa. En este caso un importante mecanismo de participación

y control comunal se observa en el campo educativo y su instancia principal: el Consejo Regional de Educación de Altura.

3.4.3.1. El Consejo Regional de Educación Alturas (CREA)

La idea de los consejos comunales de Educación nace desde la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) como parte importante de la propuesta de cambio en la problemática educativa general. Se plantea la cristalización de dicha propuesta en la comunidad de Raqaypam-

pa, por presentar problemas muy grandes en cuanto se refiere a la escuela. Los planteamientos tanto de los maestros como de los padres de familia eran (ver cuadro 8):

En el Seminario de Educación Intercultural Bilingüe realizado en Raqaypampa los días 20, 21 y 22 de enero de 1992, se crea el primer Consejo Comunal de Educación, fruto de una ardua discusión, análisis y debate por parte de los asistentes.

El Consejo Educativo fue pensado principalmente con el objetivo de controlar y vigilar la escuela, para lo cual, los miembros del Consejo eran escogidos por la comunidad entera.

El 23 de enero de 1997 se conforma el Consejo Regional de Educación de Altura (CREA), con el fin de agrupar a los

consejos comunales de Educación (CCEs) existentes en toda la región de Raqaypampa, del mismo modo, apoyar y contribuir en la construcción de una propuesta educativa a nivel regional que vaya más allá de la escuela formal-estatal, rescatando los procesos educativos propios.

El CREA se reúne con los representantes de los CCEs de toda la región para discutir problemas y coordinar acciones. Éstos, en coordinación con maestros, CENDA, autoridades gubernamentales y otros, organiza seminarios y ampliados educativos para discutir la situación educativa en general, hablar sobre la Reforma Educativa, analizar problemas de la región y plantear propuestas o tomar decisiones acerca de la educación en toda la región.

Cuadro 8
Planteamiento de los maestros y de los padres de familia respecto a la escuela

Planteamiento de los maestros	Planteamiento de los padres de familia
<ul style="list-style-type: none"> • Demasiada inasistencia de los alumnos, principalmente en época de exámenes (octubre, mes de cosechas). • Desinterés de los padres por la educación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de continuidad de maestros (muchos cambios). • La cuestión educativa se encuentra en dependencia de la administración de otro Distrito (Aiquile). • Maestros no permiten la participación de los padres. • Muchos abusos y maltratos de parte de los maestros para con los alumnos (maestros hijos de expatrones). • Acoso y abuso de parte del director para con algunas madres de familia. • Exigencia de contribuciones en productos (papa, maíz, etc.). • Cobros elevados por inscripciones.

3.4.3.2. Comité de Administración Regional (CAR)

Otra de las instituciones que apoya el trabajo de la organización campesina de la zona es el CAR; éste se encarga de la administración económica de los recursos provenientes del Proyecto de Emergencia como apoyo a Raqaypampa por la sequía que azotó a la región entera durante la gestión 97-98.

Estos fondos fueron invertidos en la recuperación de la semilla, principalmente de papa, maíz y trigo y posteriormente repartidos a nivel familiar en toda la Central.

Aunque esta experiencia de administración es de carácter temporal, parece ser que ha cobrado mucha credibilidad en toda la comunidad ya que se ha podido comprobar el despliegue de capacidad innata de administración y contabilidad que tienen los comunarios, y por otra parte, se está planteando la continuación de este trabajo en perspectivas más amplias, con miras a la administración de una posible alcaldía indígena.

3.4.4. El Gobierno Municipal de Mizque

Si bien Raqaypampa presenta una fuerte organización comunal como Distrito Indígena, ya en el plano administrativo pertenece al Municipio de Mizque.

El Gobierno municipal de Mizque se encuentra conformado por el Concejo Municipal y el Alcalde, cuyas competencias en el marco de las leyes vigentes, en particular la Ley de Participación Popular, de Descentralización Administrativa y la Ley Orgánica de Municipalidades [sic], tienen la función de planificar, ejecutar, supervisar y administrar el proceso de desarrollo de la Sección Municipal, destinados a un buen servicio a la población de su jurisdicción. Para este fin cuentan con los recursos de coparticipación, los ingresos propios, el aporte local de las comunidades y los que se puedan gestionar de las instituciones de cooperación y financiamiento estatales, ONG's y convenios internacionales (CRSUCI-R, 1999: 283).

El Gobierno Municipal tiene la responsabilidad de implementar el Plan de Desarrollo Municipal a través de los POAs (Planes Operativos Anuales) que se evalúan y re-planifican participativamente; en este sentido, los Planes Distritales como el PDDI de Raqaypampa forman parte del proceso de desarrollo municipal.

3.5. Aspecto educativo

Para tener una panorámica del aspecto educativo de la región mencionaremos algunos elementos constitutivos del mismo.

3.5.1. La escuela y los wawa wasis

Existen 4 núcleos escolares en el Distrito Indígena de Raqaypampa: Betta Raqaypampa, Laguna Grande, Santiago e Ichhuqata, compuestos por 32 unidades educativas, de las cuales sólo 21 están en funcionamiento.

Dentro del sistema educativo estos núcleos y escuelas pertenecen al Distrito de Educación X (que su cobertura alcanza a todo el Municipio de Mizque); hasta el año 1995, el sistema educativo de Raqaypampa pertenecía al distrito de Aiquile (prov. Campero), hecho que traía consigo muchas dificultades de relacionamiento maestros-comunidad: históricamente se conocía a Aiquile como el centro de permanencia de los patrones en la época de la hacienda, y con el tiempo los hijos de los hacendados terminaron enseñando como maestros en la zona.

Ahora bien, la oferta escolar es reducida, alcanza hasta séptimo de primaria en el núcleo de Raqaypampa, en Laguna hasta sexto de primaria, y en el resto de los núcleos y seccionales el grado superior es de segundo y cuarto de primaria.

Existen algunos factores que causan el abandono de la escuela por parte de los niños, entre ellos se encuentran, la escasez de ítems, los requisitos del ministerio (25 alumnos como mínimo para el funcionamiento de una unidad escolar), la poca preparación teórico-prác-

tica de los maestros, los problemas productivos (sequía), la falta de cursos superiores en la zona y otros.

Asimismo, el programa de educación inicial en Raqaypampa funciona desde el año 1992 con el apoyo de UNICEF; el objetivo es preparar a la niñez en edad preescolar para su posterior ingreso a la escuela. Los propios comunarios son quienes preparan los programas y realizan las actividades del día, pero el seguimiento está a cargo de un profesor, quien se encarga de hacer cumplir los objetivos del programa (Arispe 1996: 52-53).

3.5.2. Los Yanapaqkuna

Los *Yanapaqkuna* son jóvenes y adultos elegidos por sus organizaciones sindicales, para capacitarse y posteriormente prestar ayuda a la comunidad en lo que sea necesario. Estos mismos deben responder a la organización y a la ideología de la clase campesina con la realización de cada tarea, rescatando los saberes, conocimientos y prácticas comunales en diferentes ámbitos (educación, comunicación, agronomía y forestación).

La experiencia educativa de los *Yanapaqkuna* se deriva y sustenta, en principio, en el trabajo de alfabetización emprendido por SENALEP en coordinación con CENDA el año 1987 y, por otro lado, en la coordinación entre la Organi-

zación campesina y CENDA que ha desembocado en el aprovechamiento de estos espacios de aprendizaje para realizar permanentemente el análisis integral de la realidad (CENDA, 1999a: 3).

En 1990 se prepara un curso de capacitación integral en el que se capacitaría un grupo de líderes, quienes colaborarían directamente a la organización sindical en el análisis de problemáticas y a la vez intermediarían entre los programas institucionales y la organización sindical. Este grupo se denomina *Yanapaqkuna* a diferencia de los promotores tradicionales

el promotor, por las experiencias que ya se habían dado, a pesar de ser miembro de una comunidad campesina, normalmente termina siendo portavoz de alguna institución externa que interviene en el área rural, antes que ser el portavoz de su comunidad y representante de una cultura. Por esta razón adoptaron el nombre de "Yanapaqkuna", es decir los que ayudan en su comunidad (Vargas, 1997: 2).

Ellos han asumido la tarea de promover, controlar y seguir el trabajo de los Grupos de Educación, los viveros y la radio.

En los Grupos de Educación, hay personas que facilitan el aprendizaje de sus compañeros. Ellos afirman: "Entre nosotros mismos nos enseñamos de uno en uno, porque tenemos conocimiento. Un *Yanapaq* tiene que salir más adelante

para que impulse el trabajo" (entrevista a Clemente Salazar, 1993; en: Guzmán, 2000: 35).

La capacitación se da en la práctica misma de cada una de sus labores; sin embargo, paralelamente reciben capacitación teórica en encuentros denominados de intercapacitación conjunta (campesinos-dirigentes-técnicos) donde se analizan y discuten temas diversos que tienen que ver con el refuerzo de la organización sindical (CENDA, 1999a: 4). Estos encuentros se realizan mensualmente y tienen una duración de dos días intensivos, con un promedio de 11 horas de trabajo por día.

La metodología de los encuentros recupera la concepción dialéctica que maneja CENDA sobre la cuestión educativa; "concepción dialéctica que permita enlazar la relación entre realidad objetiva, conciencia y acción sobre esa realidad" (CENDA, 1999a: 8). De esta manera, el trabajo consiste en partir de la práctica (de lo que se percibe directamente, por la experiencia, vivencialmente), pasar a la profundización (analizar, encontrar relaciones con lo organizativo, con lo político-comunal, explicarse causas, efectos, etc.) y volver nuevamente a la práctica. Esta dinámica permite una visión más clara y amplia de la realidad, nos ayuda a comprenderla mejor, transformarla y comprometerse con los cambios y solución de problemas (CENDA, 1999a: 8-9). Los temas de la capacitación

son diversos, para su mejor comprensión pueden ser agrupados en áreas: Tierra y Territorio; Sistema Productivo; Tecnología y conocimientos prácticos; Lengua y comunicación; y Matemática.

Los facilitadores en los cursos de intercapacitación son personas de diversa formación profesional: comunicadores, médicos, antropólogos, agrónomos, economistas, sociólogos, lingüistas, educadores populares, etc., pero se complementa el panorama con el enfoque ideológico de dirigentes y ex dirigentes sindicales reconocidos a nivel nacional, departamental o regional y, por supuesto, la presencia importante que realizan los ancianos de la comunidad como los portadores del conocimiento campesino.

Actualmente el trabajo de los Yanapaqkuna se va desarrollándose de manera intermitente, ya no como las descritas líneas arriba. Pero están funcionando casi de manera independiente del apoyo de CENDA.

3.5.3. Alfabetización y reflexión (Grupos de Educación)

Los Grupos de Educación son espacios de reflexión a nivel comunal, dinamizados por los Yanapaqkuna educadores; a éstos asisten hombres, mujeres, ancianos y niños que reflexionan colectivamente sobre diversos temas, ya sea de carácter sindical, cultural, económico, social o político; asimismo, analizan temas

agrícolas, como la importancia de la recuperación de semilla nativa, agroforestería, conservación de suelos y otros que están vinculados con su propia vivencia.

Sin embargo, es lamentable mencionar que de un tiempo a esta parte (desde el año 97 más o menos) se redujo el trabajo de los Grupos de Educación, muchos ya no funcionan y los que todavía trabajan redujeron la actividad educativa simplemente a la alfabetización.

3.5.4. El Centro de Formación Originaria de Alturas (CEFOA)

El CEFOA fue creado el año 1997 con 22 participantes, funciona en la Subcentral Raqaypampa pero recibe a participantes de tres de las cinco subcentrales de la Central Regional.

La idea de este proyecto, así como las políticas y principios que orientan su funcionamiento se han elaborado con participación de dirigentes y líderes de la organización campesina de la región, Yanapaqkuna, técnicos de CENDA y tesisistas universitarios (CENDA, 1999a: 6).

En este sentido, el CEFOA resulta ser una instancia de la propia organización campesina, por tanto depende de las decisiones que la comunidad tome a través de la Central Regional y del CREA, pero funciona también bajo convenio con CENDA, el Centro de Educación Técnica Humanista Alternativa (CETHA) y la

UMSS con quienes coordina sus actividades en diferentes niveles e instancias. Las proyecciones son que el CEFOA se convierta en un proyecto regional que abarque la nación quechua de los departamentos de Cochabamba, Chuquisaca y Potosí, bajo la tutela del Consejo Educativo de la Nación Quechua (CENAQ)¹¹.

Al momento de la creación del CEFOA se planteó que éste debía ser un espacio para

formar continua y permanentemente, gente al servicio de las comunidades de las Alturas, para que asuman responsabilidades en el manejo de la educación (maestros campesinos) y en la gestión de la futura 5ta. Sección Municipal (técnicos municipales campesinos). Al mismo tiempo, construir y validar un currículum propio que satisfaga las necesidades de aprendizaje de las comunidades de altura (Ibíd.).

Para esto, el trabajo educativo del CEFOA tiene la modalidad presencial y a distancia, en este sentido, el año 97-98 se ha elaborado el Autodiagnóstico Regional que sirvió de base para la elaboración del Plan Distrital de Desarrollo Indígena.

El eje dinamizador del trabajo educativo de formación integral es el Control Comunal sobre la Tierra y el Territorio, respetando normas y costumbres propias e incorporando conocimiento de leyes, para realizar el análisis crítico de los efectos y/o consecuencias en las comunidades campesinas.

En cuanto al convenio que se tiene firmado con el CETHA de Cochabamba y en relación con el reconocimiento formal, los participantes del CEFOA se están capacitando en el sistema semipresencial de adultos, acelerado, humanístico y agropecuario que brinda el CETHA, para la obtención de un título de bachiller a nivel técnico humanístico.

Cada año se trabaja en base a un tema eje de servicio a la comunidad (Diagnóstico, Saneamiento de Tierras, etc.) y las áreas de aprendizaje se enfocan en sus contenidos en función de dicho eje. Las áreas de aprendizaje en el CEFOA son 5: 1. Ciencias de la vida (Tierra y Territorio y Sistema Productivo), 2. Tecnología y Conocimientos Prácticos, 3. Matemáticas, 4. Lengua y Comunicación (Quechua y Castellano) y 5. Educación.

El ritmo formativo intenta adecuarse al calendario agrícola de la zona. Por ello se realizan encuentros mensuales entre los meses de octubre a junio y un curso intensivo anual entre julio a septiembre, meses estos últimos de disminución de las actividades agrícolas. Aparte de estas actividades de aula, en varios otros momentos los estudiantes realizan sus prácticas de apoyo y servicio a la organización y a la comunidad¹².

3.6. Aspectos productivo-económicos

La economía raqaypampeña gira en torno a la producción diversificada de cultivos y a ello se suma el manejo gana-

dero y otras actividades económicas de menor importancia.

La economía raqaypampeña se puede dividir en tres actividades: la producción agrícola, la ganadería y las otras actividades económicas de menor importancia.

Antes de pasar a la economía raqaypampeña, es menester indicar algunos aspectos: los pisos agroecológicos y los sistemas agrarios de producción.

3.6.1. Pisos agroecológicos

Según el PDDI-R, partiendo del análisis del mapa de pisos agroecológicos y perfil altitudinal de la Central Regional, considerando las grandes regiones geográficas a nivel nacional, la CRSUCI-R se encuentra en la región de los valles, y dentro de éstas, en las ecorregiones de Valles Mesotérmicos y Cabecera de Valles. Se pueden distinguir cinco pisos de paisaje agroecológico, con rango de altura que oscilan entre los 1 670 m.s.n.m., como su punto más bajo a orillas del río Caine, y los 3 448 m.s.n.m., en la cumbre del cerro *Jatun Urqu* como la cota más elevada.

Según la clasificación campesina de los pisos agroecológicos se distinguen tres:

- Montes, entre los 1 670 y 2 500 m.s.n.m.
- Laderas templadas, entre los 2 500 y 2 700 m.s.n.m.

- Pampas *chiri jallp'as*, entre los 2 700 y 3 448 m.s.n.m.

Algunas familias de la CRSUCI-R sólo consideran dos pisos agroecológicos: pampa y monte. La pampa es la parte alta de la CRSUCI-R, donde cultivan papa, maíz, trigo y otros cultivos menores. El monte se encuentra en la parte baja de la CRSUCI-R; la designación de “monte” obedece no tanto a la presencia poblada de árboles, lo que a primera impresión deja entender, sino al clima caliente de la zona en cuestión. En ella cultivan maíz y trigo; en los últimos tiempos están cultivando papa por falta de tierra en la parte alta (pampa). Cabe aclarar que no solamente cultivan papa, maíz y trigo, sino una gama de productos que van desde hortalizas hasta tubérculos. Por ejemplo, cultivan asociados con la papa: quinua, arveja, habas, cebolla, tarwi, cucúrbitas (lacayotes, iscaryotes, zapallos) y otros.

3.6.2. Sistemas agrarios de producción

Los sistemas agrarios de producción se definen como el modo en que las comunidades indígenas hacen uso de los recursos territoriales para reproducir su existencia, en función del ecosistema, las fuerzas productivas y las relaciones sociales que se establecen en su entorno (CRSUCI-R, 1999: 54-55).

Este punto es importante por cuanto las familias de seguimiento fueron elegidas en base a los sistemas agrarios de producción, para así representar ecológicamente a la Central Regional de Raqaypampa.

3.6.2.1. *Sistemas agrarios*

Carlos Espinoza, coordinador de la elaboración del Plan del Distrito Indígena de Raqaypampa, identificó en la Central Regional de Raqaypampa, cuatro sistemas agrarios, estos son:

- A. Sistema agrario de pampa con monte seco
- A.1. Sistema agrario de pampa seca con monte seco
- A.2. Sistema agrario de pampa semihúmeda con monte seco
- B. Sistema agrario de ladera seca con monte
- C. Sistema agrario de monte seco
- D. Sistema agrario de valle con riego y secano con monte.

A. Sistema agrario de pampa con monte seco

Sistema agrario de pampa con monte seco, que por su parte tiene dos variantes:

A.1. Sistema agrario de pampa seca con monte seco

Esta variante es un sistema básicamente de secano y está formada por

aquellas comunidades que tienen sus terrenos principales en las pampas de zonas relativamente secas en humedad ambiental, y tienen monte propio o acceden a ella vía arreglos con otras comunidades, por lo que tienen continua itinerancia con este piso. A este sistema pertenecen: Raqaypampa, Pukara, Mizque Pampa, Koncha Loma, Tipa Pampa y Rumi Muqu. En este sistema agrario al igual que en todas las pampas de altura, la papa es el cultivo más importante, seguido del maíz y el trigo en un mismo rango de importancia.

La ganadería, está basada en el rebaño de ovejas y cabras que son los que aportan el guano y la lana para la ropa, los equinos para el transporte y los bovinos para la tracción. Por esta razón es un sistema todavía de fuerte asociación entre la ganadería y la agricultura.

A.2. Sistema agrario de pampa semihúmeda con monte seco

Son comunidades con pampas más húmedas que la anterior y pueden tener acceso a monte de pastoreo propio o por mecanismos de arreglo. Son representativas de este sistema agrario, las comunidades con pampa de la Subcentral Laguna y cuatro comunidades de la Subcentral Santiago.

La estructura fisiológica es similar al anterior, con mesetas o pampas y acceso a los montes secos; pero el determinante diferenciador constituye la mayor hu-

Cuadro 9
Caracterizador de sistemas agrarios según su ubicación en comunidades
y subcentrales de la región

Sistema agrario	Comunidades	Subcentrales
<p>A. Sistema agrario pampa con monte seco</p> <p>A.1. Sistema agrario pampa seca con monte seco</p> <p>A.2. Sistema agrario pampa semihúmeda con monte seco</p>	<p>Raqaypampa Pukara Mizque Pampa Koncha Loma Tipa Pampa Rumi Muqu</p> <p>Laguna Grande Laguna Chica Yurabamba Punku Pata Rosas Mayu Yuraq Yaku</p> <p>Santiago Salto Pampa Pukara K'asa Rosal K'asa</p>	<p>Raqaypampa</p> <p>Laguna Grande</p> <p>Santiago</p>
<p>B. Sistema agrario de ladera con monte seco</p>	<p>Salvia Salvia Centro K'aspi Kancha Duraznal Calera Chica</p> <p>Sach'ayuyq Chaqu Mayu</p> <p>Ch'akatiya Wanu K'asa Loma K'asa Kantu Loma</p> <p>Ichhuqata Molle Urqu Tetilla Rumi Corral Batea Mayu</p> <p>Molle Pukara</p>	<p>Salvia</p> <p>Laguna</p> <p>Molinero</p> <p>Raqaypampa</p> <p>Santiago</p>
<p>C. Sistema agrario de monte seco</p>	<p>Botija</p> <p>Qalamarca Grande Qalamarca Chica</p> <p>Ch'amaka Limpias</p>	<p>Raqaypampa</p> <p>Laguna Grande</p> <p>Molinero</p>
<p>D. Sistema agrario de valle con riego, secano y monte seco</p>	<p>Molinero Tunal</p>	<p>Molinero</p>

medad y profundidad de los suelos de estas pampas (que cambia la composición vegetal del paisaje), las variedades de los mismos cultivos y sus ciclos vegetales (que llegan a configurar prácticamente una variante de este sistema agrario).

La siembra de papa es realizada mayormente en las mesetas (pampas). Se cultiva maíz preferentemente en las laderas o en los montes debido a la existencia de una cierta mayor restricción a este cultivo; empero, en los últimos años viene creciendo su labranza en las pampas.

La asociación agricultura-ganadería es una constante y similar al anterior sistema.

Los sindicatos correspondientes a este sistema agrario son: Laguna Grande, Laguna Chica, Yurabamba, Punku Pata, Yuraq Yaku y Rosas Mayu pertenecientes a la Subcentral Laguna; y Santiago, Salto Pampa, Pukara K'asa y Rosal K'asa pertenecientes a la Subcentral Santiago.

De éstos, los seis primeros tienen acceso propio a montes comunales, en cambio los sindicatos como Rosas Mayu y algunas comunidades de la Subcentral Santiago no tienen monte propio dentro de su territorio y acceden a los bosques más húmedos de la provincia vecina Campero.

B. Sistema agrario de ladera seca con monte

Se caracteriza por tener su principal área de cultivo en las laderas intermedias con acceso a los montes más bajos, ya sean propios o por medio de arreglos intercomunales.

A este sistema pertenece la mayoría de las comunidades del Distrito, aunque poblacionalmente menores. Se encuentra la totalidad de las comunidades de la Subcentral Salvia, varias de Molinero y Raqaypampa, y algunas de Laguna y Santiago.

Son ecosistemas más degradados debido a su mayor fragilidad, en cambio tienen una relativa opción de diversificación microclimática y de variaciones altitudinales como los de Ichhuqata y Tetilla que demarcan cuatro pisos con vocaciones agronómicas diferentes y complementarias.

Su sistema de cultivos, si bien puede presentar mayores opciones de rotación, son de productividad más relativa por la calidad de los suelos. En años lluviosos esta zona presenta mejores rendimientos, frente a las pampas húmedas que no requieren de mucha lluvia. Los cultivos más importantes son el trigo, el maíz y la papa.

En lo que tiene que ver con la ganadería, su estructura presenta una mayor presencia de ganado caprino con relación a las pampas. Pero en cuanto a ganado equino y bovino mantienen similar composición.

El caso de las comunidades de Salvia es el ejemplo por excelencia de manejo del ganado bovino mediante el acceso al monte en otras regiones fuera del territorio. Estas comunidades tienen hierbaje (derecho a uso de áreas de pastoreo, entre ellas el monte), en la zona de *Chukllas*, colindante con la provincia Carrasco, mediante arreglos y acuerdos históricos con esas comunidades.

Los sindicatos que representan a este sistema agrario son: las comunidades de Ichhuqata, Molle Urqu, Rumi Corral, Batea Mayu y Tetilla de la Subcentral Raqaypampa; Wanu K'asa, Ch'akatiya, Loma K'asa y Kantu Loma de la Subcentral Molinero; Sach'ayuq y Chaqu Mayu de la Subcentral Laguna; Molle Pukara de la Subcentral Santiago; y Salvia, Salvia Centro, K'aspi Kancha, Duraznal y Caleña Chica de la Subcentral Salvia.

C. Sistema agrario de monte seco

Son aquellos sistemas agrarios cuyo territorio está íntegramente en el monte seco, de ahí que su acceso, control y manejo se da fundamentalmente en este piso agroecológico; tal el caso de Botija en la Subcentral Raqaypampa; Qalamarka Chica y Qalamarka Grande en la Subcentral Laguna; Ch'amaka y Limpías en la Subcentral Molinero, lo que no impide que por estrategias complementarias las familias de este piso puedan acceder a tierras de pampa como lo hacen los de Qalamarka en Laguna.

La estructura productiva está centrada en el cultivo de maíz y la ganadería bovina y caprina.

D. Sistema agrario de valle con riego y secano con monte

Este es un sistema agrario muy escaso en la región, pues se limita sólo a dos comunidades que llegan a tener riego permanente y en caudales relativamente significativos en todo el Distrito Indígena, como es el caso de los sindicatos Molinero y Tunal, que se presentan justamente como ejemplos de representación indígena de esta forma de aprovechamiento del recurso agua combinado con la agricultura temporal.

La cobertura de riego en cada una de las comunidades es diferente (mayor en Tunal que en Molinero); sin embargo, la posibilidad de un segundo cultivo anual en invierno (*mishkha*) y la opción a mayor diversidad de especies cultivadas (que permite la presencia de frutales) determinan con mucha nitidez la característica de este sistema agrario a partir del riego.

Una vez descritas las características de cada sistema agrario, que es muy importante para el presente trabajo de investigación, ahora se pasará a describir las actividades económicas más importantes en la zona de Raqaypampa.

3.6.3. Producción agrícola

La producción agrícola en la zona de Raqaypampa se basa en tres productos: la papa, el maíz, el trigo. Junto a ellos existen varios cultivos asociados e intercalados, especialmente en la papa y el maíz. Se asocia e intercala, por ejemplo, la papa con cucúrbitas (lacayote, iscarayote y zapayo), habas, arvejas, cebollas, papalisas, *tarwi* y quinua; el maíz se asocia con el *millmi* (amaranto) y cucúrbitas.

Ocasionalmente ingresa en la rotación y en determinados tipos de suelo el *tarwi*, las habas, las arvejas, la avena y la linaza.

En las pampas, el cultivo cabecera de rotación es la papa (P), le sigue el trigo (T) y para el tercero nuevamente trigo o cebada (C), para luego ingresar a dos años de descanso (DD) y retomar al ciclo rotatorio predominante: PTTDD.

En algunas ocasiones el maíz (M) puede seguirle a la papa, y se tiene una secuencia: PMTDD que, sin embargo, no es posible aplicarla en Laguna, porque en ese lugar hacen descansar el suelo de 1 a 2 años.

Existe otra opción en las alturas que es de monocultivo con maíz forrajero alrededor de las viviendas.

En las laderas, la estructura es PMTCD o también PTTDD, o parcelas que son sólo de MMTMTT (maíz, maíz, trigo, maíz, trigo, trigo, etc.).

En los montes predomina el cultivo de maíz a secano¹³, en una estructura de cuasi-monocultivo con alternativas de trigo o cebada.

En las zonas con riego de los valles la diversidad de opciones es amplia, donde además de los cultivos mencionados, siembran hortalizas como la cebolla, la lechuga, la zanahoria, el tomate y otros. También en estos lugares se encuentran plantas frutales como el durazno, el pacay, la chirimoya, el higo, la guayaba y otros.

Para las familias que viven en la Sub-central Molinero, las plantas frutales les reporta dinero para poder adquirir productos que no son producidos por ellos, y ante todo para la compra de materiales escolares para los niños.

La característica de la agricultura andina es la diversidad de cultivos y variedades. Y entre las variedades de los cultivos que son sembrados en cantidades significativas en la zona de Raqaypampa, (véase cuadro 10).

Si bien se encuentran hasta 15 variedades de papa y otro tanto de maíz y 9 en el trigo, no significa que todas las familias lleguen a manejar esta cantidad (ver cuadro 10). El promedio que cada familia llega a manejar es hasta 4 variedades en la papa, 6 en el maíz y 2 en el trigo (CRSUCI-R, 1999: 124). En el caso de los cultivos asociados como la quinua, la arveja, el *millmi*, mantienen esta variabilidad en casi todas las familias.

Cuadro 10
Diversidad de cultivos y variedades en la zona de Raqaypampa (1997-1998)

Variedades de papa	Variedades de trigo	Variedades de maíz	Variedades de cebada	Variedades de haba	Variedades de quinua	Variedades de arveja	Variedades de avena	Variedades de lisas	Variedades de milini (amaranto)
Runa papa**	Austriano*	Patillo (q'illu)*	IBTA 80	Habilia*	Señora (yuraq)*	Avejón*	SEFO I	Ch'iqchi***	Puka*
Puka tuna (valle papa)*	Méjico**	Aysma (q'illu)*		T'una habilla*	Oqi*	Juch'uy*	Criolla	Q'illu**	
Laqmu	Coposo**	T'una rumi pampa*							
Puka hawi*	Yuraq mejico**	Jatun rumi pampa**							
Manzana*	Totora 80**	K'ala kunka (jank'a sara)*							
Sayrura***	Jatun mañano*	Kulli sara (jatun)**							
K'insilla**	Juch'uy mariano*	Yuraq sara**							
Puka llupalla***	Sabastito***	Chuchuquilla**							
Yuraq llupalla***	Mochito***	Azucarillo***							
Capiro**	Florentino***	Ghichilanku***							
Marcachu**		Waka surqu**							
Sani imilla**		Ch'uspillu***							
Aljamar***		Periquito (pipoca)**							
Imilla papa***		Waqay ch'uru**							
P'ala papa									

Fuente: CRSUCH-R 1999: 123.

* Significa que su empleo está muy difundido.

** Son variedades que se encuentran regularmente.

*** Variedades muy escasas y limitada a ciertas familias y condiciones de suelo particulares.

3.6.4. Ganadería

El manejo ganadero permite a las familias campesinas garantizar el guano para fertilizar los suelos. Luego también la ganadería es la caja de ahorro de las familias campesinas en la zona andina.

La tenencia de ganadería en la zona de Raqaypampa es de bovinos, ovinos, caprinos, equinos, asnos, cerdos y aves.

Los bovinos aportan principalmente con fuerza de trabajo en las distintas labores agrícolas, que son continuas en algunas épocas del ciclo productivo. Por su permanencia mayor en los montes, gran parte de guano queda en las áreas de pastoreo, recuperándose únicamente cuando éstos están en las pampas de altura y encerrados en corrales durante las noches (que no es muy significativo).

Los ovinos y los caprinos producen principalmente guano. Según Íñiguez (1989) y Morales (1989), citados en CR-SUCI-R (1999: 150) la cantidad de estiércol que se podría reunir en un año es de aproximadamente unos 350 kg, no obstante, por las prácticas de manejo itinerante y de pastoreo durante el día, cada unidad ovina o caprina llega a producir no más de 50 kg por año, perdiéndose 7 veces la cantidad comparada con la producción potencial; esto sólo se reúne en las noches en los corrales.

La producción de guano es quizás uno de los aportes más importantes de la ganadería, porque es la única fuente que restituye aunque sólo sea una parte de la

fertilidad de la tierra que se extrae en la zona de Raqaypampa.

Otros productos que se obtienen de los ovinos son: la lana y la carne. La lana no es totalmente esquilada realizándose únicamente de acuerdo con las necesidades familiares de tejido.

3.6.5. La feria y el *chhalaku*

Los raqaypampeños concurren a dos tipos de mercado: uno, al mercado capitalista (dominado por las leyes del capital) en el cual son, por una parte oferentes de bienes agrícolas, lo que les permite recibir la cantidad de moneda necesaria para constituirse también en demandantes en ese mercado, especialmente de insumos, productos agrícolas que no hay en la zona, ropa, artículos manufacturados, etc. El otro es el mercado no capitalista; actuando como oferentes y demandantes de productos agrícolas vía trueque (Hosse, 1994: 107-109).

En Raqaypampa, la feria (que tiene mayor atracción sobre la población total en alturas) se realiza semanalmente los jueves y acuden comerciantes de Aiquile a encontrarse con los campesinos de la misma comunidad. Los comunarios también concurren con cierta regularidad a la feria de Aiquile el día domingo a comercializar parte de su producción.

Si bien la comercialización de productos es una alternativa de autoabastecimiento que tienen los raqaypampeños; la producción agrícola tampoco es la

única actividad productiva, existen otras que se complementan a ésta: textiles y costura, arreglo y construcción de viviendas, herrería, fabricación de herramientas de madera y cuero, prestación de servicios de tracción mecánica (tractores agrícolas), molinos, actividad comercial (tiendas de abarrotes), elaboración de chicha y pan, migraciones temporales y otras actividades que también generan ingresos económicos a las familias de la comunidad. Las otras actividades económicas se describen en el punto 3.6.6.

Cuando se introduce a Raqaypampa la economía basada en la moneda, se observa una complejización de las relaciones de producción, surgen nuevas formas de organizar el proceso productivo ya sea a nivel familiar, comunal o regional. De tal manera que está presente la acción mercantil de la sociedad dominante, pero asimismo se puede observar que la organización productiva en la comunidad gira aún sobre la base de las relaciones de producción tradicionales (CRSUCI-R, 1999: 160-163).

Como parte importante del intercambio comercial propio de la zona, y como elemento cultural, está el *chhalaku*, que es un espacio de intercambio de productos agrícolas de la zona con productos provenientes de los valles más cercanos (Tin Tin, Mizque, Aiquile, etc.). Ambas regiones buscan intercambiar sus productos: de los valles traen

frutas y productos como maní, naranja, caña, camote, hortalizas, pacay, que cambian con papa y trigo de las alturas. El trueque se realiza en medidas tradicionales conocidas como *chimpus* (una especie de tutumas grandes), aunque ésta no es la única medida, se utilizan también otras medidas ya conocidas dentro el mercado.

El *chhalaku* más conocido en la región es el que se realiza en la comunidad de Raqaypampa, se caracteriza porque se realiza durante toda la noche de San Juan (24 de junio).

Esta práctica comercial se ha convertido en un componente de los procesos culturales de la región; en este espacio se pueden observar acciones simbólicas de mucho trasfondo cultural: los del valle se establecen en puestos fijos de la feria en la plaza y los alteños recorren con su producto, se construyen lazos de amistad que perduran por años (muchas de las veces sólo ese día del año se pueden ver nuevamente) y existe intercambio social. Esto es practicado tanto por hombres y mujeres cuanto por jóvenes y por adultos.

3.6.6. Otras actividades económicas

Dentro de los sistemas de producción de la economía campesina existe una diversidad de actividades productivas complementarias a la agrícola y a la pecuaria, entre ellas se puede señalar: textiles y costura, arreglo y construcción

de viviendas, herrería, fabricación de herramientas de madera y cuero, prestación de servicios de tracción mecánica (tractores agrícolas), molinos, actividad comercial (tiendas de abarrotes), elaboración de chicha y pan, migraciones temporales y otras actividades que generan ingresos económicos a las familias campesinas del Distrito Indígena de Raqaypampa.

a) *Textiles y costura*

Una de las actividades a la cual los raqaypampeños le prestan mucha dedicación y que les ocupa la mayor cantidad de su tiempo libre es la confección de la vestimenta alteña. El trabajo lo realizan tanto el hombre como la mujer con una variedad de colores y figuras que expresan la cultura del alteño. Esta actividad se inicia con el hilado de la lana de oveja. El hombre se encarga desde el tejido del corte, la confección (cortado y costura) de la vestimenta de hombres y la costura de las polleras para la mujeres. El traje alteño tiene un costo aproximado de \$us. 130 en material, sin tomar en cuenta la fuerza de trabajo. El tiempo de elaboración de la vestimenta les toma un mes, hasta la conclusión de un traje completo y consiste de las siguientes partes: un pantalón con adornos de bordado, un chaleco con bordados, la chaqueta o saco detalladamente adornada con bordados, un sombrero de oveja blanca adornado, una abarca de cuero y

goma de 3 a 5 cm de espesor y un *chumpi*¹⁴ de diversos colores y figuras con dos borlas de lana (*ch'ampas*) en las terminaciones, poncho de franjas coloridas e *istalla*¹⁵ o *ch'uspa*¹⁶, estos últimos tejidos por las mujeres.

El traje de las mujeres también es confeccionado por los hombres y consiste de las siguientes partes: pollera ataviada con bordados, una blusa con adornos, sombrero blanco de oveja adornado con *ch'ampas* y lentejuelas y abarcas de menor grosor al de los hombres.

Otros textiles como los *awayus*, *phullus*¹⁷, ponchos, costales y el hilado de la lana de sus rebaños de ovejas, son realizadas por las mujeres.

b) *Arreglo y construcción de viviendas*

El arreglo de las viviendas se realiza periódicamente, cada año, en los meses de julio a agosto, antes del inicio del período de lluvias. Esta actividad es llevada a cabo generalmente por los miembros de la familia, no se requiere mucha fuerza de trabajo. la organización consiste en el arreglo del techo de las viviendas con torta de barro y paja, para evitar filtraciones de agua.

La construcción de casas nuevas o ampliación de las viviendas se efectúa una vez concluida la cosecha de los productos agrícolas. Las actividades consisten en la fabricación de adobe para los muros, recojo de madera de monte para las vigas del techo, colocado de adobe

para las paredes y el techado de la obra. En algunos casos, para la construcción de la casa se recurre al sistema de trabajo de *ayni* o *umaraqa*. Un aspecto a señalar es el hecho de que los hombres adquieren conocimientos de albañilería, ya sea por transmisión de padres a hijos o por haber participado de anteriores trabajos en la comunidad o fuera de ella, en las áreas urbanas. Es una característica generalizada entre los alteños que construyan sus viviendas por cuenta propia.

c) *Herrería*

También existen pequeños talleres de herrería para el arreglo y fabricación de las herramientas de hierro como son las *lamphas*, los azadones, las picotas, las asuelas, las lampas, las rejas, los cuchillos y otros. Esta actividad es realizada por unos cuantos herreros en la comunidad.

d) *Fabricación de herramientas de madera y cuero*

Una de las actividades más importantes para los hombres alteños es la fabricación de sus propias herramientas de trabajo para la agricultura. Entre estas actividades se encuentra la elaboración del arado de palo y sus implementos. Estos últimos son producidos utilizando como materia prima el cuero del ganado bovino y consiste en cortar correas para sujetar el yugo, la reja y la correa que sirve para dirigir a la yunta.

Entre estas actividades manuales están también la confección de mangos de picotas, hachas, construcción de *jurkas*¹⁸ y otras herramientas de menor tamaño. Estas son actividades permanentes del hombre andino.

e) *Prestación de servicios de tracción mecánica (tractores agrícolas), molinos y transformación de la papa en chuño*

La demanda de transformación de productos agrícolas y sus derivados del trigo, la cebada, el maíz y otros, junto a las múltiples dificultades y los costos adicionales de transporte que les significaba trasladar sus productos hasta Aiquile, ha motivado a los alteños a instalar molinos para granos. Familias particulares han adquirido dichos molinos con el objeto de prestar servicios a los agricultores de alturas; se encuentran instalados en las comunidades de Raqaypampa, Mizque Pampa, Laguna Grande y otras.

En la Subcentral Laguna Grande, las familias transforman la papa en ch'uño, ya que este lugar se encuentra por encima de los 3 100 m.s.n.m. y lo hace apto para dicha transformación. El ch'uño es un producto milenario en esta parte del mundo, permitiendo su almacenamiento por más de un año. Este producto es parte de la seguridad alimentaria para años en que la producción no es buena.

Hace poco se introdujo la maquinaria mecanizada en la agricultura. En el sindicato Raqaypampa hay como tres tractores agrícolas de familias particulares. Los servicios que prestan se ubican en el barbechado de los terrenos en las pampas (para el cultivo de la papa), la siembra y la trilla de trigo.

f) Actividad comercial (tiendas de abarrotes)

Inicialmente, la venta de abarrotes parecería ser una actividad exclusiva de los pueblerinos de Mizque y Aiquile ya que al campesino se lo consideraba tradicional y exclusivamente como consumidor. En la actualidad esta situación está en proceso de cambio. En las comunidades más concurridas por su ubicación y vinculación caminera se han establecido tiendas de venta de abarrotes por las familias campesinas. Estas tiendas están instaladas en las comunidades de Raqaypampa, Laguna Grande, Santiago y Molinero. También, esta actividad es un indicador que permite establecer la diferenciación social al interior de las comunidades campesinas.

g) Elaboración de chicha y pan

Las familias que viven en las comunidades con ferias locales (Raqaypampa, Laguna Grande, Santiago y Molinero) y las que están próximas a estas ferias, elaboran chicha o pan para la venta. Son pocas las familias en la zona de Raqay-

pampa que se dedican a estas actividades. Los comerciantes que acuden semanalmente, no permiten a las familias campesinas que residen en los lugares de feria desarrollar estas actividades (por la competencia).

h) Migraciones temporales y otras actividades

Las migraciones temporales son parte de la estrategia de complementariedad y seguridad alimentaria en la economía familiar. Los alteños migran a diferentes lugares: Chapare, Santa Cruz, Cochabamba, Saipina, Aiquile, Mizque y otros lugares, en los períodos de menor intensidad de trabajo, para ganar dinero o en especie (maní, cebolla, tomate y otros). El monto de los ingresos por este concepto es muy variable, depende de varios factores como la época, el lugar, el rubro de la actividad que realizan en el lugar, el tiempo de permanencia y otros aspectos (circunstanciales o coyunturales) en el que ejecutan el trabajo.

i) Energía

La principal fuente de energía para la preparación de alimentos es la leña. Aproximadamente el 8% de las familias utiliza una combinación entre la leña y el gas licuado (GLP) tanto para la cocción de alimentos como la iluminación. El promedio de consumo de leña sema-

nalmente es de un *q'ipi* (equivalente aproximadamente a 50 kg) por cada familia. La energía que se destina para la iluminación se concretiza en la utilización del mechero, la vela, el gas y la linterna (ENERGÉTICA, en: CRSUCI-R, 1999: 162).

En cuanto al tendido de la red eléctrica para las alturas de Raqaypampa, la que sólo llega a los centros poblados de Raqaypampa, Santiago y Molinero, y las comunidades que se encuentren en su trayecto. Por otra parte, desde hace un tiempo se han implementado paneles

solares en los centros educativos y postas sanitarias.

j) Turismo

El asunto del turismo no es tomado en cuenta por los alteños, por los problemas que podría traer dicha propuesta. Se puede decir que el turismo puede traer diferenciación social al interior de las comunidades. Sin embargo, hay una posibilidad de que la Central Regional de Raqaypampa haga un control sobre la misma.

Notas

- 1 Para todo este capítulo nos hemos servido, fundamentalmente, de dos trabajos importantes: 1. el estudio sobre *Relaciones Interculturales en la elaboración del Diagnóstico Comunal de Raqaypampa* (Guzmán, 2000); y, 2. el *Plan de Desarrollo Distrital Indígena de Raqaypampa* (CRSUCI-R, 1999).
- 2 *Alteño* es una denominación característica que se usa para referirse a los comunarios que viven en las alturas de la provincia Mizque (principalmente Raqaypampa). Los propios habitantes de la zona se autodenominan así.
- 3 A fin de manejar información fidedigna, durante el trabajo del Diagnóstico se tuvo especial cuidado de no incluir a los jefes de familia afiliados a 2 sindicatos a la vez.
- 4 La producción *mishkha* se refiere cuando los cultivos están bajo riego.
- 5 La *mit'a* era un sistema de organización que permitía el control del trabajo por turnos en la cual la gente prestaba servicios al estado incaico en diferentes áreas y en forma rotativa; durante la Colonia se generalizó para el servicio y trabajo en las minas.
- 6 Harina de maíz empapada en saliva y secada al sol. Este producto es utilizado exclusivamente en la elaboración de la "chicha" (Herrero y Sánchez de Lozada, 1979: 240).
- 7 Para un análisis micro de usos y expectativas de uso del quechua y del castellano en Raqaypampa, ver Garcés (1999). De igual manera, para un acercamiento a los usos letorescriturarios del quechua y el castellano en Raqaypampa, ver CENDA (1999b).
- 8 Para tener un panorama más amplio de dicha época, en forma testimonial, recurrir a Vallejos (1995).
- 9 En cuanto a las relaciones entre estructura social y tenencia de la tierra, ver Murra (1989: 62-81).
- 10 Para un panorama más amplio de lo que son los sindicatos y sus orígenes, ver Calderón y Dandler (1984) y Hurtado (1986).

- 11 Actualmente el CEFOA está bajo la tutela del CENAQ.
- 12 Para una visión de conjunto de la experiencia del CEFOA, ver la sistematización realizada por un equipo institucional (Mendoza, Guzmán y Garcés; 2000).
- 13 Sólo con lluvia cultivan. El ciclo agrícola abarca de octubre a junio.
- 14 Faja de lana que los campesinos usan para sujetar el pantalón.
- 15 Bolsita pequeña de vistosos colores, tejida a mano.
- 16 Saquillo de cuero o de tela tejida por el campesino, de la que éste se sirve para llevar especialmente hojas de “coca”, cereales tostados, harina de cereales tostados y alguna otra cosa que le pueda servir de alimento refrigerio durante su trabajo o viaje (Herrero y Sánchez de Lozada, 1979: 76).
- 17 Frazada confeccionada en telar con lana de oveja hilada y teñida. La combinación de colores caracteriza al lugar donde se teje. Es uno de los primeros tejidos que se encarga a una aprendiz.
- 18 La *jurka* tiene la forma de tridente, hecho de palo. Este instrumento sirve para trillar el trigo.

Capítulo 4

ETNOGRAFÍA DE LAS FAMILIAS DE SEGUIMIENTO

El objetivo del presente capítulo, que será el marco general que permitirá entender los próximos capítulos, es hacer una descripción de las familias de seguimiento¹.

4.1. Características generales de las familias de seguimiento

A continuación se describirá familia por familia² las características generales de cada una de ellas.

Cuadro 11
Familias de seguimiento. 1999-2000

Fam.	Tipo de familia	Ciclo de vida familiar	Participantes del CEFOA o Yanapaqkuna	Familia de seguimiento Ciclo agrícola 1986-1988	Sistemas agrarios a la que representa	Subcentral a la que representa	Sindicato a que representa	Acceso a otros sindicatos-subcentrales (Provincia Campero)
F1	Familia ampliada	Familia en disgregación	No	Sí	Manejo de pampa seca con monte seco, y manejo de monte seco	Raqaypampa	Rumi Muqu, Raqaypampa y Botija.	
F2	Familia nuclear	Familia en disgregación	No	No	Manejo de ladera con monte seco, y manejo de valle con riego, secano y monte seco	Molinero	Tunal y Wanu K'asa	Ch'aki Mayu-Novillero
F3	Familia ampliada	Familia en disgregación	No	No	Manejo de pampa seca con monte seco, y manejo de ladera con monte seco.	Raqaypampa	Tetilla y Pukara	
F4	Familia ampliada	Familia en formación	Sí	No	Manejo de pampa semihúmeda con monte seco.	Santiago	Santiago y Rosal K'asa.	T'ula Pampa-Novillero
F5	Familia ampliada	Familia en proceso de formación	Sí	No	Manejo de pampa semihúmeda con monte seco, y manejo de ladera con monte seco.	Santiago y Salvia	Pukara K'asa y K'aspi Kancha.	T'ula Pampa-Novillero

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante

La mayoría de las familias en las comunidades campesinas son ampliadas³, por cuanto éstas, si bien no residen bajo el mismo techo, realizan las actividades agrícolas en conjunto: hermanos, nietos, padres, hijos que migraron o ya formaron familia y nueras, bajo la lógica de ayuda mutua (*yanapanaku*). En el caso de las familias de seguimiento, cuatro son ampliadas y una sola es nuclear. Las razones se pueden explicar familia por familia.

La familia F1 es ampliada por cuanto los cabeza de familia (padre y madre) trabajan en colaboración mutua en las faenas agrícola con sus hijos concubinos y/o casados o con los que migraron, pero que regresan a ayudar en las faenas agrícolas, nueras y nietos (se reúnen dos generaciones en las actividades agrícolas bajo la lógica de ayuda mutua).

La familia F2 es nuclear⁴ porque ninguno de sus hijos todavía formó otra unidad, tampoco trabaja con familiares bajo la lógica de ayuda mutua (*yanapanaku*).

La familia F3 es ampliada por cuanto trabaja en colaboración mutua en las faenas agrícolas con su hijo concubino, nuera y su padre (se reúnen tres generaciones en las actividades agrícolas bajo la lógica de ayuda mutua).

La familia F4 es ampliada por cuanto en las faenas agrícolas trabajan en colaboración mutua con su madre y también su hijastra que migró pero que forma parte de esta unidad porque les vie-

ne visitando de vez en cuando llevando regalos o dinero (se juntan dos generaciones en las actividades agrícolas bajo la lógica de ayuda mutua).

Y la familia F5 es ampliada porque en las faenas agrícolas trabajan en colaboración mutua con sus padres y hermanos (se congregan dos generaciones en las actividades agrícolas bajo la lógica de ayuda mutua).

En relación al ciclo de vida familiar, éste normalmente está determinado por la edad de los padres, que representan a las familias caso. Las familias F1, F2 y F3 están en disgregación porque por lo menos uno de sus miembros ya no se encuentra en casa, sino que formó otra familia o migró a otras zonas; los padres de familia se encuentran en una edad mayor a 40 años. La familia F4 está en formación porque sus hijos son pequeños y no significan todavía una fuerza de trabajo efectivo en las faenas agrícolas. Por último, la familia F5 está en proceso de formación porque la fuerza de trabajo familiar está sustentada sobre la base de la ayuda de los padres y hermanos del padre de familia de esta unidad.

Cabe aclarar que la familia F1 fue una de las familias de seguimiento en el ciclo agrícola 1986-1987. El padre de familia de F2 durante los ciclos agrícolas 1998-1999 y 1999-2000 fue campesino agrónomo elegido por la Subcentral Molinero, además, era oyente en los cursos de los CEFOAs. El padre de familia de F3 durante los años 1999 y 2000 fue

miembro del Consejo Comunal de Educación. El padre de familia de F4 durante el año 1999 fue participante del CEFOA y desde 1995 *Yanapaq*⁵ en la Subcentral Santiago y el año 2000 fue responsable de los *Yanapaqkuna* educadores que trabajan con los Grupos de Educación; además, fue secretario de Actas en el sindicato T'ula pampa el año 1999 y el año 2000 fue secretario de Hacienda en la Subcentral Santiago. Y por último el padre de familia de F5 durante el año 1999 fue participante del CEFOA y desde 1995 *Yanapaq*⁶ en la Subcentral Santiago y durante los ciclos agrícola 1998-1999 y 1999-2000 fue campesino agrónomo elegido por la Subcentral Santiago; además, el año 1999 fue secretario de Deportes en la Subcentral Santiago.

Y por último, en referencia a los sindicatos, las subcentrales y los sistemas agrarios a los que representan las familias caso, la familia F1 reside en la zona de Llano⁷, en el sindicato Rumi Muqu, pero accede a los sindicatos Raqaypampa y Botija, pertenecientes a la Subcentral Raqaypampa. Tomando como referencia los sistemas agrarios de la Central Regional de Raqaypampa, los dos primeros sindicatos se ubican dentro del sistema agrario de pampa seca con monte seco y el tercer sindicato se ubica dentro del sistema agrario de monte seco.

La familia F2 reside en el sindicato Tunal, pero tiene acceso al sindicato Wanu K'asa, perteneciente a la Subcentral

Molinero. Tomando como referencia los sistemas agrarios de la Central Regional de Raqaypampa, el primer sindicato se ubica dentro del sistema agrario de valle con riego, secano y monte seco y el último sindicato se ubica dentro del sistema agrario de ladera con monte seco. Cabe aclarar que esta familia también cultiva en el sindicato Chak'i Mayu en la Subcentral Novillero de la provincia Campero.

La familia F3 reside en la comunidad de Tranca Pampa en el sindicato Tetilla, pero también accede al sindicato Pukara, perteneciente a la Subcentral Raqaypampa. Tomando como referencia los sistemas agrarios de la Central Regional de Raqaypampa el primer sindicato se ubica dentro del sistema agrario de ladera con monte seco y el segundo sindicato se ubica dentro del sistema agrario de pampa seca con monte seco.

La familia F4 reside en el sindicato Santiago, pero también accede al sindicato Rosal K'asa, pertenecientes a la Subcentral Santiago. Tomando como referencia los sistemas agrarios de la Central Regional de Raqaypampa, los dos sindicatos se ubican dentro del sistema agrario de pampa semihúmeda con monte seco. La cabeza de familia también está afiliada al sindicato T'ula pampa de la Subcentral Novillero, perteneciente a la provincia Campero.

La familia F5 reside en el sindicato Pukara K'asa perteneciente a la Subcen-

tral Santiago, pero también accede al sindicato K'aspi kancha perteneciente a la Subcentral Salvia. Tomando como referencia los sistemas agrarios de la Central Regional de Raqaypampa, el primer sindicato se ubica dentro del sistema agrario de pampa semihúmeda con monte seco y el segundo sindicato se halla dentro del sistema agrario de ladera con monte seco. También está afiliado al sindicato T'ula pampa de la Subcentral Novillero perteneciente a la provincia Campero.

Éstas son las principales características de las familias de seguimiento.

4.2. Descripción familiar

A continuación se describirá, familia por familia, algunos aspectos que son importantes mencionar.

La familia F1 tiene 9 hijos, de los cuales solamente viven con ellos dos –un hijo de 27 años y una hija de 19, el resto formó su familia en la misma comunidad o migró a otras zonas (Chapare y Santa Cruz), a probar suerte como sucede con la mayoría de los jóvenes de las comunidades andinas. Cabe aclarar que dos hijos migrantes (una mujer de 20 años y un hombre de 40) constantemente regresan a la comunidad para ayudar a sus padres en algunas etapas críticas de las faenas agrícolas (siembra y cosecha de los cultivos de papa, maíz y trigo). También con uno de sus hijos concubinos (hombre de 33 años) en la comunidad trabajan en colaboración mutua para no hacerse vencer con las actividades agrícolas.

El padre de familia es una persona de mucha experiencia. De joven, en el

Cuadro 12
Descripción familiar (F1–LuA65)

Nombre	Sexo	Edad (años)	Parentesco	Lugar nacimiento	Estado civil	Escolaridad	Lee	Escribe	Residencia
LuA	M	65	Esposo	Llano	Casado	No	No	No	Llano
MaM	F	65	Esposa	K'uyku Loma	Casada	No	No	No	Llano
SaA	M	40	Hijo	Llano	Separado	Sexto año	Sí	Sí	Cbba.
CaA	M	38	Hijo	Llano	Concubino	Quinto año	Sí	Sí	Llano
DiA	M	33	Hijo	Llano	Concubino	Quinto año	Sí	Sí	Llano
DoA	M	30	Hijo	Llano	Casado	Tercer año	Sí	Sí	Colata – Tipa pampa
AuA	M	27	Hijo	Llano	Soltero	No	No	No	Llano
CaA	F	25	Hija	Llano	Concubina	No	No	No	Pukara
EIA	F	22	Hija	Llano	Concubina	No	No	No	Chapare
EsA	F	20	Hija	Llano	Soltera	Segundo año	Sí	Sí	Sta. Cruz
BeA	F	19	Hija	Llano	Soltera	Segundo año	Sí	Sí	Llano
Mo	F	31	Nuera	----	Concubina	----	----	----	Llano
FiA	M	8	Nieto	Llano	Soltero	Segundo año	Sí	Sí	Llano
Niña	F	6	Nieta	Llano	Soltera	No	No	No	Llano
Mujer de CaA	F	35	Nuera	-----	Concubina	-----	----	---	Llano

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

año 1966, trabajó con el MACA (Ministerio de Asuntos Campesinos Agropecuarios). Con ellos hizo pruebas con variedades de trigo para adoptarlo o rechazarlo. Él llama *pukllay* a la experimentación de las variedades de los cultivos.

El padre de familia es una persona que trabaja duro; labra la tierra y cuida los bueyes. La madre en cambio cocina, ayuda en las faenas agrícolas y cuida el ganado menor.

El hijo mayor de 40 años no tiene tierras en la comunidad porque tuvo problemas con el sindicato Rumi Muqu; él vive trabajando de mecánico o en otras actividades en la ciudad de Cochabamba, pero regresa a la comunidad en las etapas críticas del ciclo productivo (siembra y cosecha)⁸; además, tiene un buey en la comunidad para lo cual regresa continuamente a ver cómo está su ganado. El segundo hijo de 38 años vive en Rumi Muqu, concubino, y migra temporalmente al Chapare a cultivar arroz (tiene tierras en el Chapare). El tercer hijo de 33 años vive en Rumi Muqu, también es concubino, no migra a ningún lado. El cuarto hijo, de 30 años, vive en Colata, en el sindicato Tetilla (Subcentral Raqaypampa); por haber ayudado a una persona en ese lugar accedió a tierras en el mencionado sindicato. El quinto hijo, de 27 años, vive con sus padres, es soltero, sobre él recaen las faenas agrícolas cotidianas. La sexta hija, de 25 años, es concubina con un hombre del sindicato

Pukara de la Subcentral Raqaypampa, se fue a vivir al lugar de su esposo.

La séptima hija, de 22 años, es concubina con un hombre de Raqaypampa, actualmente viven en el Chapare. La octava hija, de 20 años, es soltera, migró a Santa Cruz, ahí trabaja de empleada en un restaurante; sin embargo, regresa a ayudar a sus padres en la siembra y cosecha de papa, maíz y trigo. La última hija, de 19 años, es soltera, vive con sus padres, sobre ella recae el cuidado cotidiano del ganado menor y en las etapas críticas del ciclo productivo ayuda en las actividades agrícolas.

LuA65 opina sobre la migración de sus hijos: “yo no puedo agarrarles en la comunidad, si quieren irse que se vayan, porque me pueden criticar luego, por lo que no les dejé irse. Además, son mayores, saben lo que buscan en la vida”.

En cuanto a la escolaridad, a seis de sus hijos hizo estudiar y al resto no. Al respecto MaM65 decía:

No mandé a la escuela a AuA27 porque necesitaba ayuda en las faenas agrícolas y especialmente a los niños los necesitamos para el cuidado de los animales. A BeA19 mandé muy poco a la escuela. Además, los profesores en la escuela de Raqaypampa no enseñan, no saben enseñar. Mejor enseñan en las ciudades, ahí aprenden a leer y a escribir. Mi nieto, por ejemplo, de 7 años de edad está en segundo básico y no sabe leer ni escribir.

Desde el inicio de la experiencia del CEFOA, DiA33 participó en los cursos, sin embargo, los dejó porque si bien a este curso se va por mandato de la Organización de las mismas bases (afiliados al sindicato) no ven el perjuicio que trae a la familia el asistir a estos cursos. Al respecto DiA33 decía: “Es un perjuicio ser CEFOA porque no te reconocen las bases”. Asistir al CEFOA significa dejar varias de las labores agrícolas.

La familia F2 tiene 7 hijos, de los cuales en la comunidad viven solamente una hija de 22 años y un hijo de 1 año; el resto migró de la comunidad a estudiar o a trabajar a Cochabamba. Su hija de 18 años regresa a la comunidad en la época de siembra y cosecha de los cultivos de papa, maíz y trigo.

El padre de familia es cumplidor con las actividades agrícolas y también cuida los bueyes. Esta última actividad requiere cierto trato especial: si los animales se

encuentran en el monte tiene que ir de vez en cuando a ver si siguen en el mismo lugar donde les vio por última vez o si cambiaron de lugar; a veces se pierden y días íntegros tienen que ir detrás de los bueyes. La madre de familia cocina, ayuda en las faenas agrícolas y también cuida el ganado menor.

El padre de familia tiene una visión “hacia afuera” de la comunidad con respecto a sus hijos. A sus hijas de 9 y 6 años, el año 2000 se las llevó a Cochabamba para que continúen sus estudios; hasta 1999 ayudaban en las tareas agrícolas, vigilaban el ganado menor y cuidaban del ataque de los loros a los huertos de fruta⁹. La hija de 22 años le ayuda a su padre en el trabajo agrícola y cuidado del ganado menor; también ella constantemente visita a las dos niñas en Cochabamba para que no les falte nada. La hija de 14 años vive con su tía Santa Cruz, de día labora y de noche estudia¹⁰.

Cuadro 13
Descripción familiar (F2 – FrU43)

Nombre	Sexo	Edad	Parentesco	Lugar	Estado	Escolaridad	Lee	Escribe	Residencia
FrU	M	43	Esposo	Molinero	Casado	Segundo	Poco	Poco	Tunal
AsC	F	41	Esposa	Molinero	Casada	No	No	No	Tunal
ReU	F	22	Hija	Molinero	Soltera	Cuarto año	Si	Si	Tunal
RoU	F	20	Hija	Tunal	Soltera	Cuarto año	Si	Si	Cbba.
FiU	F	18	Hija	Tunal	Soltera	Tercer año	Si	Si	Cbba.
SiU	F	14	Hija	Tunal	Soltera	Cuarto año	Si	Si	Sta. Cruz
RoU	F	9	Hija	Tunal	Soltera	Tercer año	Si	Si	Cbba.
MaU	F	6	Hija	Tunal	Soltera	Primer año	Poco	Poco	Cbba.
WiU	M	1	Hijo	Tunal	Soltero	No			Tunal

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

Las hijas de 20 y 18 años trabajan en Cochabamba de empleadas domésticas. Según los padres de familia el hijo de 1 año también tendrá que salir de la comunidad a estudiar en Cochabamba. Este año (2000) no fue suficiente la producción agrícola y pecuaria para mantener los estudios de sus dos hijas; es por ello que FrU43 tuvo que migrar temporalmente durante el mes de julio y parte de agosto para trabajar y ganar algo de dinero para el estudio de sus dos hijas.

Según varios de los testimonios recogidos, hacer estudiar a los hijos en las comunidades campesinas es muy difícil, por cuanto en estos lugares el dinero es un medio escaso y al ser éste el principal recurso para hacer estudiar, entonces tienen que migrar temporalmente a otros lugares a conseguirlo.

La familia F3 tiene 7 hijos, de los cuales el hijo mayor formó su familia en la comunidad, dos de sus hijos (de 19 y

18 años) migran temporalmente al Chapare a ganarse algo de dinero. Trabaja en colaboración mutua con su hijo concubinado. Las hijas de 8 y 4 años están más al cuidado del ganado menor junto con su madre. Esto no significa que la hija de 8 años y la madre no colaboren en las faenas agrícolas, siendo la fuerza de trabajo femenina muy importante en la producción y la reproducción de la unidad familiar (esto mismo verificó en la zona de Cuyupaya, provincia Ayopaya, véase Pizarro, 2001).

El padre de familia es una persona muy trabajadora, muy atenta con las labores agrícolas y pecuarias. La madre es quien cocina, ayuda en las labores agrícolas y cuida el ganado menor. El hijo mayor tiene su casa al lado de sus padres, es concubinado y tiene una hija de 2 años. El hijo de 19 años es soltero y migra constantemente al Chapare. El hijo de 18 años se queda más con sus padres

Cuadro 14
Descripción familiar (F3 – BeG42)

Nombre	Sexo	Edad (Años)	Parentesco	Lugar nacimiento	Estado civil	Escolaridad	Lee	Escribe	Residencia
BeG	M	42	Esposo	Tetilla	Casado	Tercer año	Sí	Sí	Trancapampa
FrV	F	43	Esposa	Mulli Pukara	Casada	No	No	No	Trancapampa
JuG	M	23	Hijo	Trancapampa	Concubino	Segundo año	Sí	Sí	Trancapampa
SaG	M	19	Hijo	Trancapampa	Soltero	Tercer año	Sí	Sí	Trancapampa
FIG	M	18	Hijo	Trancapampa	Soltero	Cuarto año	Sí	Sí	Trancapampa
ElG	F	8	Hija	Trancapampa	Soltera	Segundo año	Poco	Poco	Trancapampa
GuG	F	4	Hija	Trancapampa	Soltera	No	----	----	Trancapampa
ViA	F	22	Nuera	Tija Pampa	Concubina	No	No	No	Trancapampa
VaG	M	71	Padre del esposo	Tetilla	Víudo	No	No	No	Tetilla

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

para ayudarles en las faenas agrícolas, a veces migra al Chapare a ganarse algo de dinero. La hija de 8 años aporta en las labores agrícolas y en el cuidado del ganado menor. La hija de 4 años todavía no aporta efectivamente en las faenas agrícolas; sin embargo, está en proceso de aprendizaje en el preparado de alimentos y cuidado del ganado menor.

También BeG42 viaja eventualmente al Chapare a atender el terreno que tiene en Compañía. Allá se queda más o menos entre un mes y tres semanas anualmente (entre julio y agosto). En 1998, su hijo JuG23, junto con su esposa, se fue al Chapare, estuvo de julio a diciembre (6 meses), tiempo en el cual nació su hijita, que ahora tiene 2 años. SaG19 y FlG18 van al Chapare a ganarse algo de dinero y también a ver el chaco (terreno) que tiene su padre en Compañía. La esposa de BeG42 y sus dos hijas menores, de 8 y 4 años, respectivamente, no van al Chapare. También SaG19 va al valle de Mizque a cosechar maní.

La familia, como parte de la estrategia de diversificación alimentaria, viaja al Chapare, de donde obtiene coca, arroz, yuca y plátano. Según FrV43, SaG19 y FlG18: “viajan al Chapare para traer principalmente la coca y el arroz”. Pero desde que el Gobierno de Bolivia ha empezado con la erradicación forzosa de la coca es más difícil porque ya no hay paz ni tranquilidad para trabajar ahí. Esta diversificación de productos, última-

mente, la hacen mediante el intercambio de productos andinos con productos del trópico tales como maíz (amarillo y morado) y trigo por coca y arroz. Por ejemplo, en el contacto con la familia F3, el día 15 de mayo del 2000, FlG18 hace poco había viajado al Chapare llevando maíz morado para cambiar con coca. Dentro de esta diversificación, el 14 de mayo de 1999, una persona llegó de Cauta para hacer trueque de camote por papa en pesos semejantes; es decir, una arroba de camote por una arroba de papa.

Un aspecto importante a mencionar es la formación de recursos productivos: generalmente, un hijo soltero mayor de 18 años, ya empieza a sembrar solo al lado de las parcelas de su padre y éste a su vez comienza a asignarle los bueyes para que vaya pensando en cómo reproducir sus recursos propios. En el caso de la F3, SaG19, el ciclo agrícola 1999-2000, sembró dos parcelas de maíz en el monte de Tetilla para él solo, mientras su padre, por su parte, le asigno a él y a FlG18 los bueyes respectivos.

En cuanto a la escolaridad de sus hijos, a todos los puso a la escuela. Por causas de estudio ninguno de ellos migró como en el caso de la familia F2.

La familia F4 tiene 5 hijos. Las edades varían de 2 a 13 años. Los hijos son menores, pero los que tienen por encima de 6 años –en este caso son 3– ayudan de

cerca en los quehaceres de la familia; por ejemplo, el hijo mayor, a veces, cuando el padre de familia tiene que asistir a alguna reunión sindical y se necesita trabajar con yunta, él lo hace. Como nota adyacente, hay que tomar en cuenta que los niños normalmente en las comunidades campesinas aprenden a manejar el arado de bueyes muy temprano, aproximadamente a los 10 años.

El padre de familia es emprendedor, con ansias de hacer cosas novedosas. Aparte de los 5 hijos tiene una hijastra de 19 años que vive en Cochabamba, donde en el día trabaja y en la noche estudia en un colegio nocturno. Por el momento, los tres primeros hijos colaboran en las faenas agrícolas. El primero, de 13 años, ya trabaja con la yunta, como ya se dijo. El segundo, de 9 años, ayuda en la chacra y en el cuidado del buey y el burro. La tercera hija, de 7 años, cuida las

ovejas y también trabaja en la chacra. La cuarta hija, de 5 años, ya colabora en el cuidado de los animales o en la chacra. La última hija, de 2 años, es muy pequeña todavía para poder aportar en la economía familiar.

Como ya se adelantó, la producción agrícola y pecuaria permite a las familias campesinas que no les falte comida, pero en cambio no les da dinero. Es por ello que actualmente casi la mayoría de las familias migra temporalmente a ganarse algo de dinero a los valles de Mizque, en Cochabamba o a Saipina (departamento de Santa Cruz). IgZ34 migra temporalmente a los valles de Mizque durante agosto y septiembre a ganar algo de dinero. El dinero lo necesita para comprar materiales escolares, jabón, azúcar, queroseno y otros productos que no produce.

Cuadro 15
Descripción familiar (F4 – IgZ34)

Nombre	Sexo	Edad (Años)	Parentesco	Lugar nacimiento	Estado civil	Escolaridad	Lee	Escribe	Residencia
IgZ	M	34	Esposo	Santiago	Casado	Quinto año	Sí	Sí	Santiago
JuZ	F	33	Esposa	Salvia	Casada	Segundo año	Muy poco	Muy poco	Santiago
LuZ	M	13	Hijo	Sanitago	Soltero	Tercer año	Sí	Sí	Santiago
MaZ	M	9	Hijo	Santiago	Soltero	Primer año	No	No	Santiago
ClZ	F	7	Hija	Santiago	Soltera	No	No	No	Santiago
CeZ	F	5	Hija	Santiago	Soltera	No	No	No	Santiago
SaZ	F	2	Hija	Santiago	Soltera	No	No	No	Santiago
JoS	F	82	Madre del esposo	Wayrapampa	Viuda	No	No	No	Santiago
ViN	F	19	Hijastra	Raqaypampa Santiago	Soltera	-----	-----	-----	Cbba.

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

Cuadro 16
Descripción familiar (F5 – JcP27)

Nombre	Sexo	Edad (Años)	Parentesco	Lugar nacimiento	Estado civil	Escolaridad	Lee	Escribe	Residencia
JcP	M	27	Esposo	Santiago	Concubino	Quinto año	Sí	Sí	Santiago
CaZ	F	28	Esposa	Santiago	Concubina	Quinto año	Sí	Sí	Santiago
SoP	F	4	Hija	Santiago	Soltera	No	No	No	Santiago
ErP	F	2	Hija	Santiago	Soltera	No	No	No	Santiago
Ma	F	8	Hijastra	Santiago	Soltera	Segundo año	Sí	Sí	Santiago
JoP	M	61	Padre del esposo	Salvia	Casado	-----	----	----	Santiago
Ge	F	61	Madre del esposo	Santiago	Casada	-----	----	----	Santiago
JuP	M	14	Hermano de esposo	Santiago	Soltero	Séptimo año	----	----	Santiago
ArP	M	11	Hermano del esposo	Santiago	Soltero	Sexto año	----	----	Santiago

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

En cuanto a la escolaridad de sus hijos, a esta familia se le hace difícil hacerlos estudiar porque para ello se necesita dinero. Por ejemplo, la hija ClZ7 ya tiene edad para entrar a la escuela, pero por falta de dinero no entra. Un día JuZ33, madre de LuZ13, nos decía: “Llévatelo a LuZ13 y házmelo estudiar”.

La familia F5 es joven, de reciente formación: tiene 2 hijas y una hijastra. Sus hijas son demasiado pequeñas para poder colaborar en las faenas agrícolas. La hija mayor tiene 4 años y la menor 2.

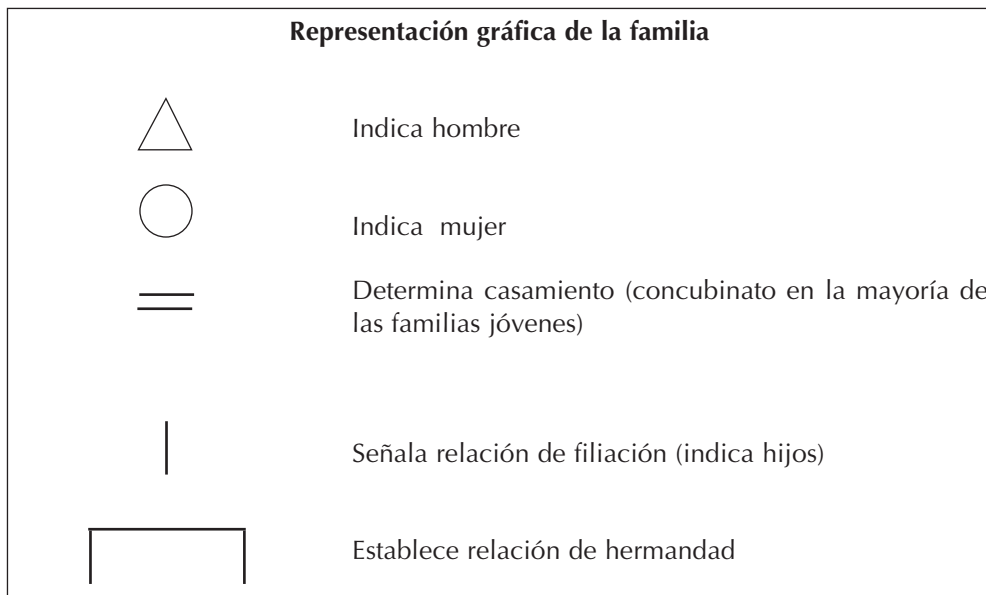
En las comunidades campesinas cuando forman la familia, frecuentemente no se casan de manera inmediata: primero viven un tiempo en concubinato, el cual es una etapa de prueba tanto para la mujer como para el hombre. Ahí se pone a prueba si el hombre puede la-

brar la tierra y la mujer puede cocinar y cuidar el ganado menor. Es así que la F5 está en una etapa de prueba familiar. Las cuatro anteriores parejas son casadas, eso indica que ya pasaron la etapa de prueba familiar.

En cuanto a la escolaridad de sus hijos, sólo la hijastra en esta familia está yendo a la escuela de Santiago.

4.3. La unidad familiar

A continuación se pasará a describir cómo están formadas la unidad de consumo y la unidad de producción familia por familia. Por unidad de consumo se entenderá aquella unidad familiar que en la mayoría de los casos reside bajo el mismo techo y consumen de la misma olla. En cambio, por unidad de producción se entenderá: a) los miembros de la



Fuente: En base a Amodio, 1993: 67

unidad de consumo en edad de trabajar y b) los padres, los hermanos, los nietos, las nueras, los hijos que migraron, pero que regresan en las etapas críticas del ciclo productivo, los hijos concubidados y/o casados que residen en otra casa pero trabajan con la familia residente bajo la lógica de ayuda mutua (*yanapanaku*) en las faenas agrícolas.

Además de esta información se tocarán otros elementos de introducción, como el manipuleo de pisos agroecológicos y el manejo ganadero.

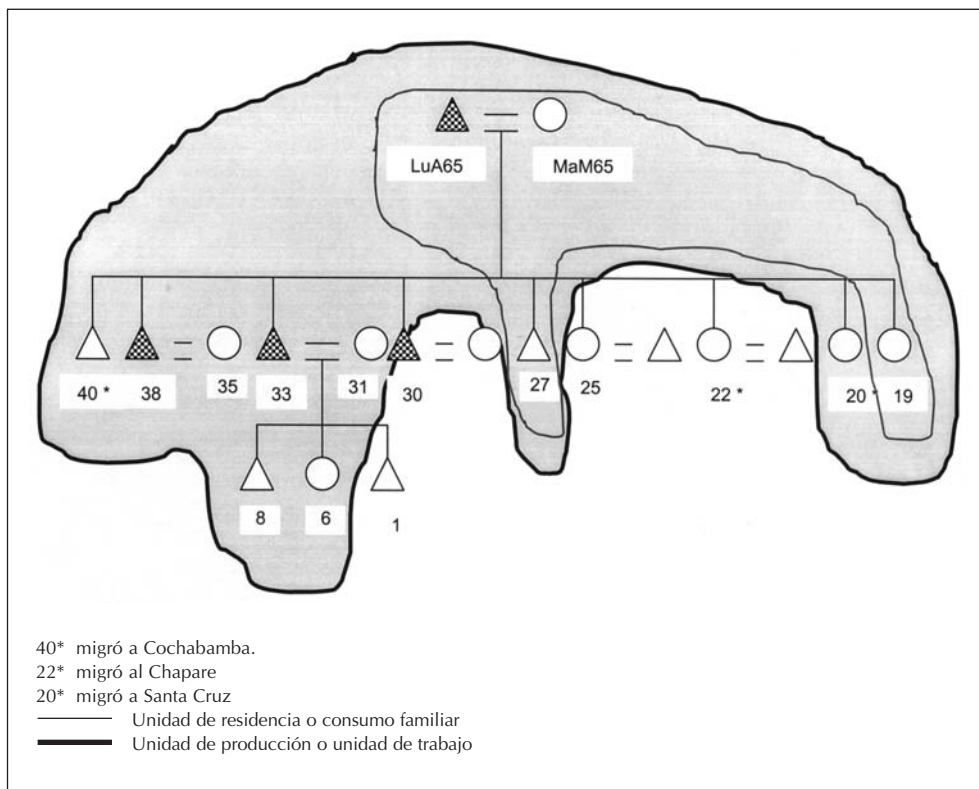
Para la representación gráfica de las familias de seguimiento se utilizan los siguientes símbolos:

4.3.1. La unidad familiar F1

En las figuras 1, 2, 3, 4 y 5 se representan la composición familiar de cada uno de los cinco casos, la línea delgada encierra a los miembros de la familia que forman parte de *la unidad de residencia y consumo familiar*, mientras la línea gruesa encierra a quienes conforman *la unidad de producción o unidad de trabajo*. Los triángulos grisados representan a los padres o cabeza de cada familia y los hijos que han formado su propia unidad familiar separada. La numeración indica la edad.

La unidad de consumo son 4 personas: el padre, la madre, el hijo de 27 años

Figura 1
Composición de la unidad familiar F1



y la hija de 19. La unidad de producción se amplía al hijo de 40 años; el hijo de 33 años con su esposa y su hijo e hija de 8 y 6 años, respectivamente; y la hija de 20 años. A parte de sus hijos con esposas, hijos migrantes y nietos, también accede a la fuerza de trabajo de otros parientes y vecinos para no hacerse vencer con las actividades agrícolas.

En cuanto al manejo de pisos agroecológicos (definidos por el clima, los cultivos y la altitud) de la familia F1, ésta accede a dos: la pampa y el monte.

En la pampa, cultiva en el sindicato Rumi Muqu (zona de Llaneo) y en el sindicato Raqaypampa. En el monte trabaja en tres sectores: Cajón T'uqu, Doleta y K'ayal. Tanto la pampa como el

monte pertenecen a la Subcentral Raqaypampa. De Llano a Cajón T'uqu a pie se tarda 3 horas, de Cajón T'uqu a Doleta 1hoya y 30 min. y de Doleta a K'ayal 30 minutos. En total, hasta el último espacio en el monte se tarda aproximadamente 5 horas.

En relación a la posesión de la tierra por parte de la familia F1, en la pampa del sindicato Rumi Muqu, LuA65 la recibió por herencia. Los terrenos en el monte, en la mayoría de los casos, provienen de la asignación sindical, exceptuando en el lugar llamado Chaqo Mayu

(K'ayal). El terreno que ahí tiene su familia lo adquirió por reciprocidad, al sugerirle ideas a un viejito sobre la forma de sacar agua del río: éste le dio el terreno en agradecimiento. Hay que decir que esta familia tiene problemas con las familias de la comunidad, porque dicen que es una persona acaparadora, y no deja tierras para aquellas personas que no tienen terrenos para sembrar.

A continuación mostramos el número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F1 en el ciclo agrícola 1999-2000.

Cuadro 17
Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F1. 1999-2000

Cultivos	Pampa		Monte		Total	
	Nro. parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)	Nro. parcelas	Superficie (ha)
Papa	3	0,50			3	0,50
Maíz	2	1,00	8	2,06	10	3,06
Trigo	2	1,15			2	1,15
Total	7	2,65	8	2,06	15	4,71

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

Según la superficie cultivada, el maíz y el trigo son los más importantes dentro el sistema productivo de la F1. Sin embargo, según el consumo sigue siendo la papa el más importante para la familia raqaypampeña (Ledezma y Rojas, 2000b).

Además de los cultivos de papa, maíz y trigo, siembra otros productos como la cebada, el camote y asociados con la papa y el maíz: porotos, cucúrbitas (zapallos, lacayos e iscaryotes), quinua, haba, arveja y otros.

Así, de las plantaciones mencionadas, que responden a la siembra grande

(producción a secano¹¹), la F1 cultiva pequeños huertos en el monte, en el lugar llamado K'ayal. Este lugar está cerca del río y la familia aprovecha el cauce del mismo para sacar agua y regar los sembradíos. Ahí cultiva papa, camote, maíz y otros productos. Esta estrategia nace como consecuencia de la sequía en las Alturas y también como parte de la diversificación de cultivos y variedades para satisfacer las necesidades de la unidad familiar. Esta experiencia de huerto en el monte, recién viene trabajando hace 4 años.

La familia F1, para fertilizar los suelos hace corrales itinerantes. Éstos hacen referencia a la rotación de corrales en las parcelas; anualmente se recupera una parcela que estaba destinada a corral. Como es fácil notar, no se puede recuperar todas las parcelas debido a lo que significaría en términos de tenencia de ganado y corrales. Esta estrategia posiblemente es utilizada por todas las familias en la región de Raqaypampa.

En cuanto a la actividad pecuaria, hay que decir que ésta es tan importante como la actividad agrícola en términos de aporte a la economía familiar campesina. Algunos autores, como Mair (1996: 42), se refieren al ganado mayor y menor como la caja de ahorro de estas unidades. Además de la complementariedad productiva-económica anotada, se da otra más entre la actividad agrícola y la actividad pecuaria: la agricultura le da

forraje al ganado y el ganado guano a la agricultura. De ahí la importancia de la agropecuaria para la economía familiar campesina.

La tenencia de tres yuntas hace que esta familia cuente con fuerza de trabajo por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución en las etapas críticas del ciclo productivo de los cultivos de papa, maíz y trigo. El *ayni* de una yunta es equivalente a un jornal de un hombre mayor o igual a 15 años. Una de sus yuntas está en manos de su hijo DiA33 porque no tiene mulas para poder trabajar la tierra. En palabras de las familias, la yunta es el tractor que permite arar la tierra en las comunidades campesinas. El buey puede esforzarse hasta 9 años, mientras que el toro lo hace menos tiempo.

Antes DiA33 tenía yunta, pero los dos animales se murieron por enfermedad. Generalmente, cuando un buey muere es carneado por el dueño. En este caso concreto, DiA33 se gastó el dinero de la venta de la carne. Ahora no tiene para comprarse animales para la labor del campo. LuA65, su padre, dice: “para comprarse yunta tendrá que trabajar muchos años en la agricultura”. El ganado vacuno es un capital de la familia campesina. La pérdida de una yunta implica un fuerte perjuicio de capital, a veces irrecuperable. Un buey tiene un costo que oscila entre \$us. 150 a 300.

Cuadro 18
Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F1. 1999-2000

Tipo de ganado	Cantidad	Usos
Bueyes, vacas y vaquillas	23	Fuerza de trabajo, uso de cuero (<i>kuyunta</i>) y venta.
Burros	4	Transporte la carga.
Ovejas	23	Guano, consumo de carne, lana, trueque y venta.
Cabras	11	Guano, carne, leche, trueque y venta.
Chanchos	2	Carne y manteca.
Gallinas	10	Huevo, carne y venta.

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

El manejo del ganado menor, con la colaboración de su madre, está en manos de BeA19. El ganado menor se mueve junto con la familia; es decir, del monte a la pampa o de la pampa al monte.

El manejo del ganado mayor está en manos de AuA27, con la colaboración de su padre, de DiA33 y de FiA8. Las vacas y las vaquillas, la mayor parte del año se encuentran en el monte cerca la playa (río). En el monte, las parcelas son cercadas con palos para que no entren los animales y dañen los cultivos. LuA65 sabe vacunar y por lo tanto él mismo controla sus bueyes. Luego de terminar las cosechas en la pampa (24 de julio), suben los animales para aprovechar los rastros que quedaron de los cultivos recogidos. En el monte se terminan las cosechas el 24 de junio (fiesta de San Juan), tiempo a partir del cual se suelta a los animales para que se alimenten de rastros que quedaron de las parcelas recogidas. Después de cosechar, generalmen-

te tienen tiempo para ir a trabajar fuera de la comunidad, para cuidar sus huertos, para tejer, etc. Un ejemplo de ello es la habilidad adquirida por AuA27 quien, en este período se dedica a tejer los pantalones raqaypampeños.

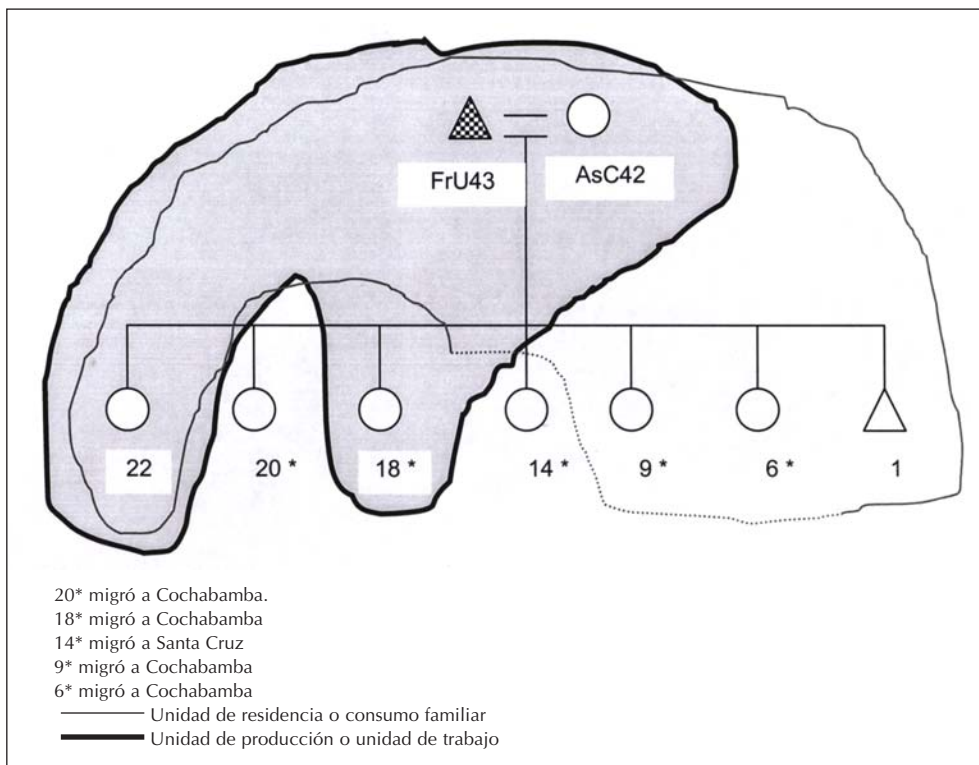
4.3.2. La unidad familiar F2

La línea punteada encierra a los hijos que son parte de la unidad de consumo, pero no viven en la comunidad (ver figura 2).

La unidad de consumo son 6 personas: el padre, la madre, la hija de 22 años, la hija de 9, la hija de 6 y el hijo de 1 año. A pesar de que las hijas de 9 y 6 años no viven en la comunidad con sus padres son mantenidas en sus estudios, alojamiento y alimentación. Es por eso que se las incluyó en la unidad de consumo.

La unidad de producción se amplía con respecto a la unidad de consumo,

Figura 2
Composición de la unidad familiar F2



exceptuando los últimos tres hijos. Se incluye aquí a la hija de 18 años que regresa a la comunidad para poder ayudarles en las faenas agrícolas. F2 también accede a otras personas para poder cubrir las actividades agrícolas por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución, compadrazgo y amistad. Según sus mismas palabras, para esta familia los bueyes son como sus hijos mayores porque

por medio de ellos acceden a otra fuerza de trabajo masculino; es decir, presta sus bueyes en *ayni* y a cambio de eso trabajan para la F2 los que se prestaron los bueyes. La relación es: un día de trabajo con yunta, igual a un día de trabajo de un hombre.

En cuanto al manejo de pisos agroecológicos por parte de la familia F2, ésta tiene acceso a dos: ladera y monte. A di-

ferencia de la familia F1, esta unidad accede al monte de otra provincia (Campero), en el sindicato Ch'aki Mayu de la Subcentral Novillero. En la Subcentral Molinero accede a las laderas de los sindicatos Tunal y Wanu K'asa.

De la misma manera que la familia F1, esta familia tiene que caminar 4 horas para poder acceder al último rincón donde tiene sus sembradíos. Esta caminata se hace más lenta cuando se la efectúa con los bueyes.

En cuanto a la posesión de tierra por parte de la familia F2, FrU43 recibió terreno en herencia en la pampa del sindicato Tunal. Las propiedades del sindicato Wanu K'asa son herencia de su esposa (AsC42).

Las tierras en el sindicato Ch'aki Mayu (Subcentral Novillero, provincia Campero) es fruto de un servicio que hi-

zo FrU43 a una persona de edad cuando todavía era joven. En reconocimiento al trabajo de FrU43 dicha persona le otorgó campos para que los trabaje cultivando maíz y trigo; además, se trata de un importante espacio para que el ganado mayor esté ahí la mayor parte del año; es decir, el lugar es utilizado como echadero¹².

A continuación se muestra el número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F2 en el ciclo agrícola 1999-2000.

Según la superficie cultivada en la siembra grande (producción a secano), el maíz y el trigo son los más importantes dentro el sistema productivo de la F2.

La papa la cultiva en una superficie pequeña en la siembra grande porque dispone de riego para plantar papa *mishkha*.

Cuadro 19
Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F2. 1999-2000

Cultivos	Ladera		Monte		Total	
	Nro. parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)
Papa	1	0,20			1	0,20
Maíz	8	1,00	5	0,98	13	1,98
Trigo	3	0,70	3	0,60	6	1,30
Total	12	1,90	8	1,58	20	3,48

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

La familia dispone de pequeños huertitos en la orilla del río en el sindicato Tunal. En estos espacios planta en forma intercalada una serie de cultivos como: papa, maíz, camote, arveja, cebolla, yacón, tomate, etc. En el perímetro de estas parcelas tiene plantas frutales de durazno, pacay, higo, palta y membrillo. Además, el durazno es objeto de trueque por papa (una arroba de durazno la cambia por dos arrobas de papa). La recolección de durazno no coincide con la cosecha de papa, por tanto los duraznos los lleva a otros sindicatos con la condición de que en la época de cosecha de papa le devuelvan lo convenido en su casa.

En un tiempo pasado, el mercado para el durazno era Mina Asientos de Quioma, pero ahora la mina está cerrada. Actualmente, F2 no sabe dónde llevar el durazno para su comercialización, porque en las ferias de Raqaypampa, Laguna y Aiquile no hay mucha venta. Dice FrU43 que, antes, “en la feria de Mina Asientos se podía vender en un día hasta 6 cargas de durazno”. Además del durazno vende pacay en las ferias de Raqaypampa y Laguna, el jueves y el miércoles, respectivamente. Esta oferta de frutas hace que la F2 disponga de algunos ingresos monetarios extras.

También en el patio de su casa tiene habilitada una huerta familiar, donde cultiva una variedad de verduras todo el año (lechuga, tomate, zanahoria, cebolla, betarraga, repollo, etc.); asimismo tiene

alrededor de su huerta una diversidad de flores. Este espacio cuenta con una fuente de agua permanente que le permite asegurar la producción. El agua viene de zonas altas y la comparten muchas familias. Según FrU43: “no tenemos mit’as (turno de agarrar agua), todos utilizamos según nuestras necesidades y así no hay miramiento (*qhawanaku*)”. Sólo en la limpieza de las acequias tienen que coordinar entre todos los comunarios porque se tienen que mantener bien los conductos de agua para maximizar el líquido.

En el sindicato Tunal, 40 familias tienen huertas y sólo 6 no cuentan con agua que les permita disponer de huertos. Según FrU43 desde tiempos de su papá había huertos: “desde pequeño me acuerdo que sembrábamos en los huertos”.

FrU43 tiene un concepto de seguridad alimentaria a base de la experiencia con un abuelito a quien le hizo en un tiempo atrás un servicio. Como se recordará, gracias este servicio FrU43 pudo acceder a un terreno en Novillero. Este abuelito hace mucho tiempo le enseñó lo siguiente: “no dispongas nunca de un alimento en forma irresponsable hasta que tengas tu producto cosechado y almacenado en el silo”.

A FrU43, esta estrategia le permite disponer siempre de un producto en silo en una cierta cantidad; en definitiva nunca le falta grano como “rezago” (cosecha de años anteriores).

Cuadro 20
Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F2. 1999-2000

Tipo de ganado	Cantidad	Usos
Bueyes, vacas y vaquillas	10	Fuerza de trabajo y venta cuando llegan a ser viejos.
Caballos y yeguas	2	Trilla de trigo y transporte de carga.
Burros	1	Transporta la carga.
Ovejas	12	Guano, consumo y venta a vallunos, trueque y lana.
Cabras	57	Guano, consumo, trueque por ropa con vallunos y cuero.
Chanchos	1	Consumo y manteca.
Gallinas	5	Huevo y carne.

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

En lo que respecta al manejo ganadero, las familias campesinas le dan la suficiente importancia a la ganadería, lo que les permite complementar sus gastos imprevistos.

La familia F2 tiene más cabras que ovejas porque los espacios del sindicato Tunal están formados fundamentalmente por laderas y en estos lugares las cabras se adaptan más rápido que las ovejas. Según ReU22, “las cabras se adaptan mucho mejor a las laderas que las ovejas, además, las ovejas en estas laderas mueren mucho”.

El manejo del ganado menor está en manos de ReU22 con la colaboración de su madre; este ganado permanece la mayor parte del año en las zonas de pastoreo de su casa en Tunal. Sin embargo, las ovejas y las cabras son llevadas en tiempos de cosecha a las parcelas de Wanu

K'asa y Novillero para que puedan aprovechar los rastrojos que quedan una vez que son recogidos los productos.

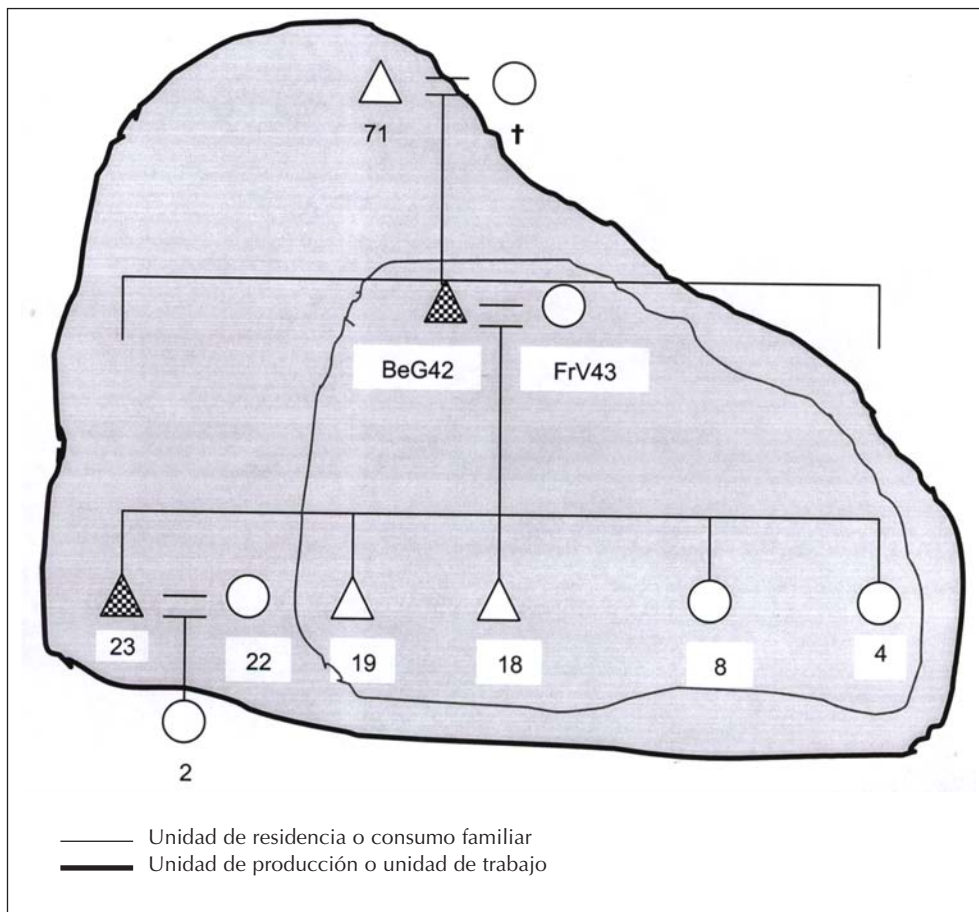
El ganado mayor está en manos de FrU43. La mayor parte del año el ganado mayor está en el monte de Novillero porque en las laderas de Tunal no existe mucha hierba para que puedan comer. Constantemente FrU43 va a ver sus bueyes para saber cómo están o para darles sal. No obstante, después de la cosecha en la ladera, el ganado mayor sube del monte para poder aprovechar los rastrojos que sobran en las parcelas.

4.3.3. La unidad familiar F3

La composición de la unidad familiar F3 es como sigue (ver figura 3).

La unidad de consumo son 6 personas: el padre, la madre, el hijo de 19

Figura 3
Composición de la unidad familiar F3



años, el hijo de 18, la hija de 8 y la hija de 4 años. La unidad de producción es la misma unidad de consumo más el hijo concubinado, la nuera y el padre de 71 años. Para acceder a fuerza de trabajo fuera de la familia ampliada, la F3 recu-

rra a relaciones de reciprocidad y redistribución con parientes, compadres y vecinos.

En cuanto al manejo de pisos agroecológicos, la F3 tiene acceso a tres: pampa, ladera y monte. Esta familia accede a

dos espacios en el monte, uno en el sindicato Pukara y otro en el sindicato Tetilla. En la pampa sólo accede al piso del sindicato Tetilla donde reside la familia.

De la misma manera que en las anteriores familias, para ir de la pampa al monte de Tetilla, a pie se tarda 2 horas y al monte de Pukara 3 horas.

En cuanto al ingreso a las parcelas en el monte y en la pampa, las tierras en el sindicato Tetilla es herencia de BeG42. Asimismo, se debe aclarar que todavía no están definidos los límites de las parcelas por cuanto su padre aún vive. Luego también, BeG42 tiene dos hermanos, los cuales reclaman tierra para sembrar. Las parcelas en el sindicato Pukara son de su esposa (FrV43).

A continuación se muestra el número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F3 en el ciclo agrícola 1999-2000.

Según la superficie cultivada en la siembra grande (producción a secano),

el maíz y el trigo son los más importantes dentro el sistema productivo de la F3.

Esta familia está viendo la posibilidad de habilitar pequeñas parcelitas para cultivar papa *mishkha*, ya que la producción anual no le alcanza para el consumo familiar. En el monte de Tetilla existe una pequeña vertiente que puede ser utilizada para riego.

Este conglomerado familiar es uno de los pocos que tiene caballos y yeguas en el sindicato Tetilla porque en el lugar no se tiene mucha hierba para poder alimentar. En 1999, el puma (llamado *liun* en la comunidad) se comió la cría de su yegua.

El manejo del ganado menor está en manos de FrV43, apoyada por su hija de 8 años y su nuera (ViA22). Su hijo mayor está en proceso de formación de recursos agrícolas y pecuarios, es por ello que trabajan en colaboración mutua tanto en actividades agrícolas como pecuarias con sus padres. Cabe aclarar que

Cuadro 21
Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F3. 1999-2000

Cultivos	Pampa		Ladera		Monte		Total	
	Nro. parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)
Papa	1	0,20	1	0,20			2	0,40
Maíz	2	0,75			11	2,61	13	3,36
Trigo	1	0,19	6	1,32			7	1,51
Total	4	1,14	7	1,52	11	2,61	22	5,27

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

Cuadro 22
Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F3. 1999-2000

Tipo de ganado	Cantidad	Usos
Bueyes, vacas y vaquillas	8	Fuerza de trabajo y venta cuando llegan a ser viejos.
Caballos y yeguas	2	Trilla de trigo y transporte de carga.
Ovejas	15	Guano, lana, carne y venta.
Cabras	35	Guano, carne, cuero y trueque.
Chanchos	1	Manteca y carne.
Gallinas	12	Huevo y carne.

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

los jóvenes solteros empiezan a sembrar aparte de sus padres para poder comprobar, por una parte, si pueden mantener a una esposa y, por otra, para cubrir sus gastos personales.

El ganado mayor está en manos de BeG42, apoyado por FlG18 y JuG23. Y también por SaG19 cuando se encuentra en la comunidad.

El pastoreo es similar a lo descrito en las anteriores familias. En la época del estiaje escasea el forraje para el ganado mayor. La tipa es una planta forrajera que es utilizada tanto en época seca como en época de lluvia para la alimentación de los bueyes y vacas.

Respecto a la dotación de animales mayores, BeG42 ya les asignó una vaca o buey a cada uno de sus hijos varones, es decir, a FlG18, a SaG19 y a JuG23. Por lo tanto, cada uno tiene sus vacas, las que a su vez ya tienen sus crías que están bastante grandecitas.

4.3.4. La unidad familiar F4

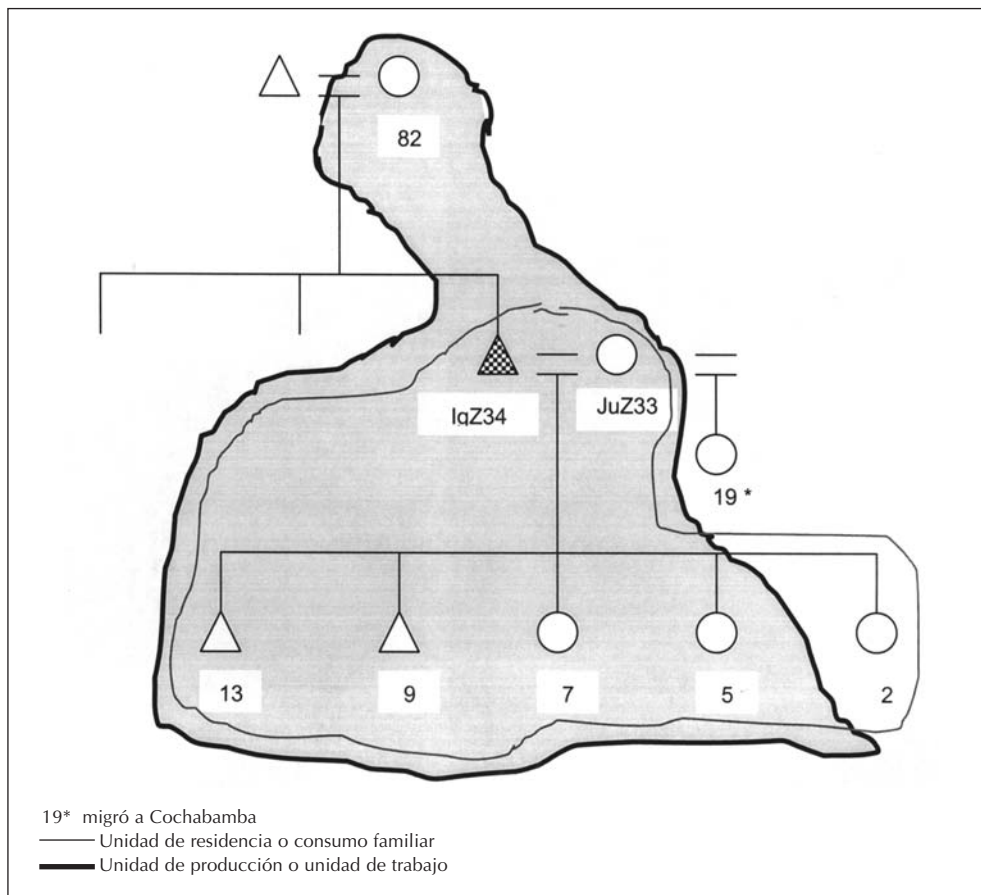
La composición de la unidad familiar F4 es como sigue (ver figura 4).

La unidad de consumo es el padre, la madre y los 5 hijos. La unidad de producción está formada por los padres y los 4 hijos mayores, más la madre de IgZ34. A esto se suma la fuerza de trabajo por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución con parientes, compadres y vecinos.

Es importante mencionar que esta familia también cultiva para la madre de IgZ34 por ser una persona mayor.

En cuanto al manejo de pisos agroecológicos, la familia F4 tiene acceso a dos: pampa y monte. La pampa pertenece al sindicato Santiago. La Subcentral Santiago casi no tiene montes y es por ello que la mayoría de las familias cultiva en el monte de Novillero de la provincia Campero. La familia F4 siembra en el monte de T'ula pampa, subcentral Novi-

Figura 4
Composición de la unidad familiar F4



llero, provincia Campero. De la casa de residencia de F4 en Santiago al monte de T'ula pampa la familia tarda a pie 1 hora 30 minutos.

El acceso a las parcelas por parte de la familia F4 se adquiere principalmente por herencia, alquiler (arriendo) y anticrético.

En el monte de Novillero tiene aproximadamente 5 ha y en la pampa 1/2 ha. En alquiler (arriendo) tiene 1/4 ha en la pampa de Rosal K'asa; por este terreno paga \$us. 16 por dos años. El anticrético (llamado "imprenta" o *mañasqa* en la comunidad) es de 1/2 ha en la pampa de Santiago. En este caso, F4 dio \$us. 32 por

tres años a una viuda que vive en Mizque; ya pasaron 6 años y la viuda no le devuelve el dinero. Éste es un problema que tiene que resolver el sindicato. IgZ34 está dispuesto a aumentar cierta cantidad de dinero para ser poseedor de este espacio. Cabe aclarar que la compraventa de tierras en las comunidades campesinas es prohibida. La tierra en las comunidades campesinas no es mercancía.

La esposa de IgZ34 posee tierras en herencia en la Subcentral Salvia. Pero ella tiene bastantes hermanos y por eso él dice: “no puedo ir a quitarles el poco terreno que tienen”. Hay que tomar en cuenta que actualmente, en los sindicatos, ya se da tierra a las mujeres; ello se da porque el espacio asignado al hombre ha disminuido a consecuencia del minifundio. Antes, las mujeres no tenían derecho a recibir tierra.

Por la poca posesión de tierras, esta

familia decía: “uno de mis hijos se quedará a cultivar mis terrenos, el resto tiene que salir a las ciudades”. De sus otros hijos dice que piensa hacerles terminar la escuela y luego ponerlos en el CEFOA.

El terreno que posee la F4 sólo puede mantener a una familia; al respecto, IgZ34 decía: “ni para mí alcanza”. Por otra parte, para mandar a estudiar a los hijos se necesita recursos, dinero que no les reporta la agricultura.

Como se puede inferir de varios datos hasta aquí aportados, el problema del minifundio y la migración tiene que llevar a las comunidades campesinas a una profunda reflexión.

A continuación se muestra el número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia 4 en el ciclo agrícola 1999-2000.

Cuadro 23
Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F4. 1999-2000

Cultivos	Pampa		Monte		Total	
	Nro. parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)
Papa	2	0,29	3	0,20	5	0,49
Maíz	2	0,25	8	1,25	10	1,50
Trigo			7	1,42	7	1,42
Total	4	0,54	18	2,87	11	3,41

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

Según la superficie cultivada en la siembra grande (producción a secano), el maíz y el trigo son los más importantes dentro el sistema productivo de la F4.

La producción anual de papa no alcanza ni para el consumo diario anual.

Es por esta razón que esta familia habilitó pequeñas parcelas en el monte de Novillero; aprovechando los cauces del río, saca agua para poder sembrar papa *mishkha* y otros cultivos. También en estos pequeños espacios cultiva millmi.

Cuadro 24
Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F4. 1999-2000

Tipo de ganado	Cantidad	Usos
Bueyes, vacas y vaquillas	2	Para trabajo agrícola y guano.
Burro	1	Para carga.
Ovejas	10	Lana, guano, consumo y carne.
Chanchos	1	Manteca y carne.

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

Esta familia tiene pocos recursos pecuarios en relación a las tres familias descritas líneas arriba. Por ejemplo, no tiene una yunta completa, sólo tiene un buey. Para poder acceder a otro buey trabaja en *ayni* con su vecino. Se prestan bueyes para poder trabajar la tierra. Tiene una vaca con la esperanza que le dará pequeños terneros para que en el futuro se conviertan en yunta. Si tuviésemos que hacer una clasificación, a partir de los cinco casos, según los recursos pecuarios, diríamos que el nivel socioeconómico de esta familia es pobre.

El manejo del ganado menor está en manos de su hija ClZ7, con el apoyo de su madre y de CeZ5. El buey y el burro están bajo el cuidado de MaZ9, apoyada por LuZ13 e IgZ34.

Como información ilustrativa, la mañana del 12 de enero de 1999, un cor-

dero de su corral se había perdido, se lo llevó el zorro (*atuq*). El *atuq*, según JuZ33: “trae mala suerte para el rebaño de ovejas, ahora se van a perder cada vez las ovejas”.

Como la desgracia no viene sola, el mismo año, a su burrito se lo comió el puma en el monte. Y lo que dijo JuZ33 se constató el año siguiente: en los días de abril del 2000, una oveja desapareció, nuevamente se la comió el *atuq*. Ahora, IgZ34 se compró otro burrito pequeño en \$us. 32. Además, también en 1999 uno de sus bueyes lo cambió por una vaca con el objetivo de que tenga crías.

4.3.5. La unidad familiar F5

La composición de la unidad familiar F5 es como sigue (ver figura 5).

El acceder hasta el último rincón de su parcela le lleva hasta 5 horas a pie.

Cabe aclarar que en la zona Tablayuq Monte, en el sindicato T'ula Pampa, recién hace 6 años se habilitaron parcelas para la siembra de maíz, lo cual quiere decir que la frontera agrícola se sigue expandiendo.

El paso a las parcelas por parte de la familia F5 se da por medio de herencia; sin embargo, todavía no está bien definido qué parcelas le toca a él. Es una familia de reciente formación, trabaja en colaboración mutua con sus padres. JoP61 y Ge61 tuvieron 11 hijos de los cuales 6 viven, 2 migraron a Saipina y 4 residen en la comunidad.

Los padres de JcP27 tienen terrenos porque su madre había sido hija única de un Mayordomo¹³. Inclusive se habían hecho quitar una parte de sus terrenos por la sobrina de la madre de JcP27. También el padre de JcP27 tiene heren-

cia en Salvia, pero por el momento no trabajan esas tierras: los sobrinos de JoP61 son los que están labrando esos espacios.

La tierra que tienen en la pampa del sindicato Pukara K'asa (Subcentral Santiago) abarca hasta el sindicato K'aspi Kancha en la subcentral Salvia.

Según estimaciones de JcP27, sus padres tienen aproximadamente 6 ha en la pampa y 10 ha en el monte.

A continuación se muestra el número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F5 en el ciclo agrícola 1999-2000.

Conforme a la superficie cultivada en la siembra grande (producción a secano), el maíz y el trigo son los más importantes dentro el sistema productivo de la F4. Las familias más jóvenes, actualmente, están poniendo papa en los montes, siendo la papa, tradicionalmente, cultivo propio de las alturas.

Cuadro 25
Número de parcelas según cultivos y pisos agroecológicos de la familia F5. 1999-2000

Cultivos	Pampa		Monte		Total	
	Nro. parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)	Nro. Parcelas	Superficie (ha)
Papa	2	0,46	2	0,09	4	0,55
Maíz	1	0,15	7	1,50	8	1,65
Trigo	4	1,44	1	0,12	5	1,56
Total	7	2,05	10	1,71	17	3,76

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

A diferencia de las anteriores familias, ésta cultiva en asociación con la papa, la cebolla y el *tarwi*.

De la misma manera que la F4, esta familia siembra papa *mishkha* aprove-

chando los cauces del río en la Subcentral Novillero.

En cuanto al manejo ganadero, veamos cómo se da la tenencia de ganado mayor y menor en la F5.

Cuadro 26
Tenencia de ganado mayor y menor de la familia F5. 1999-2000

<i>Tipo de ganado</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Usos</i>
Bueyes, vacas y vaquillas	6	Para trabajar la tierra y venta.
Ovejas	6	Cambia con ropa, guano y venta.
Cabras	10	Cambia con ropa, guano y venta.
Chanchos	3	Vende y consumo (manteca)
Gallinas	4	Huevo, consumo y venta.

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento y observación participante.

A pesar de ser una familia joven tiene más recursos agrícolas y pecuarios que la familia F4. Esto se debe a que cuenta con el apoyo de sus padres y hermanos en la formación de sus bienes propios.

La familia F5 trabaja en interrelación con sus padres y hermanos para poder apurar las faenas agrícolas. Sus dos hermanos de 14 y 11 años manejan la yunta. En la mayoría de los casos trabajan la parcela con 3 yuntas.

El ganado menor está en manos de CaZ28, de Ge61 y de Ma8. A veces cuando están en fuertes actividades agrícolas se hacen ayudar con As13. As13 es hija de la hermana de JcP27. CaZ28 afirma que antes “teníamos hartas cabras, pero mi suegra las vendió de 8 en 8. También

las ovejas antes eran hartas, pero ahora están pocas”.

La noche del 5 de mayo de 1999, en el corral había fallecido una cabrita, el corral estaba demasiado lleno, posiblemente por eso haya muerto. CaZ28 se quejó diciendo que esto ocurría “porque mi suegra no separa sus cabras (*uywas*) para que las cabras y las ovejas no se pisen unas a otras”. Como vemos, por una parte puede ser ventajoso que se unan las familias para cuidar el ganado menor; sin embargo, cuando se lo hace dormir en un espacio demasiado pequeño, se corre el riesgo de que los animales se pisen entre ellos y mueran, como ha ocurrido en el caso de esta familia.

Para ver la importancia que tiene el ganado en la zona, y en esta familia en

especial, podemos hacer referencia a lo ocurrido durante el año '99: el cuidado del ganado mayor está en manos de JcP27, de JoP61, de JuP14 y de ArP11. Como en la mayoría de las familias raqaypampeñas el ganado mayor se encuentra casi todo el año en el monte. El día 12 de abril, JcP27 se encontraba preocupado, porque su vaca estaba enferma con carbunco sintomático. Le hizo poner una vacuna pero a pesar de eso se murió el 14 de abril. Luego la carneó y empezó a vender la carne, a pesar de que esos días estaba en plena cosecha de papa. Este ejemplo, además, nos sirve para ver cómo frecuentemente las actividades agropecuarias se superponen,

rompiendo el ritmo de trabajo habitual en las comunidades.

En el lugar de Tablayuq monte (Novillero) está el echadero de los bueyes de las familia F5. Este echadero está cercado con troncos para que los bueyes no dañen las parcelas de maíz.

Mediante este capítulo hemos intentado presentar algunos rasgos importantes de la vida productiva de las familias caso. Esperamos que esta información sirva para tener elementos de análisis en el objetivo central del estudio: explicitar el funcionamiento de las estrategias no monetarias en la producción de papa, maíz y trigo en Raqaypampa.

Notas

- 1 En varios lugares del presente documento, pero sobre todo en este capítulo, cuando hablemos de "la familia tal", en realidad nos estaremos refiriendo a los padres de familia o a la persona cabeza de familia.
- 2 Para mantener la privacidad de las familias de seguimiento, en todo el documento se utilizó símbolos para identificar a la unidad familiar y a los miembros de la misma.
- 3 Se refiere a la familia compuesta, que consiste en dos o más familias nucleares unidas por lazos de consanguinidad. Se obtiene sumando dos o más generaciones.
- 4 La familia nuclear está compuesta por el padre, la madre y los hijos/as. Sin embargo, sus hijas ya migraron y regresan a ayudar en las faenas agrícolas.
- 5 Al inicio de la experiencia de *Yanapaqkuna* en Santiago, IgZ 34 fue *Yanapaq* educador.
- 6 También fue *Yanapaq* educador al inicio de la experiencia de los *Yanapaqkuna* en Santiago.
- 7 Esto de la residencia es un asunto relativo en la familia raqaypampeña, por cuanto un buen tiempo -4 a 6 meses, dependiendo de las familias- también se encuentran en el monte.
- 8 SaA40 era concubino con una mujer, con la que tuvo un hijo, pero por problemas familiares se separaron.
- 9 La plaga más importante que ataca a los duraznos es el loro que aparece en Todos Santos hasta fines del año, luego desaparecen paulatinamente.
- 10 Se la llevó su tía, no porque no haya comida en Molinero, sino por exigencia de su tía. Hace 3 años que se fue de Molinero con la fiesta de Rosario (22 de octubre del 2000).

- 11 Producción a secano significa que los cultivos son producidos sin riego artificial suplementario, sólo con la lluvia de los meses de octubre a marzo.
- 12 Lugar de pastoreo.
- 13 Mayordomo o capataz era el hombre de confianza del patrón en tiempos de la hacienda. Como era el hombre de confianza, fue el más beneficiado con las tierras en la Reforma Agraria de 1953.

Capítulo 5

ESTRATEGIAS DE ACCESO A RECURSOS SOCIOPRODUCTIVOS EN LOS CULTIVOS

Históricamente la economía campesina raqaypampeña ha estado produciendo y reproduciendo los cultivos y el ganado en una relación de no dependencia de la economía de mercado (Regalsky ed., 1994).

En este contexto, es importante preguntarse si algunos elementos de la propuesta de la “Revolución Verde”, después de aproximadamente 30 años de introducción en las comunidades campesinas, ha tenido éxito en la Central Regional de Raqaypampa. Como ya se dijo, la “Revolución Verde” ha intentado penetrar en las comunidad a través de los “paquetes tecnológicos” que buscaba implantar. Estos paquetes tecnológicos consistían, básicamente, en la distribución y difusión de semillas mejoradas, agroquímicos, mecanización, créditos y técnicos adoctrinados para llevar adelante esta propuesta.

Lo que queremos mostrar en este capítulo es cómo se da el acceso a los recursos socioproductivos en las comunidades campesinas andinas, en general, y en la zona de Raqaypampa, en particular. Con ello esperamos aportar algunos elementos que nos permitan vislumbrar el impacto que ha tenido la propuesta

“tecnicista” y a la vez ideológica de la “Revolución Verde” en comunidades como Raqaypampa.

Los sembradíos que se analizarán son: la papa, el maíz y el trigo. Se trata de los tres cultivos más importantes del sistema productivo raqaypampeño según la superficie sembrada y el consumo (Ledezma y Rojas, 2000b).

5.1. Cultivo de papa

Desde el punto de vista del consumo, el cultivo de papa es el más importante para la familia raqaypampeña. Según la superficie cultivada, ocupa el tercer lugar entre los tres cultivos mencionados.

5.1.1. Acceso a los recursos socioproductivos

En este punto se tocará el acceso a los recursos socioproductivos en la producción de papa. Consideramos aquí los siguientes elementos: la fuerza de trabajo, la tierra, la semilla, el guano (estiércol animal), el abono químico, los pesticidas, los animales de carga y tracción, y las herramientas.

5.1.1.1. La fuerza de trabajo

A continuación se describirá el acceso a la fuerza de trabajo en la producción de papa por las familias caso, durante el ciclo agrícola 1999-2000.

Las familias F1 y F5 son las que más trabajan bajo relaciones de reciprocidad y redistribución, ya que la unidad de residencia cubre el 64%, en el primer caso, y el 42%, en el segundo, de la fuerza de trabajo total requerida en el cultivo de papa. Estas familias laboran en ayuda mutua (*yanapa*) con sus padres, hermanos e hijos. En el caso de F1, actúa en colaboración mutua con sus hijos concubinos, hijos migrantes que regresan en las etapas críticas del ciclo productivo (siembra y cosecha del cultivo de papa). En cambio, la F5 trabaja en colaboración mutua con sus padres y hermanos. En *yanapa*, el ciclo agrícola 1999-2000, la F1 recibió el 33% de la fuerza de trabajo y la familia F5 recibió el 30% de la fuerza de trabajo requerida en la producción del cultivo de papa.

El 3% de la fuerza de trabajo de F1 la cubrió el *ayni* familiar. En el caso de F5, el 28% restante de la fuerza de trabajo fue cubierta con *ayni* familiar y no familiar, con peonaje no familiar que pagó en producto¹ y con peonaje no familiar que pagó en dinero² (éste último apenas representa el 9% de la fuerza de trabajo requerida en la producción de papa del ciclo agrícola 1999-2000, ver gráficos 2 y 6).

En el caso de las familias F2 y F3 son las que trabajan en menor escala bajo relaciones de reciprocidad y redistribución en comparación a las familias F1 y F5. La F2 cubre el 80% de la fuerza de trabajo en el cultivo de papa con la familia residente y F3 el 72%. La familia F2, el 8% de la fuerza de trabajo, la cubrió con *yanapa*, con sus hijas migrantes que regresan a la siembra y la cosecha de papa. La familia F3, el 4% de la fuerza de trabajo, la cubrió con *yanapa* de su hijo concubino. En el caso de la familia F2, el restante 12% de la fuerza de trabajo fue cubierta con *ayni* familiar (sobrinos y hermano de FrU 43)³. La familia F3, el 13% de la fuerza de trabajo la cubrió con *yanapa* sindical⁴ y el 11% de la fuerza de trabajo la cubrió con Compañía, por lo que sembró una de sus parcelas de papa en Compañía (ver gráficos 3 y 4).

Por último la familia F4, produjo la papa casi en su totalidad con la fuerza de trabajo de la familia que reside en casa: el 97%. Sólo el 0,8% de la fuerza de trabajo la recibió de la ayuda de su madre⁵ y el 1,6% la recibió por medio de *ayni* con familiares (sobrina de IgZ34) (ver gráfico 5).

Veamos ahora el promedio de las cinco familias caso en el cultivo de papa durante el ciclo agrícola 1999-2000 en cuanto a fuerza de trabajo: la familia residente cubrió el 70% de la fuerza de trabajo requerida; el 28% fue cubierto por medio de *yanapa* familiar, *yanapa* sindi-

Gráfico 2
Organización social del trabajo para el cultivo de papa
Familia F1. 1999-2000. (434 Hrs.)

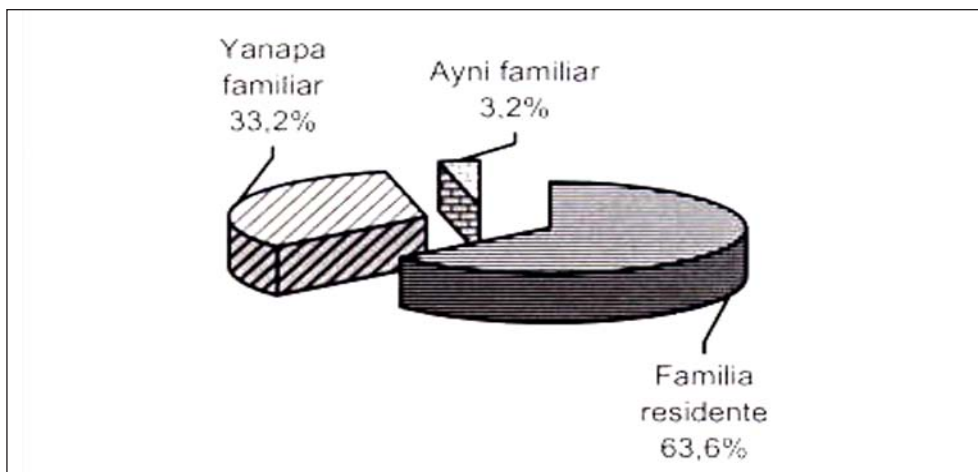


Gráfico 3
Organización social del trabajo para el cultivo de papa
Familia F2. 1999-2000. (151 Hrs.)

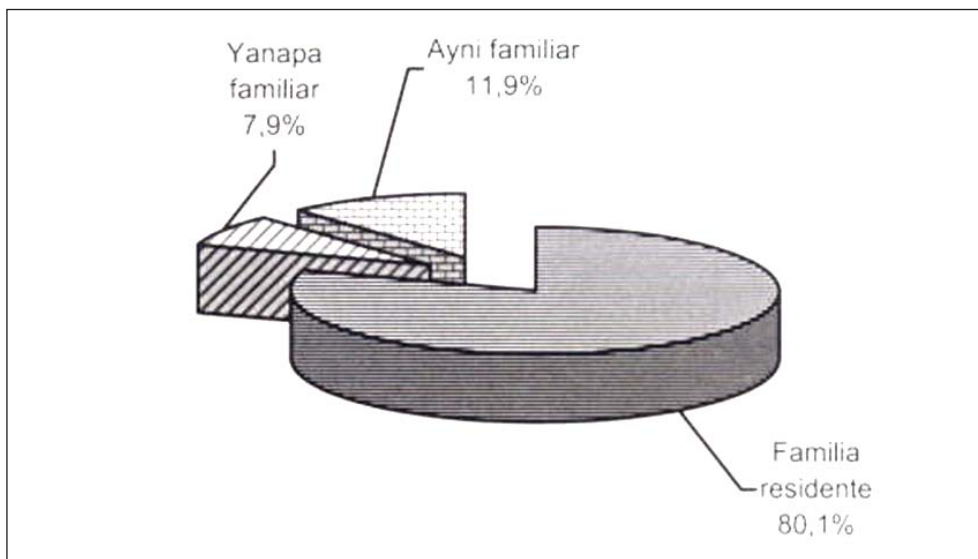


Gráfico 4
Organización social del trabajo para el cultivo de papa
Familia F3. 1999-2000. (378 Hrs.)

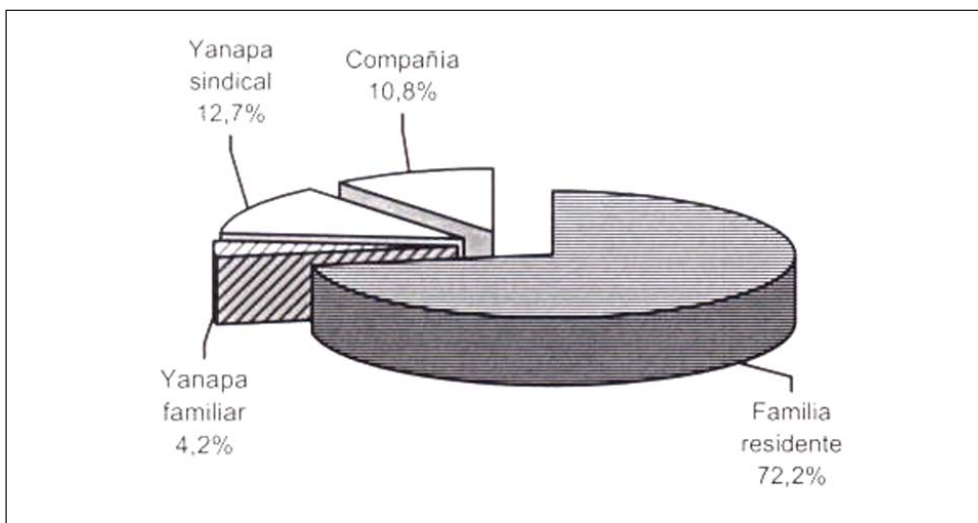


Gráfico 5
Organización social del trabajo para el cultivo de papa
Familia F4. 1999-2000. (502 Hrs.)

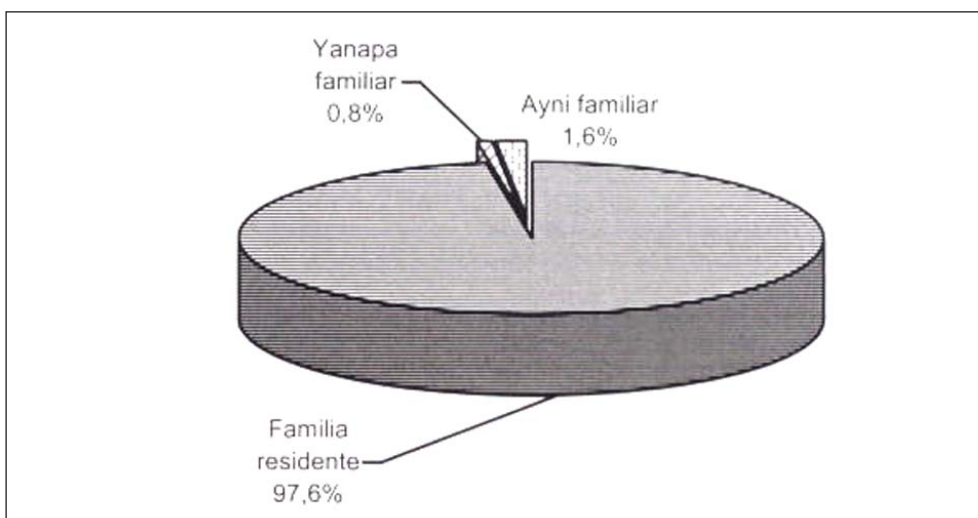


Gráfico 6
Organización social del trabajo para el cultivo de papa
Familia F5. 1999-2000. (458 Hrs.)

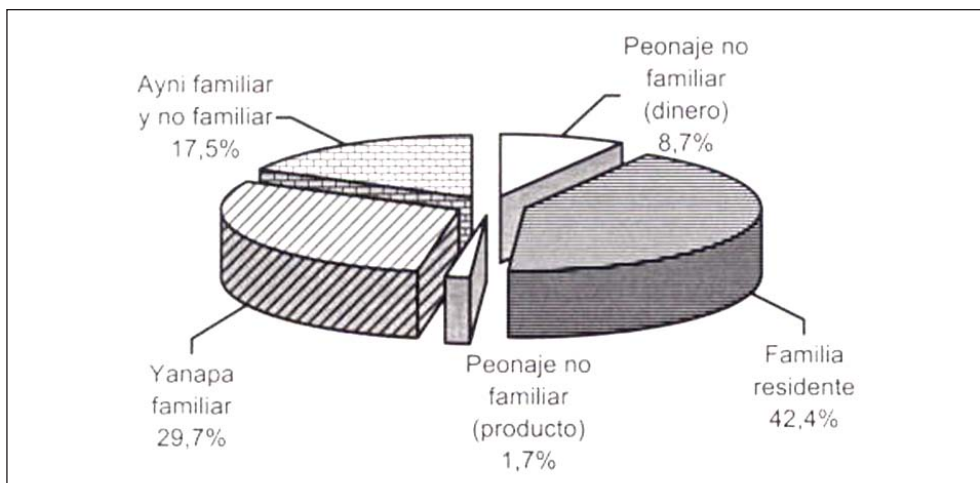
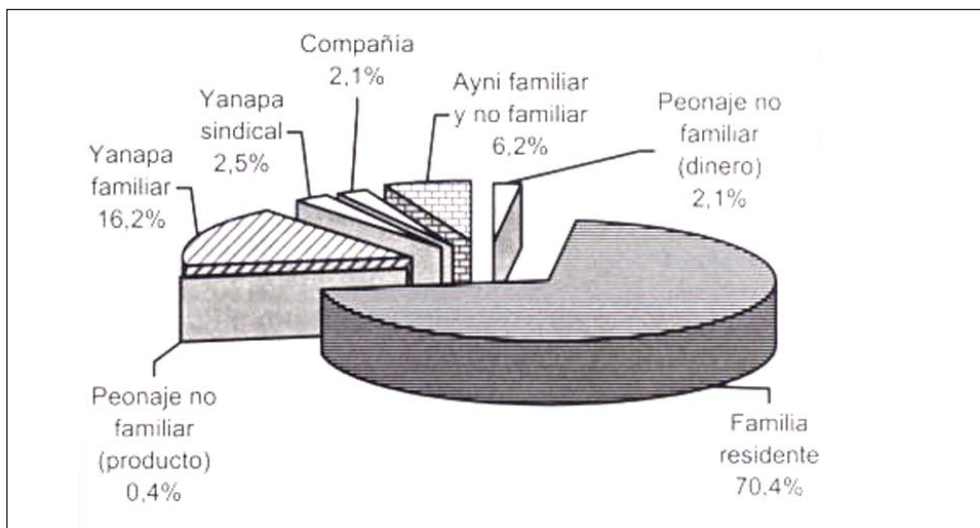


Gráfico 7
Organización social del trabajo para el cultivo de papa
1999-2000. (Promedio Familiar 385 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento del cultivo de papa y observación participante.

cal, Compañía, *ayni* familiar, *ayni* no familiar y peonaje pagado por producto; y apenas al 2% accedieron por medio de peonaje pagado por dinero. Es más, sólo la familia F5 accedió a peonaje pagado con dinero; ello se debe a que la familia tenía deudores, para lo cual tuvieron que trabajar para pagar dicha deuda (ver gráfico 6).

Dicho de otra manera, el 30% de la fuerza de trabajo que fue requerida para el cultivo de la papa se obtiene de fuentes extrafamiliares. Y de este 30% apenas el 2% está mediado por relaciones de tipo monetario. La información de líneas arriba muestra la importancia de las relaciones de reciprocidad y redistribución en el acceso a la fuerza de trabajo; siendo estas economías escasas de recursos monetarios, han desarrollado una serie de estrategias no monetarias en la producción de cultivos.

5.1.1.2. La tierra

La forma de acceso a la tierra toma diferentes modalidades en la economía campesina. Según los estudios que hizo CENDA en la comunidad de Raqaypampa, estas formas de acceso a la tierra se dan prioritariamente por herencia paterna, por herencia de la esposa, por asignación sindical, por Compañía, por anticrético y por arriendo (Calvo y Regalsky, 1994: 39-40).

Según el cuadro 27, el tipo de acceso de las familias caso en el cultivo de papa en la zona de Raqaypampa se da vía herencia paterna y anticrético⁶. Hay que tomar en cuenta que el sindicato, actualmente, ya no posee tierras para poder asignárselas a las familias jóvenes: ya no hay tierras ni en la pampa ni en la ladera ni en los montes. Todos estos espacios ya tienen posesión individual, aunque no se

Cuadro 27
Acceso a la tierra en el cultivo de papa según superficie y pisos agroecológicos. 1999-2000

Familia	Nro. parcelas	Extensión (ha)	Pisos agroecológicos	Tipo de acceso
F1	3	0,50	Pampa	Herencia paterna
F2	1	0,20	Ladera	Herencia paterna
F3	1	0,20	Ladera	Herencia paterna
	1	0,20	Pampa	Herencia paterna
	1	0,21	Pampa	Anticrético
F4	1	0,08	Pampa	Herencia paterna
	3	0,20	Monte	Herencia paterna
	2	0,46	Pampa	Herencia paterna
F5	2	0,092	Monte	Herencia paterna

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de papa y observación participante.

trate de propiedad privada estrictamente hablando. Y ello porque la tierra en las comunidades andinas no es objeto de compraventa como sucede en la sociedad occidental.

Cuando una familia joven no dispone de tierras para cultivar, se vale del anticrético, arriendo o compañía para poder sembrar en espacios que son dejados por algunas familias (ver nota 6 de este capítulo).

5.1.1.3. La semilla

El acceso a la semilla de papa por parte de las familias se da por herencia paterna, herencia de la esposa, compra, cambio, compañía, *ayni*, peonaje, *min-k'a* o mediante las instituciones que traen semillas a la comunidad⁷.

El cuadro 28 muestra el tipo de acceso de las familias caso en el ciclo agrícola 1999-2000 a la semilla de papa por medio de las siguientes formas: tenencia propia, compañía, Fondo del CAR, compra y *ayni* con el hermano.

Para el ciclo agrícola 1999-2000, las familias F1 y F2 manejaban ya como tenencia propia las semillas de *capiro*, *runa papa*, *valle papa*, *laqmu* y *yana papa*. Sin embargo, cabe aclarar que la familia F1 accedió a la semilla de papa *capiro* por medio de CENDA hace 13 años. Las variedades de *runa* y *yana papa*, son nativas del lugar; esto indica que a esta semilla accedieron por herencia paterna o

por relaciones de reciprocidad y redistribución. La variedad *laqmu* se introdujo en la comunidad hace 15 años desde el valle de Mizque y la *valle papa* la introdujo CENDA hace 12 años a la comunidad (López García e Iriarte, 1997: 8-11 y 24-26).

Las familias F3, F4 y F5, aparte de la tenencia propia, accedieron a la semilla de papa por medio de compañía, Fondos del CAR y a través del *ayni* con un hermano (ver cuadro 28).

Las variedades de papa *manzana*, *lloqalla* y *k'iwsilla* son nativas, es decir, las familias F3, F4 y F5 accedieron a ellas por medio de herencia paterna o por relaciones de reciprocidad y redistribución. La variedad de papa *waych'a pacheña* la introdujeron a la comunidad CE-DEAGRO (Centro de Desarrollo Agropecuario) y CENDA (Ibíd. 1997: 28-31).

Durante el ciclo agrícola 1999-2000, la familia F3, al no poseer semilla suficiente para sembrar papa, tuvo que cultivar en compañía con su vecino; en esta compañía su vecino puso semilla y fuerza de trabajo y la familia F3 aportó tierra, guano, fuerza de trabajo y otros recursos necesarios para el cultivo. También accedió a semilla vía Fondo del CAR; como se sabe, el Fondo está funcionando orgánicamente, esta familia está obligada a devolver por lo menos la semilla sacada⁹.

La familia F4, por su parte, al no poseer semilla suficiente, compró las varie-

Cuadro 28
Acceso a la semilla en el cultivo de papa según cantidad y variedad. 1999-2000

Familia	Semilla (kg)	Variedad	Tipo de acceso
F1	569,25	Capiro	Propia
	51,75	Runa papa	Propia
F2	80,50	Valle papa y laqmu	Propia
	92,00	Yana papa	Propia
F3	131,25	Manzana	Compañía
	63,25	Waych'a y yana papa	Propia
	103,50	Manzana	Fondo CAR
F4	51,75	Manzana y puka ñawi	Compra
	23,00	K'iusilla	Propia
	109,25	Valle papa	Propia
F5	80,50	Lloqalla	Ayni con hermano
	57,50	K'iusilla	Propia
	69,00	Capiro	Fondo CAR
	51,75	Valle papa	Fondo CAR
	57,50	Runa papa y valle papa	Propia
	126,50	Runa papa (<i>ch'ali</i> papa con <i>saq'o</i> ⁸)	Propia
	34,50	Manzana	Fondo CAR
	51,75	Puka ñawi	Compra
3,00	Waych'a	Propia	

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de papa y observación participante.

dades manzana y puka ñawi¹⁰ y también accedió a la semilla lloqalla por medio de su hermano. Mientras tanto, la familia F5, al no poseer semilla suficiente, para sembrar compró semilla de puka ñawi (el tupo en \$us. 18). Las variedades de papa capiro, valle papa y manzana las obtuvo del Fondo del CAR.

Como se puede observar en el cuadro 28, lo último que se utiliza en el acceso a la semilla de papa es el dinero; antes prefieren acudir al Fondo del CAR o a la Compañía. Aparte de estas estrategias de acceso siguen utilizando las rela-

ciones de reciprocidad y redistribución (*ayni*, *mink'a*, peonaje y trueque).

5.1.1.4. El guano y el abono químico

La forma de acceso al guano se da por medio de las ovejas, las cabras y el ganado mayor propio. Según las familias, también se da por medio de trabajo por guano y compra a los vecinos. En cambio el acceso al abono químico se da, irremediamente, a través de la compra en las ferias comunales o en las ciudades de acuerdo al precio que imponen las empresas¹¹.

El guano usado para la producción de la papa en las familias caso ha prove-nido fundamentalmente de la tenencia propia y que obtuvieron de las ovejas, las cabras y el ganado mayor¹² (ver cuadro 29). Cada oveja y cabra produce anual-mente 57,5 kg de guano, según lo expre-sado por las familias. Nótese que en el caso de la F5 es difícil separar el guano de tenencia propia del proveniente de los animales de sus padres: al tener el cuida-do del ganado menor de manera com-partida, el guano también es compartido (ver arriba, punto 4.3.5.).

El cultivo de papa necesita bastante fertilizante. Además, es el cultivo más atendido por las familias. Los cultivos de maíz y trigo no requieren mucho fertili-zante. Aunque este último tiempo, por el empobrecimiento de los suelos, el maíz está siendo cultivado con abono quími-co por falta de estiércol animal.

La familia F1 tiene 23 ovejas y 11 ca-bras; la familia F2 tiene 12 ovejas y 57 cabras; la familia F3 tiene 15 ovejas y 35 cabras; la familia F4 tiene 10 ovejas y 0 cabras; y la familia F5 tiene 10 ovejas y 20 cabras (ver arriba, puntos 4.3.1 al

Cuadro 29
Acceso al guano y al abono químico en el cultivo de papa
según parcelas, cantidad y tipo. 1999-2000

Familia	Parcelas	Guano	Tipo de guano (kg)	Tipo de acceso	Abono químico NPK (18-46-00) (kg)	Tipo de acceso
F1	1	575,0	Oveja y cabra	Propio	46,00	Compra
	2	0,0	—	—	23,00	Compra
	3	345,0	Oveja y cabra	Propio	23,00	Compra
F2	1	1610,0	Oveja y cabra	Propio	0,00	—
F3	1	1265,0	Oveja y cabra	Propio	5,75	Compra
	2	1150,0	Oveja y cabra	Propio	11,50	Compra
F4	1	0,0	—	—	17,25	Compra
	2	287,5	Oveja y ganado mayor	Propio	11,50	Compra
	3	287,5	Oveja y ganado mayor	Propio	5,75	Compra
	4	172,5	Oveja y ganado mayor	Propio	5,75	Compra
	5	0,0	—	—	5,75	Compra
F5	1	1150,0	Oveja y cabra	Propio	11,50	Compra
	2	1150,0	Oveja y cabra	Propio y padres	5,75	Compra
	3	460,0	Oveja y cabra	Padres	9,00	Compra
	4	345,0	Oveja y cabra	Padres	2,00	Compra

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de papa y observación participante.

4.3.5). Teniendo la cantidad de ganado menor y mayor se hizo la estimación de la producción de guano por familia, con el promedio de 57,5 kg por ganado menor.

Las familias F1, F2 y F3 tienen estiércol animal más que suficiente para la producción de papa. En el caso de las familias F1 y F2, el excedente de estiércol lo utilizan para la producción de papa *mishkha*. La familia F3 le da el excedente de estiércol a su hijo mayor que está en proceso de formación de recursos productivos propios.

Las familias F4 y F5 son las más jóvenes de los 5 casos y por tanto están en proceso de formación de sus recursos productivos. De estas dos familias, la F4 no tiene ningún excedente en la producción de guano. De su lado, la familia F5 accedió al guano faltante por medio de sus padres (el ganado menor es manejado con sus padres y eso hace que el gua-

no se utilice de manera igualitaria, a pesar de que el ganado menor está claramente dividido) (ver cuadro 30).

Como queda mostrado, según el cuadro 30, las familias caso acceden al guano, para la producción de papa, sin la intervención del dinero.

El abono químico es un recurso producido y comercializado por las empresas; este producto es comprado por las familias en las ferias locales o en los mercados grandes. Este producto fue uno de los componentes del “paquete tecnológico” de la “Revolución Verde” que pretendía aumentar los rendimientos de los cultivos.

La empresa semillerista SEPA (Unidad de Producción de Semilla de Papa), que viene trabajando desde hace algunos buenos años en la papa, tiene su sede en Cochabamba. Esta compañía recomienda 600 kg/ha de abono químico. En el caso de las familias caso no pasan de 184

Cuadro 30
Tenencia de ganado menor, producción estimada y utilizada de estiércol en el cultivo de papa por las familias caso. 1999-2000

Familia	Ganado menor	Cantidad (Unidad)	Producción estimada de estiércol (kg)	Estiércol utilizado en el cultivo de papa (kg)
F1	Ovejas y cabras	34	1955	920,0
F2	Ovejas y cabras	69	3968	1610,0
F3	Ovejas y cabras	50	2875	2415,0
F4	Ovejas y ganado mayor	12	747,5	747,5
F5	Ovejas y cabras	30	1725	3105,0

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de papa y observación participante.

Cuadro 31
Cantidad y precio del abono químico. 1999-2000

Familia	Abono químico (kg/ha)	Precio (Bs./qq.)
F1	184	130
F2	0	—
F3	42	130
F4	95	130
F5	51	130
Promedio ponderado	86	130

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de papa y observación participante.

kg/ha de abono químico¹³. Se trata, entonces, de una zona de poca rentabilidad para las empresas agroquímicas (ver cuadro 31).

Según estudios de CENDA, en la comunidad de Raqaypampa durante el ciclo agrícola 1986-1987, el promedio de utilización de abono químico por familia era de 116 kg/ha (Calvo y Espinoza, 1994: 49).

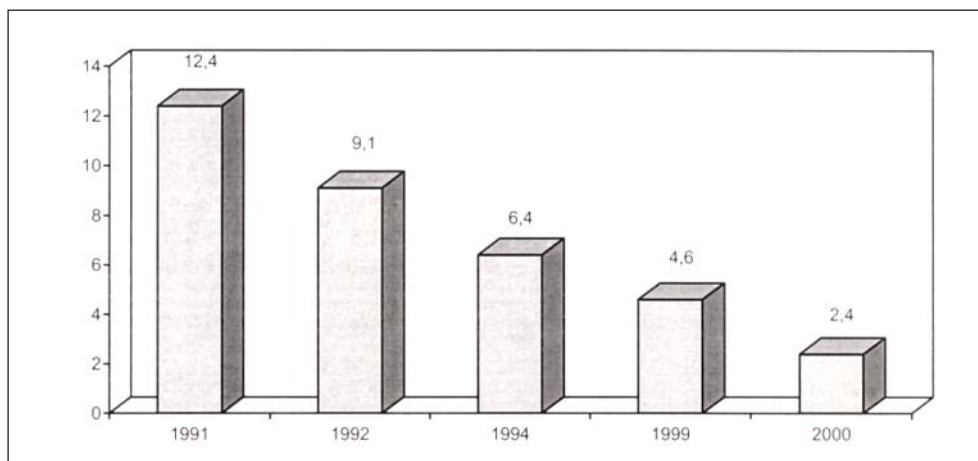
Basándonos en el presente estudio de casos, pareciera que este promedio hubiese disminuido en la zona debido, quizá, a la falta de dinero y sobre todo por la subida del precio de este insumo. Veamos, en primer lugar, la tendencia del promedio de precio real de la papa desde el año 91 para, luego, hacer la comparación del precio de la papa con respecto al precio del abono químico.

Según el gráfico 8, si vemos los precios reales de la papa de 1991 al 2000 observaremos la bajada de este índice.

Después, en el gráfico 9, vemos que en 1991 con 1,4 qq. de papa se podía comprar 1 qq. de fertilizante químico; pero para el 2000, con 6,2 qq. de papa apenas es posible comprar 1 qq. de fertilizante químico.

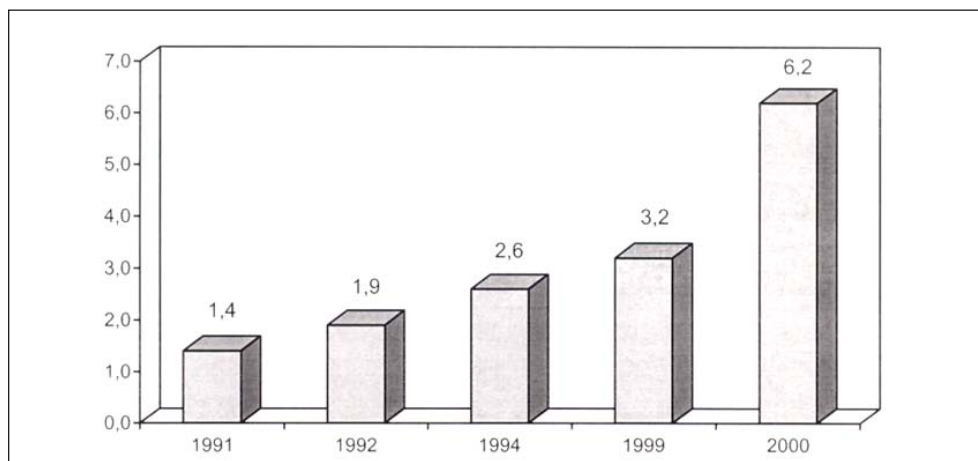
El precio del abono químico sigue subiendo año tras año, mientras que el precio de la papa, en estos últimos años, no sube (ver gráfico 9). Como se ve, estamos ante dos lógicas muy distintas de producción: la una basada en la reciprocidad y la redistribución y la otra en el intercambio y la acumulación. Este intercambio desigual hace que las familias campesinas de Raqaypampa apuesten más al uso y reproducción de sus recursos propios, al tiempo que busquen manejar los elementos del mundo monetarista occidental que les sirvan para su sistema de vida, pero sin que se creen necesariamente relaciones de dependencia con el mismo.

Gráfico 8
Raqaypampa: precio real promedio de la papa
(Bs./@ de 1991). 1991, 1992, 1994, 1999 y 2000



Fuente: Elaboración propia en base a INE [ine@gov.bo]; IPC 1991, 1992, 1994 y 1999; y CENDA.

Gráfico 9
Raqaypampa: relación papa/fertilizante químico (qq./qq.)
1991, 1992, 1994, 1999 y 2000



Fuente: Elaboración propia en base a INE [ine@gov.bo]; IPC 1991, 1992, 1994 y 1999; y CENDA.

5.1.1.5. *Los pesticidas*

Los pesticidas fueron otro de los elementos del “paquete tecnológico” de la “Revolución Verde” para aumentar los rendimientos de los cultivos. Este insumo es poco utilizado en la zona de Raqaypampa. Según las recomendaciones de SEPA para el control de plagas y enfermedades, se requieren mínimo 6 aplicaciones. En Raqaypampa utilizan como máximo 2 aplicaciones por parcela.

En el caso de nuestras familias de estudio, durante el ciclo agrícola en cuestión, sólo la F3 utilizó pesticidas (karate) para el control de plagas y enfermedades en la parcela 2 de la papa. Esta familia sólo hizo una aplicación con 1/4 botella (cada botella cuesta \$us. 9).

5.1.1.6. *Los animales de carga y de tracción*

Para el traslado de semilla, guano y fertilizante químico a la parcela se necesitan animales de carga (burros, caballos y mulas). De la misma manera para el traslado de la producción cosechada.

La familia F1 tiene 4 burros; la familia F2 tiene 2 yeguas y 1 burro; la familia F3 tiene 2 caballos y 1 yegua; la familia F4 tiene 1 burrito pequeño; y la familia F5 no tiene animales de carga (ver arriba, puntos 4.3.1 al 4.3.5).

En las familias F1, F2 y F3 no existen problemas en el acceso a los animales de carga, pero sí en las familias F4 y F5. La

familia F4 normalmente traslada el producto en su espalda y en su pequeño burro, mientras que la familia F5 accede a los animales de carga por medio de flete (trabajo de caballo por producto).

En palabras de las familias campesinas, la yunta es el tractor de las comunidades. Las familias F1, F2, F3 y F5 tienen yunta propia. La familia F1 tiene 3 yuntas, la familia F2 2 yuntas, la familia F3 2 yuntas y la familia F5 1 yunta. Sólo la familia F4 tiene un buey, el cual le obliga a trabajar en *ayni* con su vecino que tiene otro buey para poder trabajar (ver arriba, punto al 4.3.4).

5.1.1.7. *Las herramientas*

La forma de acceso a las herramientas de trabajo se da por medio de compra, trueque o elaboración propia. Las azadillas, las picotas, las *lamphas* y las *lampas*¹⁴ las adquieren por compra o cambio. Mientras que el arado, los costales y los lazos son elaborados por ellos mismos.

5.2. Cultivo de maíz

El cultivo de maíz es un producto muy importante para las familias de Raqaypampa, en términos de consumo, venta y trueque.

Seguiremos aquí el mismo esquema de presentación que se usó para mostrar el acceso a los recursos socioproductivos en torno a la papa.

5.2.1. Acceso a los recursos socioproductivos

En este punto se tocará el acceso a la tierra, la semilla, el guano, el fertilizante químico, los animales y las herramientas.

5.2.1.1. La fuerza de trabajo

A continuación se analizará el acceso a la fuerza de trabajo de las familias caso en la producción de maíz, durante el ciclo agrícola 1999-2000.

En el caso de la producción de maíz, las familias F1, F2 y F5 cubrieron la fuerza de trabajo con la familia residente en casa con el 76%, el 56% y el 49%, respectivamente.

La familia F1 cubrió el 23% con fuerza de trabajo proveniente de *yanapa* de sus hijos concubinos y migrantes. La familia F2 cubrió el 13% con el trabajo proveniente de *yanapa* de sus hijas migrantes. Y la familia F5 cubrió el 36% con el esfuerzo de *yanapa* de los padres y hermanos de JcP27 (ver gráficos 10, 11 y 14).

El resto de la fuerza de trabajo de F1 en el cultivo de maíz la cubrió con *ayni* de familiares; la familia F2 la cubrió por medio de *ayni* con familiares y no familiares. Y la familia F5, por medio de peo-

naje familiar y no familiar pagado en producto¹⁵ y por medio de peonaje no familiar pagado en dinero.

En el caso de la familia F3, el 92% de la fuerza de trabajo la cubrió con la familia residente; el 7% con *yanapa* familiar de su hijo concubino y el 1% con *ayni* no familiar. En cambio la familia F4 cubrió la fuerza de trabajo con el 100% de la familia residente en casa (ver gráficos 12 y 13).

Las cinco familias cubrieron, en promedio, el 76% de la fuerza de trabajo mediante la familia residente; el 23% bajo relaciones de reciprocidad y redistribución (*yanapa* familiar, *ayni* familiar y no familiar, peonaje familiar y no familiar pagado por producto); y apenas el 1% por peonaje no familiar pagado por dinero. Además, sólo la familia F5 accedió a la fuerza de trabajo por dinero en la cosecha de maíz en el monte (ver gráfico 15).

Como vemos, de la misma manera que en el cultivo de papa, en el cultivo de maíz, las relaciones de reciprocidad y redistribución juegan un rol muy importante en la organización social del trabajo. En términos generales, el 24% de la fuerza de trabajo proviene de energía extrafamiliar. Y de ese 24%, apenas el 1% se basa en relaciones monetarias.

Gráfico 10
Organización social del trabajo para el cultivo de maíz
Familia F1. 1999-2000. (594 Hrs.)

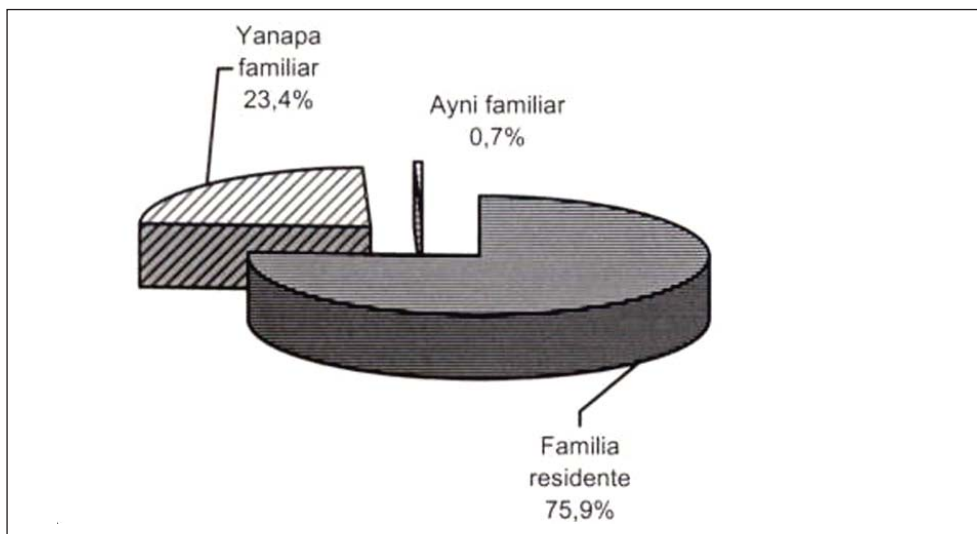


Gráfico 11
Organización social del trabajo para el cultivo de maíz
Familia F2. 1999-2000. (548 Hrs.)

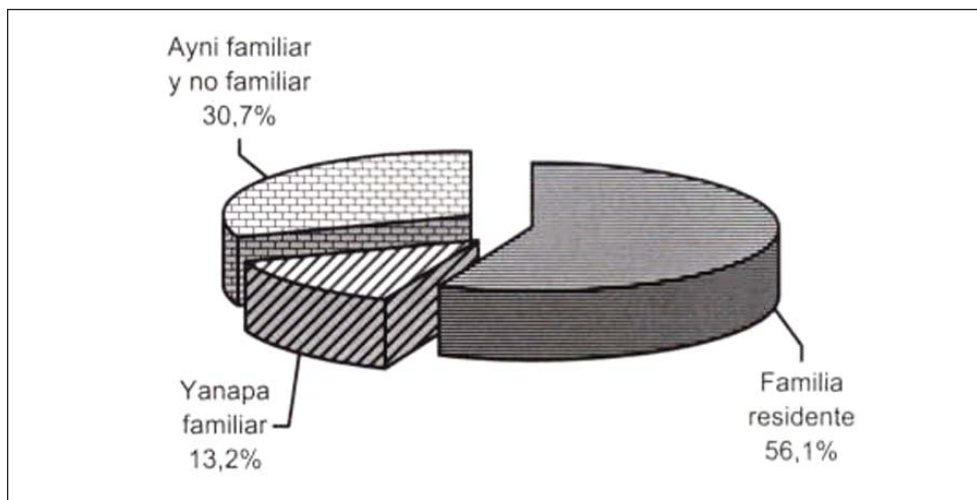


Gráfico 12
Organización social del trabajo para el cultivo de maíz
Familia F3. 1999-2000. (634 Hrs.)

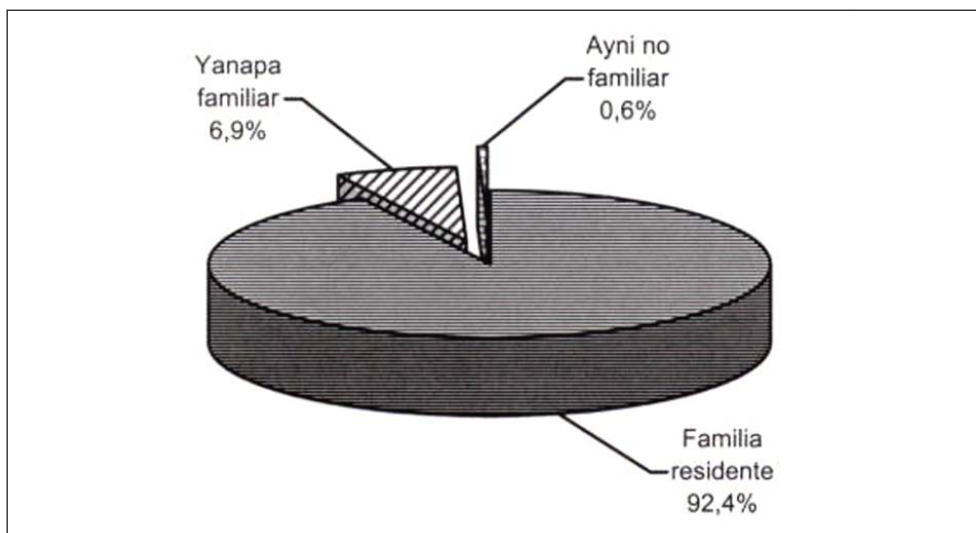


Gráfico 13
Organización social del trabajo para el cultivo de maíz
Familia F4. 1999-2000. (394 Hrs.)

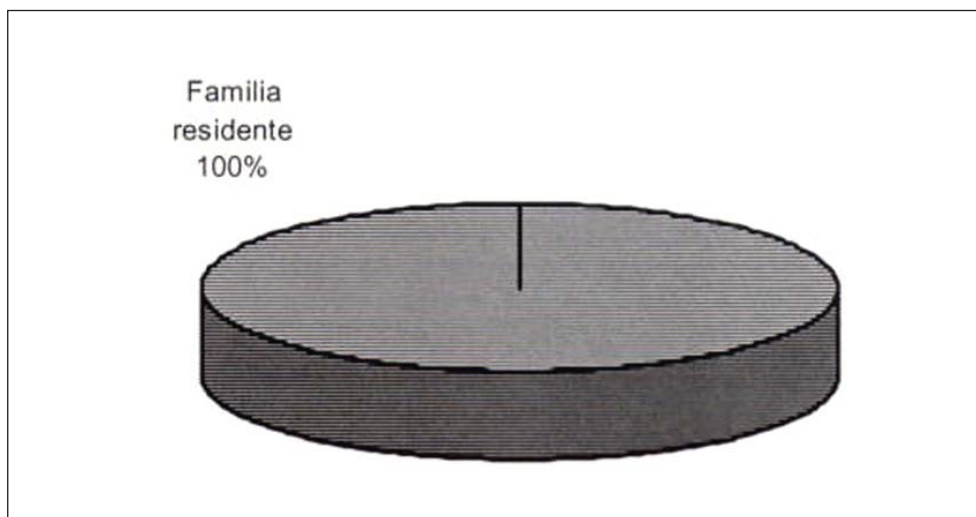


Gráfico 14
Organización social del trabajo para el cultivo de maíz
Familia F5. 1999-2000. (349 Hrs.)

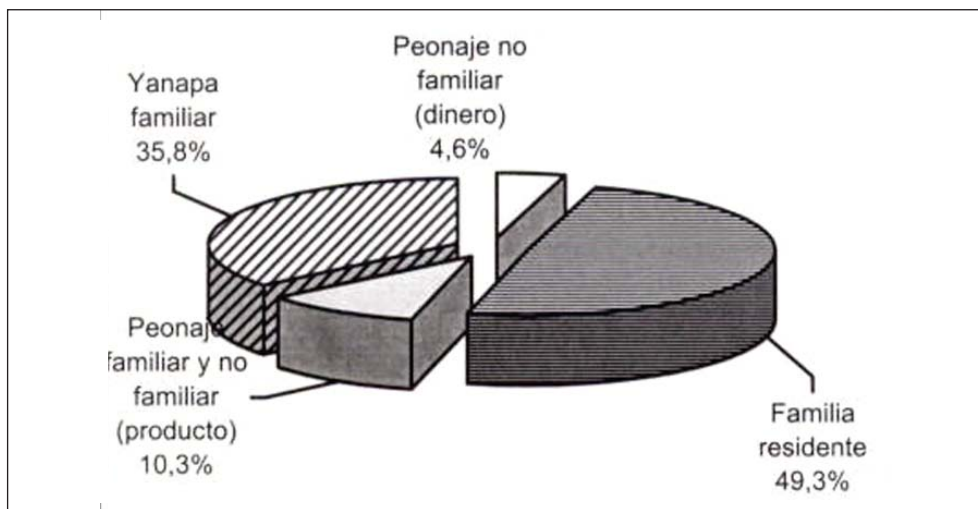
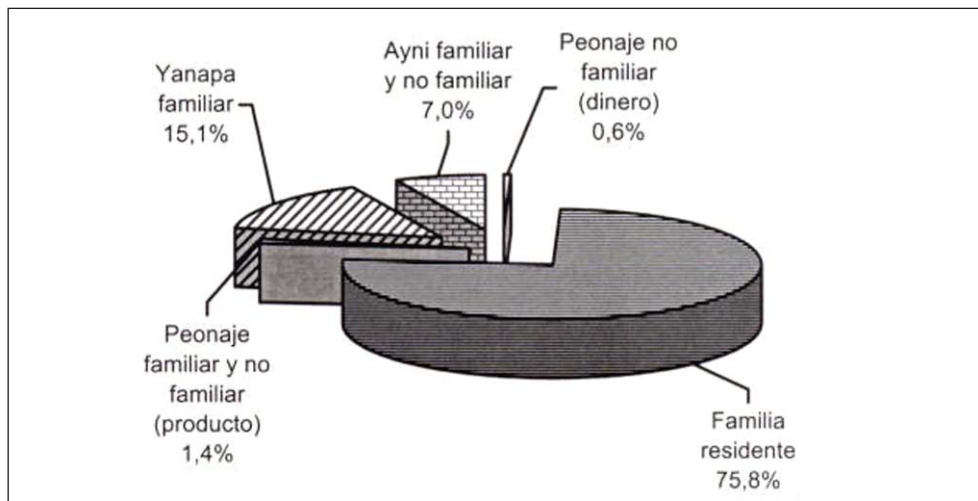


Gráfico 15
Organización social del trabajo para el cultivo de maíz
1999-2000. (Promedio Familiar 504 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento del cultivo de maíz y observación participante.

5.2.1.2. La tierra

La concepción de la tierra en las comunidades campesinas es que ésta tiene vida y por ello no puede ser objeto de compraventa. La tierra está representada en la “*pachamama*” que significa la “madre tierra” que da de comer a sus hijos. Cualquier daño a la madre tierra repercute en forma de castigo con producciones escasas para la familia campesina.

La forma de acceso a la tierra de las familias caso en el cultivo de maíz se da por herencia paterna, herencia de la esposa, asignación sindical y servicio. La familia F1 accedió a la tierra para el cultivo de maíz, en la pampa, por herencia paterna y, en el monte, por asignación sindical. La familia F2 accedió a la tierra, en la ladera, por herencia paterna y por

herencia de la esposa y, el monte, por servicio a una persona mayor (ver arriba, punto 4.3.2.). La familia F3 accedió a la tierra, en la pampa, por herencia paterna y, en el monte, por herencia paterna y por herencia de la esposa. Las últimas familias jóvenes (F4 y F5) accedieron a la tierra sólo por herencia paterna.

5.2.1.3. La semilla

Como se sabe, el maíz es originario de Centroamérica, aunque no se desecha la posibilidad de que algunas variedades sean originarias de Sudamérica y, más explícitamente, de la actual Bolivia. Según Ávila y Brandolini (en Ávila 2000) “los maíces bolivianos pertenecen a 7 complejos raciales, 45 razas y centenares de variedades” (2000: 7).

Cuadro 32
Acceso a la tierra en el cultivo de maíz según superficie y pisos agroecológicos. 1999-200

Familia	Nro. parcelas	Extensión (ha)	Pisos agroecológicos	Tipo de acceso
F1	2 8	1,00 2,0625	Pampa Monte	Herencia paterna Asignación sindical
F2	8 5	1,00 0,975	Ladera Monte	Herencia paterna y herencia de la esposa Servicio
F3	2 11	0,75 2,6125	Pampa Monte	Herencia paterna Herencia paterna y herencia de la esposa
F4	2 8	0,25 1,25	Pampa Monte	Herencia paterna Herencia paterna
F5	1 7	0,15 1,50	Pampa monte	Herencia paterna Herencia paterna

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de maíz y observación participante.

Cuadro 33
Acceso a la semilla en el cultivo de maíz según cantidad y variedad. 1999-2000

Familia	Semilla (kg)	Variedad	Tipo de acceso
F1	144,75	Q'illu (patillo)	Propio
F2	51,50	Q'illu (patillo)	Propio
	3,00	K'ulli	Propio
	5,00	Yuraq	Propio
F3	85,00	Q'illu	Propio
	7,00	Aysuma	Propio
	6,00	K'ulli	Propio
	15,00	Yuraq	Propio
	9,00	Jank'a sara	Propio
F4	32,00	Q'illu	Propio
	9,00	Charazani	Propio
	6,00	Yuraq	Propio
	2,00	Jank'a sara	Propio
F5	43,50	Q'illu (patillo)	Propio
	7,00	Yuraq	Propio
	1,00	Charazani	Propio
	3,00	Jank'a sara (q'ara kunka)	Propio

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de maíz y observación participante.

Las variedades de maíz: q'illu (patillo), k'ulli, yuraq, aysuma y jank'a sara (q'ara kunka) son locales. En el cuadro 33, el tipo de acceso a la semilla de maíz aparece propio, porque por más de un ciclo agrícola están manejando las familias caso. Pero la forma de acceso a estas semillas debió ser mediante herencia, *ayni*, trabajo por producto, compra, trueque (cambio) y Fondo del CAR.

Las variedades de maíz tupiceño, warawara y charazani ingresaron a la zona el año 1998 por medio del Proyecto de Emergencia (ver arriba, punto 3.4.3.2; y véase también Villarroel, 2000: 19). Este proyecto se creó como producto de la sequía del ciclo agrícola 1997-

1998 (fenómeno de El Niño). Luego de esta sequía muchas familias quedaron sin semilla. Es por ello que con el apoyo de CENDA se compró semillas de maíz de CEDEAGRO para experimentar si se pueden adaptar en esta zona. Sin embargo, si se observa el cuadro 33, sólo las familias jóvenes (F4 y F5) siguen probando la adaptabilidad de la variedad de maíz charazani.

Si en el caso de adquisición de semilla de papa teníamos que dos de las familias habían adquirido una variedad a través del intercambio monetario, aquí, en el caso del maíz, toda la semilla se ha logrado recoger sin la intervención de dinero.

5.2.1.4. El guano y el abono químico

Los abonos orgánicos e inorgánicos son muy poco utilizados en el cultivo de maíz porque éste no es tan exigente como el cultivo de papa; es decir, el maíz es un cultivo que desgasta la tierra en menor proporción que la papa.

A simple vista se puede observar que, a excepción de F4, ninguna de las otras familias utilizó alguna clase de abono ni orgánico ni químico. La F4 empleó abono vegetal para la fertilización de las parcelas de maíz 3, 4, 8 y 9.

5.2.1.5. Los pesticidas

Como ya se dijo, los pesticidas son todavía poco utilizados para controlar plagas y enfermedades en la zona de Raqaypampa.

Sólo la familia F3 utilizó el pesticida “karate”, mezclado con ceniza, para controlar la *chhaka* (hormiga). Hay que decir que estos últimos tiempos han aumentado considerablemente las hormigas en los cultivos: éstas se comen las plantitas y no dejan que crezcan.

5.2.1.6. Los animales de carga y de tracción

Las estrategias de acceso a los animales de carga y la yunta son las mismas descritas en el cultivo de papa.

5.2.1.7. Las herramientas

Las estrategias de acceso a las herramientas de trabajo son las mismas que se describieron en el cultivo de papa.

Cuadro 34
Acceso al guano y al abono químico en el cultivo de maíz según parcelas, cantidad y tipo. 1999-2000

Familia	Parcelas	Guano (kg)	Tipo de guano	Tipo de acceso	Abono químico NPK (18-46-00) (kg)	Tipo de acceso
F1		0	----	----	0	----
F2		0	----	----	0	----
F3		0	----	----	0	----
F4	1, 2, 5, 6, 7 y	0	----	----	0	----
	10	172,5	Abono vegetal	Propio	0	----
	3	57,5	Abono vegetal	Propio	0	----
	4	120,0	Abono vegetal	Propio	0	----
	8	120,0	Abono vegetal	Propio	0	----
	9					
F5		0	----	----	0	----

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de maíz y observación participante.

5.3. Cultivo de trigo

El cultivo de trigo es un producto muy deseado como parte del trueque que se da durante el “*chhalaku*”, el 24 de junio en Raqaypampa (ver 3.6.5.). En esta fecha vienen los que producen maní, cebolla, caña de azúcar y otros cultivos del valle de Mizque para poder trocar con trigo con los raqaypampeños (el producto más cambiado es el trigo, en menor cantidad se cambia con papa y maíz). Cabe aclarar que a esta fiesta no sólo vienen los propios productores del valle sino también los comerciantes.

5.3.1. Acceso a los recursos socioproductivos

A continuación presentamos la forma cómo se accede a los recursos socioproductivos en el cultivo de trigo en las familias caso.

5.3.1.1. La fuerza de trabajo

En los gráficos que siguen mostramos la organización social del trabajo en la producción del trigo para el ciclo agrícola 99-00.

Las familias F1, F2 y F5 cubrieron el 81%, el 72 y el 41, respectivamente, con fuerza de trabajo de la familia residente en casa. La familia F1 cubrió el 17% de la fuerza de trabajo por medio de *yanapa* con sus hijos concubinos y migrantes. La familia F2 cubrió el 2% de la

fuerza de trabajo por medio de *yanapa* con sus hijos migrantes. Y la familia F5 cubrió el 49% por medio de *yanapa* de sus padres y hermanos.

La F1 trilló el trigo con tractor, con lo que cubrió el 2% de la fuerza de trabajo. La familia F2 cubrió el 27% por medio de *ayni* con familiares¹⁶. Y la familia F5 cubrió el resto por medio de peonaje familiar y no familiar pagado en grano¹⁷ (ver gráficos 16, 17 y 20).

La fuerza de trabajo de las familias F3 y F4 fue cubierta en un 97% y 100%, respectivamente, mediante la familia residente en casa. Para el caso de la familia F3, el resto de la fuerza de trabajo la cubrió con ayuda mutua (*yanapa*) de su hijo concubino (ver gráficos 18 y 19).

Tomando los datos promedio de las cinco familias para el cultivo del trigo, la familia residente cubrió el 80,6% de la fuerza de trabajo; al 19,2% accedió por medio de *yanapa* familiar, *ayni* familiar, peonaje familiar y peonaje no familiar pagado por producto; y apenas el 0,2% provino de tractorista¹⁸. Como ya se mostró, la única familia que trilló el trigo con tractor fue F1; las otras familias trillaron con caballos, yeguas o a palo (ver gráfico 21).

De la misma manera que en los cultivos de papa y maíz, las estrategias de reciprocidad y redistribución juegan un rol muy importante en la organización social del trabajo del cultivo del trigo;

Gráfico 16
Organización social del trabajo para el cultivo de trigo
Familia F1. 1999-2000. (146 Hrs.)

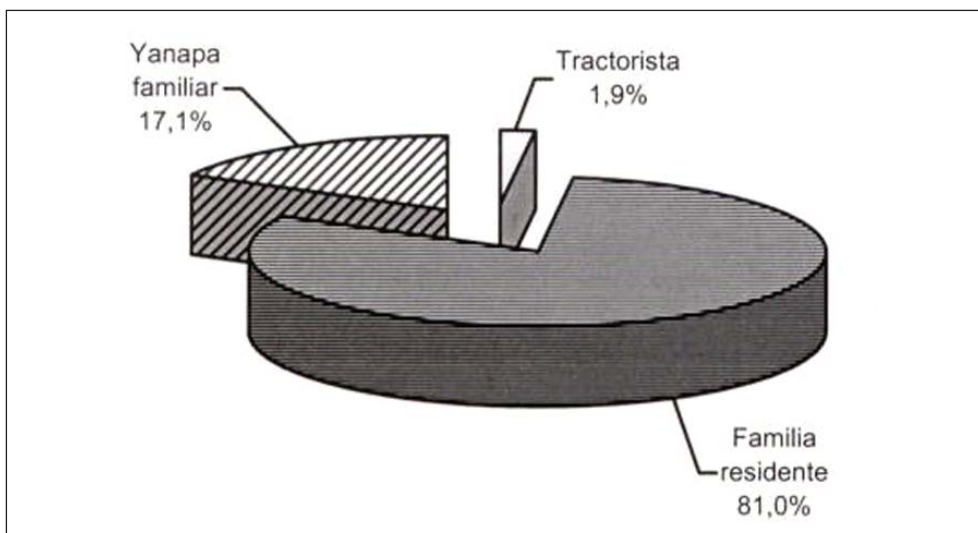


Gráfico 17
Organización social del trabajo para el cultivo de trigo
Familia F2. 1999-2000. (232 Hrs.)

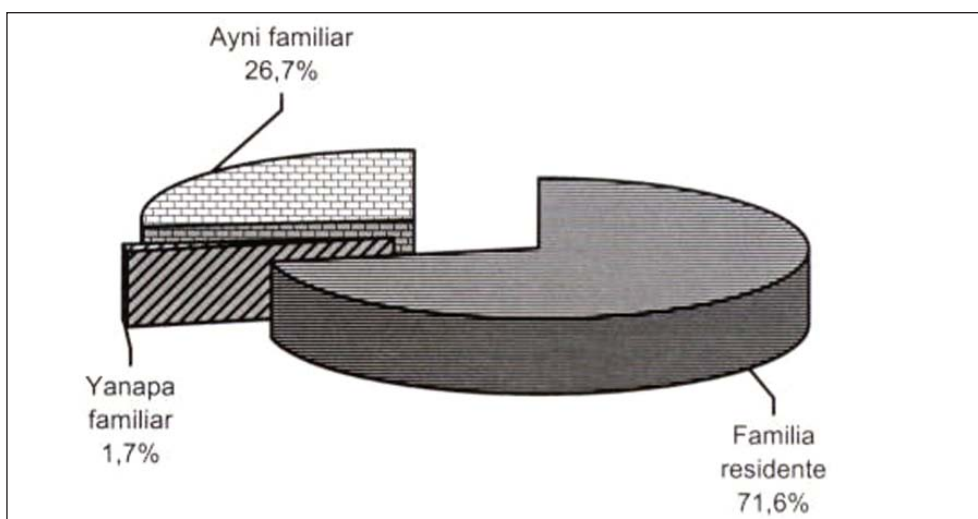


Gráfico 18
Organización social del trabajo para el cultivo de trigo
Familia F3. 1999-2000. (316 Hrs.)

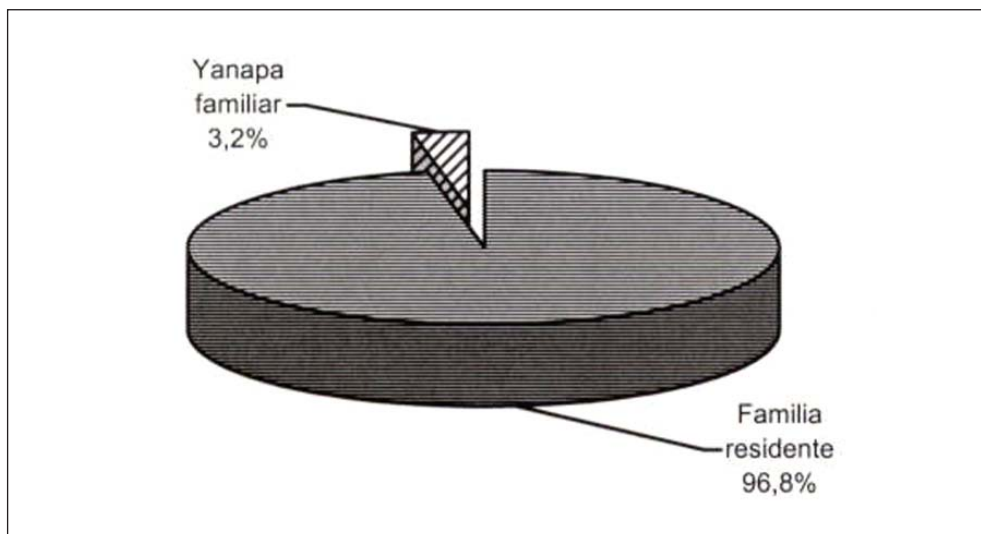


Gráfico 19
Organización social del trabajo para el cultivo de trigo
Familia F4. 1999-2000. (398 Hrs)

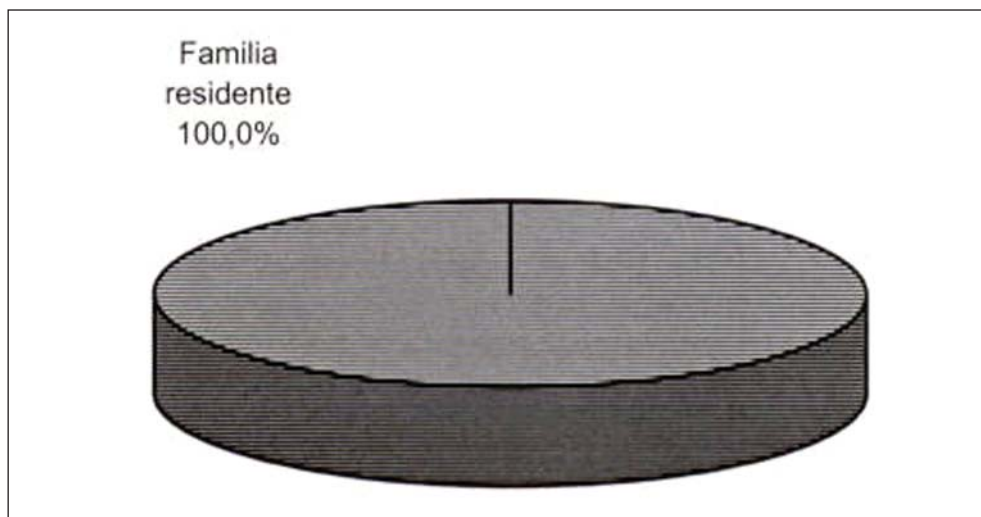


Gráfico 20
Organización social del trabajo para el cultivo de trigo
Familia F5. 1999-2000. (276 Hrs.)

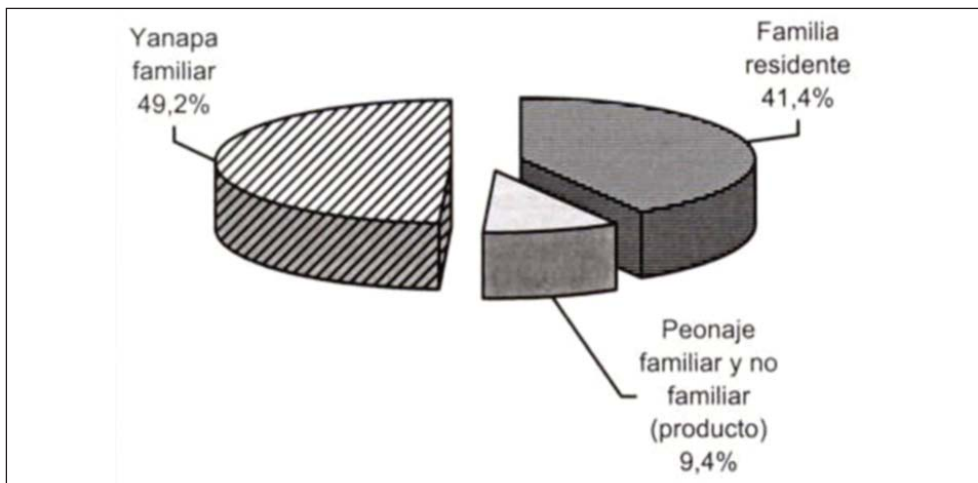
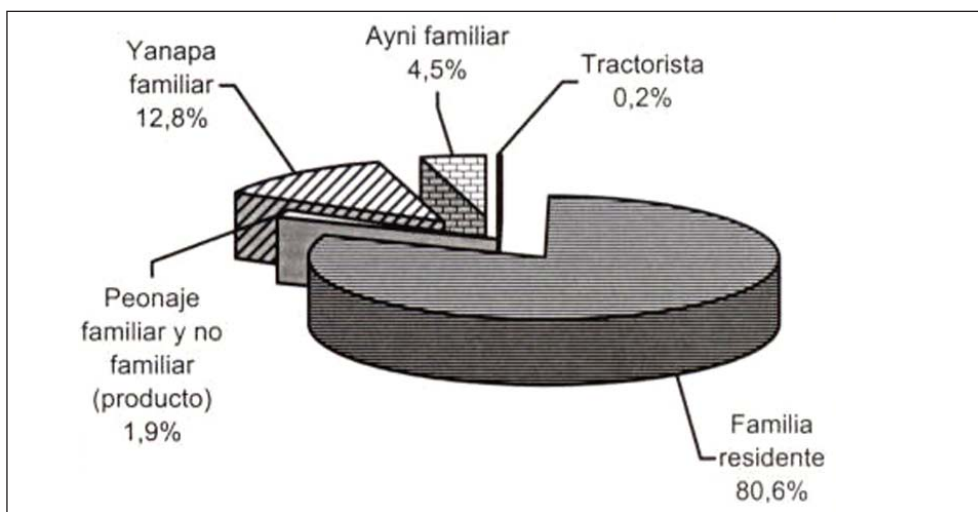


Gráfico 21
Organización social del trabajo para el cultivo de trigo
1999-2000. (Promedio Familiar 274 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento del cultivo de trigo y observación participante.

sin embargo, hay que resaltar que las familias F3 y F4 han requerido, en el primer caso, una cantidad mínima de fuerza de trabajo extrafamiliar (3%) y, en el segundo caso, ninguna.

5.3.1.2. La tierra

El acceso a la tierra no varía de cultivo a cultivo sino que esta estrategia se mantiene en todos los demás. Es decir, todavía en la Central Regional de Raqaypampa la tierra no es objeto de mercancía, sino que el acceso a ella se da por medio de herencia, asignación sindical, compañía, anticrético y arriendo¹⁹.

En el caso del cultivo de trigo las cinco familias accedieron a la tierra por medio de la herencia paterna y sólo la familia F2 tuvo acceso también por servicio (ver cuadro 35; y también, punto 4.3.2).

5.3.1.3. La semilla

De la misma manera que en los cultivos de papa y maíz, la estrategia de acceso a la semilla de trigo no varía.

Las variedades de totora 80, estrella-no, mariano y sawayu son semillas que las familias caso están manejando más de un ciclo agrícola, o sea, son semillas propias.

Las variedades de trigo guenda y surutu fueron introducidas por el Proyecto de Emergencia; sin embargo, no se están cultivando estas variedades porque no cumplieron las expectativas de producción en las familias (ver Villarroel, 2000: 20). La familia campesina antes de adoptar una variedad de un determinado cultivo experimenta, si ésta presenta rendimientos regulares (almacenaje, venta, consumo), entonces la adopta; pero si éstas no presentan las características esperadas son desechadas. Según la familia F2: “las variedades de trigo guenda y su-

Cuadro 35

Acceso a la tierra en el cultivo de trigo según superficie y pisos agroecológicos. 1999-2000

Familia	Nro. Parcelas	Extensión (ha)	Pisos agroecológicos	Tipo de acceso
F1	2	1,15	Pampa	Herencia paterna
F2	3	0,70	Ladera	Herencia paterna
	3	0,60	Monte	Servicio
F3	1	0,19	Pampa	Herencia paterna
	6	1,325	Ladera	Herencia paterna
F4	8	1,415	Monte	Herencia paterna
F5	4	1,44	Pampa	Herencia paterna
	1	0,125	Monte	Herencia paterna

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de trigo y observación participante.

Cuadro 36
Acceso a la semilla en el cultivo de trigo según cantidad y variedad. 1999-2000

Familia	Semilla (kg)	Variedad	Tipo de acceso
F1	172,5	Totora 80	Propio
F2	108,0	Estrellano	Propio
F3	102,0	Estrellano	Propio
F4	45,0	Mariano	Propio
	51,0	Sawayu	Propio
	24,0	Totora 80	Propio
F5	105,0	Mariano	Propio
	12,0	Totora 80	Propio

Fuente: Elaboración propia en base a las boletas de seguimiento del cultivo de trigo y observación participante.

rutu, el ciclo agrícola 1998-1999 fueron sembradas tarde, la lluvia las dejó y no produjo”. El trigo comprado por el CAR, de la variedad de guenda, es delicado por los daños que la proporcionan aves y plagas porque, según observaciones de F3, éste tiende a secarse; lo propio ocurre cuando se siembra un poco profundo, no quiere emerger y si sale, queda poco y crece corto (*k'irinshaw*).

Cabe aclarar que una variedad de un determinado cultivo es probada de 2 a 3 ciclos agrícolas. Si en este período no resulta, entonces se desecha.

5.3.1.4. El guano y el abono químico

Al cultivo de trigo no ponen ni guano ni abono químico porque en la papa este cultivo se siembra después de la papa, entonces se aprovechan los residuos de la fertilización del ciclo anterior. En el monte, recientemente están sembrando la papa; en las mismas parcelas

cultivan el trigo para aprovechar los residuos de la fertilización del ciclo anterior.

5.3.1.5. Los pesticidas

Los pesticidas son poco utilizados para el control de plagas y enfermedades en el cultivo de trigo. Sin embargo, la familia F1 utilizó herbicida para el control de las hierbas en la parcela 1. Un bidón de pesticida lo compro con \$us. 5,6. También la familia F3 adquirió “karate” con ceniza para el control de la *chhaka* (homiga) en las parcelas de trigo.

5.3.1.6. Los animales de carga y de tracción

La estrategia de acceso a los animales de carga y a la yunta es la misma que en los cultivos de papa y maíz. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que en el cultivo del trigo se aumenta una actividad que es la trilla y para ella se necesitan caballos.

La familia F1 sembró y trilló el trigo con tractor. La forma de acceso al tractor varía por contrato o por hora; la hora cuesta \$us. 11,3. La familia F2 trilló el trigo con 3 yeguas propias. La familia F3 trilló el trigo con 2 caballos propios. La familia F4, al no poseer caballos, trilló con palos²⁰.

Y la familia F5, de la misma manera que la familia F4, al no poseer caballos, se fletó los caballos; por el día de flete pagó 1,5 arrobas de trigo en la pampa; en el monte, trilló con palos.

Cuando hablamos de flete de animales nos podría hacer pensar inmediatamente que éste se da mediante el pago de dinero; sin embargo, como se acaba de mostrar en el caso citado, el flete se ha realizado a través de producto. Recordemos que el dinero en las comunidades es el último recurso que se utiliza en la mediación de las relaciones de producción.

5.3.1.7. Las herramientas

Las estrategias de acceso a las herramientas son las mismas que fueron descritas en los cultivos de papa y maíz.

5.4. Costos de producción

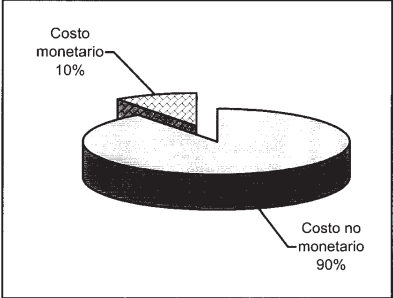
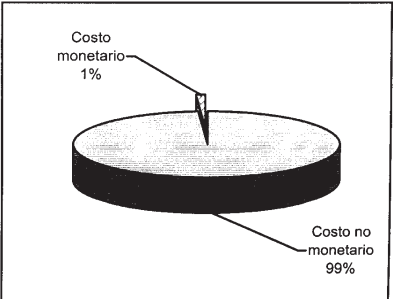
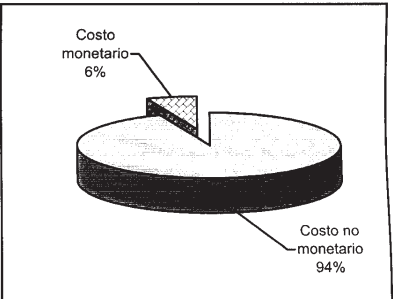
Al inicio de este capítulo nos preguntábamos por el impacto que habrían tenido algunos de los componentes de la “Revolución Verde” en comunidades como Raqaypampa. Con lo mostrado hasta aquí, si bien no se ha abordado la perspectiva del intercambio monetario en términos de comercialización de productos con los agentes mercantiles de “fuera” (para ello ver Regalsky, ed. 1994), sí podemos adelantar algunos datos sobre el tipo de relación que tienen las familias estudiadas con respecto a la adquisición de recursos productivos provenientes de la sociedad mercantil.

Cuadro 37
Promedio de costos de producción de los cultivos de papa, maíz y trigo
Familias caso. Raqaypampa: 1999-2000

Cultivo	Costo no monetario (%)	Costo monetario (%)	Costo total (\$us.)
Papa (tupo)	90	10	14,5
Maíz (pesada)	99	1	9,7
Trigo (pesada)	94	6	10,5

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

Cuadro 38
Resumen: estrategias de acceso a los recursos socioprodutivos en los cultivos de papa, maíz y trigo. Promedio de las 5 familias caso. 1999-2000

Familia	Cultivos: Papa, Maíz y Trigo		Costos de producción
	Recursos socioprodutivos	Tipo de acceso	
	Fuerza de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> . Familia residente . Yanapa familiar . Ayni familiar y no familiar . Yanapa sindical y Compañía . Peonaje familiar y no familiar (producto) . Peonaje (dinero) y tractorista 	<p align="center">Cultivo de papa (14,5 \$us./tupo)</p>  <p align="center">Cultivo de maíz (9,7 \$us./ pesada)</p> 
	Tierra*	<ul style="list-style-type: none"> . Herencia paterna . Herencia de la esposa . Asignación sindical . Servicio . Anticrético 	
	Semilla	<ul style="list-style-type: none"> . Propio . Ayni con hermano . Compañía . Fondo CAR . Compra 	
Promedio de las 5 familias	Guano	<ul style="list-style-type: none"> . Propio . Padres 	<p align="center">Cultivo de trigo (10,5 \$us./ pesada)</p> 
	Abono químico	<ul style="list-style-type: none"> . Compra . No utilizo 	
	Pesticidas	<ul style="list-style-type: none"> . Compra . no utilizo 	
	Animales de carga y de tracción	<ul style="list-style-type: none"> . Propio . Ayni . Flete . Por contrato o por hora (tractor) 	
	Herramientas*	<ul style="list-style-type: none"> . Propio . Compra 	

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

* No se tomo en cuenta en el cálculo de los costos de producción.

Como se vio en líneas anteriores, las familias caso, durante el ciclo de estudio, produjeron la papa, el maíz y el trigo bajo relativa autonomía de la economía de mercado. Esto se expresa en los costos de producción no monetarios de los cultivos.

Las familias caso produjeron en promedio los cultivos en cuestión con el siguiente porcentaje de costo de producción no monetario promedio: 1 tupo (103,5 kg) de papa con el 90%, una pesada (57,5 kg) de maíz con el 99% y una pesada de trigo con el 94% (ver cuadro 37). Como nota aclaratoria, debemos decir que para el cálculo de los costos de producción se consideraron los siguientes

factores de producción: fuerza de trabajo, semilla, guano, abono químico, pesticidas, tractor, animales de carga y yunta.

En conclusión, las familias caso produjeron la papa, el maíz y el trigo con poca inyección de dinero en efectivo debido a que el acceso a los recursos socio-productivos, en la mayoría de los casos, se da por tenencia propia o mediante acceso a ellos por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución.

Para un resumen esquemático de las “Estrategias de acceso a recursos socio-productivos en los cultivos de papa, maíz y trigo” de las familias caso (ver cuadro 38).

Notas

- 1 En producto se paga 2 arrobas de papa en la cosecha, y en la siembra 1 arroba porque es escasa la producción.
- 2 El pago en dinero es de \$us. 1,6 por jornal.
- 3 El *ayni* es cubierto con sus bueyes, o sea, la familia F2 “presta” sus bueyes y a cambio recibe 1 día de trabajo masculino, ya que su hermano y sus sobrinos no tienen yunta para trabajar la tierra.
- 4 Por lo que BeG42 es miembro del Consejo Comunal de Educación, el sindicato le reconoce fuerza de trabajo por los perjuicios que implica dicho cargo.
- 5 IgZ34 siembra aparte para su madre, papa, maíz y trigo. Su madre es una persona mayor y viuda. Este tipo de solidaridad, reciprocidad y redistribución se da con mucha frecuencia en las comunidades andinas; en las ciudades hay muy poco de este tipo de solidaridad, reciprocidad y redistribución por parte de los hijos.
- 6 Recordemos que IgZ34 dio \$us. 32 a una persona que vive en el valle, por tres años de usufructo de la tierra, tiempo después del cual ella tendrá que devolver el dinero. Sin embargo, IgZ34 dice: “ya pasaron 3 años y la señora no me devuelve el dinero”. Por eso él está pensando arreglar la situación y quedarse con la tierra. Sin embargo, será el sindicato quien diga la última palabra.
- 7 Ver punto 3.4.3.2. para el caso de los fondos de semilla de papa nativa.
- 8 Existen cuatro posibilidades de devolución a la CRSUCI-R: a) Si es buen año (en términos de lluvia), el capital (o sea la semilla sacada) más 25% de incremento, b) si no es buen año, el capital, c) Si existe pérdida en la producción, el 50% del capital, y d) si no produ-

- ce nada, se tiene que hacer un diagnóstico, de la producción, conjuntamente harán el CAR y la CRSUCI-R para luego tomar decisiones al respecto (CRSUCI-R 1998: 9).
- 9 La adquisición la hizo a \$us. 15,5 el tupo, que equivale a 103, 5 kg.
 - 10 El precio del abono químico se encuentra indexado a \$us. 20 desde el tiempo del inicio de las reformas estructurales (año '85).
 - 11 La familia F4 es la única que utiliza el guano del ganado mayor de las cinco, porque, todo el año los tiene en el corral y el pastoreo es controlado. En cambio, los bueyes de las familias F1, F2, F3 y F5 pasan en el monte en pastoreo libre la mayor parte del año.
 - 12 Nótese que éste es el valor máximo de las 5 familias; el promedio se sitúa en 86 kg/ha.
 - 13 Aunque etimológicamente las dos palabras tienen la misma procedencia quechua, *lamp-ha* designa al instrumento de labranza que sirve para realizar las labores de aporque, mientras la *lampa* se refiere al instrumento que sirve para mover la tierra de un lugar a otro.
 - 14 El pago en producto de maíz en la cosecha es: 2 arrobas con mazorca (esto se desgrana y queda 1,5 arrobas), en la siembra se paga 1 arroba en grano de maíz.
 - 15 El hermano y los sobrinos de FrU43 no tienen animales de carga, por esta razón para poder acceder a este recurso trabajan en *ayni* (trabajo de hombre por trabajo de animal de carga).
 - 16 En grano de trigo, en la cosecha, pagan 1 arroba y en la siembra 0, 5 arroba.
 - 17 Dado que los porcentajes se han calculado con base al tiempo de empleo de la fuerza de trabajo, hacemos mención aquí del trabajo del tractorista, subsumiendo en esta categoría el trabajo de la máquina, esto es, del tractor.
 - 18 Aunque en el anticrético y en el arriendo interviene el dinero, pero éste sólo es simbólico porque no representa el valor mercantil que tiene en la economía capitalista.
 - 19 No podemos dejar de mencionar, por experiencia propia, que la labor de trillado con palo es sumamente sacrificada.

Capítulo 6

ESTRATEGIAS NO MONETARIAS EN LA PRODUCCIÓN DE LOS CULTIVOS

Para intentar responder a la pregunta: ¿cómo funcionan las estrategias no monetarias en la producción de papa, maíz y trigo?, se hará un análisis familia por familia en cuanto a la organización social de trabajo, por que la familia es la que organiza las relaciones de reciprocidad y redistribución.

Las categorías de análisis centrales para el presente capítulo serán las relaciones de reciprocidad y redistribución en el acceso a la fuerza de trabajo por medio de *yanapa*, *ayni*, *min'ka*, peonaje y *umaraqa*. Como de alguna manera ya se ha visto, cabe aclarar que también se accede a los otros recursos productivos (guano, semilla, yunta, animales de carga y herramientas) por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución; sin embargo, para los fines de la presente investigación se pondrá énfasis en el acceso a la fuerza de trabajo.

6.1. Familias de seguimiento

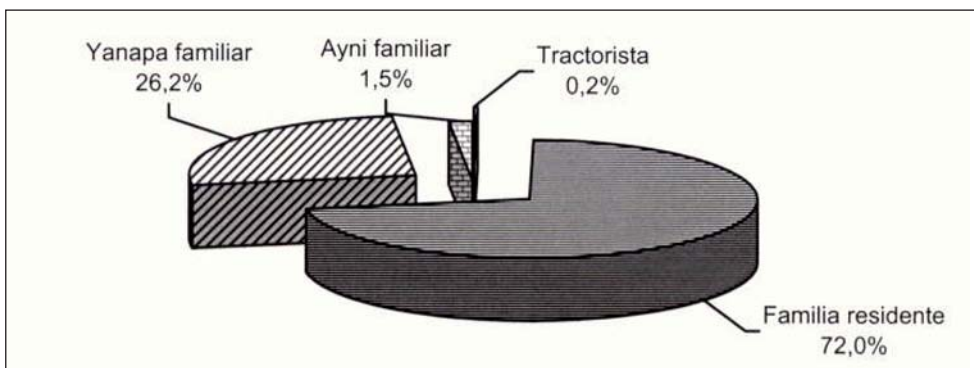
A continuación se intentará describir familia por familia, cómo funcionan las estrategias de acceso a la fuerza de trabajo extrafamiliar residente.

6.1.1. Familia F1

Recuérdese que la F1 es una familia en disgregación, tomando en cuenta el ciclo de vida familiar, y que la mayoría de sus hijos ya formaron su propia familia o migraron fuera de la comunidad. Veamos los porcentajes en cuanto a organización social del trabajo en los tres cultivos.

La familia F1, en el proceso productivo, se vale de la reciprocidad y redistribución por cuanto la fuerza de trabajo de la familia residente no cubre las actividades agrícolas. Por ello, trabaja en colaboración mutua (ayuda, *yanapa*) con dos de sus hijos concubinos en la comunidad (la *yanapa* familiar representó el 26,2% del total de horas trabajadas en los cultivos de papa, maíz y trigo, ver gráfico 22). Como se recordará, en la colaboración mutua (*yanapa*) no se contabilizan los días trabajados en favor de uno u otro colaborante. La ayuda es espontánea en las personas; en este caso, viendo que el hijo se va haciendo vencer por las actividades agrícolas, el padre de familia le ayuda. Pero sucede lo mismo en el otro sentido: el hijo, al ver que su

Gráfico 22
Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo
Familia F1. 1999-2000. (1174 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

padre, LuA65, se va haciendo vencer con las actividades agrícolas, le ayuda a éste. Y no solamente se da en las faenas agrícolas sino también en el cuidado del ganado: los hijos de DiA33 ayudan a cuidar el ganado vacuno de su padre tanto en el monte como en la pampa.

Esta familia utiliza muy poco el *ayni* porque cuenta con la fuerza de trabajo de sus hijos migrantes y sus hijos concubinos; apenas recibió el *ayni* de su sobrino (el *ayni* familiar representó el 1,5% del total de horas trabajadas en los cultivos de papa, maíz y trigo, ver gráfico 22). Sin embargo, también esto responde a una relación de reciprocidad y redistribución porque en *ayni* le ayudó su sobrino (GuA30) en la siembra de trigo. GuA30 no tiene yunta y por esta razón le

ayudó en *ayni* para poder acceder a la misma. Además, uno podría pensar que esta reciprocidad y redistribución es fría, calculadora, interesada, pero no.

Los dos implicados (AuA27 y GuA30) trabajaron un día con dos yuntas en las parcelas de LuA65 y otro día con las mismas dos yuntas labraron las parcelas de GuA30. Uno pensaría que si le GuA30 ayudó un día, es suficiente para recibir la yunta, pero no: fueron con AuA27 (hijo de LuA65) a cumplir el *ayni*. Como ya hemos dicho, el *ayni* es diferente de la *yanapa*; en el *ayni* los días se cuentan para cumplir con el compromiso adquirido.

Por último el tractorista representó el 0,2% del total de horas trabajadas (ver puntos 5.3.1.1 y 6.2.1).

6.1.2. Familia F2

Recordemos que la F2 es una familia en disgregación que vive en la Subcentral de Molinero y que cuenta con ciertos beneficios de la zona, por ejemplo, el riego y los frutales (ver arriba, punto 4.3.2).

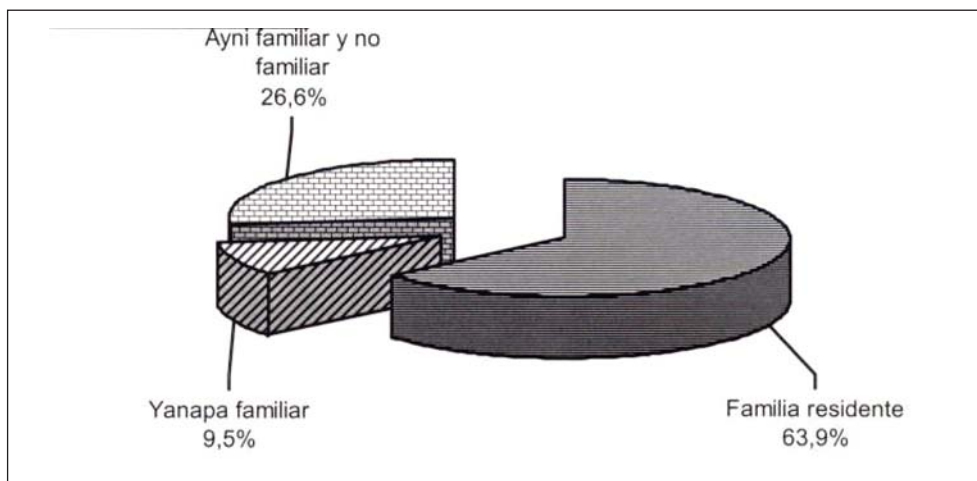
La F2 tiene hijas mayores, lo cual es una desventaja para la familia en términos productivos: en las comunidades hay actividades propias del hombre, las cuales no pueden ser realizadas por las mujeres, por ejemplo, el arado de la tierra con la yunta.

La F2 trabaja la tierra con la familia residente y con la ayuda de sus hijas mi-

grantes que regresan en la siembra y la cosecha. Sin embargo, el ciclo agrícola 1999-2000 sólo una de sus hijas regresó a ayudarlo en las faenas agrícolas (la yanapa familiar representó el 9,5% del total de horas trabajadas en los cultivos de estudio, ver gráfico 23).

Aparte de la ayuda de sus hijas migrantes, recibe la fuerza de trabajo en *ayni* del hermano y de los sobrinos de FrU43. Como se recordará, en el *ayni* se intercambia la fuerza de trabajo de hombre por fuerza de trabajo de hombre, pero también puede darse en relación de trabajo de hombre por trabajo de animal o viceversa. En el caso del *ayni* con su

Gráfico 23
Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo
Familia F2. 1999-2000. (931 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

hermano y sus sobrinos, se da *ayni* por animales, es decir, en la siembra de papa, maíz y trigo el *ayni* es por yunta (F2 “presta” la yunta y a cambio recibe fuerza de trabajo masculino). Es por esto que la familia F2 dice: “las yuntas son mis hijos mayores, porque por medio de ellos puedo tener fuerza de trabajo masculino”. En la cosecha de maíz y trigo, el *ayni* se dio por animales de carga: F2 “prestó” animales (caballos y yeguas) y recibió a cambio fuerza de trabajo masculino (el *ayni* con familiares y no familiares representó el 26,6% del total de horas trabajadas en los tres cultivos, ver gráfico 23).

La F2, para poder trabajar la tierra, acude a la fuerza de trabajo por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución, sobre todo *ayni*, porque la familia residente y sus hijos migrantes no pueden cubrir la fuerza de trabajo requerida para las faenas agrícolas.

6.1.3. Familia F3

La F3 es una familia en disgregación que, de la misma manera que las familias F1 y F2, se vale de una serie de estrategias no monetarias para acceder a la fuerza de trabajo.

Normalmente la F3 siembra la tierra con la familia residente, con el padre y con el hijo concubino de BeG42. Con su padre y con su hijo concubino trabajan en colaboración mutua (*yanapa*). Su pa-

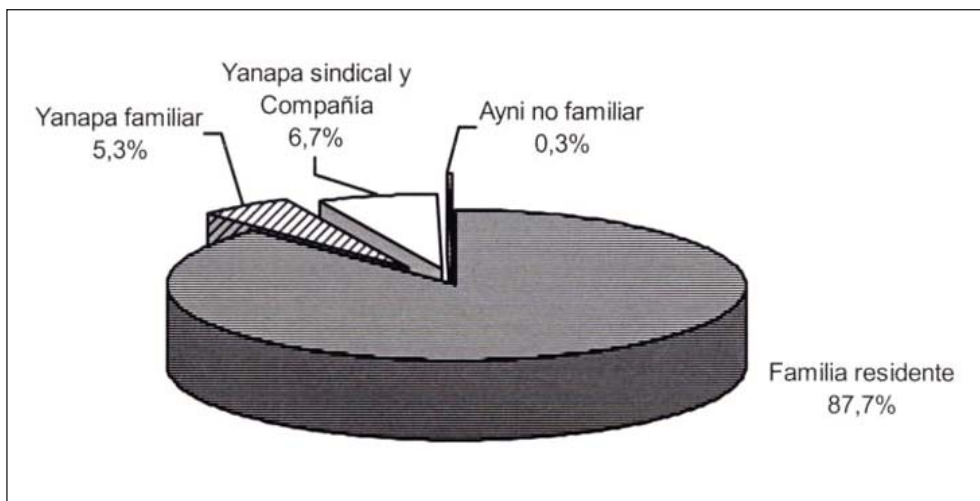
dre –de BeG42– es una persona mayor que necesita ayuda para poder cultivar la tierra, es por eso que trabaja en colaboración mutua; en cambio, con su hijo lo hace por razón de estar éste formando recién su familia (la *yanapa* familiar representó el 5,3% del total de horas trabajadas en los cultivos de papa, maíz y trigo, ver gráfico 24)¹. El *ayni* no familiar representó apenas el 0,3% del total de horas trabajadas.

Una de las parcelas de papa la cultivó en compañía con su vecino: el vecino puso la semilla y la fuerza de trabajo y BeG42 puso guano, abono químico, yunta, tierra y fuerza de trabajo. La producción total se la dividieron a mitades. En el caso descrito, la compañía no responde a una lógica de “acumulación de capital”, como sucede cuando el intermediario-comerciante pone semilla y abono químico (véase 1.3.1. y especialmente la nota 14 del capítulo I). En el caso de la F3 el trabajar con el vecino en Compañía responde más a una lógica de relación de reciprocidad y redistribución.

Como ya quedó dicho, la F3 también recibió la ayuda del sindicato, por ser BeG42 miembro del Consejo de Educación en Raqaypampa. La *yanapa* sindical responde a un acto de reciprocidad y redistribución de la comunidad con respecto a la familia.

El ser miembro del Consejo, o de cualquiera de las instancias políticas de

Gráfico 24
Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo
Familia F3. 1999-2000. (1328 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

control comunal, implica ir a las reuniones del Consejo de Educación y realizar otras actividades que repercuten en perjuicio de la familia; es por tal motivo que durante el ciclo agrícola en cuestión, el sindicato mandó a una persona en *yanapa* (la *yanapa* sindical y la compañía representó el 6,7% del total de horas trabajadas en los 3 cultivos, ver gráfico 24).

En síntesis, esta familia cubrió las actividades agrícolas de este ciclo mediante la fuerza de trabajo de la familia residente, la compañía, la *yanapa* sindical, el *ayni* no familiar y las *yanapas* del padre y de su hijo concubino.

Todas estas estrategias le permite a la F3 producir los cultivos de papa, maíz y trigo bajo relativa autonomía de la economía de mercado, porque toda la riqueza social está dada por la capacidad que tiene la familia de acceder a la fuerza de trabajo por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución.

6.1.4. Familia F4

La F4 es un núcleo en formación que cuenta con pocos recursos productivos (tierra y ganado) porque viene de una familia con pocos recursos (ver arriba, punto 4.3.4).

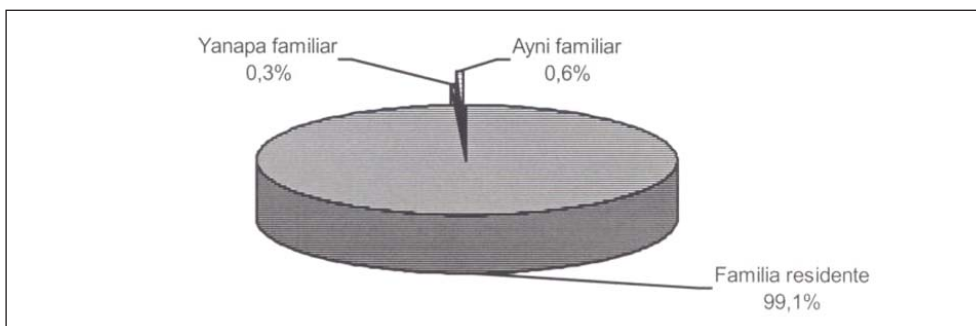
En esta familia, la casi totalidad de las faenas agrícolas se cubre con la fuerza de trabajo de la familia residente (la familia residente representó el 99,1% del total de horas trabajadas en los cultivos de estudio, ver gráfico 25). La *yanapa* y el *ayni* sólo fueron usados en relación a su madre, su hermano y sus sobrinas.

Como se ve, esta familia casi no recurrió a fuerza de trabajo extrafamiliar residencial en términos de relaciones de reciprocidad y redistribución: la ayuda que recibe de su madre y el *ayni* de su hermano y sus sobrinas fue suficiente (la *yanapa* familiar apenas representa 0,3% y el *ayni* familiar el 0,6% del total de horas trabajadas en los cultivos de papa, maíz y trigo, ver gráfico 25). La madre de IgZ34 es una persona mayor que necesita la colaboración de sus hijos y es

por esta razón que ellos cultivan aparte para que coseche en su beneficio; por ello mismo, JoS82 también aporta, aunque sea mínimamente, en el trabajo de F4.

Las obligaciones de *ayni* contraídas por esta familia es cubierta por su persona (IgZ 34), y también mediante el trabajo de sus hijos de 13 y 9 años o el de su esposa. Cabe aclarar que el *ayni* completo es válido sólo desde los 15 años: por debajo de esta edad sólo vale medio *ayni*. Por tanto, en el caso de sus hijos de 13 y 9 años, su trabajo vale medio *ayni*. En el *ayni* femenino se intercambia el trabajo de mujer por el trabajo de otra mujer o también, en algunos casos, de trabajo de mujer por trabajo de hombre. En el caso que sus sobrinas, éstas ayudaron en *ayni*: las sobrinas de IgZ34 fueron a tra-

Gráfico 25
Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo
Familia F4. 1999-2000. (1294 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

bajar a la parcela de IgZ34 y, luego, la esposa de éste devolvió el compromiso.

6.1.5. Familia F5

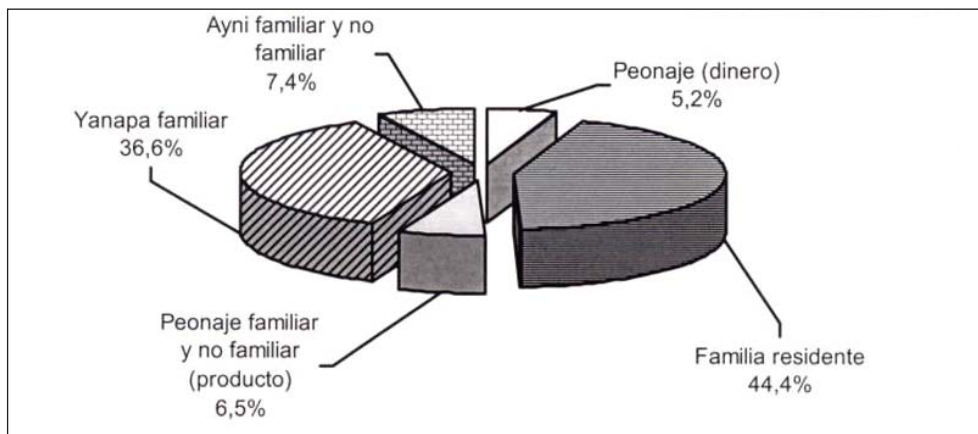
La F5 es una familia en proceso de formación: la más joven de los cinco casos. Aquí también recordemos que esta familia cuenta con mayores recursos productivos (tierra y ganado) en relación a F4 debido a que Ge61, madre de JcP27, fue hija única de mayordomo (ver arriba, punto 4.3.5).

Esta familia trabaja en colaboración mutua con sus padres y hermanos. Sería imposible realizar todo el trabajo sólo con la familia residente, porque sus hijas e hijastra son pequeñas de 2 a 8 años (la

yanapa familiar representó 36,6% del total de horas trabajadas en los 3 cultivos en cuestión, ver gráfico 26). Aparte de recibir la colaboración mutua de sus padres y hermanos, acude a la fuerza de trabajo con familiares y no familiares por medio del *ayni* y el peonaje (el *ayni* familiar y no familiar cubrió el 7,4%, y el peonaje familiar y no familiar por producto el 6,5% del total de horas trabajadas en los cultivos de papa, maíz y trigo, ver gráfico 26).

Como se ve, ésta es la única familia, de los cinco casos objeto de estudio, que pagó en dinero al peonaje no familiar (el peonaje por dinero representa 5,2% del total de horas trabajadas, ver gráfico 26). Pero también, recibió la colaboración de

Gráfico 26
Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo
Familia F5. 1999-2000. (1084 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

su sindicato por ser CEFOA y *Yanapaq*, es decir, el sindicato mandó a una persona para que le ayude a cosechar la papa. Este dato no aparece en el gráfico 26 debido a que ese día la familia F5 trabajó la parcela de sus padres.

Por otro lado, cabe aclarar que a pesar de que pagó en dinero al peonaje, esto no tiene el significado de salario como en la “economía capitalista”. En este tipo de economía el salario implica la relación de patrón–empleado. En el caso de las comunidades andinas, la relación monetaria es lo último que se utiliza en la mediación de las relaciones socioproductivas (ver capítulo V). Y con respecto a las relaciones de subordinación patrón – empleado, tampoco se da en las comunidades: el peonaje implica compartir con el peón un *pikcheo* y comida.

Con respecto al *ayni*, esta familia normalmente lo cubre por medio de su persona, es decir, no lo cubre mediante intercambio animal–fuerza de trabajo masculino, como ocurre en la F2.

Hasta aquí hemos intentado mostrar el peso que tienen las relaciones de reciprocidad y redistribución en la organización social del trabajo de cada una de las cinco familias.

Ahora trataremos de volver a la reflexión sobre las relaciones de reciprocidad y redistribución planteadas en los postulados teóricos, pero sobre la base de los datos que nos ha ofrecido el seguimiento a las 5 familias. Nuestra inten-

ción, entonces, es confrontar los resultados de la presencia de estas instituciones comunitarias con los postulados ofrecidos desde la conceptualización antropológica.

6.2. Fuerza de trabajo y relaciones de reciprocidad y redistribución

Veremos en primer lugar de qué manera se articulan las distintas instituciones comunitarias con la fuerza de trabajo de las familias residentes. En un segundo momento, nos preguntaremos por la ausencia de algunas instituciones andinas de reciprocidad y redistribución. Finalmente, trataremos de ver las instituciones comunitarias mencionadas en términos de la riqueza social que ellas representan en la zona andina, en contraposición a la riqueza monetaria que se busca obtener en el ámbito del mercado occidental.

6.2.1. Fuerza de trabajo de la familia residente y fuerza de trabajo extrafamiliar

Partamos de una mirada sobre los porcentajes arrojados, en términos de tiempo, en cuanto a la organización social del trabajo en las 5 familias.

A continuación hacemos algunas reflexiones en torno a los datos presentados en el cuadro 39.

Lo que llama la atención de la columna *familia residente* son los datos de

Cuadro 39
Organización social del trabajo para los cultivos de papa, maíz y trigo. 1999-2000

Familia	Total horas trabajadas	Familia residente	Yanapa familiar	Ayni familiar y no familiar	Yanapa sindical y Compañía	Peonaje familiar y no familiar (producto)	Peonaje (dinero) y tractorista
F1	1174	72,0	26,2	1,5	0,0	0,0	0,2
F2	931	63,9	9,5	26,6	0,0	0,0	0,0
F3	1328	87,7	5,3	0,3	6,7	0,0	0,0
F4	1294	99,1	0,3	0,6	0,0	0,0	0,0
F5	1084	44,4	36,6	7,4	0,0	6,5	5,2
Promedio	1162	75,2	14,9	6,2	1,5	1,2	1,0

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

las F4 y F5: en el primer caso, la familia residente cubrió el 99,1% de la fuerza de trabajo y en el segundo el 44,4%. Trate-mos de encontrar las conexiones de estos porcentajes con otros datos fruto de nuestra observación etnográfica. El 44,4% de la F5 se explica fácilmente por el tamaño de la unidad familiar y por su vínculo estrecho con la familia de JcP27. Recordemos que esta familia es pequeña en tamaño y con miembros que no están en edad de aportar en fuerza de trabaja; es por ello que trabaja en colaboración mutua con los padres y hermanos de JcP27. Por el mismo hecho que la estruc-tura familiar es pequeña, es que esta fa-milia tiene excedentes para poder acce-der a fuerza de trabajo extrafamiliar por medio del peonaje por producto.

En el caso de la F4, a pesar de que sus hijos son pequeños, como en F5, esta fa-milia usó la fuerza de trabajo de la fami-lia residente en un 99,1%. Si nos adelan-tamos a ver los datos de esta familia en las otras columnas, encontramos que el

alto porcentaje de fuerza de trabajo de la familia residente está en estrecha rela-ción con la poca presencia de las institu-ciones *ayni* y *yanapa*, y ninguna de las demás. ¿Qué significa este altísimo por-centaje de fuerza de trabajo de la familia residentes tomando en cuenta el tamaño de la familia? Se pueden adelantar algu-nas respuesta hipotéticas provisionales: 1. Se trata de una familia que no tiene productos excedentes para poder ofrecer en las relaciones de reciprocidad y redis-tribución, porque tiene 5 hijos a quienes alimentar. 2. Se trata de una familia que no tiene la necesidad de producir exce-dentes para poder vender².

Si vemos los extremos porcentuales en la columna *yanapa familiar*, llama la atención el caso de las F1 y F5³, es decir, la familia más joven y la de más expe-riencia de los cinco casos son las que más reciben fuerza de trabajo vía *yanapa* familiar. Trate-mos de encontrar una ex-plicación a este caso. Cuando la familia recién se está formando, como la F5, és-

ta no posee fuerza de trabajo de los hijos menores en edad; es por esta razón que este tipo de familias acude con más frecuencia a la *yanapa* familiar con los padres o hermanos (36,6%). En cambio, la F1 siendo una familia en disgregación, donde los hijos ya se casaron o concubitaron o migraron, la estructura familiar también queda reducida y es por ello mismo que también acude en mayor proporción a la *yanapa* familiar de los hijos concubinos, de los sobrinos y de los hijos migrantes (26,2%).

La ayuda familiar o *yanapa* familiar, entonces, es de suma importancia en las familias jóvenes y en disgregación, como en el caso de las F1 Y F5, porque estas estrategias de reciprocidad y redistribución les permiten trabajar en colaboración mutua, en una institución donde no se contabilizan los días trabajados.

El caso que llama la atención de la columna *ayni familiar y no familiar* es el de la F2, que a la fuerza de trabajo accedió por medio de *ayni* en un 26,6%. Sin embargo, por los datos ya presentados anteriormente (véase cap. IV, etnografía de la familia), el dato proporcionado por la columna en cuestión, es claramente comprensible: se trata de una familia que tiene hijas mayores y que no cuenta con fuerza de trabajo masculino. Para acceder a fuerza de trabajo masculino acude al hermano y al sobrino por medio del *ayni* por animales (animales de

carga y yunta). Esta es una estrategia que permite a la familia F2 contar con fuerza de trabajo masculino extrafamiliar.

Si vemos con cuidado la columna referente a *yanapa sindical y compañía*, veremos que, en realidad, no se trata propiamente de un promedio, ya que sólo la F3 accedió a fuerza de trabajo por medio de *yanapa* sindical y compañía, lo que está representado por un 6,7% del total de tiempo de acceso a fuerza de trabajo. Recordemos que esta familia cuenta con fuerza de trabajo proveniente de la *yanapa* de su hijo concubino y que, además, este ciclo agrícola contó con fuerza de trabajo por medio de compañía y *yanapa* sindical (véase punto 6.1.3).

Lo propio ocurre en la columna de *peonaje familiar y no familiar pagado en producto*, donde tampoco podemos hablar de promedio en sentido estricto: sólo la F5 accedió a la fuerza de trabajo por medio de peonaje familiar y no familiar pagado en producto, lo que para ella representa el 6,5% de la fuerza de trabajo total requerida en los cultivos de papa, maíz y trigo. El caso de esta familia ya ha sido de alguna manera explicado al referirnos a las columnas de *familia residente* y de *yanapa familiar* (ver, además, punto 6.1.5).

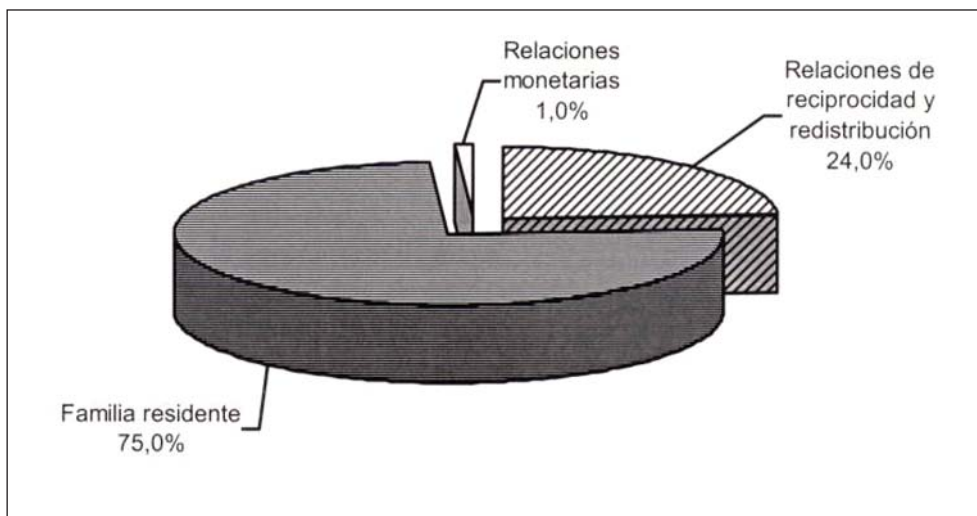
Las únicas familias, de las cinco, que accedieron a peonaje por dinero y a tractorista son las F1 y F5. La F1 recurrió a la fuerza de trabajo vía tractorista en la trilla de trigo debido a la rapidez de este

medio, y esto representa apenas 0,2% de la fuerza de trabajo. Cabe aclarar, sin embargo, que en el cálculo de la fuerza de trabajo del tractorista en beneficio de F1, sólo se tomó en consideración el tiempo que tardó el tractor en trillar (es decir, el tiempo de trabajo del tractorista). Si lo vemos en términos de obra, de actividad, de producto de trabajo, este tiempo empleado por el tractor-tractorista representa mucho tiempo si se laborara con fuerza humana y animal. Es decir, la relación tiempo-producto, que indica el rendimiento, es sumamente

elevado con el uso del tractor⁴. En cambio la F5 es la única que accedió a fuerza de trabajo por medio de peonaje por razones ya explicadas (véase 6.1.5).

En síntesis, el promedio de fuerza de trabajo cubierto por la familia residente es del 75%, lo cubierto por las distintas instituciones de relaciones de reciprocidad y redistribución es del 24% y apenas el 1% de la fuerza de trabajo fue establecida en términos de relaciones monetarias. Se hace obvia, entonces, la importancia que tienen en las comunidades campesinas las relaciones de reciprocidad

Gráfico 27
Promedio de fuerza de trabajo cubierto por la familia residente, las relaciones de reciprocidad y redistribución, y las relaciones monetarias. 1999-2000
(Promedio familiar de los cinco casos = 1162 Hrs.)



Fuente: Elaboración propia en base al cuadro 39.

dad y redistribución, en tanto que éstas llegan a cubrir casi la cuarta parte de la fuerza de trabajo que es requerida en las familias caso, en la producción de papa, maíz y trigo durante el ciclo agrícola 1999-2000 (véase gráfico 27).

Sin embargo, cabe aclarar, que al interior de cada familia caso existen diferencias en el manejo de las estrategias de reciprocidad y redistribución; es decir, algunas familias utilizan más *yanapa* familiar (casos F1 y F5); otra, más el *ayni* familiar y no familiar (caso F2); y, unas pocas *yanapa* sindical y compañía (caso F3), peonaje familiar y no familiar pagado en producto (caso F5), peonaje pagado en dinero (caso F5) y tractorista (caso F1). La única familia de los cinco casos que accedió a poca fuerza de trabajo extrafamiliar por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución es F4 (poco *yanapa* familiar y poco *ayni* familiar y no familiar); las razones ya han sido explicadas líneas arriba; además, puede tratarse de un caso *sui géneris* al interior de la comunidad (véase cuadro 39).

6.2.2. Las ausencias: la *umaraqa* y la *mink'a*

Ahora pasaremos a las ausencias de las instituciones de reciprocidad y redistribución en la producción de papa, maíz y trigo por las familias caso, según lo presentado en los postulados teóricos (véase capítulo I, puntos 1.4 y 1.5).

6.2.2.1. La *umaraqa*

Según lo expuesto hasta aquí, ninguna de las familias caso echó mano de la *umaraqa* como institución de reciprocidad y redistribución. Si nos atenemos a este dato, pareciera que esta institución estuviese perdiéndose en las comunidades de Raqaypampa. A partir de nuestras observaciones etnográficas, las razones de dicha ausencia pueden explicarse por: a) baja producción, lo que hace innecesaria la presencia de fuerte inyección de trabajo comunitario; b) conexo con lo recientemente dicho, la irregularidad del tiempo (las lluvias) no permite tener buenas cosechas que a su vez requieran de la *umaraqa*; c) en las ocasiones en que se requeriría la fuerte inyección de fuerza de trabajo que normalmente cubre la *umaraqa*, ahora se echa mano del tractor como sustituto de los caballos, que a su vez con más frecuencia están ausentes por falta de forraje (antes sembraban avena para los caballos, ahora ya no); y, e) no hay dinero para comprar coca, alcohol y cigarrillo, elementos imprescindibles que debe ofrecer quien convoca a la *umaraqa*. Todas estas explicaciones las trataremos de mostrar según los testimonios de los miembros de las familias caso.

La familia F1, durante el presente ciclo agrícola, no acudió a la *umaraqa* porque la fuerza de trabajo de la familia residente y la fuerza de trabajo por medio

de *yanapa* familiar y *ayni* familiar fue suficiente para trabajar la tierra (ver gráfico 22). Sin embargo, el hijo de LuA65, DiA33, hizo *umaraqa* en el monte en la cosecha de maíz, donde fueron muchas personas. Quizás es válida la siguiente pregunta: ¿cuándo una persona hace una *umaraqa*? Según el testimonio de LuA65, cuando se está haciendo vencer con las actividades agrícolas, la *umaraqa* es una fuerte inyección de fuerza de trabajo en una etapa crítica del ciclo productivo, como en el caso de DiA33 en la cosecha de maíz.

El que convoca a la *umaraqa* tiene que ir casa por casa pidiendo ayuda con coca: *umaraqata ruwasani*⁵. Para hacer la *umaraqa* la familia tiene que hacer chicha y cocinar harta comida. El trabajo normalmente inicia al mediodía hasta la puesta del sol y luego empieza la *ch'alla*. En este sentido, la *umaraqa* no es sólo inyección fuerte de fuerza de trabajo sino también incluye una *ch'alla* a la *pachamama* por la buena cosecha.

La F1 no hizo *umaraqa* porque ésta no fue necesaria, debido a que cuenta con fuerza de trabajo. No obstante, LuA65 afirma que antes sí hacía porque no tenía *yunta* y también sus hijos eran pequeños. Actualmente, a partir de que LuA65 se hizo “Bah'ai”⁶, ya no cree mucho en la *ch'alla* de la *pachamama*; porque él durante mucho tiempo perteneció a esta religión. LuA65 dice: “El que convoca la *umaraqa* se aprovecha del

trabajo de los que van, el que llama invita comida, chicha y *k'auki*. Además van porque hay borrachera, van a tomar nomás” (18/06/00).

Antes, posiblemente no pensaba de esa manera, porque, la *umaraqa* aparte de ser un espacio de diálogo social entre familias, de compartir chicha y comida, es uno de los espacios –no la única⁷– que permite el diálogo con la madre tierra. La relación hombre-naturaleza en las comunidades andinas es muy importante, el equilibrio productivo de eso depende. Es un agradecimiento a la madre tierra si la *umaraqa* se hace en la cosecha, si la hacen en la siembra es un ruego para que les dé buena cosecha.

La actividad agrícola que más requería *umaraqa* era la trilla de trigo, porque ésta implicaba reunir muchos caballos para hacer pisar la paja de trigo. Pero ahora que apareció el tractor, esta máquina reemplazó a los caballos en algunas comunidades, por ejemplo en el sindicato de Raqaypampa (0,2% del total de horas trabajadas en la trilla de trigo de la F1, ver gráfico 22). Por otra parte, la parcelación de las tierras en Raqaypampa hizo que ya no cultiven plantas forrajeras (ej. Avena) para los caballos. Al respecto AuA27 dice:

para esta actividad ya no hay muchos animales, entonces hacemos uso de los tractores. Ahora ya no hacemos uso de los

animales porque antes había animales y las personas los criaban para la trilla, pero ahora eso se está perdiendo. [...] sí es verdad que es más fácil con el tractor y no así con los animales, porque con los animales el trabajo es más duro, ya que con el tractor se requiere una persona nomás” (11/07/00).

Si bien el tractor permite “maximizar”⁸ la fuerza de trabajo, trae como consecuencia la pérdida de la riqueza social que tiene implícita la *umaraqa* (véase más adelante, 6.2.3.). Sin embargo, AuA27 aclara diciendo: “no es que se haya perdido, sino que el tiempo ya no nos acompaña”.

La F2 no acudió a la *umaraqa* porque no fue necesario, ya que la fuerza de trabajo por medio de la familia residente, la *yanapa* familiar y el *ayni* familiar y no familiar, fue suficiente (ver gráfico 23).

La F3 no hizo *umaraqa* porque fue suficiente la fuerza de trabajo por medio de la familia residente, la *yanapa* familiar, el *ayni* no familiar, y la *yanapa* familiar y compañía (ver gráfico 24). De igual manera, el ciclo agrícola 1998-1999, tanto él como su hijo concubino hicieron *umaraqa* en la siembra de trigo. En ese ciclo, al trabajo de BeG42 fueron 10 yuntas y al de JuG22 fueron 5 yuntas. Ese ciclo agrícola se hizo vencer con la siembra de trigo, entonces para poder hacer rápido la siembra tuvo que hacer *umaraqa*.

Según BeG42 sigue vigente la *umaraqa* como costumbre, al respecto, dice: “aquí como costumbre se sigue manteniendo la *umaraqa*, se lo está realizando aún en estos años”. A la pregunta de si la *umaraqa* incluye también *ch’alla* a la *pachamama* contesta diciendo: “por supuesto que se *ch’alla* en la siembra con la *umaraqa*, incluso cuando se siembra en barro o en seco; se levanta un poquito más cuando se *ch’alla* a la *pachamama*” (14/07/00). En este testimonio se verifica el ritual simbólico, la importancia de la *ch’alla* para asegurar buenas producciones.

La F4 no hizo *umaraqa* porque su producción resultó muy escasa, al punto de no estar en condiciones de requerir dicha institución de reciprocidad y redistribución. IgZ34 dice: “la *umaraqa* se está perdiendo porque ahora estamos cosechando poco en comparación de antes. Mi papá acudía a la *umaraqa* antes, porque producía mucho. Muchos caballos venían, invitaba comida y chicha. Yo ya no hago porque produzco poco” (12/07/00).

El testimonio nos indica, que están cosechando poco en relación a antes. Sin embargo, siguen haciendo *umaraqa* en Raqaypampa.

Al respecto, IgZ34 dice:

aun se realiza la umaraqa. En estos tiempos ya no hay buena producción, antes de una superficie pequeña levantaban buena

cantidad de producto, entonces nos vencía el tiempo y era frecuente la umaraqa, pero ahora no es lo mismo, porque sólo nos toma un rato el sembrar o recoger los productos, incluso ya no necesitamos peones. Cada vez hay menos tierra y el tiempo está cambiando (12/07/00).

La F5 de la misma manera que las anteriores familias no hizo *umaraqa*. JcP27 dice: “realmente, podemos decir que ha reducido la *umaraqa* porque hay poca producción. Si hubiese buena producción no podría hacerse el recojo y se requeriría hacer la *umaraqa* para avanzar más, pero en estos tiempos ya no se puede porque hay poca producción”. Este testimonio nos lleva a la misma interpretación de la familia F4, ahora están cosechando menos que antes.

En síntesis, la institución de la *umaraqa* aparentemente no es tan utilizada como antes; no obstante, algunas familias la siguen haciendo. Según F1, sólo la familia que convoca a la *umaraqa* se beneficia del trabajo de los otros y no los convocados; no es como el *ayni*, en donde hay el compromiso de devolver el trabajo. Sin embargo, al respecto IgZ34 dice:

cuando les colaboramos nos atienden bien; preparan chichita y otras cosas más. No nos pagan ni medio, es una costumbre nuestra porque al siguiente año o más, ellos están en la obligación de colaborar-nos también, como lo hicimos nosotros. Cada persona debe acordarse del favor re-

cibido y retribuir de la misma forma, como un ayni (12/07/00).

Entonces de este testimonio podemos deducir que la *umaraqa* es como un *ayni* a largo plazo. Sin embargo, no es exactamente como el *ayni*, en el cual se contabilizan los días, en la *umaraqa* cada persona se compromete a devolver el favor que alguna vez recibió.

Por otra parte, la *umaraqa* se convierte también en un espacio en el que se da una especie de competencia de yuntas, para saber cuál de las yuntas es la más rápida en la comunidad, y eso también es cuestión de prestigio dentro de la comunidad. Al respecto, JcP27 dice: “En la siembra de trigo, cada yunta entra a una *melga*⁹ y así entran en competencia, unos se adelantan y otros se rezagan por su poca fuerza” (14/07/00).

Además, un dato importante es que cada persona que va a la *umaraqa* va con su herramienta. “Sí ellos van con sus herramientas, porque el que realiza la *umaraqa* no les proporciona las herramientas. En realidad cada persona sabe que debe ir a trabajar con todas sus herramientas; con su arado, con su picota” (JcP27, 14/07/00).

La *umaraqa*:

Hay en la siembra de trigo y en todo, a veces hay en la cosecha de papa, pero pasada la fiesta de San Andrés la hacen en la siembra de trigo. De igual forma pasadas las fiestas de la Pascua se la hace en la co-

secha de papa, también en la siembra de maíz. Pero cuando hacen umaraqa hasta botan las piedras [de la parcela] y otras cosas parecidas, porque cuando hay voluntad hasta eso hacen (JcP27, 14/07/00).

Entonces, la *umaraqa* se puede hacer para la siembra de trigo y maíz, para la cosecha de papa y maíz e, incluso, en relación a otras actividades como botar piedras de las parcelas.

En conclusión, la institución de la *umaraqa* no había sido solamente inyección fuerte de fuerza de trabajo en una etapa crítica del ciclo productivo, sino que además incluye una *ch'alla* a la *pa-chamama* y un espacio de competencia para saber cuál de las yuntas es el más rápido en la comunidad¹⁰ -esto también es cuestión de prestigio dentro de la comunidad-. Podríamos decir que la *umaraqa* se vuelve un espacio festivo-ritual como parte del trabajo. La *umaraqa* se realiza en la siembra y en la cosecha de trigo y maíz, y también en otras actividades. El tiempo de trabajo en la *umaraqa* va desde el mediodía hasta la puesta del sol. La *umaraqa* se hace principalmente pasadas las fiestas de San Andrés (30 de noviembre), en el caso de la siembra de trigo y maíz, o pasada la fiesta de Pascuas (abril), en el caso de la cosecha de papa y maíz. A la *umaraqa* van todos con sus propias herramientas (arado, picotas, etc.).

Uno pensaría que la *umaraqa* está en proceso de desaparición; asimismo, esta

estrategia de reciprocidad y redistribución sigue vigente, según el testimonio de los entrevistados. Indirectamente, también hemos mostrado su vigencia a partir de la información en referencia a la *umaraqa* realizada por F3 durante el ciclo agrícola 1998-1999 y por el hijo de F1 durante el presente ciclo de estudio. Posiblemente no se hace con la misma frecuencia que antes, pero las familias de Raqaypampa siguen reproduciendo esta institución.

6.2.2.2. La *mink'a*

En las relaciones de producción agrícola que hemos mostrado de las cinco familias, no aparece la institución de la *mink'a* que, según lo trabajado en los postulados teóricos, es otra forma de contar con mayor fuerza de trabajo comunitario, o de ofrecerla. Como ya se dijo, la *mink'a* consiste en el pago en especie por trabajo realizado. Podría decirse que es la relación de trabajo por productos agrícolas, aunque se extiende, en la actualidad, esta nominación (*mink'a*) a retribución en dinero.

Si recordamos lo expuesto en los apartados anteriores, esta definición de *mink'a* como retribución en especie o en dinero, vemos que es equiparable a la institución del peonaje encontrado en Raqaypampa. Es decir, en Raqaypampa, el significado de *mink'a* corresponde al de *peonaje*. Por su parte, el significante *mink'a* más bien tiene el significado de

cuidado de animales realizado por otra persona y que es retribuido mediante el pago en producto o en dinero (normalmente en producto, pocas veces en dinero).

Dado que el manejo ganadero no fue objeto de estudio en la presente investigación, esta última concepción de *mink'a* que hemos presentado no aparece como parte de nuestra exposición; sin embargo, lo que se pudo registrar de esta institución en la observación etnográfica, es que algunas familias, al no poseer la suficiente fuerza de trabajo familiar o pasto, acuden a otras familias para que cuiden de su ganado menor por un tiempo determinado a cambio de producto.

Por ejemplo, para IgZ34 “Cuando dejamos nuestros animales debemos pagar, eso entendemos en este lugar [por *mink'a*] y en trabajo no lo entendemos”. Continúa diciendo: “Sí, se entiende más en animales, porque cuando no hay pasto los llevamos a lugares donde hay pasto y los dejamos hasta dos meses”.

De la misma manera JcP27, decía:

En todo nos mink'amos, en el pasteo de los animales lo realizamos también. El que quiere hacer pastear a sus ovejas dice al pastor “tanto te voy a pagar, cuidámelo mis animales” y el pastor responde “tanto pagame para que te lo cuide tus animales”. Así se realiza la mink'a.

A la vez, JCP27 decía que la *mink'a* se asemeja al trabajo a destajo (por obra), porque se dice “por tanto [dinero o producto] cuidámelo los animales”.

Como se ve, el término *mink'a* sigue vigente en la comunidad de Raqaypampa, pero con otra concepción diferente a la encontrada en la revisión bibliográfica (véase capítulo I, punto 1.4) y, por otra parte, su concepto más generalizado se expresa mediante otro significante: peonaje.

6.2.3. Relaciones de reciprocidad y redistribución como capital social

Queremos reflexionar ahora sobre las relaciones de reciprocidad y de redistribución de las que hemos estado hablando, en la perspectiva de verlas como parte del capital social que manejan las comunidades como Raqaypampa y que es el que les permite la posibilidad de reproducirse cultural, social y económicamente. Separaremos este apartado en dos tipos de comentarios o reflexiones: uno en estrecha vinculación con nuestras observaciones etnográficas y en confrontación con algunos aspectos ofrecidos en los postulados teóricos, y otro a partir de los datos cuantitativos y cualitativos mostrados líneas arriba (que son fruto de observaciones etnográficas, boletas de seguimiento y entrevistas formales e informales).

Quisiéramos, en primer lugar, pensar en voz alta el significado del prestigio

y el poder en las comunidades andinas desde nuestra consignación etnográfica.

En términos generales podemos decir que el prestigio y el poder son parte de una acumulación que cada familia va realizando a lo largo de su vida.

Pareciera que tradicionalmente el prestigio viene otorgado por dos tipos de cargos: el de dirigente sindical (en cualquiera de sus niveles) y el de “pasante” importante en alguna(s) de las fiestas comunales. Actualmente, pareciera que además de estos espacios de acceso a ámbitos de prestigio, se suman de manera complementarias otros dos: el recibir el cargo de formar parte de alguna de las nuevas instituciones que aparecen en las comunidades (en el caso de Raqaypampa, CAR, CCE, CREA, Agrónomo Campesino, *Yanapaq*, etc.) y el acceder a alguno de los espacios de capacitación existentes en la comunidad (CEFOA, *Yanapaqkuna*, *Yuyay Jap'ina*¹¹, promotor de *Wawa Wasis*, etc.). De estos dos últimos podríamos decir que, para el primer caso, nos mantenemos en el ámbito de un papel, función o cargo *otorgado* por la comunidad; es decir, estamos hablando de *poder delegado*; en el segundo, en cambio, se trata de espacios que si bien cuentan con el aval de la organización comunal (mecanismo de control social), incluye ya un cierto componente personal basado en determinadas destrezas que tienen fuerte vinculación con el mundo de la escrituralidad¹².

En un primer momento, lo dicho quiere significar que el prestigio y el poder vienen dados por el servicio a la comunidad; es decir, siendo dirigente sindical, pasante de una fiesta, miembro del Consejo Comunal de Educación, participante del CEFOA, etc., se accede a espacios de prestigio y poder en Raqaypampa. En términos de Temple (1986), estamos hablando de una obtención de prestigio basada en la economía del don, y en términos de Bourdieu y de Wacquant (1995) estamos hablando de un tipo de economía que capitaliza y produce riqueza social. De tal forma que el prestigio se mide en la capacidad que tenga una persona de redistribuir. Pero además, la reciprocidad y redistribución se da tanto en los espacios de fiestas, organización sindical, etc., cuanto en las actividades agrícolas, de lo cual hablaremos más adelante.

La reciprocidad se da en el ámbito productivo y la redistribución en el ámbito del consumo colectivo. En términos comparativos con nuestras sociedades de influencia occidental donde el prestigio vienen dados por el poder económico, en cambio en las comunidades el prestigio y el poder vienen dados por la capacidad de reciprocidad y de redistribuir.

La F1 es la que ha acumulado mayor prestigio y poder en comparación a las otras cuatro familias. La experiencia de las personas es clave dentro de las comunidades andinas. Una persona mayor

tiene mayor prestigio y poder porque hizo servicio a la comunidad siendo dirigente sindical, pasante de una fiesta u otra. Este último tiempo, como ya se dijo, los CEFOAs y los *Yanapaqkuna* también van acumulando prestigio y poder. El prestigio y el poder no es de sometimiento dentro de las comunidades campesinas, sino de construcción de una sociedad más solidaria e igualitaria.

El padre de familia (LuA65) es una persona respetada dentro de la zona de Raqaypampa. De joven fue dirigente en el sindicato y la subcentral Raqaypampa, fue pasante de fiestas y realizó otros servicios a la comunidad.

Las otras cuatro familias caso, en comparación a la familia F1, están en proceso de acumulación de prestigio y poder porque aun son jóvenes.

El padre de familia de la F2 está en proceso de acumulación de prestigio y poder, porque el ciclo agrícola 1998-1999 fue participante del CEFOA y campesino agrónomo elegido por la Subcentral Molinero.

El padre de familia de F3 durante los años 1999 y 2000 fue miembro del Consejo Comunal de Educación del sindicato Tetilla.

El padre de familia de F4 es *Yanapaq* desde el año 1995 en la Subcentral Santiago, fue *Yanapaq* educador y el año 2000 fue responsable de los *Yanapaqkuna* educadores. De 1997 a 1999 fue participante del CEFOA. El año 1999 fue Se-

cretario de Actas en el sindicato de T'ula pampa y el año 2000 fue Secretario de Hacienda de la Subcentral Santiago. Como se puede intuir de los datos presentados, la F4 es una familia pobre en recursos productivos y sin embargo la cabeza de familia es una persona que tiene prestigio dentro de la comunidad.

El padre de familia de F5 es *Yanapaq* desde el año 1995, fue *Yanapaq* educador. De 1997 a 1999 fue CEFOA, fue Secretario de Actas en el CEFOA. El año 1999 fue Secretario de Deportes en la Subcentral Santiago. Los ciclos agrícolas 1998-1999 y 1999-2000 fue Agrónomo Campesino elegido por la Subcentral Santiago. El año 2000 fue uno de los candidatos a subcalde del Distrito Indígena de Raqaypampa¹³.

Hasta aquí hemos intentado hacer una reflexión sobre el prestigio y el poder en las familias caso, en términos de relación con el hecho de ser Agrónomo Campesino, CEFOA, dirigente sindical, miembro del Consejo Comunal de Educación, etc. Se trata, entonces, de instancias que les dan prestigio y poder con respecto a las demás familias¹⁴.

Ahora intentaremos continuar con la reflexión en torno al prestigio y el poder en las comunidades pero desde los datos ya ofrecidos del ámbito productivo.

La reciprocidad, en términos generales, se entiende como el "intercambio" de dones entre dos personas. En tal sen-

tido, el *ayni*, la *mink'a*, el peonaje, la *yana-
napa*, la *umaraqa* y la compañía son relaciones de reciprocidad. Aquí conviene preguntarse sobre el hecho de si tales relaciones se dan de manera “simétrica” o “asimétrica”. Comúnmente se piensa que las relaciones de reciprocidad son simétricas cuando en el intercambio cada uno recibe la cantidad que da, y asimétricos cuando en el intercambio cada uno no recibe la cantidad que da. En los términos de la reflexión de Temple (1986: 7-23), ésto se gráfica diciendo que el que da toma “vida” y el que recibe “muere”. Simbólicamente sucede esta figura, porque el que no devuelve es considerado un egoísta, orgulloso, tacaño y, por ende, es alguien que tendería a acumular recursos a costa de la comunidad. Justamente en ese marco se puede dar lugar a la “diferenciación social al interior de la comunidad”: unos pueden acumular y otros no.

Pero la comunidad se encarga, a través de distintos mecanismos de “control social”, de que los procesos de acumulación no se den. La comunidad elige, por ejemplo, como pasante de una fiesta al que tuvo buenas cosechas y también la llamada “envidia” o miramiento (*qhawanaku*) que es uno de los mecanismos de “control social” que no permite que los procesos de diferenciación social al interior de las comunidades andinas se den (Regalsky 1994: 157 y 177). En lo posible la comunidad trata de regular las rela-

ciones familiares por medio del control social que ejerce el sindicato. En ese marco no creemos que en las comunidades hayan relaciones de reciprocidad “asimétricas”. Antes bien, tomamos como marco general la conclusión de que las relaciones de reciprocidad que se dan en las relaciones de producción son “simétricas”.

Nótese que como posibilidad básica de que hayan relaciones de reciprocidad y de redistribución hay que establecer el hecho de que en todas las sociedades hay cosas para dar, cosas para intercambiar y cosas para guardar (Godelier, 1999: 189-190).

Todo sistema productivo está basado en la organización social del trabajo. Con esta denominación se conoce al momento crítico de labores agrícolas en las que hay sobreposición de actividades; en tal sentido, mucho de la organización social del trabajo está condicionada por la capacidad de dar solución a este “problema”. Es lo que en palabras de los raqaypampeños se conoce como “falta de tiempo” en la organización de la producción de cultivos (Regalsky, Calvo y Espinoza, 1994: 80-102).

Por otra parte es menester indicar que las estrategias no monetarias no sólo se dan en la fuerza de trabajo, sino también en el acceso a la semilla, la tierra, el guano, la yunta, los animales de carga y las herramientas, como se vio en el capítulo V. Por medio del trabajo hu-

mano se accede a estos recursos socio-productivos. El no tener la posibilidad de acceso a estos recursos por medio de instituciones de reciprocidad y redistribución la familia campesina cae en el aislamiento y, por ende, pauperización y descampesinización. Justamente, lo que no permite la pauperización y la descampesinización son estas estrategias no monetarias de producción.

El capital social permite la producción y la reproducción del campesino desde el momento que nace en un sociedad basada en relaciones de amistad, compadrazgo, reciprocidad y redistribución¹⁵. Mientras en la sociedad capitalista la economía se mueve sobre la base del intercambio y la acumulación. La lógica de producción capitalista es aumentar ganancias y minimizar costos. Mientras que en la “sociedad comunitaria”, la lógica de producción está basada en la economía del don y la solidaridad; las relaciones de reciprocidad y redistribución son las bases de la “economía campesina”.

El ver a la familia campesina como simple agente económico que consume, produce y vende, lleva a conclusiones erróneas. En la cosmovisión andina la lógica de producción no es simplemente producir tantos quintales de papa, maíz y trigo, sino convertir el hecho productivo en un mecanismo de construcción social de prestigio. Entonces, *no había sido* tan simple el ponerse a analizar la economía campesina, porque esto impli-

ca la búsqueda de otras categorías económicas, si vale el término, para que poco a poco se vaya construyendo otros tipos de hacer “economía” en este “mundo globalizado”.

A continuación se presentarán algunos aportes en la conceptualización de las relaciones de reciprocidad y redistribución desde la realidad de los procesos productivos en la zona de Raqaypampa. Nuestra intención aquí es precisar, desde la realidad de estudio, una serie de elementos conceptuales que frecuentemente aparecen en la bibliografía antropológica andina.

La *yanapa familiar*, se da sobre todo entre padres e hijos. En la *yanapa* no se contabilizan los días como en el *ayni*, sino que funciona en base a la voluntad y solidaridad del grupo familiar ampliado.

La *yanapa sindical* se da cuando la persona realiza acciones de servicio a la comunidad, siendo dirigente o miembro de alguna institución comunal (Consejo Educativo, *Yanapaq*, etc.). En este caso, la comunidad le ayuda en las faenas agrícolas cuando se hace vencer con la siembra o cosecha por servir a su comunidad.

El *ayni* no sólo se reduce al *ayni* entre dos personas en trabajo, sino también al *ayni* en animales o de relación de trabajo de animal por trabajo de hombre. En el *ayni* se contabiliza los días trabajados para su respectiva devolución. En el *ayni* se comparte comida, *pikcheo* y cigarrillo.

El peonaje se da en las actividades agrícolas; se paga en dinero o en producto. El pago en producto por un día de trabajo, lo llaman “paga”. La paga en la cosecha de papa es de 2 arrobas, en la de maíz es de 2 arrobas con mazorca y en la de trigo es de 1 arroba; en la siembra, como escasea la producción, la paga es la mitad: en papa es 1 arroba, en maíz y trigo es 1/2 arroba. El trabajo del peonaje se considera completo desde los 15 años, por debajo de esta edad se considera como trabajo de medio peonaje. Al peonaje se le paga sobre todo en producto, antes que en dinero. El peonaje pagado en dinero, no se asemeja a las relaciones asalariadas como sucede en las empresas, ya que en ella se establecen relaciones de patrón-empleado. En las comunidades andinas con el peón se comparte *pikcheo*, comida y cigarrillo.

También hay peonaje femenino, por ejemplo en la siembra de papa. En este caso la mujer cumple un jornal completo, pero en otras actividades consideran 1/2 o 3/4 de jornal del hombre; por ejemplo, en la cosecha de papa. Cuando la mujer ayuda en la siembra de papa, el dueño de la parcela le deja un surco para su cosecha una vez que madura el cultivo.

Los niños por debajo de 15 años son considerados medio jornal; sin embargo, normalmente trabajan de peones en la siembra; cuando esto ocurre el dueño de la parcela está obligado a dejarle un sur-

co de papa para que se lo coseche una vez que madura el producto.

La *Compañía* es una forma de arreglo particular de producción que se da, generalmente, en los siguientes términos: el que es dueño de una parcela pone el terreno, fuerza de trabajo y fertilizantes orgánicos e inorgánicos y, complementariamente, busca a otra persona para que ponga semilla y fuerza de trabajo. Al final de la cosecha, ambos se reparten la producción en proporciones iguales. Sin embargo, hay varias modalidades de compañía pero, en cualquier caso, el principio de repartición igualitaria de la producción se mantiene inalterable en cualquiera de ellas.

La *umaraqa*, aparte de ser una fuerte inyección de trabajo en una etapa crítica del ciclo productivo, incluye *ch’alla* a la *pachamama* y también es un espacio de competencia de *yuntas*, para saber cuál de las *yuntas* trabaja más rápido y cuál lento, este último también es cuestión de prestigio. Aparentemente el trabajo de la *umaraqa* no se contabiliza, pero ésta en realidad funciona como una especie de *ayni* a largo plazo: no es como en el *ayni* que al día siguiente o a la semana se debe cumplir el compromiso. En la *umaraqa*, moralmente la familia está comprometida con las personas que vinieron a la *umaraqa*: cuando uno de los participantes convoque a su vez a hacer *umaraqa*, el convocante anterior está en la obligación de cumplir con la “devolución”. La uma-

raqa dura generalmente desde el medio día hasta el atardecer, tiempo a partir del cual empieza la *ch'alla* a la *pachamama*, comen, toman chicha y *k'awki*. Algunos toman toda la noche, otros se van, inclusive hay algunos que al día siguiente siguen tomando. En la *umaraqa* la familia

va a pedir ayuda con *coquita*, diciendo: “estoy haciendo *umaraqa*”. A la *umaraqa* van todos con sus herramientas (arado, picotas, etc.).

La *mink'a* se entiende en Raqaypampa en referencia al cuidado de los animales y no así en los procesos productivos

Cuadro 40
En resumen: relaciones de reciprocidad y redistribución
en la zona de raqaypampa. 1999-2000

Relaciones de reciprocidad y redistribución	Se da	Se recibe	Observaciones
Yanapa familiar	Trabajo humano en actividades agrícolas.	Trabajo humano en actividades agrícolas (incluye comida y coca).	No se contabiliza los días trabajados para su respectiva devolución, pero si moralmente la familia está comprometida en la devolución. Además esta clase de reciprocidad se da más entre familiares cercanos (padres, hijos casados y/o concubinos o migrantes, hermanos y nietos).
Yanapa sindical	Servicio a la comunidad.	Trabajo humano en las actividades agrícolas por parte de la comunidad (incluye comida y coca).	Es parte de la reciprocidad dentro de la comunidad.
Ayni	Trabajo humano en actividades agrícolas. Trabajo humano en actividades agrícolas	Trabajo humano en actividades agrícolas (incluye comida y coca). Trabajo animal en actividades agrícolas.	Se contabiliza los días trabajados para su respectiva devolución.
Peonaje	Trabajo humano en actividades agrícolas.	Producto o dinero (incluye comida y coca).	Normalmente se paga en producto.
Umaraqa	Trabajo humano en actividades agrícolas.	Comida, coca y bebida.	Además de ser un mecanismo de inyección fuerte de fuerza de trabajo a un cultivo en momentos críticos, incluye una fiesta ritual y competencia de yuntas.
Mink'a	Trabajo humano en el cuidado de animales.	Producto o dinero.	Generalmente se paga en producto, raras veces en dinero.

Fuente: Elaboración propia en base a boletas de seguimiento de los cultivos de papa, maíz y trigo, y observación participante.

agrícolas. Lo que normalmente se entiende por *minka* en la literatura antropológica, en Raqaypampa es llamado peonaje y tiene cierta vinculación con el trabajo a destajo, con el trabajo por obra.

Todo este manejo de riqueza social, permite a las familias campesina producir bajo relativa autonomía de la economía de mercado; por ejemplo, en el caso de las familias de seguimiento, produjeron en promedio un tupo (103,5 Kg.) de papa con el 90% de recursos no monetarios, una pesada (57,5 Kg.) de maíz con el 99% y una pesada (57,5 Kg.) de trigo con el 94%. (ver cuadro 37). Esto indica que a pesar de que la familia campesina se mueve bajo el paraguas del “sistema capitalista”, sigue produciendo bajo relativa autonomía de la economía de mercado o, desde otra perspectiva, en función de garantizar su autosuficiencia alimentaria.

Como dato complementario creemos que el concepto de autosuficiencia alimentaria y/o seguridad alimentaria es la que sigue caracterizando a la economía raqaypampeña, a pesar de que en la presente investigación no se abordó el ámbito de la comercialización. Sin embargo, es menester indicar que la venta de la fuerza de trabajo producto de las migraciones temporales y definitivas hacia las comunidades vecinas, las zonas tropicales (Chapare y Saipina) y las ciudades del país o fuera aumentó estos úl-

timos cinco años en la zona de Raqaypampa. Esto hace pensar que la subsunción del trabajo campesino raqaypampeño al capital aumentó¹⁷ (Ledezma y Hosse 2001: 21-23).

En la presente investigación –estudio de casos– se ha puesto énfasis en tres de los componentes de las potencialidades del complejo andino raqaypampeño, cual es la organización social del trabajo, el acceso a los recursos socioproductivos y las relaciones de reciprocidad y redistribución en la producción de papa, maíz y trigo.

Cabe enfatizar que, aparte de esta potencialidad, los raqaypampeños manejan un conjunto complejo y amplio de estrategias de producción: manejo de pisos agroecológicos, manejo de ciclos agrícolas paralelos, conocimiento de suelos, manejo de biodiversidad, rotación de suelos y cultivos, descanso de suelos, predicción climática, relación ganadería-agricultura, administración del tiempo, organización social y política de la comunidad, relación hombre-naturaleza, entre otras. Todas estas estrategias de producción permiten a las familias raqaypampeñas distribuir riegos y diversificar su producción y, por tanto, asegurar su alimentación.

En síntesis, la presente investigación –estudio de casos– ha intentado mostrar la importancia que tienen las relaciones de reciprocidad y redistribución en las comunidades de Raqaypampa, al tiempo

que se ha visto cómo su sistema productivo se mantiene en una relación de relativa autonomía de la economía de mercado, no creando lazos de dependencia, sino de autosuficiencia alimentaria. A pesar de que esta investigación no abordó el ámbito de la comercialización de los cultivos y la migración temporal y

definitiva de los campesinos raqaypampeños, ha quedado claro que el acceso a los recursos socioproductivos y a la organización social del trabajo se da en estrecha relación con la fuerte presencia de las instituciones de reciprocidad y redistribución y en escaso margen de relación con el mundo monetarizado occidental.

Notas

- 1 Como se verá luego, la *yanapa* como institución se vuelve sumamente importante en los dos extremos del ciclo: al momento de formación y al momento de disgregación familiar.
- 2 Recordemos que el cabeza de familia de F4 es *Yanapaq* desde 1995 y en tal sentido, ha colaborado con la investigación sobre el sistema productivo de la comunidad haciendo registros sobre predicción climática. Por dicha actividad recibía un cierto reconocimiento desde la comunidad (en fuerza de trabajo para sus labores agrícolas) y también una parte en dinero desde la institución CENDA. Es decir, se trata de una persona que dentro del promedio comunal, tiene dinero en mano.
- 3 Obviamente también llama la atención la F4 por el reducido porcentaje en este rubro; sin embargo, no tocamos aquí su caso por estar relacionado con lo recientemente dicho a propósito de la columna *familia residente*.
- 4 La afirmación está relacionada con la productividad del trabajo de la familia F1 en la producción de trigo. Luego, sobre la relación del trabajo del tractor en términos de “inyección fuerte de fuerza de trabajo” y su vinculación con la *umaraqa*, véase punto 6.2.2.1.
- 5 Estoy haciendo *umaraqa*”.
- 6 La influencia de la iglesia de los Bah’ai influyó fuertemente en el pensamiento de LuA65; si bien ahora ya no es Bah’ai, él ve la *ch’alla* a la *pachamama* como despilfarro de recursos económicos.
- 7 Por ejemplo, la fiesta del Carnaval y el año nuevo andino (21 de junio) son verdaderos espacios de diálogo con la *pachamama*.
- 8 Si vale el término, porque “maximizar” es un principio microeconómico que permite intensificar un recurso, con la consecuente reducción del tiempo.
- 9 La melga tiene un ancho aproximado de 3 metros de terreno no interesando el largo. Cada yunta trabaja en dicho espacio.
- 10 Nótese que Regalsky, Calvo y Espinoza (1994: 80) consideran la *umaraqa* sólo en términos de inyección de fuerza de trabajo como parte de los vínculos de reciprocidad y no toman en cuenta el aspecto ritual de la misma.
- 11 Programa de alfabetización patrocinado por UNICEF y que cuenta con algunos centros en el territorio de la Central Regional. Los alfabetizadores de este Programa tienen espacios específicos de capacitación.
- 12 Usamos aquí un término muy usado en el ámbito de la antropología de la escritura para referirnos a esta actividad no tanto en un

sentido mecánico, didáctico, de habilidad, sino a lo que significa pertenecer a una cultura de la escritura, a una cultura “letrada” (en el sentido de fuertemente influenciada por la “letra”), en oposición a las llamadas “culturas orales”.

- 13 El año 2000 eligieron al subcalde en el Distrito Indígena de Raqaypampa. Cada Subcentral presentó su candidato, es decir, en total fueron cinco de las respectivas subcentrales. El candidato de la Subcentral Laguna fue el elegido como subcalde.
- 14 Estamos aquí ante un aspecto que no fue explícitamente considerado como criterio de selección de las familias. Es decir, indirectamente los criterios planteados (véase 2.1.2,

aspectos metodológicos) nos llevaron a escoger estas familias sin la consideración de que, efectivamente, se trata de familias que gozan de prestigio en la comunidad.

- 15 Nótese, que el *qhawanaku* se tomó en cuenta como uno de los mecanismos de “control social” incluyentes del principio de la redistribución. El *qhawanaku* identificado por Regalsky (1994) como miramiento o “envidia” es un mecanismo de competencia y rivalidad interna que tiene efectos positivos y negativos en la comunidad (principio de la dualidad complementaria).
- 16 Para un acercamiento bibliográfico sobre la explotación del trabajo campesino por el capital, véase Bartra (1984).

CONCLUSIONES

Presentamos a continuación algunas conclusiones en dos tipos de ámbitos: metodológico y de resultados de nuestro trabajo de investigación.

En el ámbito metodológico

1. La presente investigación es cualitativa con algunos aportes propios de la investigación cuantitativa.
2. La metodología utilizada ha sido la más atinada, por el intento de combinar las distintas técnicas de recolección de información (triangulación). Con referencia específica al estudio de casos, éste nos ha permitido acercarnos a la realidad concreta con instrumentos válidos para poder intentar una interpretación adecuada del “objeto de estudio”.
3. El seguimiento de familias propio de las investigaciones cualitativas, es una metodología que nos ha permitido acercarnos a las familias, donde prima el “interaprendizaje”, la colaboración mutua y el diálogo. Se trata de un espacio metodológico donde no sólo el investigador indaga, sino que la familia también averigua al investigador, porque observa cómo se comporta, cómo come, cómo camina, cómo habla, etc. La “intuición” campesina termina evaluando la presencia del investigador: si es o no una persona colaborativa, buena o mala.
4. En los criterios de elección de familias se trató de combinar tanto criterios técnicos cuanto sociales, por cuanto en la elección intervino con mucho peso el criterio de la organización sindical. Esta elección permitió elegir a los tres tipos de familias (familias en proceso de formación, en formación y en disgregación) dentro de la Central Regional de Raqaypampa. Hay que decir, sin embargo, que no se fue consciente de que en la elección también estaba presente el hecho de que se trataban de familias con prestigio y poder en la comunidad y que no hemos evaluado el impacto de este dato en el conjunto de la investigación.
5. En la etapa crítica de la redacción (análisis y síntesis) se hizo “*umaraqa* de ideas” y/o “construcción social del conocimiento”, agarrando el principio de la estrategia productiva raqaypampeña, que permite fuerte inyección de fuerza de trabajo en los periodos críticos del ciclo agrícola.

En el ámbito de los resultados

6. A *grosso modo*, las cinco familias de seguimiento tienen estrategias de producción similares, estas son: manejo de pisos agroecológicos, manejo de ciclos agrícolas paralelos, conocimiento de suelos, manejo de biodiversidad, rotación de suelos y cultivos, descanso de suelos, predicción climática, relación ganadería-agricultura, administración del tiempo, organización social del trabajo, organización social y política comunal, relación hombre-naturaleza, entre otras. Todas estas estrategias de producción permiten, a las familias raypampeñas, distribuir riesgos y diversificar la producción y, por tanto, asegurar la autosuficiencia alimentaria.
7. La utilización de “insumos externos” en la producción de papa, maíz y trigo no son tan relevantes: el abono químico ha sido utilizado por 4 de las 5 familias caso, en cantidades que no superan los 2 qq. por hectárea en la producción de papa; los pesticidas sólo los utilizaron dos de las cinco familias caso en cantidades pequeñas a las recomendaciones de las “instituciones de desarrollo”. El tractor en la trilla de trigo sólo fue usado por la familia F1. Estos datos pueden ser indicadores de que las familias no tienen una relación de dependencia hacia la sociedad accidental en lo que a acceso de recursos productivos se refiere.
8. La poca utilización de “insumos externos” por las familias caso, para el ciclo agrícola en estudio, se traduce en los costos de producción no monetario promedio: el tupo de papa tuvo un promedio del 90% de costo no monetario de producción, la pesada de maíz, un 99%, y la pesada de trigo, un 94%.
9. Las estrategias no monetarias en la organización social del trabajo y en referencia a la producción de papa, maíz y trigo, practicadas por las familias caso, son muy importantes: ellas les posibilitan el no acceder a los recursos socioproductivos por medio de “dinero”, sino por medio de relaciones de reciprocidad y redistribución.
10. Las relaciones de reciprocidad y redistribución, además de ser un medio de acceso a los recursos socioproductivos, permite el equilibrio comunal; es decir, no permite la diferenciación social al interior de la comunidad. El control social es una de las potencialidades de las comunidades campesinas. Más allá de producir kg/ha y kg/hrs., está la riqueza social que producen las familias campesinas a través de sus instituciones de reciprocidad y redistribución.

11. Las familias caso, el ciclo agrícola 1999-2000, utilizaron las siguientes relaciones de reciprocidad y redistribución en la organización social del trabajo en los cultivos de papa, maíz y trigo: la *yanapa*, el *ayni*, el peonaje, la *yanapa* sindical y la Compañía. La *umaraqa* no fue utilizada en las familias caso, porque la cosecha ha disminuido en relación a años anteriores. Sin embargo, esto no quiere decir que la *umaraqa* no se utiliza en Raqaypampa: se da, aunque parece ser que su frecuencia ha disminuido. La *mink'a* en Raqaypampa se entiende en el ámbito del cuidado del ganado menor.
12. Las relaciones de reciprocidad y redistribución no son sólo estrategias de acceso a la fuerza de trabajo: también permiten el acceso a los otros recursos productivos (tierra, semilla, guano, yunta, animales de carga y herramientas).
13. Las relaciones de reciprocidad y redistribución son muy importantes en las familias estudiadas: queda demostrado que el 24% de la fuerza de trabajo en promedio a la que accedieron las familias caso se dio vía relaciones de reciprocidad y redistribución (*yanapa*, *ayni*, peonaje y Compañía).
14. Las instituciones de reciprocidad y redistribución se practican también como medio de acumulación de la riqueza social, no sólo en ámbitos productivos, sino también como producto del servicio a la comunidad que presta la familia a lo largo de su vida. Ello ocurre, sobre todo, mediante la asignación de cargos como pasante de fiestas, dirigente sindical, miembro de alguna institución comunitaria, o mediante la participación en alguna de las instancias de capacitación de la comunidad (CEFOA, *Yanapaq*, etc.). Estos ámbitos son espacios de adquisición de prestigio y de poder frente a las demás familias.
15. Finalmente, hay que decir que si bien esta investigación –estudio de casos– ha intentado proporcionar algunas respuestas sobre las estrategias no monetarias de producción en los cultivos de papa, maíz y trigo, deja también abierta la puerta a muchas otras interrogantes. Quisiéramos señalar sólo algunas que nos parece fundamental: está claro que en términos de costos de producción y en términos de acceso a recursos socio-productivos, las familias caso tienen una relación de no dependencia con el mercado, sino de relativa autonomía en la producción de estos cultivos priorizando la autosuficiencia alimentaria y/o seguridad alimentaria, como hemos repetido en varias ocasiones. La primera pregunta es: ¿qué ocurre en términos de relación

comercial con el mundo dominante occidental? ¿Ahí también hay la misma relación de no dependencia? Si la respuesta fuera negativa, ¿en qué medida esa relación de dependencia afectaría, y en qué nivel, fortalece las instituciones de reciprocidad y redistribución? Otra pregunta que

queda flotando es: ¿qué pasa con la migración temporal y definitiva en la zona de Raqaypampa? Finalmente, profundizar el estudio en el ámbito social para enriquecer la visión de prestigio y poder que dan los cargos comunales, sindicales y el hecho de ser pasante de una fiesta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A. Libros y revistas publicados

- ALBERTI, Giorgio y Enrique, MAYER
1974 “Reciprocidad andina: ayer y hoy”. En: ALBERTI, Giorgio y Enrique MAYER (comps.). *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. 1ra Edición. Lima-Perú, pp. 13-33.
- ALBO, Xavier
1995 *Bolivia plurilingüe. Guía para planificadores y educadores*. Volúmen I. La Paz-Bolivia. UNICEF-CIPCA, pp. 249.
- ALTIERI, Miguel
1997 *Agroecología: Bases científicas para una agricultura sustentable*. CLADES: Consorcio Latinoamericano sobre Agroecología y Desarrollo, SR: Secretariado Rural y CIED: Centro de Investigación y Desarrollo. Lima-Perú, pp. 511.
- AMODIO, Emanuele
1993 *Cultura 1. Materiales de apoyo para la formación docente en Educación Intercultural Bilingüe*. La Paz-Bolivia. UNICEF, pp. 204.
- ARAUJO, Hilda
1990 “Civilización Andina: Acondicionamiento territorial y agricultura prehispánica. Hacia una revalorización de su tecnología”. En: EARLS, John / GRILLO, Eduardo / ARAUJO, Hilda / KESSEL, Jan Van. *Tecnología andina. Una introducción*. La Paz - Bolivia. Hisbol, pp. 87-141.
- ARCHETTI, Eduardo
1987 “Presentación a: A. V. Chayanov la organización de la unidad económica campesina”. En: PLAZA, Orlando. *Economía campesina*. Lima – Perú. DESCO, pp. 71-84.
- ARRATIA, Marina y Loyda SÁNCHEZ
1998 *Riego campesino y género. Una aproximación conceptual*. Componente de Asistencia Técnica del Programa Nacional de Riego. Cochabamba-Bolivia, pp. 24.
- ÁVILA, Gonzalo
2000 “Origen y evaluación de los maíces bolivianos”. En: UGARTE, María, VILLARROEL, Carmen y Gino AGUIRRE (ed.). *Memorias, Segunda Reunión Boliviana sobre Recursos Fitogenéticos de Cultivos Nativos “Centenario del Nacimiento del Prof. Dr. Martín Cárdenas Hermosa”*. Cochabamba-Bolivia. Fundación para la Promoción e Investigación de Productos Andinos (PROINPA), pp. 4-9.
- BARTRA, Armando
1982 *La explotación del trabajo campesino por el capital*. México. Macehual, pp.121.
- 1988 “Campesinado y clases sociales”. En: *Procampo*. Revista de Desarrollo Rural. CID / Bolivia / Enero de 1988, pp. 1-4.
- BARRANTES, Rodrigo
2000 *Investigación. Un camino al conocimiento. Un enfoque cuantitativo y cualitativo*. San José-Costa Rica. EUNED, pp. 264.
- BENAVENTE, Joaquín
1984 *Metodologías de investigación participativa: La experiencia de GIA*. Santiago-Chile. Proyecto Tecnología Campesina y Organización, pp.23.

- BENGOA, José
1982 "Economía campesina y acumulación capitalista". En: PLAZA, Orlando. *Economía campesina*. Lima-Perú. DESCO, pp. 243-287.
- BERMEJO, Roberto
1994 *Manual para una economía ecológica*. Centro de documentación y estudios para la paz. Madrid-España. Bakeaz, pp. 331.
- BOURDIEU, Pierre y Loïc J.C. WACQUANT
1995 *Respuestas por una antropología reflexiva*. México. Grijalbo, pp. 229.
- BRUSH, Stephen y Edward TAYLOR
1982 "Diversidad biológica en el cultivo de papa". En: MAYER, Enrique (Compilador). *La chacra de papa economía y ecología*. Lima-Perú. CEPES, pp. 217-259.
- BUNGE, Mario
1992 *La ciencia, su método y su filosofía*. Universales, pp. 110.
- CALDERÓN, Fernando y Jorge, DANDLER (Comps.)
1984 *Bolivia: La fuerza histórica del campesinado*. Cochabamba-Bolivia. CERES, pp. 625.
- CALVO, Luz María y Carlos ESPINOZA
1994 "Los procesos productivos". En: REGALSKY, Pablo (ed.). *Raqaypampa. Los complejos caminos de una comunidad andina. Estrategias campesinas, mercado, revolución verde*. Cochabamba. CENDA, pp. 49-79.
- CALVO, Luz María y Pablo REGALSKY
1994 "Sociedad étnica, territorio, unidad familiar y sistema productivo". En: REGALSKY, Pablo (ed.). *Raqaypampa. Los complejos caminos de una comunidad andina. Estrategias campesinas, mercado, revolución verde*. Cochabamba. CENDA, pp. 13-48.
- CEPIA
1988 *Tecnologías campesinas de los andes*. Proyecto de tecnologías campesinas-CEPIA. 1ra. Edición. Lima-Perú. Horizonte, pp. 135.
- CINDE
s./a. *La investigación - acción como práctica social*. Traducción hecha por CINDE: Centro Internacional de Desarrollo Humano. Medellín-Colombia, pp. 13-25.
- COMAS D'ARGEMIR, D.
1998 "La antropología social estudia la economía". En: *Antropología económica*. Barcelona. Ariel. pp. 1-25.
- CONDARCO, Ramiro y John MURRA
1987 *La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica*. La Paz-Bolivia. Hisbol, pp. 114.
- CORI, Wilfredo
1993 *Demanda de insumos tecnológicos y desarrollo de la economía campesina*. Cuzco-Perú. IIUR.
- CRESPO, Renato
1994 *Medio ambiente y sociedad. Glosario de conceptos, definiciones, interpretaciones y precisiones en la temática del medio ambiente y la relación con la sociedad*. Cochabamba-Bolivia. C.E.S.U.-U.M.M.S., pp. 192.
- CHAYANOV, Alexander
1974 *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires-Argentina. Standart, pp. 341.
- DEHEZA, Gustavo; CLAVIJO, Juan; y Roy, QUE-REJAZU
1987 *Monografía de la provincia Mizque*. Cochabamba-Bolivia. CIDRE, pp. 293.
- DELGADO, Freddy y Fernando, SÁNCHEZ
1997 *Hacia un sistema holístico de información y conocimiento agrario*. Cochabamba-Bolivia. AGRUCO (Agroecología Universidad Cochabamba), pp.30.

- D' ONOFRIO, Guido
 1997 "Seguridad alimentaria. Condición preliminar y obligatoria para el despegue del desarrollo económico y social de un país". En: *Procampo*. Revista de Desarrollo Rural. CID / Bolivia / N° 80 / Número especial / Diciembre de 1997, pp. 5-20.
- ESPINOZA, Waldemar
 1990 *Los incas. Economía, sociedad y estado en la era del Tahuantinsuyo*. Lima-Perú. Amaru, pp. 499.
- ESTERMANN, Josef
 1998 *Filosofía Andina. Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Quito. Abya-Yala, pp. 359.
- FONSECA, César
 1974 "Modalidades de la minka". En: ALBERTI, Giorgio y Enrique MAYER (comps.). *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. 1ra Edición. Lima-Perú. Instituto de Estudios Peruanos, pp. 86-109.
- FRANK, Rodolfo
 1978 *Introducción al cálculo de costos agropecuarios*. 2da. Edición. Buenos Aires-Argentina. El Ateneo, pp. 34.
- FRIEDMAN, Milton y Rose FRIEDMAN
 1987 *Libertad de elegir. Hacia un nuevo liberalismo económico*. 4ta. Edición. Barcelona. Grijalbo, pp. 434
- MESA, José de; GISBERT, Teresa; y Carlos D. MESA
 1999 *Historia de Bolivia*. La Paz-Bolivia. Gisbert, pp. 809.
- GODELIER, Maurice
 1966 *Racionalidad e irracionalidad en la economía*. Primera edición. México. Siglo XXI, pp. 313.
 1978 *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Segunda edición. España. Siglo XXI, pp. 392.
 1999 *Cuerpo, parentesco y poder*. Perspectivas antropológicas y críticas. Quito-Ecuador. Abya-Yala, pp. 308.
- GOLTE, Jürgen
 1987 *La racionalidad de la organización andina*. 2da. edición. Lima-Perú. IEP, pp. 124.
- GONZALES de OLARTE, Efraín
 1986 *Economía de la comunidad campesina*. 2da. Edición. Lima-Perú. IEP, pp. 260.
 1994 *En las fronteras del mercado. Economía política del campesinado en el Perú*. 1ra. Edición. Lima-Perú. IEP, pp. 270.
- GRAIN
 1996 "Libre comercio versus seguridad alimentaria". En: *Biodiversidad. Sustento y culturas*. Barcelona-España. REDESAT y GRAIN. N°9/10-diciembre 1996, pp. 3-9.
- GRAIN
 1997 "El 'súper arroz' 15 toneladas del IIRRI". En: *Biodiversidad. Sustento y culturas*. Barcelona-España. REDESAT y GRAIN. N° 11-mayo 1997, pp. 18-23.
- GRESLOU, Francois
 1988 "El enfoque de sistemas y la agricultura andina". En: *Agricultura andina y saber campesino*. Lima-Perú. PRATEC, pp. 51-73.
- GRILLO, Eduardo
 1990 "Rescate y sistematización de tecnologías andinas". En: EARLS, John / GRILLO, Eduardo / ARAUJO, Hilda / Jan Van KESSEL. *Tecnología andina. Una introducción*. La Paz-Bolivia. Hisbol, pp. 35-86.
- HARRIS, Olivia
 1987 *Economía étnica*. La Paz-Bolivia. Hisbol, pp. 114.
- HERRERO, Joaquín y Federico SÁNCHEZ de LOZADA
 1979 *Diccionario quechua - español*. Cochabamba-Bolivia. C.E.F.C.O., pp. 581.

- HOSSE, Teresa
 1994 “El mercado regional y local”. En: RE-GALSKY, Pablo (ed.). *Raqaypampa. Los complejos caminos de una comunidad andina. Estrategias campesinas, mercado, revolución verde*. Cochabamba. CENDA, pp. 103-146.
- HURTADO, Javier
 1986 *El katarismo*. La Paz-Bolivia. HISBOL, pp. 340.
- ICA y JUNAC
 1986 *Manual de análisis socioeconómico de resultados de ajuste de tecnología*. Manual de asistencia técnica N° 37. Medellín-Colombia. ICA: Instituto Colombiano Agropecuario y JUNAC: Junta de Acuerdo de Cartagena, pp. 99.
- IRIARTE, Gregorio
 1985 *El mundo actual y sus problemas más graves*. Esquema para la interpretación de la realidad N° 1. La Paz-Bolivia. Senpas, pp. 65.
 2000 *Análisis crítico de la realidad. Compendio de datos actualizados* 13a. Edición. Cochabamba-Bolivia. Centro de Promoción de los Misioneros Oblatos de M.I. (CEPROMI), pp. 601.
- KESSEL, Juan van
 1992 *Holocausto al progreso. Los aymarás de Tarapaca*. La Paz-Bolivia. Hisbol, pp. 362.
 1993a *Tecnología andina: un enfoque cultural*. Cuadernos de investigación en CULTURA Y TECNOLOGIA ANDINA, N° 3. Segunda reedición. Tocopilla-Chile. CIDSA-PUNO, pp. 55.
 1993b *Ritual de producción y discurso tecnológico andino*. Cuadernos de investigación en CULTURA Y TECNOLOGIA ANDINA, N° 5. Segunda reedición. Tocopilla-Chile. CIDSA-PUNO, pp. 39.
- KESSEL, Juan van y Dionisio CONDORI
 1992 *Criar la vida: trabajo y tecnología en el mundo andino*. Santiago-Chile. Vivarium, pp. 183.
- LAGOS, María
 1997 *Autonomía y poder. Dinámica de clase y cultura en Cochabamba*. 1ra. edición. La Paz-Bolivia. Plural editores / CID, pp. 208.
- LEDEZMA, Jhonny
 2000 “Conservación de la diversidad de papa nativa en la comunidad de Cuyupaya, provincia Ayopaya”. En: UGARTE, María, VILLARROEL, Carmen y Gino AGUIRRE (ed.). *Memorias, Segunda Reunión Boliviana sobre Recursos Fitogenéticos de Cultivos Nativos “Centenario del Nacimiento del Prof. Dr. Martín Cárdenas Hermosa”*. Cochabamba-Bolivia. Fundación para la Promoción e Investigación de Productos Andinos (PROINPA), pp. 66-69.
- MANKIW, Gregory
 1998 *Principios de Economía* (título original: *Principles of economics*). 1ª ed. en español. Madrid. McGraw Hill, pp. 726.
- MARTÍNEZ, Joan
 1995 *Economía ecológica. 2do. curso: “curso intensivo de economía ecológica”*. Curso a distancia de economía ecológica. Santiago-Chile. Instituto de Ecología Política, pp. 128.
- MARTÍNEZ, Miguel
 1998 *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*. México. Trillas, pp. 175.
- MARTÍNEZ, Ubaldo
 1990 *Antropología económica. Conceptos, teorías, debates*. Primera edición. Barcelona-España. ICARIA EDITORIAL S.A., pp. 163.

- MARZOCCA, Ángel
1985 *En busca de tecnología para el pequeño agricultor*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. San José-Costa Rica. IICA, pp. 499.
- MAYER, Enrique y Marisol de la CADENA
1989 *Cooperación y conflictos en la comunidad andina. Zonas de producción y organización social*. 1ra. edición. Lima-Perú. Instituto de Estudios Peruanos, pp. 131.
- MAYER, Enrique y Manuel GLAVE
1992 "Rentabilidad en la producción campesina de papas. Tulumayo y Paucartambo". En: MAYER, Enrique (Compilador). *La chacra de papa economía y ecología*. Lima-Perú. CEPES, pp. 30-59.
- MURRA, John
1989 *La organización económica del estado inca*. México. Siglo XXI, pp. 270.
- MUYULEMA, Armando
1997 "Plurinacionalidad, Interculturalidad: una apuesta por lo múltiple". En: *Revista Educación Intercultural Bilingüe*, 1:2, pp. 23-32.
- ONGs en Leipzig
1996 "Hacia un plan de acción de los pueblos. En buenas manos: comunidades salvaguardan la biodiversidad para la seguridad alimentaria". El compromiso de las ONGs en Leipzig con la biodiversidad en la agricultura. En: *BIO-DIVERSIDAD*. Cultivos y culturas. Barcelona-España. Revista N° 8/julio de 1996/REDES AT y GRAIN, pp. 8-11.
- PAZ, Danilo
1995 *Lecciones de sociología rural*. 1ra. edición. La Paz-Bolivia. PLURAL / CID, pp. 248.
- PINEDA, Elia; de ALVARADO, Eva; y Francisca de CANELAS
1993 *Metodología de la investigación. Manual para el desarrollo de personal de salud*. 2da. edición. Washington-Estados Unidos. Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, pp. 225.
- QUIROS, E. Guillermo
1996 *Principios de antropología económica. Filósofos, economistas y antropólogos, siglos XVIII – XIX*. Segunda edición. Buenos Aires-Argentina. Biblos, pp. 319.
- RED DEL TERCER MUNDO
1994 "Carta popular para la seguridad alimentaria". En: *revista del SUR N° 44*. Montevideo-Uruguay. Alfaprint, pp. 35-38.
- REGALSKY, Pablo
1993 "Comunidad andina: subjetividad y salud". En: REGALSKY, Pablo (ed.). *Los jampiris de Raqaypampa*. Cochabamba-Bolivia. CENDA, pp. 1-14.
1994 "Una economía campesina andina". En: REGALSKY, Pablo (ed.). *Raqaypampa. Los complejos caminos de una comunidad andina. Estrategias campesinas, mercado, revolución verde*. Cochabamba-Bolivia. CENDA, pp. 147-213.
1994 *Filosofía andina*. Una experiencia original en las comunidades andinas de Bolivia. Ginebra-Suiza. Fundación Simón I. Patiño & Pro Bolivia, pp. 109.
- REGALSKY, Pablo (ed.)
1994 *Raqaypampa. Los complejos caminos de una comunidad andina. Estrategias campesinas, mercado, revolución verde*. Cochabamba-Bolivia. CENDA, pp. 234.

- REGALSKY, Pablo; CALVO, Luz María; y Carlos ESPINOZA
 1994 "Instituciones y tecnología campesina". En: REGALSKY, Pablo (ed.). *Raqaypampa. Los complejos caminos de una comunidad andina. Estrategias campesinas, mercado, revolución verde*. Cochabamba-Bolivia. CENDA, pp. 80-102.
- REPÚBLICA DE BOLIVIA
 1994 *Ley de Reforma Educativa*.
- RIVERA, Silvia
 1992 *Ayllus y proyectos de desarrollo en el norte de Potosí*. Primera edición. La Paz-Bolivia. Aruwiwiri, pp. 195.
- ROCHA, José A.
 1999 *Con el ojo de adelante y con el ojo de atrás. Ideología étnica, el poder y lo político entre los quechua de los valles y serranías de Cochabamba (1935-1952)*. La Paz-Bolivia. CID/Plural Editores - UCB - UMSS, pp. 258.
- RODRÍGUEZ, Francisco; BARRIOS, Irina; y María FUENTES
 1994 *Introducción a la metodología de las investigaciones sociales*. Cuba-La Habana. LA POLÍTICA, pp. 182.
- SACHS, Wolfgang (ed.)
 1992 *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (título original: *The Development Dictionary. A Guide to Knowledge as Power*). 2da. ed. en castellano (1997). Cochabamba. CAI Centro de Aprendizaje Intercultural, pp. 399.
- SALMAN, Ton
 1999 *Culturas en su laberinto*. En: *Cuarto intermedio*. N°51. Cochabamba-Bolivia, pp. 62-89.
- SCHULDT, Jurgen
 1997 "¿Globalización o nueva división internacional del trabajo?". En: *Ecuador Debate*, 40. pp. 61-69.
- SCHULTE, Michael
 1996 *Tecnología agrícola altoandina. El manejo de la diversidad ecológica en el valle de Charazani*. La Paz-Bolivia. Plural editores-CID, pp. 226.
- SMITH, Adam
 1958 *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Primera edición del FCE. México. Fondo de Cultura Económica, pp. 917.
- SOLÓN, Pablo
 1998 *La otra cara de la historia*. La Paz-Bolivia. Fundación Solón, pp. 95.
- TEMPLE, Dominique
 1986 *La dialéctica del don. Ensayo sobre la economía de las comunidades indígenas*. La Paz-Bolivia. HISBOL, AUMM y R&C, pp. 73.
 1989 *Estructura comunitaria y reciprocidad. Del quid-pro-quo histórico al economicidio*. La Paz-Bolivia. Hisbol - Chitakolla, pp. 167.
- VALLADOLID, Julio
 s./a. *Agricultura campesina andina: crianza de la biodiversidad en la chacra*, pp. 16.
- VALLEJOS, Fermín
 1995 *Tata Fermín*. Cochabamba-Bolivia. CENDA, pp. 83.
- VILLARET, Arnault
 1994 *El enfoque sistémico aplicado al análisis del mundo agrícola. Introducción al marco teórico y conceptual*. PRADEM / CICDA. Sucre-Bolivia. RURALTER, pp. 87.
- VILLARROEL, Severo
 2000 "Manejo campesino del cultivo de papa en sistemas de ayñoqas. El caso de dos comunidades (Pocanche y Cuyupaya) de la provincia Ayopaya del departamento de Cochabamba-Bolivia". En: UGARTE, María, VILLARROEL, Carmen y Gino AGUIRRE (ed.). *Memorias, Segunda Reunión Boliviana so-*

- bre Recursos Fitogenéticos de Cultivos Nativos "Centenario del Nacimiento del Prof. Dr. Martín Cárdenas Hermosa". Cochabamba-Bolivia. Fundación para la Promoción e Investigación de Productos Andinos (PROINPA), pp. 85-87.*
- YAMPARA, Simón
1993 "Rol de jilaqatas-mallkus en el ayllu marka". En: *Procampo*. Revista de desarrollo rural. CID / Bolivia / N° 47 / Noviembre de 1993, pp. 33-37.
- ZABALLA, Ángel
1996 "Economía política de la agroecología". En: *Procampo*. Revista de Desarrollo Rural. CID / Bolivia / N° 69 / Marzo de 1996, pp. 17-22.
- ZORRILLA, Santiago y Miguel, TORRES
1993 *Guía para elaborar la tesis*. México. MCGRAW-HILL, pp. 106.
- B. Tesis, artículos y documentos en general no publicados**
- ARISPE, Valentín
1996 *El proceso de configuración de una escuela campesina. La experiencia de la comunidad de Rumi Muqu 1989-1993*. Tesis de Licenciatura de Ciencias de la Educación. Cochabamba-Bolivia. UMSS, pp. 298.
- CENDA
1993 *Planificación anual*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno del Centro de Comunicación y Desarrollo Andino, s.p.
1999a *Sistematización de la formación de los yanapaqkuna 1993-1997*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno del Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA), s.p.
1999b *Sobre el uso del quechua y el castellano entre los yanapaqkuna y los CEFOAs. Datos de una encuesta realizada en febrero de 1999*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, s.p.
- CRSUCI-R (Central Regional Sindical Única de Campesinos-Indígenas de Raqaypampa
1998 *Manual Operativo. CAR (Comité de Administración Regional)*. Cochabamba-Bolivia. Central Regional Sindical Única de Campesinos Indígenas de Raqaypampa (CRSUCI-R) y Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA), pp. 15.
1999 *Plan Distrital de Desarrollo Indígena de Raqaypampa*. Cochabamba-Bolivia. Central Regional Sindical Única de Campesinos Indígenas de Raqaypampa (CRSUC-IR) y Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA), pp. 377.
- ESPINOZA, Julio
1997 *Producción y biodiversidad de tubérculos andinos (Comunidad Rodeo, Cantón Colomi, provincia Chapare)*. Tesis de Economía. Cochabamba-Bolivia. U.M.S.S., pp. 101.
- FUENTES, Mirían
1995 *Análisis de beneficios y costos según las tecnologías utilizadas por el productor en el cultivo de la papa (en tres comunidades de Tiraque)*. Tesis de Economía. Cochabamba-Bolivia. U.M.S.S., pp. 111.
- GARCÉS, Fernando
1999 *Reflexiones en torno a bilingüismo, enseñanza de quechua y enseñanza de castellano en el CEFOA*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, s.p.
- GUZMÁN, Soledad
2000 *Relaciones interculturales en la elaboración del diagnóstico comunal. Lineamientos para la formación de los yanapaqkuna y CEOFAs*. Tesis de

- Ciencias de la Educación. Cochabamba-Bolivia. U.M.S.S., pp.111.
- LEDEZMA, Jhonny
- 1998 *Análisis comparativo de la producción de variedades de papa nativas y mejoradas - aynoqa Pukara- Ciclo agrícola 1996-1997 (Comunidad de Cuyupaya, provincia Ayopaya)*. Tesis de Economía. Cochabamba-Bolivia. Universidad Mayor de San Simón (U.M.S.S.), pp. 106.
- 2001 *Términos de intercambio*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 11.
- 2002 *La economía campesina y su relación con la economía de mercado. Caso Raqaypampa: Provincia Mizque*. Cochabamba-Bolivia. Mimeo, pp. 11.
- LEDEZMA, Jhonny y Teresa, HOSSE
- 2001 *Complejo andino raqaypampeño y sanipayeño (Estudio de casos)*. Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA). Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 31.
- LEDEZMA, Jhonny y Remberto ROJAS
- 2000a *Investigación de los sistemas de producción en la Central Regional de Raqaypampa. Ciclo agrícola 1998-1999*. Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA). Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 106.
- 2000b *Investigación de los sistemas de producción en la Central Regional de Raqaypampa. Ciclo agrícola 1999-2000*. Centro de Comunicación y Desarrollo Andino (CENDA). Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 77.
- LÓPEZ, Esperanza; GARCÍA, Antonio; y Lucio IRIARTE
- 1997 *Caracterización de variedades nativas e introducidas cultivadas en la comunidad de Raqaypampa*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 58.
- MAIR, Marga
- 1996 *Fortalecimiento organizativo de las comunidades andinas para un etnodesarrollo en Bolivia*. Tesis de grado de agronomía del Instituto –Raumplanung und Regionalentwicklung Wirtschaftsuniversitat Wien-Austria, pp. 195.
- MENDOZA; GUZMÁN, Soledad; y Fernando GARCÉS
- 2000 *El Centro de Formación Originaria de Altura (CEFOA). Sistematización de la Experiencia (1997-2000)*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 131.
- PIZARRO, Rosmery
- 2001 *Participación de la mujer y niñez en el proceso productivo de papa (Solanum sp.) y maíz (Zea mays) en la comunidad de Cuyupaya del departamento de Cochabamba*. Tesis de Agronomía. Oruro-Bolivia. U.T.O., pp. 117.
- REGALSKY, Pablo
- 1998 *¿Qué es CENDA?* Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp 34.
- 2001 *Contexto Globalización*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 7.
- VARGAS, Gonzalo
- 1997 *Informe de educación*. Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, s.p.
- 2000 *Control territorial, procesos de modernización y conflictos intercomunales. Caso: Raqaypampa – Rumi Muqu*. Tesis de Antropología. Cochabamba-Bolivia U.C.B., pp. 111.

VARGAS, Gonzalo; QUISBERT, Francisco; LEDEZMA, Jhonny; GUZMÁN, Soledad; y Fernando, GARCÉS

- 1999 *Reflexiones internas de CENDA. "Paremos un cachito para ver por dónde habíamos estado andando y por dónde queremos y tenemos que seguir andando"*. Documento elaborado con los aportes de Gonzalo Vargas, Francisco Quisbert, Jhonny Ledezma, Soledad Guzmán y Fernando Garcés. Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 18.

VERGARA, Humberto

- 1995 *El impacto de la introducción de la tecnología mejorada en la producción de semilla de papa (caso Copachuncho, provincia Chapare)*. Tesis de Econo-

mía. Cochabamba-Bolivia U.M.S.S., pp. 88.

VILLARROEL, Severo

- 1996 *Diversidad biológica, flujos de semilla y destino de la producción de oca (Oxalis tuberosa), papalisa (Ullucus tuberosus) e isaño (Tropacolum tuberosum)*. En la comunidad de Pocanche, provincia Ayopaya del Departamento de Cochabamba. Tesis de Agronomía. Oruro-Bolivia. U.T.O., pp. 180.
- 2000 *Informe final sistematización Proyecto de emergencia de la Central Regional de Raqaypampa. Fondos de papa, maíz y trigo. Comité de Administración Regional (CAR)*. En la Central Regional de Raqaypampa (CRSUCI-R). Cochabamba-Bolivia. Documento interno de CENDA, pp. 54.

LISTA DE PALABRAS DEL QUECHUA Y MODISMOS UTILIZADOS

<i>Atuq</i>	Zorro.
<i>Ayllu</i>	Conjunto de todo género de parientes y allegados que viven en una aldea con derechos enteramente comunes y deberes establecidos. Comunidad (Herrero y Sánchez de Lozada, 1979: 21).
<i>Chaqwa</i>	franco arenoso
<i>Chimpus</i>	Es una especie de tutumas grandes.
<i>Chiri</i>	Frío.
<i>Chumpi</i>	Faja de lana que los campesinos usan para sujetar el pantalón.
<i>Chuspa</i>	Saquillo de cuero o de tela tejida por el campesino, de la que éste se sirve para llevar especialmente hojas de “coca”, cereales tostados, harina de cereales tostados y alguna otra cosa que le pueda servir de alimento refrigerio durante su trabajo o viaje (Herrero y Sánchez de Lozada, 1979: 76).
<i>Chhaka</i>	Hormiga.
<i>Chhalaku</i>	Intercambio de productos agrícolas. En la zona de Raqaypampa con productos provenientes de los valles más cercanos (Tin Tin, Mizque, Aiquile, etc.). Ambas regiones buscan intercambiar sus productos: de los valles traen frutas y productos como maní, naranja, caña, camote, hortalizas, pacay, que cambian con papa y trigo de las alturas. El <i>chhalaku</i> se realiza durante toda la noche de San Juan (24 de junio).
<i>Ch’ali</i>	Mezclado.
<i>Ch’alla</i>	Es una ofrenda a la pachamama, que consiste en <i>khuwa</i> y alcohol.
<i>Ch’uñu</i>	Papa deshidratada y secada al sol, chuño. El proceso consiste en: congelamiento, secado, frotado y venteado (soplar con el viento).
<i>Istalla</i>	Bolsita pequeña de vistosos colores, tejido a mano. La <i>istalla</i> es igual a la <i>chuspa</i> .
<i>Jallp’a</i>	Tierra.
<i>Jatun</i>	Grande.
<i>Jurka</i>	La jurka tiene la forma de tridente, hecho de palo. Este instrumento sirve para trillar el trigo.
<i>Kuraka</i>	Superior o cabeza en una comunidad indígena, jefe. “Curaca”. Esta autoridad es nombrada sólo por la comunidad sin intervención del gobierno.
<i>K’awki</i>	Agua caliente con alcohol
<i>K’irinchaw</i>	Cuando la planta crece corto.

<i>Lampa</i>	Se refiere al instrumento que sirve para mover la tierra de un lugar a otro.
<i>Lamppha</i>	Se designa al instrumento de labranza que sirve para realizar las labores de aporque.
<i>Llajta</i>	Forma con la que se designa a una población comúnmente grande. Ciudad.
<i>Llamp'u</i>	franco limoso y/o limoso arenoso.
<i>Llink'i</i>	arcilloso.
<i>Melga</i>	Es una medida de superficie en Raqaypampa, tiene 3 m de ancho, no interesando el largo.
<i>Merienda</i>	Comida que consiste en papa cocida con mote de maíz y picante.
<i>Mit'a</i>	La <i>mit'a</i> era un sistema de organización que permitía el control del trabajo por turnos en la que la gente prestaba servicios al estado incaico en diferentes áreas y en forma rotativa; durante la Colonia se generalizó para el servicio y trabajo en las minas. En la Subcentral Molinero utilizan el término de <i>mit'a</i> para referirse al turno para agarrar el agua.
<i>Muk'u</i>	Harina de maíz empapada en saliva y secada al sol. Este producto es utilizado exclusivamente en la elaboración de la "chicha" (Herrero y Sánchez de Lozada, 1979: 240).
<i>Ñawpaqman</i>	Hacia delante.
<i>Pachamama</i>	Nombre con el que se conoce a la madre tierra, entendida como deidad.
<i>Papa mishkha</i>	Papa cultivada a medio año, bajo riego.
<i>Pasante</i>	Persona, familia elegida por el sindicato para hacerse responsable de los festejos de todo el año. Su principal responsabilidad consiste en invitar chicha y comida a toda la comunidad y facilitar música y baile.
<i>Pikchu</i>	Acullicu (generalmente grupal) de coca con lejía, con fines rituales, sociales y biológicos.
<i>Pukllay</i>	Verbo. Jugar.
<i>Phullu</i>	Frazada tejida en telar con lana de oveja hilada y teñida. La combinación de colores caracteriza al lugar donde se teje. Es uno de los primeros tejidos que se encarga a una aprendiz.
<i>Qhawanaku</i>	Miramiento, "envidia". Es un mecanismo de competencia interna y rivalidad en la comunidad.
<i>Qhaway</i>	Verbo. Mirar.
<i>Q'ipi</i>	Bulto que tiene un peso aproximado de 50 kilogramos.
<i>Runa</i>	Persona o gente. Es una persona que tiene respeto y prestigio dentro la comunidad. Además es una persona que ya formo familia.
<i>Ruway</i>	Verbo. Hacer.
<i>Saq'o</i>	Falta de vitalidad de la semilla de papa.
<i>Urqu</i>	Grande.
<i>Uywas</i>	Animales domésticos.

- Yanapaqkuna* Palabra quechua que literalmente significa “los que ayudan”. En el contexto de Raqaypampa se refiere a jóvenes y adultos que realizan trabajos de apoyo a la comunidad en calidad de viveristas, agrónomos, comunicadores y educadores.
- Yunta* Par de bueyes que, amarrados al arado, se utilizan para labrar la tierra.

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

<i>CAR</i>	Comité de Administración Regional
<i>CCE</i>	Consejo Comunal de Educación
<i>CEDEAGRO</i>	Centro de Desarrollo Agropecuario
<i>CEFOA</i>	Centro de Formación Originaria de Alturas
<i>CENAQ</i>	Consejo Educativo de la Nación Quechua
<i>CENDA</i>	Centro de Comunicación y Desarrollo Andino
<i>CETHA</i>	Centro de Educación Técnica Humanística Alternativa
<i>COB</i>	Central Obrera Boliviana
<i>Comp.</i>	Compilador
<i>CREA</i>	Consejo Regional de Educación de Alturas
<i>CRSUCI-R</i>	Central Regional Sindical Unica de Campesino Indígenas de Raqaypampa
<i>CSUTCB</i>	Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia
<i>FAO</i>	Food and Agriculture Organization, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
<i>Hr.</i>	Hora
<i>Hrs.</i>	Horas
<i>ha</i>	Hectárea(s)
<i>Ibid.</i>	(del latín <i>Ibidem</i> = “en el mismo lugar”) se usa para evitar repetir referencias que ya han sido citadas, inmediatamente antes.
<i>INE</i>	Instituto Nacional de Estadística
<i>m</i>	metro(s)
<i>MACA</i>	Ministerio de Asuntos Campesinos Agropecuarios
<i>min</i>	minuto
<i>msnm</i>	metros sobre el nivel del mar
<i>ONU</i>	Organización de las Naciones Unidas
<i>OTBs</i>	Organizaciones Territoriales de Bases
<i>PDDI-R</i>	Plan Distrital de Desarrollo Indígena de Raqaypampa
<i>POAs</i>	Planes Operativos Anuales
<i>SENALEP</i>	Servicio Nacional de Alfabetización y Educación Popular
<i>SEPA</i>	Unidad de Producción de Semilla de Papa
<i>sic</i>	Indica error o errata no es nuestro sino de la fuente.

UMSS Universidad Mayor de San Simón
UNICEF Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Medidas específicas

<i>1 arroba</i>	25 libras = 11,5 kilogramos
<i>1 quintal (qq.)</i>	4 arrobas = 46 kilogramos
<i>1 tupo de papa</i>	9 arrobas = 103,5 Kilogramos
<i>1 pesada de maíz o trigo</i>	5 arrobas = 57,5 Kilogramos
<i>1 carga de guano</i>	5 arrobas = 57,5 Kilogramos
<i>Tipo de cambio promedio anual</i>	1 Dólar (\$us.) = 5,82 Bolivianos (Bs.), en el año 1999.
	1 Dólar (\$us.) = 6,2 Bolivianos (Bs.), en el año 2000.